EPISCOPOLOGIO ASTURICENSE

ESCRITO POR

D. PEDRO RODRÍGUEZ LÓPEZ,

MAESTRESCUELA

DE LA SANTA IGLESIA CATEDRAL BASÍLICA DE CUENCA,

CON PRESENCIA DE LOS DOCUMENTOS

QUE SE CONSERVAN EN EL ARCHIVO DE LA

SANTA APOSTÓLICA IGLESIA CATEDRAL DE ASTORGA

Y OFICINAS ECLESIÁSTICAS Y CIVILES DE ÉSTA CIUDAD.

CON CENSURA ECLESIÁSTICA.

Tomo I.

ASTORGA:

Imprenta y Lib. de PORFIRIO LÓPEZ,

Rua antigua, 5 y 7.

1906

EN DEPOSITO
18699

G 73816
179098
LOC. 1851

EPISCOPOLOGIO ASTURICENSE

Rodríguez López, Pedro
Episcopologio asturicense
LOC.1851 V.I
179098 SLO

EPISCOPOLOGIO ASTURICENSE

R-26-179

ESCRITO POR

D. PEDRO RODRÍGUEZ LÓPEZ,

MAESTRESCUELA

DE LA SANTA IGLESIA CATEDRAL BASÍLICA DE CUENCA,

CON PRESENCIA DE LOS DOCUMENTOS

QUE SE CONSERVAN EN EL ARCHIVO DE LA

SANTA APOSTÓLICA IGLESIA CATEDRAL DE ASTORGA

Y OFICINAS ECLESIÁSTICAS Y CIVILES DE ESTA CIUDAD.

CON CENSURA ECLESIÁSTICA.

Tomo I.

ASTORGA:
Imprenta y Lib. de PORFIRIO LÓPEZ,
Rua antigua, 5 *y* 7.

1906

APROBACIÓN DEL ORDINARIO

OBISPADO DE ASTORGA.

Por el presente concedemos nuestro permiso y licencia al Presbítero M. I. Sr. D. Pedro Rodríguez López, dignidad de Maestrescuela de la S. I. Catedral de Cuenca, para que pueda publicar el primer tomo de su obra EPISCOPOLOGIO ASTURICENSE, mediante que ha sido revisado y censurado y nada contiene opuesto al Dogma ni á la Moral.

Dios guarde á V. S. muchos años.—Astorga 23 de Febrero de 1906.

† **Julián,** *Obispo de Astorga.*

M. I. Sr. D. Pedro Rodríguez López, presbítero, dignidad de Maestrescuela de Cuenca.

AL EXCMO. É ILMO. SEÑOR

D. Julián de Diego y Alcolea,

dignísimo Obispo de Astorga.

Excmo. é Ilmo. señor:

Ya que vuestra protección es la causa de que vea la luz pública el EPISCOPOLOGIO ASTURICENSE, permitidme que os lo dedique, siquiera para demostraros mi profunda gratitud.

Conozco que mi trabajo literario no corresponde ni por el fondo ni por la forma á lo que V. E. merece; pero me anima á realizar este acto el saber que la bondad de V. E. I. es mucha y que acoge propicia cuanto puede redundar en mayor esplendor de la Diócesis confiada á su vigilancia pastoral.

Esto me propuse al escribir el Episcopologio, después de dar gracias á Dios, que se dignó conceder á Astorga Prelados tan ilustres en virtud y en ciencia como los que se registran en su gloriosa historia.

¡Ojalá que mi escrito sirva de estímulo á otros, que puedan narrar las glorias de la Silla episcopal de Astorga mejor que el que besa reverente el Pastoral Anillo de

V. E. I.

Pedro Rodríguez López.

Astorga 15 de Agosto de 1906.

PRÓLOGO

Perdóname, caro lector, si peco de suspicaz y malicioso, dándome á pensar que tal vez, al coger este libro en tus manos, hayas podido exclamar en tono displicente, y quizá, quizá un tantico desdeñoso: ¡Un Episcopologio más! ¿y qué pueden importarme á mí las vidas de unos cuantos varones, todo lo ilustres que se quiera, pero cuyos hechos, ni por su finalidad, ni por su trascendencia traspasaron, por regla general, los estrechos límites de la diócesis en que ejercieron su sagrado ministerio? ¡Oh! y cuán descaminado irías, si discurrieses de esta manera! porque, en primer lugar, las palabras con que Cicerón encarece la excelencia de la historia, llamándola *testis temporum, magistra vitæ*, y el elogio que de ella hace nuestro inmortal Cervantes, cuando dice que es «madre de la verdad, émula del tiempo, depósito de las acciones, testigo de lo pasado, ejemplo y aviso de lo presente, advertencia de lo porvenir», lo mismo pueden aplicarse á las artísticas y magistrales historias de los Tácitos y Tito Livios, que á los secos epítomes de los escribas monacales y á las descarnadas crónicas de la Edad Media; á la historia pragmática, crítica y filosófica, que á la escrita únicamente *ad narrandum, non ad probandum*, como dijo Quintiliano; á la que abarca todas

las manifestaciones de la vida de un pueblo, ó de la humanidad entera, que á la que se limita á la narración de un solo hecho, ó á la vida de un solo individuo. De todas ellas, aun de las más humildes, puede sacar el hombre provechosas enseñanzas, como la abeja saca regalada miel de las más despreciables florecillas: aparte de que las monografías, memorias y estudios biográficos son los elementos de que se forman las historias generales, que luego se funden en la universal, como de los hilos de agua de las fuentes se forman los grandes ríos, que van á perderse en la inmensidad del Océano.

En segundo lugar, has de saber que el autor de este Episcopologio no se concreta, como por lo común suele hacerse, á narrar la vida y hechos de los Obispos que se han sucedido en la Sede Asturicense, corrigiendo en algunos puntos, enriqueciendo con nuevos datos y completando la série de biografías que el eruditísimo P. Flórez publicó en el tomo XVI de su magna obra la *España Sagrada*, sino que expone y dilucida con selecta y copiosa erudición y fina y profunda crítica, los acontecimientos más salientes de la historia, no solo religiosa, sinó también civil y política, relacionados con su asunto, por tal manera que su obra, más bien que Episcopologio, como con excesiva modestia la llama, debiera intitularse Historia de la Iglesia y Diócesis de Astorga. Así, por ejemplo, en la época romana, después de recordar las distintas divisiones territoriales que se hicieron en España del Imperio, describe el Convento jurídico Asturicense, marcando sus límites, enumerando los

principales pueblos que á él pertenecían y señalando la probable situación de algunos de ellos; hace la historia de la predicación del Evangelio en nuestra patria, para venir luego à sostener, contra los que la niegan, ó ponen en tela de juicio, la venida de Santiago á España y su estancia en *Asturica Augusta*, ciudad importantísima, que Plinio apellidó *Magnífica*, término de cuatro grandes vías que venían de Braga, y punto de partida de otras cuatro, en la cual da como un hecho que predicó la Buena Nueva por los años de 37 ó 38, bien á su paso de Zaragoza á Galicia, bien de vuelta de Galicia á Zaragoza, adonde se dirigían aquellas vías; investiga los orígenes del Obispado, fijando su extensión territorial y las variaciones que ésta sufrió en el trascurso de los tiempos; y da curiosas é interesantes noticias de algunos pequeños estados erigidos á la caída del imperio romano, y cuya estrecha relación con Astorga nos era desconocida.

A más de esto, siguiendo el vasto plan que se propuso, encabeza las biografías con indicaciones cronológicas de los Pontífices y Soberanos á la sazón reinantes; ilustra las distintas épocas en que divide su estudio con una idea general de la que va á historiar y una mirada retrospectiva á la precedente, agrupando en sucinta, pero luminosa síntesis los hechos más culminantes ocurridos en España y fuera de ella, á fin de averiguar las causas de los sucesos que narra, y poner más y más en claro su verdadera significación y transcendencia, y por último, cierra y completa la obra con numerosos é interesantísimos

apéndices, en los cuales, no sólo inserta muchas de las escrituras y documentos que se citan en el texto, algunos de ellos inéditos, sino que reproduce íntegros los cronicones de Idacio, San Isidoro, Sampiro y el Biclarense, las obras de San Valerio y las vidas de varios Santos de la Diócesis, enriquecidas con algunos nuevos datos que no consignó el P. Flórez. Tal es el Episcopologio del sabio sacerdote leonés é ilustre prebendado. Escrito con la corrección y claridad de lenguaje, limpieza de estilo y serenidad y alteza de pensamiento que se requieren en este género de estudios, revela tan vasta erudición y laboriosidad tan perseverante, que seguramente habrá de granjearle, á la vez que el título de eminente historiador, la admiración y el aplauso de todos los amantes de la historia, y en especial de cuantos nos hallamos ligados por los vínculos de la sangre, ó de la simpatía, con la noble tierra astorgana.

Mírense, mírense en este espejo los enemigos y detractores del clero. Por fortuna, pasaron ya los tiempos *progresistas* en que era de buen tono motejarle de oscurantista, retrógrado, enemigo de las luces, etc , etc., y hoy, ya nadie que no sea un solemne ignorantón, ó un furibundo sectario, se atreve á hacerse eco de semejantes diatribas. Como que hasta los niños de la escuela saben que clérigos fueron los principales y más conspicuos cultivadores de nuestras letras. Clérigo (y cuando digo clérigo, entiéndase muchas de las veces fraile) clérigo fué el poeta Gonzalo de Berceo, nuestro primer romancista; clérigo, y clérigo de Astorga, el autor, ó copista del *Li-*

bro ó Poema de Alexandre, la más importante de las dos más antiguas manifestaciones de la poesía heróico-erudita; clérigo el primero de nuestros grandes poetas satíricos, el famoso Juan Ruiz, Arcipreste de Hita; clérigo el gran Fr. Luis de León, apellidado Príncipe de nuestros líricos; clérigos el fecundísimo Lope de Vega, creador del teatro nacional, y Tirso de Molina, Calderón y Moreto, que lo elevaron al más alto grado de esplendor y florecimiento, y haciendo caso omiso de los muchos que brillaron con luz vivísima é inextinguible en otros ramos del saber humano, clérigos fueron también, jesuíta el uno y fraile agustino el otro, los dos más grandes historiadores de España, Juan de Mariana y Enrique Flórez, cuyas luminosas huellas sigue el autor de este Episcopologio, con tanta gloria suya como provecho de las letras.

Éntrate, desocupado lector, éntrate, si te place, por las páginas del libro que te ofrezco y recomiendo, en las cuales, yo te lo fío, algo y aun algos hallarás que te convenga; que yo me despido de tí, y pongo fin á este desaliñado prólogo, felicitando *ex toto corde* al autor, y pidiendo á Dios que le guarde, asista y prospere, para ilustrar más y más con nuevas producciones la historia de la Iglesia de los Dictinos, Genadios y Toribios, y el claro nombre de la nobilísima Ciudad, mi inolvidable madre y maestra, para quien guardo en el fondo del alma la más profunda veneración y el más entrañable afecto.

Marcelo Macías.

TOMO I.

COMPRENDE LAS ÉPOCAS

1.ª *Hispano-romana*. Años 37-409.
2.ª *Hispano-sueva*. . Años 409-587.
3.ª *Hispano-goda*. . Años 587-711.

Contiene varios Cronicones y numerosos apéndices, muy útiles para la historia eclesiástica y civil.

AL QUE LEYERE

Cuando empezamos á escribir el *Episcopologio Asturicense,* no creímos que llegara éste á tener las dimensiones que ha sido preciso darle después. Pero fueron tantos los datos que nos proporcionaron los archivos de la Santa Apostólica Iglesia Catedral de Astorga, de la extinguida Colegiata de Villafranca del Bierzo, de Ponferrada y de La Bañeza, que fué necesario ampliar nuestros primeros apuntes y distribuir en cuatro volúmenes lo principal que allí encontramos, con otros pormenores, sumamente curiosos, hallados en diferentes tomos de la célebre *España Sagrada*, que principió el nunca bastante alabado R. P. Flórez, de la orden de San Agustín, y continuó su hermano de hábito, el insigne P. Risco.

La *Historia de Sahagún* por el P. Escalona, cronista de los Benedictinos españoles, apunta ideas, que no convenía desperdiciar: y la *Historia de la Iglesia compostelana,* que actualmente publica con importantes ilustraciones el sabio canónigo de aquella Metrópoli, Sr. D. Antonio López Ferreiro, confirma algunos hechos, que en Flórez no aparecen claros é indiscutibles.

Quisimos ver, y de hecho vimos en el *Archivo histórico nacional,* de Madrid, los manuscritos, que allí se conservan, de la diócesis de Astorga, y de sus antíguos conventos, y anotamos los sucesos, que pudieran ser útiles para nuestro objeto.

Del monasterio de benedictinos de Santo Domingo de Silos nos proporcionó su diligente y laborioso archivero copia de un original, inédito, del P. Sarmiento, referente á los pueblos de la diócesis de Astorga, con expresión de las casas presenteras,

al propio tiempo que nos comunicó algunas noticias, muy curiosas, de los Obispos que habían gobernado esta Diócesis, pertenecientes á aquella Orden.

A la ilustración y buena amistad de un religioso mercenario debemos también varios apuntes, que se relacionan con nuestro trabajo.

Asimismo somos deudores á la bondad del muy docto hijo de Astorga, D. Marcelo Macías, profesor del Instituto de Orense, de un *Catálogo* de las iglesias, santuarios, descripción geográfica de todos los Arciprestazgos, &., &., que á fines del siglo XVIII, había en el Obispado asturicense, y que pondremos por Apéndice en el tomo IV, en la seguridad que su lectura ha de ser grata á los amantes de las glorias de esta patria chica.

Bien merecen citarse aquí los nombres del Sr. D. Angel San Román, procurador eclesiástico de Astorga, muy versado en ciencias eclesiásticas y en paleografía, que tuvo la dignación de entregarnos los numerosos apuntes, que obran en su poder, respecto á hermandades y establecimientos benéficos, que hubo en esta Ciudad en la Edad Media, sacados por él de los archivos de las Notarías eclesiásticas, de las actas de las diferentes asociaciones asturicenses, de los libros parroquiales, y, singularmente, del archivo, muy rico en documentos, de la Hermandad titulada de las Cinco Llagas, y que nos dió para que eligiéramos cuanto nos placiera: y del señor D. Matías Rodríguez, erudito maestro jubilado de Astorga, que, por expontánea iniciativa suya, nos entregó los cuadernos manuscritos, referentes á la parte eclesiástica, que tiene preparados para la segunda edición de su *Historia de Astorga*,—cuya publicación deseamos con verdadero interés,—con amplias facultades para tomar de su meritísima labor literaria cuanto nos pareciera oportuno para hacer más interesante nuestro Episcopologio.

Asimismo debo advertir que me han servido mucho para mis trabajos, los apuntes sacados por el M. I. Sr. D. Vito Magaz, Doctoral de la Santa Apostólica Iglesia Catedral de Astorga, de documentos que en su tiempo se conservaban en el

archivo de la dicha Santa Iglesia, en las notarías eclesiásticas y civiles, y en el manuscrito del M. Rvdo. P. Fr. Pablo Rodríguez, monje benedictino de Sahagún, que reconoció nuevamente el expresado archivo, corrigiendo en varios lugares lo apuntado por el Maestro Flórez, y que tuvo á la vista el Sr. Magaz.

De los antecedentes que han podido recogerse, resulta que el archivo de la Catedral tenía un tumbo negro (así llamado por el color de la piel que le cubría) con setecientos treinta instrumentos hasta el siglo XII, y algunos del XIII: y un tumbo blanco, que constaba de ciento diecinueve instrumentos, los más del siglo XIII. Había más de *dos mil quinientas* escrituras originales, y muchas de estas estaban copiadas en los tumbos, conservándose otras, divididas en mazos ó legajos. De todos los instrumentos referidos, se había formado un Elenco, ó Extracto, clasificado en Apostólicos (28), Reales (33), Particulares (604) y Testamentos (52). También existían, cuando escribió la historia de la Catedral de Astorga el P. Flórez, sesenta protocolos de actas capitulares, con muchas noticias curiosas é interesantes.

Toda esta riqueza literaria se perdió enteramente en 1809, con motivo de la entrada en esta Ciudad, de numerosos ejércitos, en la guerra de la Independencia: y sólo quedaron, entre escombros y ruinas, unos veinte pergaminos, casi ilegibles, rotos y chamuscados.

Para perpetua ignominia de aquellos bárbaros se veían hasta hace poco las paredes del patio interior de la Catedral, con señales del fuego, que producían los pergaminos al cocer el rancho para las tropas.

Justo es, por tanto, que tributemos en este lugar las gracias más expresivas por sus atenciones para con nuestra humilde persona á los Excmos. é Ilmos. Sres. D. Vicente Alonso Salgado y D. Julián de Diego Alcolea, dignísimos obispos de esta Diócesis, y al Excmo. Cabildo Catedral, que pusieron á nuestra disposición los Archivos, Secretarías, demás oficinas y dependencias de la Iglesia, para que tomáramos los antecedentes, que juzgásemos á propósito: al celoso párroco de la

única parroquia de Villafranca del Bierzo, D. Sergio Rubio, que nos franqueó el Archivo de la extinguida Colegiata y los libros sacramentales de todas las antiguas parroquias de la Villa, sirviéndonos la lectura de varios documentos para precisar las fechas de los pontificados de los señores obispos, Almeyda, Ossorio, Zurita y Alaba, y saber que D. Fernando de Mudarra, canónigo de la Catedral de Astorga y Arcediano del Bierzo, era, en tiempo de este último Prelado, Abad de la referida Colegiata, con el título de Obispo de Larino: al señor D. Silvestre Losada, digno párroco de Nuestra Señora de la Encina de Ponferrada, correspondiente de la Real Academia de la Historia, que nos facilitó copia del Indicador del monasterio de Carracedo, donde se anotan algunos hechos de todos los conventos que hubo en el Bierzo, y una Historia manuscrita de San Pedro de Montes (de 511 folios aquél, y de 128 ésta), de los que tomamos no pocas noticias, para nuestro trabajo, viendo también lo que dicho señor tiene escrito sobre los obispos de Astorga hasta el siglo IX: al joven é ilustrado párroco de La Bañeza, D. Lorenzo de la Sierra, que puso á nuestra disposición los documentos todos de su archivo parroquial, donde hallamos noticias que corrigen las que trae el P. Flórez respecto á la fecha de la traslación del Ilmo. señor Moratinos al obispado de Segovia, teniendo además la satisfacción de ver en la sacristía de una capilla pública una estampa del obispo de Astorga, San Dictino, en actitud de arrojar al fuego su obra titulada «Libra»: al diligente observador y coleccionador de cuanto puede redundar en beneficio de las glorias de Astorga, Sr. Rodriguez: al infatigable revolvedor de archivos, Sr. San Román: al entusiasta de las glorias de su pueblo, muy competente jefe de sección de la línea del Oeste, Sr. D. Santiago Alonso Garrote, que nos remitió algunos antecedentes acerca de Santo Toribio; y á los dignos Arciprestes de la Diócesis asturicense, que han acogido con aplauso nuestro proyecto de ilustrar sus respectivos Distritos con antecedentes, que, de seguro, han de placer á los amantes de las glorias patrias.

Faltaríamos á nuestro deber si no demostráramos públicamente nuestra gratitud al Sr. Macías y á los Sres. Jefes y personal de los Centros oficiales de esta Diócesis, que han puesto á nuestra disposición cuantos documentos existen en sus respectivas oficinas, y á otras varias personas que, con sumo agrado, nos han comunicado algún antecedente relacionado con nuestra modesta labor, deseosos de contribuir por su parte á honrar la memoria de la Diócesis que hizo célebre con su ciencia y virtudes Santo Toribio.

Amigos de dar á cada uno lo que le corresponde, no queremos pasar plaza de sabio, cuando, en realidad, no hemos sido más que copistas de lo que otros han escrito, después de mucho trabajo y no pocos desvelos.

Astorga, 15 de Agosto de 1905.

Pedro Rodríguez López.

INTRODUCCIÓN

Antes de ocuparnos en lo que constituye el fundamento de nuestro principal objeto, juzgamos conveniente apuntar algunas ideas, que sirvan de auxiliares para comprender mejor lo que habremos de escribir de nuestros padres en la fe, los Prelados de la Iglesia de Astorga.

Cuándo se predicó la fe en la antigua Astúrica Augusta, y se erigió su Obispado, extensión territorial de éste, Metropolitano á que, en los diferentes tiempos, estuviera sujeto su Obispo, y cuál fuese el número y nombre de los Prelados de Astorga, será lo que, á grandes rasgos y con la posible brevedad, diremos á continuación.

I

ANTIGUEDAD DE LA SILLA EPISCOPAL DE ASTORGA.

Sobre la antigüedad de la Diócesis de Astorga, de cierto nada puede asegurarse, aunque no faltan probabilidades de que empezó á existir Obispo en ella poco después de predicarse el Evangelio en España.

Para pensar así, nos fundamos en los datos que nos suministran los documentos que se refieren á aquellos tiempos.

La importancia histórica y mercantil de España, tanto entre los judíos, como entre los romanos, y la fama de la nobleza de carácter y valor de sus habitadores (1), no podían menos de atraer sobre ella la mirada de los Apóstoles, al cumplir la misión, que Jesucristo les confiara, de predicar el Evangelio en todas partes. Santiago, uno de los tres discípulos más amados de Jesús, no bien hubo pasado el día de Pentecostés, y recibido el Espíritu Santo, cuando se dirigió á nuestra patria, acompañado, según se cree, de Sergio Paulo, á predicar la buena nueva, las doctrinas de luz y de verdad de nuestro Señor Jesucristo.

(1) «Et quanta fecerunt (Romani) in regione Hispaniae, et quod in potestatem redegerunt metalla argenti et auri, quae illic sunt». I Mach., cap. VIII, v. 3.

Ambrosio Morales *Descripción de España*, cap. «La excelencia de la tierra de España y su gran riqueza, fertilidad y cosas señaladas que hay en ella.» Allí encontrará el lector lo que dice de «las torres de las Médulas del

Admitir que su predicación fuese inútil y que no fundaran iglesia alguna, pasa los límites de lo absurdo; por lo que no puede menos de reconocerse que tendrían discípulos y que estos establecerían iglesias y las gobernaran.

Aunque no es nuestro intento describir el viaje por España de nuestro glorioso Apóstol, sin embargo, llevando la Catedral de Astorga el nombre de Apostólica, queremos insinuar al menos que no está destituída de fundamento histórico en qué apoyarse.

«Para proceder con claridad en esta parte, diremos con un autor de indiscutible competencia, convendría distinguir el rumbo de las predicaciones, con lo que se aclara mucho esta cuestión: por no haberlo hecho los escritores antiguos, no ha recibido quizá este asunto la claridad necesaria. Debió chocarles que los varones apostólicos, enviados por San Pedro y San Pablo se repartieran solamente por el centro y Mediodía de España, sin que apenas entrasen en la Tarraconense. Habiendo predicado San Pablo y Santiago en la parte septentrional de España es natural que al recibir aquellos su misión de los Apóstoles, recibirían igualmente la orden de pa-

---

Vierzo», folio 46. «Lagos de Sanabria y Carracedo» folio 49 v.to; y otras muchas curiosidades, que nosotros no admitimos, mientras no se confirmen con datos más convincentes.

En el Cronicón albendense leímos estas frases: *Res Spaniæ celebres.*

«Polla de Narbona. - Vinum de Vilarz.—Ficus de Biatia.—Triticum de Campis gothis.—Mulus de Hispali.—Caballus de Mauris.—Ostrea de Mancaria.—Lamprea de Tatiber.—Lancea de Gallia.—Scanda de Asturias.—Mel de Gallicia.—Disciplina atque scientia de Toleto.—»

Mariana: *Historia de España*, lib. I. c 6.—*Costumbres de los Españoles.*

sar á donde estos no habían predicado, ni fundado iglesias. Nos inclinamos á creer que San Pablo y Santiago no predicaron sino en la parte septentrional de España, porque solamente en ella encontramos tradiciones y monumentos relativos á ello. Deberemos, pues, distinguir los varones apostólicos de las iglesias septentrionales de España, ordenados por San Pedro y Santiago, de los otros enviados por San Pedro y San Pablo desde Roma.

La tradición más general y autorizada supone que San Pablo aportó á Tarragona, y predicó en el litoral del Mediterráneo y por la Ribera del Ebro, acompañado de Sergio Paulo.

La predicación de Santiago se extendió quizá mucho más, y desde Zaragoza llegó hasta Galicia» (1), regún la tradición constante, confirmada por el Papa Calixto II que dice «eligió el Apóstol nueve discípulos en Galicia, donde dejó á dos, llevándose á los siete restantes á Jerusalén, cuando regresó á esta Ciudad (2).

No son del parecer del Sr. La Fuente otros escritores contemporáneos, que tratan de la predicación del apóstol Santiago en España y la ruta que siguió para anunciar el Evangelio en nuestra patria.

Santiago, en opinión de los muy doctos académicos de la Historia, señores D. Fidel Fita y D. Aure-

(1) La Fuente: *Historia Eclesiástica de España*, t. 1. pág. 39

(2) «Novem vero in Galaecia dum adhuc viveret Apostolus elegisse dicitur, quorum septem, aliis duobus in Galaecia praedicandi causa remanentibus, cum eo Hierosolymam perrexerunt ejusque corpus post passionem per mare ad Galæciam deportaverunt». La Fuente, Lug. cit., pág. 40.

liano Fernández-Guerra y Orbe, (1) debió estar en España desde el año 40 al 42 de la Era cristiana. Es probable que arribó á nuestro país en una embarcación, que viniera de Palestina, en la antigua ciudad llamada Cauria, y hoy Coria, hacia la margen izquierda del Guadiana, dos leguas al Sur de Sevilla, y que rodeó la Península siguiendo los famosos caminos romanos de Itálica, Mérida, Coimbra y Braga, Iria y Lugo, Astorga y Palencia, Osma, Numancia y Zaragoza. Desde aquí por el Ebro, pudo tomar por la vía Augústea de Tortosa á Valencia, Chinchilla y Cazlona, para venir á un puerto murciano ó andaluz, y en las naves de Oriente regresar á Palestina, acompañado de los siete discípulos más adictos é inseparables.

Antes de este escrito, había dicho en la mencionada Revista el segundo de los referidos señores estas palabras: «Dispersa gran parte de los judíos por todo el orbe de la tierra, desde la cautividad de Babilonia y desde las crueles persecuciones de Antíoco Eupátor, viéronse congregados en Jerusalén con motivo de la fiesta de Pentecostés, un Sábado, 7 de Mayo del año 29, religiosos varones de toda nación que hay debajo del cielo..... Poco después *(de Pentecostés y predicación de los Apóstoles á los judíos que había*

(1) *Recuerdos de un viaje*. Art. XII. *Santiago en España*. Publicado en la *Ilustración católica*: tomo III: pág. 351, de 1880.

Siguen el parecer de estos, los autores de la obra *Santiago, Jerusalén y Roma*. Tomo I. pág. 397, y el Sr. D. Antonio López Ferreiro en su *Historia de la S. A. M. Iglesia de Santiago de Compostela*, tom. I. cap. I. Edic. de 1898.

en Jerusalén, de todas las naciones del globo) regresaron á España los judíos que habían ido de acá, trayéndonos la buena nueva. A confirmarla vino hacia el año 41 el hijo del trueno, Santiago el Mayor..... Dos de los nueve discípulos que escogió en Galicia, quedaron allí para proseguir la santa obra comenzada, y con los otros siete se volvió á Jerusalén, donde pocos días antes de la Pascua (fué ésta á 24 de Marzo del 42), le hizo degollar Julio Agripa Herodes, á quien Calígula había hecho rey de los judíos..... En 61 San Pablo llegó á las regiones españolas..... Y..... en el 63 arribaron de la ciudad eterna, consagrados por San Pedro y San Pablo, los siete varones apostólicos» (1).

El franciscano P. Bernabé de Alsacia, en su reciente obra *El sepulcro de la Santísima Virgen en Jerusalén*, prueba con la autoridad de San Pablo en sus Epístolas, de San Lucas en los Hechos de los Apóstoles, y con testimonios de los primeros Padres de la Iglesia, que los discípulos del Salvador no se dispersaron por las diferentes naciones, sino que permanecieron habitualmente en Jerusalén, por lo menos hasta el año 43 de Jesucristo, en el que la mayor parte de los historiadores pone la muerte de la Santísima Virgen (2).

Nosotros, con la venia de tan respetables varones, opinamos que Santiago vino á España algunos antes del 40. Para juzgar así, nos apoyamos en que,

(1) *Ilustración católica* de 1878, pág. 213 y sig.

(2) Véase la Revista titulada *El Eco Franciscano*, cuaderno 1.° de Febrero de 1904, pág 80, bajo el epígrafe *El sepulcro de la Virgen*.

según la común sentencia, la primera persecución de los cristianos, en la que murió San Esteban, á cuya muerte se halló presente el apóstol San Pablo, fué el año 34. San Pablo, tres años después de su conversión, fué á Jerusalén, y no encontró allí más que á S. Pedro y á Santiago, el menor, según dice el apóstol en su carta á los Gálatas (1). Esto nos hace sospechar que los demás apóstoles habían salido á predicar el Evangelio. Porque no se explica cómo San Pablo no vió á los demás apóstoles, si hubieran estado en Jerusalén el año 37, dado el gran deseo que tenía de verlos, según refiere San Lucas en los Hechos de los Apóstoles (2).

Además, San Ireneo, lib. 3.°, cap. 1, afirma que los Apóstoles, después de recibir el Espíritu Santo, se repartieron la tierra para anunciar la buena nueva, y no parece creible, que permanecieran en Jerusalén 11 años sin ir á predicar el Evangelio por todas las naciones, cumpliendo el mandato que les impuso Jesucristo.

D. Torcuato Tárrago, en un artículo titulado *Los apostólicos* (3), sostiene que Santiago vino á España en el año 35, y que desembarcó en Cartagena, dirigiéndose por la vía romana de Tarragona á Cástulo, pasando también por Granada: siendo el primer discípulo que convirtió á la fe de Cristo San Torcuato, al que siguieron los demás que se conocen con el nombre de varones apostólicos. Que San-

(1) Cap. 1, v. 18 y 19.
(2) Cap. IX, v. 26.
(3) *Ilustración católica* de 1878: pág. 58.

tiago estuviera en Granada y que allí fuera encarcelado por los judíos y librado después por la Santísima Virgen María, parece confirmarlo la revelación hecha á la Venerable M. Sor María de Jesús de Agreda por la misma Santísima Virgen María, según testimonio de un escritor contemporáneo (1).

En esto sigue el Sr. Tárrago la sentencia del Dr. D. Pedro Suárez en su *Historia del Obispado de Guadix y Baza*, que dice haber regresado Santiago á Jerusalén por los años 39 ó 40 con siete discípulos, dejando en Galicia á dos, Adriano y Teodoro.

Llegados á la ciudad Santa, predicaron allí la doctrina de Jesucristo, siendo, por esta causa, martirizado Santiago en el año 44; y para impedir que los judíos echasen el cadáver del Santo á las fieras, los discípulos del Patrón de España recogieron el cuerpo de su maestro y se embarcaron con él en una nave sin velas, aportando á España seis días después, y siendo depositado el cuerpo del Santo en Iria (hoy Padrón) en 25 de Julio del año 44 de Cristo. Hecho esto, San Torcuato y los otros seis compañeros fueron á Roma; y allí los consagró obispos el Príncipe de los Apóstoles y les mandó á España, según refiere la tradición.

---

(1) *El Eco Franciscano*, año de 1904, pág. 756, que cita, al efecto, el folleto *Santiago el Mayor, Patrón de España*, por la V. M. Sor María de Jesús de Agreda. Imprenta de *El Eco Franciscano*. Santiago.

No diremos nosotros que todos los hechos referidos sean enteramente ciertos, pero sí nos parece deducirse claramente que Santiago, apóstol, estuvo en Astorga, y que aquí predicó el Evangelio de Cristo, fundando su Iglesia. En qué año acaeciera esto, no es fácil determinarlo, por lo mismo que depende del tiempo que Santiago tardara en llegar á la antigua Astúrica Augusta.

Admitida la hipótesis, que nos parece más probable, de que el Santo Apóstol llegara á España en el año 35, como sienten muchos historiadores de nota, puede calcularse, aproximadamente, que Santiago estaría en Astorga por los años 37 ó 38, predicando en ella la fe de Cristo, refutando los errores del paganismo, que, á no dudar, pulularían en esta Ciudad, merced á las predicaciones de los sacerdotes de los ídolos, y que aquí, para asegurar el crecimiento de la semilla evangélica, construyese alguna capilla ó templo donde se reunieran los cristianos, confiados á la vigilancia espiritual de algún sacerdote, constituído en dignidad jerárquica. Porque los apóstoles iban, entre otros lugares, con preferencia á los en que residían los centros principales de la autoridad civil, para, desde allí, esparcir con más intensidad y eficacia la verdad de nuestra santa fe, que pronto se hizo dueña del mundo, no embargante el poder de los Césares y la codicia y persecución de los sacerdotes paganos. De que estuviera en Astorga el apóstol Santiago, al pasar de Galicia á Zaragoza, según dicen algunos, ó de Zaragoza á Galicia, en sentir de otros, no parece admitir duda alguna; al contrario,

está muy puesto en razón, por lo mismo que Astorga era una de las poblaciones más notables é importantes, que figuran en el *Itinerario romano*, donde se tenía á esta Ciudad, como punto de partida de dos itinerarios, que conducían á Zaragoza, y uno á Burdeos, á más del que seguían las tropas para ir desde Astorga á Braga.

Por estas razones aparece indudable que la Iglesia de Astorga, siguiendo la tradición de sus mayores, ha sido considerada siempre como de fundación Apostólica, ya sea inmediata, ya mediatamente tal, esto es, ya la fundara inmediatamente el glorioso Apóstol al predicar la fe de Cristo en Astorga, ya lo hiciera alguno de sus discípulos. De aquí trae orígen el que no sólo se celebrara en esta Iglesia, desde tiempo inmemorial, la fiesta y traslación de Santiago, con oficio propio y octava, sino que instituyó en su Breviario antiguo asturicense, rezo para todas las ferias quintas del año que estuvieran desocupadas ó libres; y los Reyes de España en sus privilegios confirman á veces esta opinión sólidamente acceptable. Entre estos Reyes merece citarse D. Alfonso VI, que, en la era 1123 (1085), 12 Kal. Martii, al hacer donación á la Santa Iglesia de Astorga y á su Obispo, de muchos bienes, y confirmar los donados anteriormente por los Reyes, dice: «Quorum vero præcipue Hispaniæ Occidentales partes petierunt (apostoli), atque Episcopales sedes plurimas construxerunt, inter quas Ecclesia Sanctæ Mariæ, semper Virginis, cujus Basílica fundata esse dignoscitur in civitate Asturica, ubi san-

ctorum reliquiæ manent reconditæ, Episcopalem sedem constituérunt.» De cuyas palabras parece deducirse que Santiago fundó la Iglesia de Astorga, aunque también puede inferirse (y esto con más razón) que era esa la opinión del encargado de redactar el documento, ó creencia del Rey.

A esto agregan algunos que, desde época inmemorial, viene tributándose culto á la Santísima Virgen en la Catedral, donde se veneran las antiquísimas imágenes de Nuestra Señora *la Blanca* y *la Majestad*.

«También se conserva en la Catedral de Astorga, dice el Sr. Gutiérrez (1), la práctica inmemorial, y propia exclusivamente de las Iglesias apostólicas, de llevar siempre la cruz en las manos el sacerdote cuando sale á decir Misa en el altar mayor, y lo mismo el canónigo, que con capa pluvial, preside las procesiones, que tienen lugar dentro ó fuera de la Iglesia.»

Cierto que no se conserva documento alguno que así lo exprese terminantemente, ni se tiene memoria del primer Obispo ni de sus sucesores hasta el siglo III de la Era cristiana; pero esto no destruye el valor de las razones alegadas poco há, como no destruye la existencia de otros muchos hechos, históricamente ciertos, la falta de documentos positivos que los confirmen. Han sido tantas las vicisitudes de los tiempos, que sería verdaderamente extraor-

(1) Memoria sobre la Catedral de Astorga, escrita por el Sr. Dr. D. Julián Gutiérrez, Chantre de esta Santa Apostólica Iglesia, pág. 4.

dinario el que esto se probase como hoy podemos demostrar la existencia de París ó de Londres.

II

SU EXTENSIÓN TERRITORIAL.

Aunque nada cierto puede asegurarse respecto á la extensión que tuviera la diócesis de Astorga en los primeros siglos del cristianismo en España, con todo, hay datos por los que puede juzgarse prudencialmente cuál fuera.

Para nosotros es indudable que el apóstol Santiago estuvo en Astorga, que en ella erigió Sede episcopal, y que á su frente dejaría á algún eclesiástico, adornado de las cualidades necesarias.

Asímismo consideramos muy razonable que el Prelado de Astorga siguiera la costumbre, que se observó en los comienzos del cristianismo, de confiar á los ministros de la capital diocesana el encargo de adoctrinar á los habitantes de las inmediaciones en las verdades eternas y después administrarles los santos Sacramentos. De tal suerte que su misión se dirigiera en primer término á las poblaciones más importantes del distrito civil, en cuya cabeza se hallaban los Obispos, constituyéndose más tarde, por el aumento de servidores de Cristo, sacerdotes de fija residencia en los puntos principales del convento jurídico, con subordinación al Prelado de la capital de éste.

Lógico es, por consiguiente, que señalemos al

Obispado asturicense los mismos límites que tenía el convento jurídico de Astorga (1).

Sin que demos entero crédito á lo que, sobre este particular, dice el Sr. D. Juan Agustín Ceán Bermúdez, no estará demás trasladar á continuación parte de lo que escribe en orden á este asunto, y que nos servirá para conjeturar los lindes probables que tendría la diócesis de Astorga en la época hispano-romana (2).

PUEBLOS DEL CONVENTO JURÍDICO ASTURICENSE

Y ALGUNOS MONUMENTOS NOTABLES.

Aramil, aldea del concejo de Siero en Asturias.

Avilés.

Bañeza (La), llamada en tiempo de los romanos

(1) Dividida España en tiempo de Augusto en Tarraconense, Bética y Lusitania, cada una de estas provincias estaba fraccionada en Conventos jurídicos, que eran tribunales colegiados, parecidos á nuestras Audiencias.

La *Tarraconense* tenía 7, y eran Tarragona, Cartagena, Zaragoza, Coruña del Conde, *Astorga*, Lugo y Braga.

La *Bética*, 4: Sevilla, Cádiz, Córdoba y Écija.

La *Lusitania*, 3: Mérida, Beja y Santarén.

Las ciudades se clasificaban en *colonias, municipios, ciudades latinas, inmunes, confederadas, estipendiarias* y *tributarias*.

(2) Véase el Itinerario de Antonino Augusto Caracalla, en el Apéndice I. También puede consultarse con mucho provecho lo que dice el ilustre hijo de Astorga, Dr. D. Marcelo Macías, profesor del Instituto de Orense en la *Introducción* á su *Epigrafía romana de la Ciudad de Astorga*, impresa en Orense en 1903, y en la *Civitas Limicorum*, publicada en la indicada Ciudad en 1904. Obras son estas más que suficientes para perpetuar la memoria del Sr. Macías entre las personas doctas que honran á su patria chica, si no tuviese además otros muchos escritos que le diesen á conocer ya por su instrucción, nada común.

Veniatia, Venatia, Veneatia ó *Vernatia*, 8.ª mansión de uno de los cuatro caminos militares, que iban desde Braga á Astorga: pertenecía á la región de los *egurros*.

Bembibre, llamada Interamnium Flavium, entre los *egurros;* 13.ª mansión del primero de los cuatro caminos militares de Braga á Astorga: 11.ª del segundo y 14.ª del tercero.

Boñal ó *Boñar*, en la provincia de León.

Betoña (Sta. Maria), Montaña y feligresía de Galicia distante dos leguas de Mondoñedo.

Campomanes.

Candanedo, en la región de Boñar.

Cantabria (Cuesta de), distante media legua de Mansilla de las Mulas. Cerca de ella hay un despoblado con ruinas romanas y una iglesia llamada Santa Catalina de Cantabria. Por esta iba la vía militar de Astorga á Tarazona, y en ella fija el Itinerario de Antonino la 2.ª mansión.

Castrellín (Brigecum) cerca de Valderas: 2.ª mansión del camino militar desde Astorga á Zaragoza por Cebrones; y la 1.ª de otro que salía de las mismas ciudades por distintas rutas.

Castro de la Ventosa, situada en una montaña cerca de Villafranca del Bierzo (Bergidum Flavium), cabeza de los bergienses en la región de los *egurros*. 10.ª mansión de uno de los caminos militares que iban desde Braga á Astorga: 12.ª del que pasaba por pueblos marítimos, y 14.ª del que rodeaba por Lugo.

Cebrones del Río, cerca de Órbigo. En un inmediato despoblado subsisten ruinas de la antigua *Be-*

dunia ó *Betunia:* 1.ª mansión de la vía militar de Astorga á Zaragoza.

Gigarrosa: término de San Esteban de la Rúa de Valdeorras. Había vestigios de la antigua ciudad *Forum gigurrorum,* cabeza de los gigurros, y un puente romano sobre el río Sil (Puente de Cigarrosa). En su término estaba la 8.ª mansión del camino recto de Braga á Astorga.

Codos de Ladoco ó Larouco, en Galicia, por donde pasaba un trozo del camino romano desde Braga á Astorga. Hay un monte de ese nombre. Este camino se construyó en tiempo de los emperadores Trajano y Adriano.

Compludo, cerca de Ponferrada; llamóse antes *Complutum* ó *Complega* de los astures: 7.ª mansión de uno de los caminos militares desde Braga á Astorga.

Corao, en Asturias, cerca de Covadonga.

Fano, aldea del concejo de Gijón.

Fermoselle, provincia de Zamora, confina con Portugal, cerca del Duero, donde se le junta el Tormes.

Furado (Monte), en Galicia. Esta sierra separa este convento jurídico del de Braga. Fué hecho este paso en los tiempos de los romanos.

Gestoso (*Gemestacium*), entre Valdeorras y Villafranca del Bierzo. Región de los *gigurros.* 9.ª mansión del tercer camino de Braga á Astorga.

Labares, aldea de Asturias, entre el río Nalón y Oviedo.

Llanes.

Lancia, cerca de Oviedo.

León.

Lugo (Santa María de), aldea del concejo de Llanera, distante una legua de Oviedo. Llamóse *Lucus Asturum*, para distinguirle del *Lucus Augusti.*

Médulas (Argentiolum) en la ribera de Escontra, cerca de Ponferrada: 10.ª mansión de uno de los caminos militares, que iban de Braga á Astorga.

Mellanzos (Maliaca), en la provincia de Valladolid.

Mendoya (Cuesta de) *(Nemetobriga)*, situado antes de subir á los Codos de Laroco: 7.ª mansión del camino derecho de Braga á Astorga.

Naranco, monte cerca de Oviedo.

Navia, en Asturias (Flavionavia).

Pico de Lancia, cerca de Oviedo.

Puebla de Tribes, en Galicia.

Puente de Domingo Flórez.

Robledo de Sobrecastro, en el partido de Ponferrada *(Roberetum)*: 5.ª mansión del 1.er camino militar de Braga á Astorga.

Ruiforco, en el valle de Torío, 2 leguas de León.

Sollanzo, cerro despoblado, distante tres leguas de León y una de Mansilla (Sublancia).

Tomaleo ó *Tormalejo*, en Asturias, confinando con Galicia.

Tudela, aldea del concejo de Oviedo.

Valdecésar, distante 5 leguas de León.

Valencia de D. Juan (Coyanza).

Vanuncias (Petavonium), cerca de Villamañán: 9.ª mansión de uno de los caminos militares que iban de Braga á Astorga.

Vega, aldea del concejo de Gijón.

Villar de Manjarín ó *Majardín (Vallata)*, en el Obispado de Astorga. 1.ª mansión de 2 caminos militares que salían de Astorga, uno para Tarragona, y otro para Burdeos (1).

Entre los apuntes que se hallan en la Real Academia de la Historia, procedentes de la testamentaría del Excmo. Sr. D. Aureliano Fernández-Guerra y Orbe, figura con el nombre de Idacio un índice alfabético de los nombres de poblaciones, citadas en los geógrafos antiguos, correspondientes á la Iberia; expresando en la primera casilla el nombre: en la segunda, el tomo de la *España Sagrada* del P. Flórez, que le cita: en la tercera, la Diócesis á que se halla inmediata: en la cuarta, la equivalencia moderna.

A continuación publicamos nosotros los nombres de las poblaciones que pertenecen á la diócesis de Astorga, sacados del referido índice. Así podrá el lector formarse una idea de los límites que en los siglos V y VIII tenía la Diócesis asturicense (2).

---

(1) *Sumario de las antigüedades romanas, que hay en España* por don Juan Agustín Ceán Bermúdez. Madrid. Año de 1832.

(2) Describiendo el Sr. Fernández-Guerra y Orbe los lindes del reino suevo en el tomo 1.º de la *Historia de los pueblos germánicos*, pág. 304, dice así en la nota 1.ª «Dedúcese con entera claridad y fijeza, por las suscripciones de las actas del Concilio II Bracarense, celebrado en el segundo año del rey Mirón, un miércoles 1.º de Junio de 572. A la santa sínodo asistieron los doce Obispos del reino, á saber, los de *Britonia* (al S. E. de Mondo-

Nombres.	Lugar de la *España Sagrada* de Flórez, donde se cita.	Diócesis á la que se halla inmediata.	Equivalencia moderna.
Arbor de Quadros	T. 4. 220, 231.	Legio.	Cuadros.
Astórica...	T. 4. 235.		Astorga.
Alisti.....	T. 16. 444.		Junto al río Aliste.
Antiribis..	T. 4. 235.	Auria.	Puebla de Tribes.
Bergido, Berizo..	T. 16. 28, 31, y t. 4. 235.	Lucus.	Castro de la Ventosa, al S. E. de Villafranca del Bierzo.
Bretó.....	T. 4. 239.	Numantia.	Bretó, en la confluencia del Tera y el Esla.
Bime.....	T. 4. 234.	Conimbria	*¿Bime?* (no lo pone.)
Bregantia.	T. 4. 234 y t. 16. 443		Braganza.
Calabazas majores.	T. 4. 239.	Auria.	Calabor, juzgado de la Puebla de Sanabria, ayuntamiento de Piedralba.
Caldellas..	T. 4. 235.	Auria.	Castrocaldelas.
Karioca...	T. 16. 441.	Lucus.	Quiroga.
Casavio...	T. 4. 234.	Auria.	Casayo, al S. E. del Puente de Domingo Flórez.
Comanea..	T. 4. 132.	(no pone más datos)	
Dorium, flumen..	T. 4 y t. 16 239, 443.	Numantia.	El río Duero.

ñedo), *Lugo*, *Iria* (Padrón), *Tuy*, *Orense*, *Astúrica* (Astorga), *Braga*, *Magneto* (Oporto), *Lamego*, *Viseo*, *Coimbra* y *Egitania* (Idanha). Tengo averiguadas las lindes de todas las antiquísimas diócesis españolas en mi estudio acerca de la mal llamada *Hitación de Wamba*, hilvanada con los fragmentos de un libro geográfico español, quizá de Idacio. Conocida la división territorial de los siglos V al VIII, se entiende con gran facilidad á los escritores contemporáneos.» Nosotros hemos leído estos apuntes, y podemos asegurar que bien merecen ser publicados por persona competente, *cosiendo* ordenadamente lo que el docto Académico dejó *hilvanado*.

Nombres.	Lugar de la *España Sagrada* de Flórez, donde se cita.	Diócesis á la que se halla inmediata.	Equivalencia moderna
Frogelos..	T. 4. 235.	Auria.	San Pedro de Forcellas, hacia el nacimiento del Ulver, que entra en Cabrera, afluente del Sil, en Puente Domingo Flórez.
Francelloe	T. 4. 132.		
Forcellas.	T. 16. 433.		
Legio.....	T. 4. 132.		Castillo sobre el Orbigo.
Legio super Urbicum...	T. 4. 235.		Castillo de Luna. (1)
Marellos superiore metinferiorem (Marellos).....	T. 4. 235.		Murellos, al N. E. de Grandas de Salime.
Mirandella.....	T. 16. 450.	Aquæ flaviæ.	Mirandela, junto al Túa
Murellus inferior (Marellos)....	T. 4. 132.		Muriellos, al S. de la Pola de Lena.
Murellus superior (Marellos)....	T. 4. 132.		Muriellos, al N. O. de Cangas de Tineo.
Ove, flumen.....	T. 4. 235.	Britonia.	El río Eo.
Pésicos, Pesicoe.	T. 4. 132, 235.	Lucus.	El concejo de Pesos.
Petra.....	T. 4. 132, 235.	Lucus.	Puerto de Piedrahita al S. de Nogales.

(1) Hoy no existe el pueblo de Castillo de Luna, sino los Barrios de Luna, donde hay un castillo. Hay un pueblo que lleva el nombre de Castillo de Arienza, en el valle y á la izquierda del río de Omaña, y á cuyo río llamaban antiguamente Orbigo. Hoy se dice Orbigo desde la confluencia de estos dos ríos, el de Luna, que es el principal, y el de Omaña, que es el afluente.

Nombres.	Lugar de la *España Sagrada* de Flórez, donde se cita.	Diócesis á la que se halla inmediata.	Equivalencia moderna.
Sanabria, Senabria.. Senabia,	T. 16. 444. T. 4. 132 y 235.	Auria.	Sanabria.
Sassavio, Casavio ...	T. 4. 132, 235.	Auria.	Casayo, al S. E. de Puente Domingo Flórez.
Senure, Senvire.	T. 4. 132, 235.	Lucus.	Sena, hacia la confluencia del Navia y del Ibias.
Távara	T. 4. 239.	Numantia.	Tábara, entre Alcañices y el Ezla.
Vallis Carcer.....	T. 4. 239.	Lucus.	Río Valcárcel (T. 16. 52.), que por Ruitelán baja á unirse con el Burbia, al O. de Villafranca del Bierzo.
Ventosa ...	T. 4. 132.		Castro de la Ventosa, al S. E. de Villafranca del Bierzo.
Vanieza ...	T. 16. 449.		La Bañeza.
Urbigo, Urbico..	T. 4. 235, 239.		El rio Orbigo.

DISERTACIÓN DEL SR. D. VITO MAGAZ

ACERCA DE LOS LÍMITES DEL OBISPADO DE ASTORGA (1).

Es de sentir Flórez que los límites de los asturianos, ó del convento jurídico de Astorga, eran, en tiempo de los romanos, por el Norte, el Océano; por el Oriente, el río Esla; por el Mediodía, el río Duero, y por el Poniente, el monte Irago, ó puerto del Rabanal; y en cuanto á éste dice que, tirada una línea, de arriba abajo por la Cruz de Ferro, que está en lo alto de dicho puerto y divide el Bierzo de tierra de Astorga, pertenecía á los astorganos ó asturianos la parte oriental de dicha cordillera de Sanabria y Ponferrada, y la occidental á los gallegos. Como entonces comunmente los límites eclesiásticos se arreglaban por los civiles (en lo que está conforme el mismo Flórez), es de presumir que quisiese hacer igual demarcación del Obispado, aunque no lo dice expresamente.

Pero, parece que no tiene toda la exactitud en el límite occidental; porque hay unas 28 leguas desde

(1) En las numerosas é interesantes notas que escribió el M. I. Sr. don Vito Magaz, doctoral de la Catedral de Astorga, referentes al Obispado de este nombre, se halla esta erudita Disertación, destinada á señalar los límites, que, en lo antiguo, correspondían á la Diócesis asturicense.

Tal vez no convengan todos en admitir su dictamen, pero no puede menos de confesarse que dicho Sr. Magaz examinó este punto con la debida consideración.

Por esto juzgamos conveniente insertarla aquí modificando algunas expresiones y adicionándola con noticias que nos parecen oportunas. Irán éstas precedidas del signo ✝ y terminarán con otro igual.

Astorga á Lugo, que era también convento jurídico de los Lucenses, y el monte Irago dista cinco leguas de Astorga y 23 de Lugo.

Los romanos solían fijar las capitales en los puntos más céntricos del distrito para la mayor comodidad de los que debían concurrir á ellas para sus negocios, y por esto había una desproporción muy notable en la demarcación referida; pues los que estaban á las faldas occidentales de dicho monte, tendrían que acudir á una capital que distaba más de 20 leguas, teniendo otra á poco más de 5.

Es verdad que en la demarcación de límites solían atender á los naturales, como más estables; cuales eran ríos ó cordilleras de montañas; pero, aún para el fin, eran más propias las que dividen el Bierzo del partido de Lugo que las que lo separan del de Astorga.

Otra prueba podemos tomar de la demarcación del Obispado, hecha en tiempo que los Suevos dominaron en Galicia, en el concilio de Lugo: en él se propusieron aumentar el número de obispados para el mejor servicio de los fieles, y crear una nueva Metrópoli para la más facil reunión de los Obispos en concilio; y para esto erigieron la nueva Metrópoli en Lugo.

Por esta razón todos convienen en que, lejos de coartar los límites de Lugo, se ampliaron. Sólo Britonia (Mondoñedo) se creó de nuevo en la parte que principió á formar la provincia eclesiástica Lucense, y quedó dotado, casi en su totalidad, con las Asturias ultramontanas, que habían formado parte

del de Astorga. Por lo tanto, es muy probable que lo que desde entonces perteneció al obispado de Lugo, lo fué también de su jurisdicción antes del referido concilio. En éste se ponen por límites de Lugo, por la parte que confina con Astorga, al puerto de Ancares y Villafranca, y así el Bierzo quedaba al de Astorga, con lo que se verificaba demarcación más propia y natural; y parece casi cierto que, aún en tiempo de los romanos, debieron ser los límites occidentales del Obispado de Astorga los que constituyen una línea tirada desde el puerto de Ancares, por Villafranca, cruzando la Cabrera hasta llegar á la embocadura del Esla en el Duero.

Más clara se encuentra la demarcación de este Obispado á mediados del siglo sexto. En el concilio de Lugo se fijaron los límites de los de Galicia. Confinaban por aquella parte con el de Astorga los de Braga, Orense, Lugo y Britonia (Mondoñedo); y los límites de estos nos darán conocimiento de los de Astorga.

Pertenecía á Braga el distrito de Braganza, y la Bula de Pascual II, de 1114, que trae Risco en el apéndice VIII del tomo XL, dice: *Universae Parrochiae fines, sicut temporibus Mironis Regis Episcoporum consilio distincti leguntur, sancimus; quorum videlicet descriptio ita se habet: per cacúmina montium ab bucani de Vaceis usque ad portum de misleus, et ab ipso portu per flumen Durii.* Misleus (hoy Misleo), está más abajo de Tábara, cuyo monte confina con el Esla, y hay allí para su paso la barca que llaman de Misleo: y así Braga tenía sus límites, des-

de Sanabria á Misleo, á encontrar al río Esla, siguiendo su curso hasta entrar en el Duero, que dividía la provincia de Galicia de la Lusitania.

Los mismos límites contienen las actas del concilio de Lugo, que se halla en el apéndice VII del mismo, y en el apéndice V se pone á Braganza por uno de los distritos de Braga.

A Orense pertenecían los distritos de Sanabria, Geuros, Giurros ó Geviros, que es Valdeorras, y tenía todas estas denominaciones, como prueba Flórez hablando de nuestro Obispado, y aun Risco en diferentes lugares: Bibalos, que son los de tierra de Viana del Bollo, según prueba en el tomo XV, folio 17, y en el tomo XVII, folio 15, tomando su nombre del río Bibey, que pasa por las Ermitas, Pincia (hoy Pinza) del otro lado del Bibey, y Teporos, que son los de Tribes, según el mismo Flórez, tomo XV.

Los confines de Lugo eran, puerto de Ancares, corriente del río Burbia, por Villafranca, hasta entrar en el Sil.

A Britonia (Mondoñedo) se aplicaron en el mismo concilio las Asturias; y de todo se deduce que los límites del Obispado de Astorga, en tiempos de los Suevos, eran los puertos que dividen á Astorga y León, de lo que hoy llaman Asturias, y tomando desde el puerto de Ancares la corriente del Burbia hasta entrar este río en el Sil, se dirigía atravesando las Cabreras, al puerto de Misleo, y seguía la corriente del Esla hasta entrar en el Duero. Este río era el límite del Mediodía, y el oriental, el río Cea, pues hasta allí se extendía el reino de Galicia y do-

minación de los Suevos, y suponemos que no existía el obispado de León. Pertenecían, por tanto, á Orense, la Sanabria, Valdeorras, Tribes, Quiroga, y el Bollo con Robleda; y á Braga, Braganza y tierra de Aliste.

El concilio de Lugo, ya citado, al señalar las Parroquias, Diócesis ó Condados de Astorga, se expresa así: *Ad Sedem asturicensem: Asturica, Legio, Bergido, Petra separanti, Convianca, Ventosa, Murello superiore et inferiore, Senimure, Frogelos et Pésicos: sunt undecim.*

Hablaremos de cada uno de ellos lo que pueda asegurarse con alguna exactitud, siguiendo el orden de su localidad.

Tanto Flórez en el tomo XVI, como Risco en el XXXVII, folios 3 y 7, siguiendo á Plinio, colocan á los Pésicos en Asturias, y como estos se aplicaron al obispado de Britonia en el concilio de Lugo, parece que no debían corresponder en este tiempo los Pésicos al obispado de Astorga.

Se hace cargo Flórez en dicho tomo, folio 15 de esta dificultad, y concluye manifestando alguna duda ó incertidumbre en las siguientes palabras: «sólo parece hay el recurso de que lo aplicado á Britonia fuese lo occidental de las Asturias trasmontanas y lo oriental perteneciese á Astorga.» Pero más bien puede asegurarse que los Pésicos se extendían de este lado y el otro de los puertos, y se aplicó á Britonia el partido de los Pésicos, que está de puertos allá; y quedó de Astorga lo que ocupaban de puertos acá.

El valle, en el que se fundó el monasterio de Co-

rias en Asturias, tenía el nombre de Pésico en el siglo XI, como dice Risco, tomo XXXVIII, folio 53, y el territorio se llama Pesgos, conservando hasta hoy el mismo nombre lo que se halla entre los ríos Navia y Eo.

Así podemos deducir que estos se extendieron desde la ribera del Eo, término occidental de Asturias, hasta la villa de Tineo. La localidad de los Pésicos ó Pesgos en territorio de Tineo, lo prueba también la escritura del tomo XXXVII, apéndice XI, donde expresa lo siguiente: «*in territorio Pesgos juxta Cangas.*» Pero este territorio se extendía á esta parte de los puertos, y comprendía, entre otros territorios, los que hoy se llaman Laciana, bajando á Castilla por los puertos de Somiedo y Leitariegos; y así la escritura, apéndice XIII, del mismo tomo, dice: *in territorio Pesgos, villam quae dicitur santo superior, Ecclesiam S. Christophori de Roboreto, monasterium S. Mariae de Lenines per aquas de Morale usque in Penalba, et per situ de Brarate usque in flumine Luinio: monasterium S. Vincenti de Lavego per suos términos de illo monasterio usque in flumine Luino, usque in ribulo cabo, usque in petra cavata, et pertransit usque in flumine Luinia et suas deganias nominatas Munias S. Petri de Arbas, S. Juliani de Arbas.*»

A excepción de los dos pueblos últimos, todos los demás están sitos al origen y corriente del Luna, hasta que entran en el Órbigo y junto á la sierra de Peñalba, pertenecientes todos al territorio que hoy se llama de *Peñalba*. Había, pues, Pésicos de puer-

tos allá, y estos pertenecientes al obispado de Britonia, y los de puertos acá, al de Astorga; y por tanto, el distrito de los Pésicos astorganos comprendía las montañas del origen y curso de los ríos Sil y Luna, hasta tomar línea con las montañas de León.

Casi paralelo á estos, y poco más hacia el mediodía, se halla Bérgido (hoy Bierzo). Este está demarcado naturalmente: es una especie de concha, circunvalada toda ella de altas montañas. Siguiendo la línea hacia mediodía, continúa el límite del Obispado de Astorga, que, según las escrituras del 905 y 916, señalan los territorios de los astorganos, por la parte de León, á Laguna de Negrillos y Zuares: por lo que, atendiendo á su posición topográfica, comprendería, ó se extendería, por oriente á lo que se llama el Páramo hasta dicho Laguna; por norte, hasta tocar con los Pésicos y Bierzo; por el poniente, hasta los confines de Cabrera; y por mediodía, hasta donde se une el río Ezla con el Órbigo.

Ventosa. En varias escrituras y documentos del siglo XI y XII, se hace mención de un pueblo de este nombre, como sito en el territorio del Bierzo, donde se conserva un punto con el nombre de *Castro de la Ventosa*. Hace mención de éste el privilegio 93 de los Reales, como se dirá al tratar del obispo, D. Pedro Andrés, y que trae Flórez en el apéndice XXXVI del tomo XVI. También habla de Castro de Ventosa el instrumento citado en el tomo XXXIV, folio 32 de la *España Sagrada*: mas no puede ser éste el distrito de que se trata, pues está contiguo al lugar donde existió Bérgido, capital del Bierzo. Por tanto, *Vento-*

sa debe reducirse á Benavente, nombre que tuvo en lo antiguo.

En el número 377 de *Particulares*, de que hablaremos también al tratar del obispo, D. Pedro Andrés, se notará que un vecino de Ventosa hizo declaración de que, aunque la iglesia del Salvador, que había edificado en Benavente, estaba incluída en la diócesis de Oviedo, las alhajas de dicha iglesia pertenecían á la diócesis de Astorga. La principal de Benavente conserva el título de Santa María de Ventosa.

Un poco más abajo de la Villa hay unos molinos, que llaman de la Ventosa. Inocencio III, en Bula á Pedro, Arzobispo de Santiago, entre las iglesias que designa como pertenecientes á aquella Sede, dice: «*in Benevento Ecclesiam Sanctae Mariae de Ventosa*» (1). Alfonso, el Magno, según el Cronicón de Sampiro, *edomuit Astoricam, Ventosam, et Conimbriam.*

Senimure: parece que debe corresponder á Zamora. Esta era llamada con frecuencia en los siglos XI y XII *Semura*, y su obispo solía firmar *Episcopus Semurensis*. La división de Obispados, atribuída al rey Wamba, denomina *Semure* á uno de los distritos pertenecientes á Astorga. Es verdad que todos convienen en que aquel documento no se conoció en tiempo de los Godos, pero ya existía en el siglo XI; y sin duda el que lo forjó, tuvo datos para llamarla así; y es de presumir que fuera entonces común el

(1) Véase en Aguirre, tomo III, fol. 347.

nombre de *Semure*, aplicado á Zamora (1). Es además constante que entonces Zamora pertenecía al obispado, porque los límites de la Lusitania y Galicia eran el río Duero: Zamora estaba al norte de él, y era punto muy propio para cabeza de distrito, formando casi línea Pésicos, Bérgido, Astorga, Ventosa y Semure.

† *Legio. Legio super Urbicum.* Estas palabras designan la antigua ciudad astur, llamada *Urbicua*, según opina el doctísimo R. P. Fr. Tirso López, religioso agustino, natural de Cornonibre, en las montañas de León, cerca de Murias de Paredes, en una muy erudita carta, dirigida al nunca bastante elogiado, Sr. D. Aureliano Fernández-Guerra y Orbe, por estas expresiones: «Estimo que las ruínas exploradas por mí en el término de *Vega de Órbigo*, pertenecen probablemente á la ciudad astur *Urbicua*, y con seguridad casi completa al campamento romano posterior, levantado allí con el nombre de *Legio super Urbicum* (2).

Según Tito Livio, lib. 10, década 4.ª, Fulvio Flaco y Postumio, capitanes romanos, tomaron no solamente los castillos y fortalezas del país de los vaceos, sino también una antiquísima ciudad, llamada *Urbicua*, situada en el país de los astures, y probablemente hacia Cebrones ó Villanueva de Jamuz, de la que no ha quedado más memoria, que la que se

(1) Véase á Risco, tom. XXXIV, fol. 69.
(2) Ponemos dicha carta en el Apéndice, n.º II.

representa en el nombre del río Órbigo, que debía pasar por sus inmediaciones (1).

Legio. No falta quién sostiene que León fué en los primeros siglos parroquia dependiente del Obispo de Astorga, fundados en lo que se dice en la división de Diócesis, hecha en el Concilio de Lugo, de 569, y en que no se menciona á León, como Diócesis, en la designación que allí se hizo de los Obispados, que habían de pertenecer en lo sucesivo á cada una de las dos Metrópolis, Braga y Lugo (2), siendo así que León pertenecía al reino godo.

Parece confirmarlo también el contexto de la carta de S. Cipriano con motivo de la caída de Basílides y Marcial: pues de ella se infiere que era una sola la plebe de León y Astorga, que había tomado parte en la elección de Sabino, nombrado en lugar de Basílides. *Quod et apud vos factum videmus in Sabini Collegae nostrae ordinatione, ut de universae fraternitatis suffragio, et de Episcoporum qui in præsentia convenerant, quique de eo ad vos litteras fecerant, judicio, Episcopatus ei deferretur, et manus ei in locum Basilidis imponeretur.*

Y si se comparan los documentos que se leen en la *España Sagrada* (3) respecto á los límites de los Obispados de Orense y Lugo en su relación con la Diócesis de Astorga, con lo expresado en la escritu-

(1) *Diseño de Geografía é historia de la Provincia y obispado de León*, por el presbítero D. Pedro Alba, párroco de Voznuevo; León: año 1855: págs. 34 y 35.

(2) Tejada: *Colección de Cánones*... tom. 5.°, pág. 651.

(3) Tom. XVII, ap. I y tom. XVIII, ap. IV.

ra de donación, hecha á Oviedo por D. Alfonso, el magno, en 905 (1), y con la concesión de D. Ordoño á León en 916 y en 955 (2), se verá que no es tan clara la independencia de León, como Sede episcopal, que no admita vehementes sospechas en contrario.

Agréguese á esto lo que dice D. Pelayo, obispo de León, en su testamento de 1073 (3): lo que Ordoño II, en el referido año de 916 (4), dió á la iglesia de León, y la variación que este monarca hizo en los límites de Palencia y Oviedo (5), y no podrá menos de confesarse que León no tuvo Sede episcopal tan antigua como algunos quieren.

Por esto creemos nosotros que no le falta razón al Sr. D. Vicente de la Fuente (6) para criticar á Masdeu que admite como Obispado á León en la dominación goda.

Alégase en favor de León, entre otros testimonios, el de San Cipriano, que podemos explicar satisfactoriamente para Astorga; las actas del martirio de las Santas vírgenes, Centola y Elena, que se escribieron en el año de 1313, y son demasiado modernas para probar hecho tan antiguo, no presentando otros datos; la ausencia de los obispos de León en los Concilios, que se celebraron, prevalidos de su

(1) Lug. cit., tom. XXXVII, ap. XI.
(2) Lug. cit., tom. XXXIV, ap. XVII, y tom. XL, ap. XXI.
(3) Lug. cit., tom. XXXVI, ap. XXVIII.
(4) Lug. cit., tom. XXXIV, ap. VII.
(5) Lug. cit., tom. XXXVII, fol. 266, n.° 432.
(6) *Historia Eclesiástica de España*, tom. I, cap. XIV.

exención; pero esto no prueba lo que se pretende, por estar las cláusulas del documento pontificio en idénticos términos, que la de Oviedo, y esta es moderna (1). Y aunque la Silla de León era denominada en escritos de los siglos X y XI sede antigua, antiquísima, no se infiere que sea anterior á la entrada de los árabes en España: bastaba la existencia de uno ó dos siglos, para que se cumpliera la fuerza de la expresión, *jus antiquorum, antiquitate possessum*, como se dice en la de Oviedo, y eso que era moderna.

Confírmase lo dicho con el testimonio del obispo de Osma, Eterio, y del monje de Liébana, Beato, que, habiendo pasado á Asturias con objeto de asistir á la profesión de la Reina Adosinda, tuvieron noticia de los escritos de Elipando, y le contestaron en Diciembre del año 785. Los errores de Elipando, según los historiadores, se extendían por Asturias, que entonces estaban sometidas al Obispo de Astorga, por ser posterior la erección de la silla de Oviedo, que fué creada en 812: ni debía haberlo en León, pues de otro modo no se explica satisfactoriamente lo que dicen Eterio y Beato en estas palabras: «*Duae quaestiones in Asturicensi Ecclesia ortae sunt, ita duo populi et duae ecclesiae, una pars cum altera pro uno Christo contendunt* (2).

Y basta lo dicho hasta aquí para confirmar nues-

(1) Cotéjense los términos del apéndice XXVIII, tom. XXXVIII de la *España Sagrada* con los del ap. V. del tom. XXXV de dicha *España*, y se convencerá el lector.

(2) Natal Alejandro: *Historia eclesiástica* in saeculo VIII, art. III.

tró parecer, de que León estuvo sometida, en lo espiritual, al Obispo de Astorga en los primeros siglos del Cristianismo. Cierto que el docto sacerdote, don Juan de Dios Posadilla, es de opinión contraria, pero no nos convencen las razones que alega en su bien escrito Episcopologio Legionense (1). ÷

Convianca, parece que debe reducirse á Coyanza, (hoy Valencia de D. Juan), pueblo célebre en tiempo de los Suevos y Reyes de Asturias y León, sito sobre el río Esla, á siete leguas y media de Astorga. Su fuerte castillo y el concilio que se celebró en él en 1050 le hacen memorable.

Idacio, en su Cronicón, al año 459, tomo IV de Flórez, fol. 377, dice: *Unum coviacense Castrum*, faltando sólo la *m* para denominarle como el concilio de Lugo.

La escritura de Oviedo, tomo XXXVII, fol. 335, le llama *Coianka*: otra de Sahagún, de 1118, *Coanca:* y en otro Concilio se le llama *Cojanca*.

No se encuentra vestigio de *Petra Separanti, Frogelos y Murello superiore et inferiore*. La escritura, apéndice XII, del tomo XXXVII, expresa dos villas, Murellos y Murillos; pero estos estaban en Asturias: y así estos cuatro distritos debían extenderse por Campos hasta el río Cea. Y es otra prueba contra la existencia del Obispado de León, pues todo lo que conocidamente pertenecía á Astorga se comprendía en los cinco primeros.

(1) Párrafos I, II y III de la *Introducción* á la obra. Edic. dé 1899, tom. I, imp. de Maximino A. Miñón. León.

† Indica el Sr. Doctoral de Astorga que no hay vestigios de *Petra separanti, Frogelos y Murillos:* sin embargo, debemos al incansable Sr. Fernández-Guerra y Orbe el saber el sitio que ocupaba cada uno.

Petra, dice en sus notas, es Piedrahita al Sur de Nogales.

Frogelos, Frocelloe y *Forcellas* designan á San Pedro de Forcellas, hacia el nacimiento del río Ulver, afluente del Sil, en Puente Domingo Flórez.

Murellos superiorem et inferiorem, denotan á *Murellos*, al N. E. de Grandas de Salime, en las montañas de León, Asturias; *Muriellos* al Sur de Pola de Lena, y *Muriellos* al N. O. de Cangas de Tineo. Esto conviene con lo que hemos dicho al hablar de la extensión del Convento jurídico asturicense, según opina Ceán Bermúdez.

Y, en sentir de dicho académico de la Historia de España, estaba sometido, en lo espiritual, al Obispo de Astorga, el Estado independiente, llamado *Sabaria* ó *Saparia* (1), apellidado así por el río *Sabor*, afluente del Duero, que fertiliza la tierra de Braganza, la comarca de Castanheira, y da Torre de Moncorvo en Portugal (2). Y en la nota 2.ª, pág. 315 de la mencionada Historia, leemos estas palabras,

(1) Hoy Sanabria.

(2) *Historia de los pueblos germánicos* por la R. Academia de la Historia, tom. 1.º, pág. 314, y en la nota 2., donde se corrige lo que dice el M. Flórez (y otros), respecto al lugar que ocupaba *Sabaria* en su *España Sagrada*, tom. VI, ap. IX, nota III, números 4-8, explicando el Cronicón del Biclarense.

muy oportunas para nuestro intento: «La *Sabaria* perteneció al Convento jurídico de *Astúrica Augusta:* y su límite boreal se dilataba por el Sur de Pinheiro velho *(Pinetum)*, Cádabos (*Cambetum*), Calabor (*Calapa*), en territorio bracarense los tres, y por la sierra de la Culebra y del río Aliste. La linde oriental y meridional corrían, desde Muga, por la derecha del Duero. Y la frontera occidental subía, desde este río, á Portelho, Cabeza de Mouro, Candoza, Mirandella, Mascarenhas, Barca, Possacos y Vinhaes-hasta unirse con la línea septentrional.

Veíanse enclavadas allí la mansión de *Veniatia*, hoy Peña del Castillo, S. O. de Boia, y S. E. de San Pedro; *Bragantia*, Braganza, el foro de los Zoelas, en Castro de Avellas; y *Trana*, San Mamede, junto á la confluencia del Sabor y el Villariza.

Es posible que todo ello, en tiempo de Plinio, fuese jurisdición de los *Zoelas;* y que luego por el río Sabor, tomase el nombre de *Sabaria*.

Imagino que á la caída del Imperio romano aquella comarca se declaró independiente, y luchó por su libertad contra los Bárbaros.

Un fausto suceso vino á enlazar con los Galos este confín astur, pero no civil, sino eclesiástica, mente. Hacia el año 55o se convirtió á la fe católica el rey suevo Carrarico en Orense; y cinco años después trasladó la Corte á Braga. Sucedióle su hijo Theudemiro en 559; y á los pocos meses todos los Suevos abjuraron de la herejía arriana por la sabia y dulce persuasión de San Martín Dumiense y Bracarense. Tuvo su primer Concilio Braga el año 561;

en el de 569 se dió á Lugo la dignidad de segunda Metrópoli de Galicia, y entonces se hizo un meditado arreglo parroquial, para cortar dudas y litigios. Por virtud de él se atribuyeron á la Cátedra Bracarense las iglesias de los *Sabos*, estableciéndose un arciprestazgo en el pago de *Bragantia*, Braganza. Véase la escritura de Lugo del año 569. *España Sagrada*, tom. IV, pág. 132.

Parece haber seguido así las cosas hasta el Concilio de Astorga, en 974, á que asistió el monarca D. Ramiro III, donde fué extinguida la insubsistente diócesis de Simancas: y *Bragantia* y su territorio devueltos á la mitra de Astorga, su Obispado primitivo.» † (1)

Ocupada Astorga por los sarracenos, la reconquistó el rey D. Alfonso, el Católico, entre los años 739 al 757, y fué una de las que retuvo y fortificó; pues lo que conquistó en los campos góticos, lo destruyó y dejó yermo, según dice el Cronicón Albendense.

No es regular que D. Alonso, después de haberse apoderado de esta Ciudad, la dejara despoblada, quedando en pié sus murallas, con peligro de que la volviesen á ocupar sus enemigos. Además no distaba de las montañas de Asturias, desde las que fácilmente podía ser socorrida.

(1) El Concilio, de que se habla en este párrafo, se celebró en León: *Esp. Sag.* tom. XVI, ap X.

Es, pues, verosímil que desde entonces estuvo más ó menos poblada. En tiempo de D. Alonso, el Magno, y por el año 876, penetraron los moros en el Bierzo, donde fueron batidos por el mismo rey, pero nada nos dicen las historias de que hubiesen tomado, ni aún atacado á esta Ciudad.

En el apéndice I del tomo XVI de Flórez se dice que en tiempo del rey D. Ordoño, después del 850, bajó del Bierzo el Conde Gatón á poblar á Astorga; *quando populus de Bergido, cum illorum comite Gatón, exierunt pro Astorica populare:* mas esto sólo puede entenderse de que vinieron á aumentar la población en la capital y pueblos inmediatos: y así es que edificaron y cultivaron desde Brimeda á Villagatón y Viforcos.

Guerras tan largas y continuadas en este país, con poca interrupción en casi tres siglos, alteraron notablemente el estado del Obispado de Astorga. A excepción del Bierzo, y las montañas que median entre esta ciudad y las Asturias, siguieron casi despoblados y yermos los demás distritos, que le pertenecían, hasta que se fijaron las barreras principales en el Duero con la fortificación de Zamora, Simancas y otros puntos; y sólo en el siglo X es cuando se advierte alguna población considerable del Duero para acá.

Por la escritura que trae Flórez en el apéndice X—del tomo XVI—sabemos que la silla de Astorga había perdido muchas diócesis ó parroquias por haberlas destruído los bárbaros en sus irrupciones, y otras por la erección y restauración de otros obispa-

dos inmediatos; y en compensación y resarcimiento de estas pérdidas, le concede el rey Ramiro III las iglesias que están en Braganza, por el arroyuelo llamado Tuella (1), que corre hasta entrar en el Duero, al oriente de Zamora. Además las de Aliste (2), Sanabria, Tribes, Caldelas, Cauriel, Quiroga y Valdeorras.

Desde que se agregaron á Astorga las iglesias referidas, variaron notablemente los límites de este Obispado por la unión de tantos distritos, que pertenecían á Braga, Orense y Courel á Lugo. Sabemos también cuáles eran por este tiempo los límites orientales.

La escritura de León, de 916, apéndice VII, y la de 955, apéndice XVII, tomo XXXIV, fijan los de aquel Obispado en la parte que confina con el nuestro, y son desde los términos de Astorga á Castro-Gonzalo, y término de Toro. La escritura de Oviedo, apéndice XI, tomo XXXVII, asigna á aquel Obispado á Coyanza y San Millán, por los términos de San Vicente, Villamañán, Zuares y Laguna.

La del apéndice XIII, del mismo tomo, adjudica á Oviedo el territorio de Pesgos (hoy partido de Laciana), y el de Arbas.

(1) El río Tuella, aquí citado, tiene su origen en la sierra Segundera, que divide á Sanabria de Galicia. Principia en el puerto de Padornelo, sigue á Lubián, Armisende, y, entrando en Portugal, pasa por Braganza á Mirandela y desde aquí al Duero.

(2) El río Aliste nace en la sierra de la Culebra, junto al pueblo de S. Pedro de Ferreiras: á las cinco leguas se junta con el Riofrío, que nace en Riofrío de Tábara: sigue su curso once leguas hasta entrar en el Esla cerca de la barca de S. Pedro de la Nave.

Como en el año de 900, poco más ó menos, se erigió Obispado en Zamora, tuvo con esto también alguna desmembración el de Astorga. A éste, según la citada escritura, apéndice X del tomo XVI le pertenecía el campo de Toro, por Tordehumos, á Moreruela, y esto fué lo que se desmembró para Zamora.

A los cien años quedó Zamora sin Obispo, y á principios del siglo XII, se constituyó allí un Obispo vitalicio, que había sido expelido de Valencia del Cid: muerto éste, reclamó el de Astorga para que no se le nombrase sucesor por pertenecerle el territorio que estaba de esta parte del Duero: mas no fué atendida su pretensión, y continuaron los Obispos en Zamora hasta el presente.

Desde este tiempo se nota muy poca variación en los límites de nuestro Obispado. Fáltale el Campo de Toro, Tordehumos, y lo que está de esta línea abajo, por haberse agregado á Zamora; el territorio de Alba de Aliste y Braganza. Y divididos los reinos de España y Portugal, como Aliste quedó en el reino de España, se adjudicó al Arzobispado de Santiago, que lo goza hoy (1).

En 1150 reclamó el Obispo de Orense los partidos de Tribes, Caldelas y Quiroga, y según la escritura del apéndice XXVII, tomo XVI de la *España Sagrada* del Maestro Flórez, se declaró que el de Orense poseyera á Caldelas por las márgenes del arroyo Naviola hasta entrar en el río Sil, á excep-

(1) Esto se escribió antes del año 1852, en cuyo tiempo Aliste pertenecía á Santiago: hoy está agregado á Zamora. *Nota del autor.*

ción de San Juan de Camba, San Pedro de Caldelas y San Pedro de Naviola, Tribes y Robleda, que quedaron para el Prelado de Astorga.

Inocencio III, en su Bula al Arzobispo de Braga (1), refiere el convenio que hubo en 1124 en tiempo del Papa Calixto II, á virtud de queja que dió el Obispo de Astorga, de que se pusiese Obispo en Zamora por pertenecer ésta á su jurisdicción, y se quedó en que durante la vida del Obispo constituído en Zamora (que era el de Valencia), siguiese éste gobernando, y después de muerto ó trasladado, recuperase Astorga la jurisdicción en dicho Zamora y Toro. Prueba clara de que Astorga tuvo en lo antiguo las iglesias á que nos referimos (2).

† La Santidad de Pío IX, de feliz recordación, por sus Letras Apostólicas *Quo gravius* y *Quae diversa* de 14 de Julio de 1873, ordenó la abolición en España de la jurisdicción eclesiástica especial de los territorios pertenecientes á las Ordenes militares de Alcántara, Santiago, Calatrava y Montesa, y de las jurisdicciones eclesiásticas privilegiadas; agregando sus territorios y demás á estas pertenecientes, á las Diócesis inmediatas. Para cumplir esta disposición pontificia en la diócesis de Astorga, el Emmo. Sr. Cardenal Moreno, Arzobispo de Valladolid, dió comision en forma al entonces Vicario Capitular de aquella Sede, y más tarde Obispo de Cuenca, Excmo. é Iltmo. Sr. D. Pelayo González Conde, quien ejecutó

(1) Aguirre: *Summa Conciliorum*, tom. III, fol. 430.
(2) *España Sagrada*, tom. XIV, fol. 352, y tom. XVI, fol. 201.

en su jurisdicción dichas Letras en 16 de Febrero, 18 de Marzo y 7 de Abril de 1874 (1).

Esta agregación aumentó el territorio de la Sede Asturicense que se halla enclavada en las Provincias civiles de León, Lugo, Orense y Zamora, y obligó á su Prelado á hacer nueva demarcación de Arciprestazgos, contándose en la actualidad los 28 siguientes: Bierzo, Boeza, Cabrera alta, Cabrera baja, Carballeda, Cepeda, Decanato, Omaña, Orbigo, Páramo, Páramo y Vega, Quiroga, Ribera de Urbia, Rivas del Sil, Robleda, Sanabria, Somoza, Tábara, Tera y Valverde, Tribes y Manzaneda, Valdeorras, Valdería, Valduerna, Vega y Ribera, Viana, Vidriales, Villafáfila y Villafranca.

Tal es ahora la extensión territorial de la Diócesis de Astorga, dejando á los designios de la divina Providencia los que serán en lo porvenir. ¡Es tan incierto conjeturar lo que resultará de la situación actual de nuestra desgraciada Patria! Nosotros tenemos muy presentes las palabras de Pío IX en sus Letras apostólicas, confirmatorias del Concordato concluído con Isabel II en 1851, que dice que, «se establecen en aquel reino (España) nuevas Diócesis, al propio tiempo que se reunen algunas con otras, que según confiamos, podrán restituirse algún día á su

(1) *Boletín eclesiástico de Astorga*, tom. XXI pág. 65-68, y tom. XXII pág. 27, 33 y 34.

estado primitivo, siendo el deseo principal nuestro y de esta Santa Sede que se aumente y amplíe el número de las Diócesis.» Y esto es muy natural y de necesidad para el mejor servicio espiritual de los fieles, que no pueden ser atendidos como desearan los Sres. Obispos, por la dilatada extensión y accidentes de la generalidad de las Diócesis.

No se nos oculta que hay partidarios de la reducción de Diócesis al número de provincias civiles; pero esto, si no imposible, es sumamente difícil. Porque, con las nuevas vías de comunicación y con las que, no tardando, lleguen á ponerse en explotación, muchas capitales de provincia quizá desaparezcan, ó sea conveniente trasladar la capitalidad á otro punto. Y no es digno someter á la Iglesia á estas innovaciones; porque no se erigen Catedrales, palacios episcopales, ni Seminarios Conciliares con tanta facilidad como se escribe un decreto ordenando estos traslados. Ni es cosa tan obvia como algunos piensan. Porque privar á las regiones de las ventajas espirituales, que ahora tienen, con sus respectivas Catedrales y demás que requiere la Sede episcopal, suele llevar también aparejadas grandes pérdidas materiales, que no en vano han preocupado á las personas encargadas de tratar este asunto. Calahorra puede servir de muestra.

A más de que una circunscripción de Diócesis bien hecha exije profundos y extensos estudios sobre topografía española, y esto no es asunto de cuatro días, á no ser que, tomando un compás y fijándole sobre el mapa, se tracen líneas como si todo fuera

enteramente llano y sin ningún río, ni montañas ni otro obstáculo alguno que impidan la libre comunicación de los pueblos.

Nosotros vemos también otro inconveniente, y es que, en vano, se exigió hace pocos años á los Reverendos Prelados, con todo encarecimiento, el arreglo parroquial en las Diócesis que no hubieran llenado este requisito; porque ese trabajo, no pequeño, de los diferentes Prelados quedaría en parte frustrado. La razón en que nos apoyamos para pensar así, es obvia. Los Sres. Obispos erigieron, suprimieron ó unieron parroquias en su respectiva jurisdicción, por creerlo así conveniente al estado actual de sus Diócesis, dentro del presupuesto que tenían antes del arreglo; porque, de aumentar algo, difícilmente obtenían la aprobación por parte del Estado. Ahora bien, suprimida alguna Diócesis y señalada, como es consiguiente, nueva demarcación á las que queden, ¿permanecerá bien hecho el arreglo parroquial? Desde luego puede afirmarse que no. Porque nadie ignora que hay muchos pueblos, próximos unos á otros, pero de diferente Diócesis, que, si fueran de una misma, sin molestia particular ó notable, pudieran estar unidos en cuanto al servicio espiritual. ¿Se rogará otra vez, después de esto, á los Prelados para que hagan otro arreglo? Molesta en demasía y sin resultados permanentes, sería tal pretensión; porque, á vuelta de algunos años, se trataría de otra supresión y tendríamos los inconvenientes que acabamos de apuntar.

Nada decimos del pretexto, de apuros del tesoro

público; porque esto, aplicado á la Iglesia, parece un sarcasmo. En el ánimo de todo español, que tenga siquiera un poco de sentido común, está clara y patente la causa productora del malestar que todos lamentamos. A más de que lo percibido actualmente por la Iglesia en sus diferentes conceptos, no es más que una modicísima indemnización de los cuantiosos bienes eclesiásticos, de que, contra toda razón y derecho, se apoderó el Estado, que se obligó solemnemente á cumplir lo ajustado con la Santa Sede, y aun á mejorar la condición material de la Iglesia española, que ha visto incumplidas tales promesas, y que lamenta la mezquindad de las dotaciones eclesiásticas, inferiores á las del más ínfimo de los dependientes del Estado: con las que no puede sostenerse el clero con la decencia requerida por su sagrado cargo, ni celebrarse las funciones del culto divino cual corresponde á una nación, que se gloría con el dictado de católica.

Y al llegar aquí séanos permitido repetir lo que dijo Pío IX en el consistorio de 5 de Septiembre de 1851, al hablar del Concordato ajustado con España. «¡Ojalá, decía, que en todas las naciones y en todas partes las posesiones consagradas á Dios y á la Santa Iglesia jamás hubiesen sido violadas y siempre las hubiesen mirado los hombres en el concepto que les es debido! Entonces no nos veríamos precisados á llorar muchísimos daños y males bien conocidos de todos, que hasta la misma sociedad civil ha experimentado, á consecuencia del injustísimo y sacrílego despojo y saqueo de los bienes y cosas de la Iglesia; des-

pojo y saqueo que allanó en gran parte el camino para fomentar los funestísimos y perniciosísimos errores del *socialismo* y del *comunismo*.»

Los socialistas y anarquistas de nuestros días, con la lógica del error, se han encargado de ir sacando consecuencias de los principios sentados por las personas destinadas á procurar el bienestar temporal de las sociedades.

III

METROPOLITANO, Á QUE ESTUVIERON SUJETOS LOS OBISPOS DE ASTORGA.

Como la división de Provincias eclesiásticas ha correspondido casi siempre á la división de Provincias civiles (1), vamos á seguir el orden de estas, apuntando después el de aquellas, y manifestando, al propio tiempo, cuál fuera el Metropolitano, á que estaba sometido el Prelado de Astorga.

Saben nuestros lectores que, próximamente, dos siglos antes del nacimiento de Jesucristo, las dos provincias en que estaba dividida España, se llamaban Citerior y Ulterior. La Citerior comprendía, al principio, lo que hay desde el río Ebro hasta Francia, (que es lo que llamaban los romanos de la parte de acá, Roma), y la Ulterior, lo restante de España desde el Ebro para el interior de nuestra nación, (que los romanos decían de la parte de allá, del

(1) Flórez, *España Sagrada*, tom. 4, trat. 3, cap. 1.° y 2.°

Ebro). Después, ensanchando los romanos sus conquistas, llamaron Citerior á lo de España, que no era Bética ni Lusitania, las cuales dos provincias se conocieron con el nombre de Ulterior (1). División, que San Isidoro en el libro 14, capítulo 4, de sus *Etimologías*, expresa de esta manera: «Citerior autem et ulterior dicta, quasi citra et ultra; sed citra quasi circa terras; et ultra, vel quod ultima, vel quod non sit post hanc ulla, hoc est alia terra».

Comprendía la España citerior á los astures, cántabros, vácceos, oretanos y bastetanos hasta el Pirineo y los indigetas: perteneciendo todo lo demás á la España ulterior.

En el año 727 de la fundación de Roma, y 27 del nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo, fué dividida la Iberia por el emperador Augusto en tres provincias, que llevaban los nombres de Tarraconense, Lusitania y Bética; comprendiendo la primera de estas provincias á la España citerior, que hoy pudiéramos expresar con los nombres de Castilla y Aragón. Lusitania y Bética, separadas por el río Guadiana, formaban la España ulterior, siendo sus equivalencias actuales Extremadura y Portugal para la primera, y Vandalusia ó Andalucía para la segunda (2).

---

(1) Consúltese á Mariana en su *Historia de España* en la *Descripción geográfica*, que sigue al lib. 1, cap. 4, edición de Madrid de 1877 con notas de Sabau. Cartagena y Galicia en tiempo de los romanos, pertenecieron á la España citerior, según la *España sagrada*, tom. XXV, cap. IX, n.° 10.

(2) Somos deudores á la amabilidad de nuestro particular amigo, el M. I. Sr. D. Pedro Vidanes Conde, Canónigo de la S. A. I. Catedral de

Caracalla en el año 216, según opina el doctísimo

Astorga, de haber podido manejar y apreciar el célebre *Theatrum orbis terrarum*, de Abrahám Ortelio, terminado de imprimir en Amberes el 20 de Mayo de 1570. Consta este hermoso y antiquísimo Atlas de 53 fólios de cartas geográficas, á las que precede una breve explicación de cada una, con dos Índices copiosísimos de voces, que suelen encontrarse en los historiadores y geógrafos antiguos, en latín y su correspondencia en los diferentes idiomas, á que pertenecen los idiomas ó pueblos, y de estos el idioma latino.

Creyendo será grato á nuestros lectores saber lo que dice ese geógrafo de nuestra España, á la que describe perfectamente y las provincias que mencionamos en el texto, nos permitimos trasladarlo á continuación, aunque según el P. Flórez, no hay que fiarse mucho de este mapa. *España Sagrada* tom. VI, pág. 413, n.° 25, al final.

«HISPANIA

Hispania Straboni corio bubulo humi protenso comparatur. Ea pelago undique cingitur, nisi qua parte Pyrinaei montis objectu a Galiis dividitur.

Habet Hispania ab Ortu, Montem Pyrinaeum: qui a Veneris templo sive Promontorio exortus, prope Illiberos (Colibre hodie) in Oceanum procurrit Britanicum, atque hac parte maxima augusta est, adeo ut ego, dum per Cantabriam iter fácerem (inquit Vaseus), in monte divi Adriani, nisi fefellit aspectus utrumque mare me vidisse meminerim, Oceanum videlicet, cui eramus proximi, atque eminus, quantum oculorum prospectus ferre poterat, Mediterranaei maris albicentes fluctus. A Septentrione autem clauditur Oceano Cantabrico; ab Occasu mari Occiduo; a Meridie Freto Herculeo, et mari Balearico. Dividitur vero Hispania in tres Provincias; Beticam, Lusitaniam, et Tarraconensem. Betica a Septentrione clauditur Ana fluvio; ab Occasu habet eam Atlantici Oceani partem, quae est inter ostium Anae et Fretum Herculeum; a Meridie mare Balnearium, quod est inter Fretum Herculeum, et Charidani Promontorium, quod vulgo appellari dicunt Cabo de Gata. Ab Oriente terminatur linea ducta ab hoc Promontorio per Castulonem ad Anam fluvium. Dicta est Betica a Beti fluvio memorabili, qui Provinciam totam intersecat: qui ortus in salto Tygensi, decurrit in Oceanum Atlanticum: atque hodie vocatur vocabulo Arabico Quadalquivir, quod sonat fluvium magnum.

Haec Provincia posterius a Vandalis habitatoribus Vandalicia dicta, hodie quoque corrupto vocabulo Andalusia dicitur. Lusitania habet a Septentrione Durium fluvium, ab ostio ipsius, usque ad pontem qui est contra Septimancas; ab Occasu eam Atlantici Oceani partem, quae est inter ostia Anae et Durii fluvii: a Meridie Beticam: ab Oriente terminatur a Tarraconensi, linea ducta ab Oretania veteri, usque ad pontem, qui habet e regione Septi-

Sr. D. Marcelo Macías (1), partió en cuatro provincias á la Iberia con los nombres de Tarraconense, Lusitania, Bética y Galecia.

Antes de la división de Caracalla, Astorga estuvo sujeta al Metropolitano de Tarragona, y desde esta nueva demarcación ya figura como Iglesia sufragánea de la Galicia, que se hallaba en Braga.

Constantino, hacia el año 332, regionó la España en cinco provincias, agregando á las dichas la que llamó Cartaginense, pero Astorga continuó sujeta á Braga.

Hemos dicho que Constantino dividió á la Iberia en cinco provincias, por seguir el lenguaje ordinario, porque en realidad, no fué el dicho emperador

---

mancas. Lusitania habet nomen a Luso Liberii Patris filio, et Lysa ejusdem Liberii socio, cum Luso bacchante: unde nunc, a Luso, Lusitania, nunc á Lysa, Lysitania dicitur. Reliqua Hispaniae pars pertinet ad Tarraconensem Provinciam, quae a Tarracone Civitate nomen accepit, ejus Provinciae Metropoli, Civitate ad excipiendas Principum peregrinationes, ut inquit Strabo, egregie nata: et in qua Imperatores Jurisdictionem agitabant.

Complectitur haec Regio Murciae Regnum, et Valentiae, et Aragonum cum Cathalonia, Castellam veterem, Navarrae Regnum, Portugalliam Interamnem, Galletiae Regnum, Asturias, totam Cantabriam. Haec Vaseus in suo Chronico Hispaniae, apud quem plura. Vide et Marineum Siculum, Marinum Arctium, Damianum a Goes, Franciscum Taraffam. Et quos idem Vaseus in eodem Chronico Cap. 4. Hispaniae scriptores recitat. Ex veteribus quoque consulendi sunt Caesar, Strabo, et ceteri quos Damianus a Goes in libelo, Hispania inscripto, indicat.—Extat et libellus Viatorius Alonsi de Meneses Hispaniae scriptus, continens totius fere Hispaniae itineraria, in quibus etiam distantias locorum annotavit.»

(1) *Epigrafía romana de Astorga*, por el Dr. D. Marcelo Macías, catedrático del Instituto de Orense, pág. 39, edic. de 1904. Recomendamos con el mayor encarecimiento esta obra, de grande estima para el célebre jesuita R. P. D. Fidel Fita, según oimos de sus mismos labios cuando le saludamos en su residencia de Madrid.

el autor de tal demarcación, sino el moro Rasis, que la fraccionó así en el siglo X (1).

En tiempo de los hijos de Teodosio, año 395 (2), se dividió á España en seis provincias, añadiendo á las ya indicadas, la que se denominó Tingitana, siguiendo Astorga sometida á Braga (3).

En el siglo V eran siete las provincias españolas, á saber: la Bética, Cartaginense, Galecia, Tarraconense, Tingitana é Islas Baleares, perseverando esta división hasta la invasión de los bárbaros (4).

Cierto es que en tiempo de los suevos se dividió la provincia galiciana en dos Metrópolis, Braga y Lugo; pero, en realidad, no era más que una provincia eclesiástica con dos Metrópolis, al modo que los romanos tenían en Galicia un convento jurídico en Lugo y otro en Braga con un solo Pretor. Dicha división eclesiástica se hizo para reunirse mas fácilmente los Obispos en Sínodo; pero el Jefe superior de las dos Metrópolis fué siempre el Metropolitano de Braga, que podía reunir á todos los Obispos de ambos distritos. Así es que á los Prelados de la Metrópoli de Lugo, les precede siempre la denominación de: «ex Synodo Lucensi,» cuando se reunen los dos distritos (5). Durante la dominación sueva, Astorga perteneció á la Metrópoli de Lugo; pero incorporado

(1) *España Sagrada*, tom. IV, trat. 3, cap. 2.

(2) Morales, lib. 9. cap. 2.

(3) *España Sagrada* tom. IV, trat. 3, cap. 2. La Fuente (D. Vicente) *Historia eclesiástica*, tom. 1., pág. 76, 173 y 385.

(4) *Historia de la invasión de los pueblos germanos* por la Real Academia de la Historia, tom. I, pág. 148.

(5) *España Sagrada*, tom. IV, trat. 3., cap. 3.

el reino suevo al godo, cesó luego de ser Metrópoli, y volvió Astorga á la sujección del Metropolitano de Braga.

Y porque se hallan en los documentos eclesiásticos varias alusiones á las diferentes Metrópolis en que estaba dividida la Iglesia, convendrá apuntar los límites de todas ellas con los nombres de los principales moradores de cada una: así se conocerá al pronto el territorio, á que se refiere el escrito que las menciona.

TARRACONENSE

Esta provincia confinaba por *Poniente* con la *Gallecia*, siendo línea divisoria la que va desde las fuentes del Ebro al puerto de Santillana; por el *Norte* con el mar Cantábrico en las costas de Castilla y Vizcaya y con los Pirineos; por *Oriente* con las costas de Cataluña y Valencia hasta más allá de Peñíscola; y por *Mediodía* con la *Cartaginense* en una línea que desde este punto entraba por Aragón y seguía por Soria y Burgos hasta las fuentes del Ebro.

Eran sus principales moradores: los indigetas, ausetanos, laletanos, cosetanos, lacetanos, castelaunos, corretanos, ilergetes, vascones, várdulos, caristos, autrigones, cántabros, berones, ilergaones, suesetanos y bergistanos.

CARTAGINENSE

Confinaba por *Oriente* con el Mediterráneo en las costas desde Peñíscola al río Almanzor; por *Mediodía* con la *Bética*; por *Poniente* con la *Lusitania* y *Gallecia*; y por *Norte* con esta provincia y con la *Tarraconense*.

En esta provincia se hallaban: los pelendones, edetanos, contestanos, bastetanos, oretanos, lobetanos, olcades, carpetanos, celtíberos, arevacos y vácceos.

BÉTICA

Esta provincia confinaba por *Oriente* con la *Cartaginense*, sirviendo de línea divisoria la que de Medellín, por Sierra Morena, seguía por el Poniente de Baeza y Guadix hasta el río Almanzor; por *Norte* con la *Cartaginense* y la *Lusitania*, siguiendo la propia línea y la del Guadiana; por *Poniente* con la *Lusitania*, mediante este río; y por *Mediodía* con el Occéano y Mediterráneo en las costas de Andalucía, y desde el Guadiana al Almanzor.

Entre los principales moradores de esta provincia se hallan: los bástulos, poenos ó fenícios, túrdulos, los de la beturia céltica, los turdetanos, y los bástulos ó bastianos occidentales.

LUSITANIA

Confinaba por *Oriente* con la *Cartaginense* y la *Bética*, de la que le separaba el Guadiana; por *Me-*

diodía y *Poniente* con el Océano en las costas desde el Guadiana al Duero; y por *Norte* con la *Gallecia*, mediante este río.

Vivían en *Lusitania*: Los cuneos ó cinetas, los lusitanos y los vettones.

GALLECIA

Confinaba por *Oriente* con la *Tarraconense*, en la línea que va desde el puerto de Santillana á las fuentes del Ebro; por *Mediodía* con la *Lusitania*, mediante el Duero; por *Poniente* y *Norte* con el Océano en las costas desde este río al Puerto de Santillana.

Eran sus principales moradores: Entre el Duero y el mar cantábrico, los *galáicos*, confederación de pueblos, entre los que eran más señalados los *brácaros*, al Sur, los *gravios* sobre el Miño, los *lucenses* entre el Ulla y el Támara, y los *ártabros* que ocupaban la parte más al Norte del territorio galáico. Tolomeo divide á los galáicos en dos grandes ramas: *brácaros* y *lucenses*. Desde el río Navia al Nalón habitaban los *pésicos*: los *astures* limitaban al Este y al Sur con los *cántabros* y los *vácceos*: al Oeste con los *galáicos* y los *pésicos*: al Norte con la *Cantabria*, y se dividían en *Augustanos* al Sur, y *Transmontanos* al Norte (1).

(1) En los Apéndices, números III y IV, ponemos la Geografía de Lusitania y Galicia por Ptolomeo, donde hallará el lector más pormenores.

BALEAR

Comprendía las Islas: Balearis Mayor, Balearis Minor, Ebusos, Colubraria y Capraria.

Erígese en el siglo XII (año de 1120) en Metropolitana á la Iglesia de Santiago de Compostela, y á esta pertenece entonces Astorga como sufragánea.

Trabaja más tarde Felipe II, de acuerdo con la Santa Sede, para hacer una nueva división de Obispados, pero circunstancias independientes de la voluntad de aquel gran rey, le impiden llevarla á feliz término, contentándose con erigir algunas Sedes episcopales sin tocar en la división de provincias eclesiásticas.

Viene, por último, el Concordato de 1851, y desde esta fecha queda separada la Diócesis de Astorga de la provincia eclesiástica de Santiago y agregada á la de Valladolid. División que juzgamos oportuno estampar aquí, para satisfacción de nuestros lectores.

La división eclesiástica practicada en virtud del Concordato convenido con la Santa Sede en 1851, comprende nueve *Provincias eclesiásticas*, ó Arzobispados, y cuarenta y seis Diócesis ú Obispados sufragáneos, en esta forma: la provincia eclesiástica de *Toledo*, cuyo M. R. Arzobispo lleva el título de *Primado de las Españas*, se compone de los Obispados sufragáneos de Coria, Cuenca, Madrid-Alcalá,

Plasencia y Sigüenza; la de *Burgos*, los de Calahorra, Logroño, León, Osma, Palencia, Santander y Vitoria; la de *Granada*, los de Almería, Cartagena, Murcia, Guadix, Jaén y Málaga; la de *Santiago*, los de Lugo, Mondoñedo, Orense, Oviedo y Túy; la de *Sevilla*, los de Badajoz, Cádiz, al que se une Ceuta, Canarias, al que se une Tenerife, con Obispo, y Córdoba; la de *Tarragona*, los de Barcelona, Gerona, Lérida, Tortosa, Urgel y Vich, al que se une Solsona (hoy con Obispo); la de *Valencia*, los de Mallorca, al que se une Ibiza, Menorca, Orihuela ó Alicante y Segorbe ó Castellón de la Plana; la de *Valladolid*, los de Astorga, Avila, Salamanca, al que se une Ciudad-Rodrigo (hoy con Obispo), Segovia y Zamora; y la de *Zaragoza*, los de Huesca, al que se une Barbastro (hoy con Obispo), Jaca, Pamplona, al que se une Tudela, Tarazona y Teruel, al que se une Albarracín. El Obispado-Priorato de las Órdenes militares tiene su Sede en Ciudad-Real, y se ha incorporado, en cuanto á las reuniones episcopales y demás que afecta á la parte exterior de la Disciplina eclesiástica, á la Metrópoli de Toledo (1).

(1) Pueden verse con más detalles estas vicisitudes de las Diócesis de España en la *Historia eclesiástica de España*, de D. Vicente de la Fuente, tomo 1.°, pág. 76, 142 y 385; tom. 2.°, pág. 187, 239 y 318; tom. 3.°, página 201 y ap. n.° 11. pág. 599; y la división eclesiástica de las Diócesis de América, cuando pertenecía á España, tom. 3.°, pág. 44.

No entra en nuestro propósito hablar de los Primados, ni discernir las cuestiones que aun se agitan entre las Iglesias de Tarragona y Toledo sobre este particular: sólo queremos apuntar que los escritores portugueses suponen que Braga, fundada, según la opinión más común entre ellos, por los galo-celtas, fué la primera de España en que predicó el apóstol Santiago, y

IV

NÚMERO DE OBISPOS

QUE HAN GOBERNADO LA SILLA EPISCOPAL DE ASTORGA

Respecto al nombre y número de Obispos, ocurre preguntar: ¿Fué ó no San Efrén primer Obispo de Astorga? Hay quien lo afirma, apoyado en el falso Cronicón de Flavio Dextro (1); pero la sentencia más probable está por la negativa.

---

por esta causa la consideran como Primada de las Españas. Y no embargante el Breve de Honorio III, de 19 de Enero de 1218, que prohibía á los Arzobispos de Braga, de Tarragona y de Toledo disputar acerca de esta primacía, parece que el Arzobispo de Braga, Fr. Bartolomé de los Mártires, á su regreso del concilio de Trento, pasó por Toledo con cruz primacial alzada, como protestando del derecho que creía asistirle para llamarse primado de las Españas. Así leemos en la revista titulada *Eco Franciscano* de 1905, pág. 315 y 447.

Por lo que respecta á la división civil de Provincias, en 1833 se acordó la siguiente: Alava, Albacete, Alicante, Almería, Ávila, Badajoz, Barcelona, Baleares, Burgos, Cáceres, Cádiz, Canarias, Castellón, Ciudad Real, Córdoba, Coruña, Cuenca, Gerona, Granada, Guadalajara, Guipúzcoa, Huelva, Huesca, Jaén, León, Lérida, Logroño, Lugo, Madrid, Málaga, Murcia, Navarra, Orense, Oviedo, Palencia, Pontevedra, Salamanca, Santander, Segovia, Sevilla, Soria, Tarragona, Teruel, Toledo, Valencia, Valladolid, Vizcaya, Zamora y Zaragoza: tienen por capitales á las ciudades de su mismo nombre, excepción hecha de Navarra, que adopta á *Pamplona*, Alava á *Vitoria*, Vizcaya á *Bilbao*, Guipuzcoa á *San Sebastián*, Canarias á *Santa Cruz de Tenerife*, y Baleares á *Palma*. División que relegaremos al olvido más ó menos tarde, porque no tiene razón científica de ser, basada en la topografía peculiar del territorio español y en el desenvolvimiento del espíritu patrio á través de los siglos; elementos positivos y esenciales para proceder con acierto en tan importante materia.

(1) «Anno Christi sexagésimo. Cum convenissent in Cherronensi urbe prope Valentiam in Hispania, concilii causa, sancti Pontifices, discipuli quoque S. Jacobi, Basilius Carthaginis Spartariae discipulus ejus primus, Eugenius Valentinus, Pius Hispalensis, Agathodorus Tarraconensis, Elpidius Toletanus, Etherius Barcinonensis, Capito Lucensis, Ephrem Asturicensis..... (Aguirre, Cardenal, *Summa Conciliorum*, tom. 2., pág. 58, n. 39).

Las razones en que se funda ésta, son: que el nombre de Efrén, como Obispo de Astorga, no figura en los Misales y Breviarios antiguos de esta Iglesia; ni en el Calendario de 1578, de las fiestas propias; ni en los libros que tiene para sus procesiones y festividades, hechos en 1611, antes de la aparición del Cronicón de Dextro; ni figura como patrono, á pesar de haberse tratado este punto algunas veces en 1601, según aparece en los Protocolos 35 y 38 de la Catedral, en los cuales se dice que se acordó colocar en la letanía de los Santos, después de San Ildefonso, los nombres de San Dictino, Santo Toribio y San Genadio, y nada se manifiesta en orden á San Efrén, como debiera ser, si se le considerase como tal Obispo asturicense.

De este parecer es el autor del libro titulado *Historia del célebre santuario de Nuestra Señora de las Hermitas*, impreso en 1798: y el Maestro Flórez, en el capítulo VIII, tomo XVI, de su *España Sagrada*, dice: «Esto no es así, como convencen los hechos referidos, y digeron bien los Antuerpienses en su Acta SS. día 7 de Marzo, que la tradición se debía probar con algún testimonio anterior á la imaginación del Chronicón de Dextro: pero ni la prueba el que se atrevió á proferirla, ni la permiten los monumentos referidos en Misales, Breviarios, Kalendarios y libros particulares de Astorga, donde correspondía noticia de tal Santo, si la hubiera antes del 1611. Y lo que más es, convence la misma falta de noticia, la confesión de que solo Dextro manifestó las Sedes de éste y los demás compañeros.

El caso fué, que muchos Martirologios refieren el martirio de San Efrén y de otros varios Obispos en el *Chersoneso:* y como en España nombra Strabón sobre Sagunto, una ciudad de aquel nombre (que en latín *Península*, y se reduce á *Peñíscola*), quiso el formador de Dextro trasladar acá el *Chersoneso Táurico* de la Grecia, por la manía ridícula de atribuir á España cuantos Santos hallaba, sin expresión de lugar, ó con alguno de que tuviésemos vestigio. Pero fuera de los convencimientos de su impostura, que tenemos hechos en otras partes, se ve lo mismo aquí, en fuerza de los documentos de los griegos, donde consta la voluntaria ficción de reducir al tiempo del Apóstol Santiago los que florecieron en el de Diocleciano, y poner en Astorga al que fué enviado por Hermón, Obispo de Jerusalén, á Scythia, como verás en las Actas de San Efrén (y los demás que Dextro aplica á Peñíscola) en Papebroquio sobre el día 7 de Marzo: pues aún el día 4 de aquel mes en que anda San Efrén, estriba en yerro, como muestran allí los Antuerpienses: y así no debemos perder más tiempo en ello» (1).

La introducción de la devoción y culto, que se tributa á San Efrén en Astorga, data del año 1628, debido, sin duda, al discurso que escribió en aquel tiempo el Sr. D. Pedro Aingo de Ezpeleta, Canónigo Lectoral de sagrada Escritura de esta Iglesia, sobre la antigüedad de esta Sede y vida de San Efrén (2),

(1) Edición de la Real Academia de la Historia de 1905.

(2) Titúlase el discurso *Fundación de la Santa y Catedral Iglesia de la Ciudad de Astorga, vida, predicación y martirio de su primer Obispo San*

de resultas de varias conferencias que tuvo con el M. Vivar, cisterciense, que registró el archivo de esta Catedral en 1622, y que era, según dicen, partidario de los P. Higuera y Dextro, grandes propagadores é inventores de muchas fábulas y patrañas históricas.

Aumentó más esa devoción después de un acuerdo capitular, tomado en 1632, en el que se dispuso que se celebrara la fiesta de San Efrén en la Diócesis y se pidiera á la Santa Sede licencia para rezar del Santo en el Obispado, como así se hizo en 1634: y desde esta época viene figurando en el Calendario eclesiástico San Efrén. En años posteriores se dotó por un Sr. Canónigo la procesión del día de este Santo.

Quiso el Ilmo. Sr. Mejía y Tovar que se hiciera una segunda procesión por la ciudad con la imagen de Santa Teresa de Jesús, y se opuso el Cabildo, alegando que tenía hecha contradicción al patronato que se pretendía, de Santa Teresa, porque su primer Obispo, San Efrén, había sido discípulo de Santiago.

Hállase, es verdad, una estatua de San Efrén en el lado izquierdo de la fachada principal de la Catedral, pero no cabe duda alguna de que es del siglo XVII, como aquella obra, y posterior á las Crónicas que forjaron el P. Higuera y D. Antonio Lupián Zapata. (1).

Efrén, discípulo de Santiago, el Zebedeo..... por el Dr. D. Pedro Aingo de Ezpeleta, Canónigo Lectoral de Sagrada Escritura de esta Santa Iglesia, impreso en Madrid en 1634.

(1) Atribúyense al primero los Cronicones de Dextro, Juliano, Luitprando y Marco Máximo; y al segundo, los de Ausberto Hipalense y de Liberato, comentados con sincera credulidad por el P. Argáis, según demuestra Pulgar en la Historia palent. tom. I.

Cerca de Valdeviejas había una iglesia con el título de San Fresme, y en varias escrituras de los siglos XIII y XIV aparece también el nombre de dicho Santo; pero como no podemos, al menos hoy, explicar si hubo ó no cambio fonético del nombre Efrén á Fresme, seguimos creyendo que dicho Santo no fué Obispo de Astorga.

Así opina también el M. I. Sr. D. Antonio López Ferreiro, en su reciente obra *Historia de la S. A. Metropolitana Iglesia de Compostela*, por estas palabras: «Algunos autores, fundados en halagadoras patrañas de los falsos Cronicones, dieron nombre á estos primeros maestros de la fe *(los obispos que el Apóstol Santiago colocara en las ciudades que recorría)*; y pusieron en Lugo á San Capitón, en Túy á San Epifanio, en Astorga á San Efrén» (1).

Figura en nuestro catálogo el nombre de D. Bernardo (1082), por seguir la costumbre; pero creemos que no debe contarse como tal Obispo de Astorga, por vivir todavía su legítimo Pastor, D. Pedro III, injustamente depuesto por el Rey.

Omítense por el Maestro Flórez los nombres de D. Alfonso (1027) y D. Francisco Esprateo (1500); pero nosotros hemos encontrado datos históricos que demuestran de una manera indudable que fueron Obispos de Astorga, y como tales los ponemos en nuestro Catálogo.

Aunque fué consagrado para regir la Diócesis de Astorga el mercenario Fr. Alonso de Zurita en 1542,

(1) Tomo I, pág. 47, nota.

como no se posesionó de su Obispado, le mencionamos ligeramente al tratar del sucesor de D. Esteban Almeyda, conciliando las fechas del Pontificado de éste y de D. Alfonso Osorio, que nosotros llamamos V.

V

DIVISIÓN DE LA OBRA EN ÉPOCAS

Para mayor claridad hemos dividido el *Episcopologio* en las épocas siguientes:

1.ª época, que denominamos *Hispano-romana*. Comprende desde la predicación del Evangelio en España hasta el reinado de los suevos en Galicia, ó sea, desde el año 37 hasta el 409.

2.ª época: *Hispano-sueva*. Abarca el reinado de los suevos hasta la extinción de este reino por los godos: años 409-587.

3.ª época: *Hispano-goda*. Desde 587 hasta 711, esto es, hasta la invasión de los árabes.

4.ª época: *Hispano-arábiga*. Desde la invasión de los árabes hasta después de la conquista de Granada; esto es, los años 711-1499.

5.ª época: *España-independiente*, durante la Casa de Austria. Años 1500-1700.

6.ª época: *España-independiente*, desde el reinado de la Casa de Borbón hasta nuestros días. Años 1700-1906.

Precede á cada época una *Idea* del estado social de España en aquel tiempo y termina con una *ojeada retrospectiva*, en la que apuntamos lo más interesan-

te en orden á la disciplina de la Iglesia y á la cultura del Clero español.

En líneas inferiores al nombre de cada Prelado, ponemos los nombres y años que ocuparon la Cátedra romana y el trono de España, los Papas y Reyes de ésta, durante el Pontificado de los Obispos de Astorga.

Al fin de cada tomo irán varios Apéndices, donde se insertarán documentos de interés general, y en especial para esta región; terminando la obra con unas Tablas cronológicas y alfabéticas de los romanos Pontífices, desde San Pedro hasta nuestros días; de los Emperadores romanos y de los Reyes de España desde el principio del cristianismo en nuestra Patria hasta el presente; cuidando seguir un término medio, entre los diferentes extremos, cuando no convengan los autores en señalar las fechas.

PRIMERA ÉPOCA

HISPANO-ROMANA

Desde la predicación del Evangelio en España hasta el reinado de los suevos en Galicia.
Años 37-409.

IDEA DE LA ÉPOCA

San Agustín, en su incomparable obra *De civitate Dei* (1), cuenta á los españoles entre los pueblos antiguos que adoraban á un solo Dios, autor de lo criado, incorpóreo é incorruptible; pero la riqueza de nuestra patria excitó la envidia de las diferentes naciones, que trataron de dominarla, importando, al propio tiempo, sus vicios y supersticiones.

Roma, después de doscientos años de combates casi incesantes contra los españoles, logra al fin apoderarse de toda la Península ibérica, con excepción

(1) Lib. VIII, cap. 7.
Consúltense los *Historiadores españoles*, del Sr. Menéndez Pelayo, tomo I, lib. I, cap. 1.

de algunas comarcas del Norte que nunca fueron sojuzgadas. Trata el emperador Augusto de granjearse el amor de los españoles, y, al efecto, protege la industria, las ciencias y las artes; sustituye al gobierno tiránico de los delegados de la república el de los representantes de su autoridad, y, por este medio, consigue que España tome un carácter decididamente romano, y que numerosas colonias latinas se establezcan en la Península, con no pequeño interés de la verdadera cultura.

Pero se dejó sentir á veces en España, durante la dominación de los romanos, el espíritu pagano y el odio á Jesucristo y á los secuaces del único Dios verdadero. En tiempo de Septimio Severo sufrieron los españoles cruel persecución, que igualmente padecieron bajo Maximino y Decio, Valeriano y Diocleciano.

Quedó, ciertamente, subyugada España á Roma; pero no adquirió de los romanos el idioma, ni la religión, ni todas sus leyes, usos y costumbres. Fué tributaria de Roma y gobernada por ella; pero cada región mantuvo su idioma peculiar, aunque muchas personas entendiesen y hablasen el latín, y conservó sus antiguos númenes y sus leyes propias, y hasta gozó nuestra patria de algunas mayores libertades que la Metrópoli del orbe, como lo evidencian las broncíneas tablas municipales de Málaga y Salpera (1).

(1) Véase la *Ilustración española* de 1878, pág. 242, donde se expresa así el Sr. D. Aureliano Fernández-Guerra y Orbe.

Sin embargo, forzoso es confesar, que la Iberia conservó por mucho tiempo el culto de divinidades de origen extranjero.

En pocas palabras recapitula el Sr. D. José Sabau y Blanco (1) los nombres de las divinidades á que se daba culto en España, según las inscripciones llegadas en su mayor parte hasta nosotros. «No se puede dudar, dice, que cuando los romanos conquistaron la España había en ella muchos templos, y se daba culto á varias divinidades, que las colonias de diferentes naciones, venidas á ella, habían traído de su país. Los fenicios, los rodios, los griegos y los cartagineses en las partes donde se establecieron, introdujeron el culto de sus dioses, y no tardaron mucho tiempo los españoles en admitirlo. Además de estos dioses extranjeros, los españoles tenían los suyos, que les eran peculiares, los cuales no sabemos qué origen tuvieron. Acaso el temor ó la extravagancia de algún supersticioso empezaría á darles culto y el pueblo grosero imitaría luego su ejemplo. Nos consta que el dios Eudovélico era adorado en Villaviciosa de Portugal; que su templo era frecuentado, que se le hacían votos, y que se tenía mucha confianza en su poder: su culto se había extendido á Porcuna, cerca del monte Geres, á Toledo y Huesca, como se ve por las inscripciones que se hallaron en estos pueblos. El dios Bandua ó Bandean, dios de las banderas, recibía culto en Galicia como compañero de Marte.

(1) Prefacio al tom. II, de la *Historia general de España*, por el P. Juan de Mariana, edic. de 1817, pág. X.

El dios Baraeco y Rauveano eran adorados por los gallegos y portugueses. Hermes Esduoro en Chaves. Los dioses Lugoves, que acaso eran los protectores y tutelares del gremio de los zapateros, en Osma. El dios Navi, en Alcántara; el dios Netace, en el Padrón; el dios Sutunio, en Baeza; el dios Togotos, en Talavera de la Reina; el dios Viaco, en Zamora; y otros. Estas divinidades no son conocidas más que por las inscripciones que nos han quedado, y parece que eran propias de los españoles; y que aunque no se les dió entrada en la ciudad de Roma, los soldados romanos, que estaban en la Península, no dejaban de hacerles sus votos y ofrendas con mucha devoción.

Los Cónsules, Procónsules, Pretores y otros magistrados, que en tiempo de la República gobernaban la España, y los que los Emperadores enviaron después, sabiendo que el mejor medio de pacificar los ánimos feroces es la religión, y que la reunión en un mismo culto tiene una gran fuerza para arrancar del corazón las raices de discordia, por esta razón levantaron templos en las ciudades principales de España á las divinidades que ellos tenían en Roma, y poco á poco se extendió el culto con la devoción de los supersticiosos. El Dios eterno era adorado en Valencia; los dioses en general en Martos; las diosas en Alcalá de Henares; los dioses y las diosas en Villa-Real de Lusitania. Acaco en Trujillo, Apolo en Caldes de Cataluña, en Osma é Idaña. Apolo y Esculapio en Antequera. Asclepio en Valencia, Asclepio y Hygias en Braga, Cástor y Polux en Murcia, la Con-

cordia en Lisboa, Cibeles en Idaña; Hércules era adorado en Martos, Lérida, Toledo, Huesca y Aroche, y la diosa Diana en Zacynto, Alcalá de Henares y el Itaya en la Tarraconense. El dios Evento en Braga y Ecija: el Fato y Hado en Valencia, la Fé pública en Barcelona, el dios Fuente en Antequera y el valle de Boñal: la Fortuna en Alcacer do Sal y en Sepúlveda, el Genio en Braga, Córdoba y Sevilla: Isis y Serapis fueron dioses de los egipcios, que los romanos los recibieron y levantaron un templo en Roma para darles culto, y procuraron extenderlo por las demás provincias. Juno en Alhamge, Júpiter en Puigcerdá en Cataluña. En Portugal, Braga y en el monte Candano y Galicia, Júpiter Candamio. En el monte Furado y Galicia, Júpiter Ladico: los lares en Viate, en Tuyas, en Freyxo de Nomaon y en Arauxo; el *padre Libero*, ó Baco, en Arjona y en Linares; la Libertad en Antequera, la Luz cerca de Trujillo; los Manes en Portalegre; Marte en Alcalá la Vieja, Sevilla, Baeza, España y Cártama; Mercurio en Mataró, Murviedro y Málaga; Minerva en Barcelona, Neptuno fuera de Tarragona; las Ninfas en Alcalá, Chaves y Arganda, el dios Pan en Tortosa, Pantheus en Sevilla y en Ecija; la Piedad en Ecija; Proserpina en Villaviciosa de Portugal; la Salud en Caldas de Mombuey; Silvano en Tarragona; el Sol en Caparra; el Sol y la Luna en el Cabo de Roca; el Sol de los Sabores en Badalona; la diosa Termegista en Duraton; la diosa Tutela en Tarragona y Alcalá de Henares; la diosa Venus en Cártama; la diosa Victoria en Málaga y Espejo. De todo hacían dioses

los romanos, y siendo la nación más supersticiosa, el culto, que se les antojaba establecer, procuraban que todo el mundo lo admitiera» (1).

Tal era el estado religioso en que se hallaba nuestra España á la venida de Cristo, y que nos trae á la memoria lo que el profeta Baruc decía á los judíos que iban á ser llevados cautivos á Babilonia, donde abundaban los ídolos, cuya vanidad y engaño describe perfectamente en su capítulo cuarto.

Pero quiso Dios que amaneciera para nuestra patria el día de la verdadera luz y que en ella se anunciara el Evangelio de Cristo, que es camino, verdad y vida, y desde esta fecha empieza una nueva era de prosperidad para España, que abandona la superstición gentílica y se convierte al verdadero Dios, de quien en mala hora se había separado.

Y aunque no podemos precisar la fecha en que Astorga abrazó la fe de Cristo, sin embargo, movidos por las razones alegadas en otra parte de este *Episcopologio*, somos de parecer que la antigua Astúrica Augusta se vió honrada con Sede episcopal hacia el año 37 de la Era cristiana, y que, desde esta época, tuvo Obispo, que la rigiera y gobernara espiritualmente.

Deplorando la falta de datos que atestigüen los nombres de los primeros Prelados de Astorga, vamos

(1) Véanse los *Heterodoxos españoles*, por Menéndez Pelayo, tom. I, págs. 43—46.

á empezar nuestro trabajo biográfico con el primero de que tenemos antecedentes históricos, siquiera sean escasos.

I. BASÍLIDES.—Años 249-251 (1).

ROMANOS PONTÍFICES: *San Antero* (238—239), *San Fabián* (240—253).
EMPERADORES ROMANOS: *Decio* (249—251), *Galo y su hijo, Volusiano* (251—253).

Dado el carácter de justa independencia, que distinguía antes al pueblo español (ahora hemos decaído mucho) y firmeza de convicciones, que le era peculiar, es muy natural que, admitido el cristianismo en España, y contando siempre con el favor divino, no se doblegaran fácilmente sus moradores á las inícuas leyes de los Emperadores romanos, en que se les mandaba dar culto á los dioses del paganismo, y que muchos sufrieran gustosos los más crueles tormentos y la muerte misma antes que faltar á su religión. No tenemos que buscar en paises ajenos testimonio de esta aserción, cuando nos le muestra clarísimo la invicta Santa Marta, Patrona de esta Ciudad, que derramó su sangre por Cristo en

(1) El P. Argáiz, continuador de la Crónica del P. Yepes, pone como sucesor de San Efrén, á San Basilio; y en el siglo II habla de Juan Hilario. Nosotros no hemos encontrado las pruebas de esta aserción y empezamos por Basílides; á más de que no merecen gran crédito entre los críticos los hechos referidos por el excesivamente crédulo P. Argáiz, como ya apuntamos en otro lugar.

la persecución suscitada en España por el emperador Decio, bajo el proconsulado de Paterno, según refieren los Bolandos, autores de justa y bien merecida reputación (1).

Hay, como siempre ocurre en tiempos de persecución, apostasías y debilidades, más ó menos perjudiciales al pueblo, según la posición que los delincuentes ocupan en la sociedad. Basílides, Obispo de Astorga, del que no tenemos otros antecedentes históricos más que los suministrados por la carta 68 de San Cipriano, fué una de estas defecciones, que deploró la iglesia española en aquella época. Tuvo tanto miedo de ser delatado á los jueces, que redimió con dinero la vejación, haciéndose *Libelático;* nombre que se daba á los que, con dádivas, alcanzaban

(1) Día 23 de Febrero, tom. III, pág. 361.

No se nos oculta que faltan documentos positivos para probar con certeza que Santa Marta fuese natural de Astorga, por cuanto dicen las lecciones del Breviario antiguo, que padeció el martirio en Asia; á no ser que admitamos la hipótesis de que la Santa, oriunda de Astorga, pasara al Asia: lo que no aparece imposible. Pero es lo cierto que la tradición constante considera á Santa Marta, como natural de Astorga, y con su advocación hubo antiguamente monasterios en la Diócesis y hoy llevan su nombre algunas parroquias; entre otras la que desde tiempo antiguo está erigida en la misma capital de Obispado. Los fieles profesaron y todavía profesan mucha devoción á dicha Santa, que figura como patrona de la Ciudad, y se honró un Obispo, D. Ordoño, con ser enterrado en la parroquia de ese nombre.

La tradición, adornada de los requisitos necesarios al efecto, fué siempre un argumento muy poderoso; y por más que hoy no nos conste ciertamente, con testimonios consignados en el papel, pergamino ó piedra, el nacimiento de Santa Marta en Astorga, el argumento tradicional, confirmado por el modo de obrar de los reyes de España, de los Prelados y fieles de Astorga, que honraban la memoria de la Santa, como hija de la antigua Astúrica Augusta, nos deben mover á tener, como doctrina moralmente, cierta esta aserción.

de los Magistrados gentiles el *Libelo*, patente, ó certificación, por la cual quedaban libres de las extorsiones de los ministros, como lo estaban los que idolatraban. Y esto se reputaba delito muy grave entre los cristianos; porque, no siendo el *Libelático* perseguido por los que perseguían á los cristianos, quedaba fuera de estos en el concepto público; redimía con dinero el que no le obligasen á idolatrar positivamente, pero negaba á Cristo, cuando la ocasión le obligaba á confesarlo públicamente. Basílides no recibió el *Libelo* en el preciso sentido de que no fuera constreñido á llegarse al Ara del ídolo, ó que no le precisaren á confesar la fe, sino faltando á ella, diciendo que no era cristiano (y por lo tanto, se le diese Caución ó Libelo, de que no fuera buscado ó perseguido por título de cristiano), según se colige de la citada carta de San Cipriano (1).

La historia registra esta lamentable caída hacia el año 251 (2) de la Era cristiana.

Basílides cayó enfermo y blasfemó de Dios, según confesó después; pero fué tanto su dolor por las ofensas hechas á Dios, que se redujo espontáneamente á recibir la sagrada Eucaristía como los legos, aceptando con humildad cristiana el fallo de los Prelados, que habían entendido en su causa, conforme á la disciplina canónica, vigente en aquel tiempo (3). En vista de esto, los Obispos comarcanos, que, á la sazón, eran los de Lugo, Orense, Túy, Braga ó Pa-

(1) Va en el apéndice, n.° V.
(2) La Fuente, *Historia eclesiástica de España*, tom. IV, pág. 169.
(3) Tejada, *Colección de cánones*, tom. IV, pág. 329-334.

lencia (1) trataron de elegir Pastor que gobernara la grey asturicense; y acordes acerca de las cualidades de la persona, que contaba también con el aprecio y estima del pueblo, designaron á Sabino por sucesor de Basílides. Este, bien fuera por propia voluntad, bien sugerido por intrigas de otros, es lo cierto que se mostró pesaroso de su resolución, y acudió en queja al Romano Pontífice, que regía la Iglesia católica en aquel tiempo, en demanda de reparación, de la ofensa que, en su sentir, le hicieron los Obispos al deponerle de su silla episcopal de Astorga. San Esteban, que este es el nombre del Papa, cayó en la red que subrepticia y obrepticiamente le tendió Basílides, y mandó que éste fuera restablecido en su Cátedra de Astorga. Los Obispos, que habían entendido en tan lamentable caso, y el pueblo, que con grato sentimiento se había adherido al parecer de sus padres espirituales, se vieron tristemente sorprendidos por la resolución del Romano Pontífice; y no queriendo aparecer como rebeldes al Papa, ni como cómplices de la intriga de Basílides, acudieron á las Iglesias de Africa, con las que les ligaban estrechos vínculos, enviando con cartas á los electos Obispos Sabino, de Astorga, y Félix, de Mérida, por la caída de Marcial, y con otros, en especial de Félix, Obispo de Zaragoza, á quien San Cipriano honra con los dictados de vene-

(1) *España Sagrada*, tom. IV, trat. 2, cap. 4, párrafo 3.°, habla de que, siendo Astorga sufragánea de Tarragona, á dichos Obispos debió pertenecer la elección del sucesor de Basílides, contando con el parecer de los que no asistieron al acto personalmente, según práctica antigua, de la que nos habla el canon 4.° del Concilio niceno y los tres primeros de la colección de San Martín dumiense.

rador de la fe y defensor de la verdad. San Cipriano, considerando con madurez la gravedad del caso, y queriendo, por otra parte, complacer á las iglesias de España, reunió un Concilio, donde se examinó la cuestión propuesta; y después, á nombre suyo y de los Obispos, allí congregados, escribió á Félix, presbítero, y á los pueblos fieles de León y Astorga, y asimismo á Lelio, diácono, y al pueblo que estaba en Mérida, exhortándoles á separarse de la comunión de Basílides y Marcial, sacerdotes profanos y contaminados, y á que conservasen con religioso temor íntegra y sincera la constancia de su fe.

Al obrar así nuestros Prelados españoles, no se ha de sospechar que entonces no hubiese Metropolitano en España; nó, hiciéronlo para tranquilidad de su conciencia, oyendo el dictamen de tan docto y santo Obispo, como era San Cipriano (1).

No sabemos ciertamente cuál fuese el resultado definitivo de esta discrepancia de pareceres entre el Papa, San Esteban, y San Cipriano, respecto á los mencionados Obispos; y aunque no falta quien se inclina al dictamen de que prevaleció el rescripto del Papa, sin embargo, está más puesta en razón la opinión de que Basílides y Marcial se consideraron separados para siempre de sus Sillas y que, mejor informado el Romano Pontífice, aprobó las elecciones episcopales de Sabino para Astorga, y de Félix para Mérida, y confirmó la sentencia de separación ful-

(1) *España Sagrada*, tom. IV, trat. 2; cap. 4.°, párrafo III.

minada contra los dichos Basílides y Marcial (1).

Piadosamente juzgando hemos de admitir que Basílides regiría con acierto la Diócesis de Astorga antes de su caída, y que, al fin de su vida, reconociendo sus faltas y acatando las disposiciones de la Iglesia, ¡moriría en la paz de Cristo, cumpliendo así el deber de todo cristiano y máxime Obispo, según las hermosas frases de San Cipriano: «Si autem omnis homo mendax est, et solus Deus verax, quid aliud et maxime sacerdotes Dei facere debemus, nisi ut humanos errores et mendacia relinquamus, et praecepta dominica custodientes, in Dei veritate maneamus?» (2)

II. SABINO.—Años 252—X.

ROMANOS PONTIFICES: *San Fabián (240—253), San Cornelio (254—255), San Lucio I (255)—257), San Esteban (257—260).*

EMPERADORES ROMANOS: *Galo y su hijo Volusiano (251—253), Emiliano (253), Valeriano (253—260), Galieno (260 - 268), Claudio II (268—270), Quintilo (270), Aureliano (270—275).*

De este Prelado no se conserva más noticia que la suministrada por la carta 68 de San Cipriano, al

(1) Esta causa indica, por modo evidente, la supremacía de la Santa Sede y la veneración con que, á mediados del siglo III, se la miraba en la Península, y que aun antes de los cánones del Concilio de Sárdica, los que se creían agraviados, acudían á ella.

(2) Epístola 68, citada.

contestar á los fieles de León y Astorga, aprobando la elección de Sabino, hecha conforme á las disposiciones canónicas, vigentes en aquella época. Dada la pureza y santidad de vida de tan ilustre varón, y el celo por la gloria de Dios y bien de las almas, que indujeron á los Obispos comprovinciales para encomendarle la dirección de la Sede asturicense, tan justamente elogiados por San Cipriano, es de presumir que Sabino apacentaría la grey que se le había confiado con la amabilidad de Padre y la fortaleza y energía, que distinguen al buen Pastor del mercenario, guiando á los fieles por los caminos de la verdad y apartándolos de las sendas del error, al que tan expuestos estaban los cristianos en aquellos tiempos de luchas con los enemigos exteriores de la Iglesia y de algunos falsos hijos de ésta.

Cuánto tiempo durara su pontificado, se ignora, é igualmente es incierto el año de su muerte y si ésta acaeció ó no en la Ciudad de Astorga. Pero habiendo entendido en la causa de Basílides San Esteban, cuyo Pontificado fué del 257 al 260, persumimos que Sabino vivió en todo este tiempo, y aun en el de los Romanos Pontífices, San Sixto II (260—261), San Dionisio (261—272), San Félix I (272—275), San Eutiquiano (275—283), y, tal vez, en el de San Cayo (283—296); si bien en este último año ya se habla de su nuevo sucesor (1).

(1) El Padre Argáiz, continuador de la Crónica del P. Yepes, llama á Sabino, santísimo: nosotros no nos atrevemos á tanto, aunque le consideramos como varón muy celoso de la gloria de Dios y de la salvación de las almas confiadas á su vigilancia pastoral.

En este pontificado fueron las persecuciones 8.ª (de Valeriano) y 9.ª (de Aureliano) contra los cristianos.

III. DECENCIO.—Años 296 – X.

ROMANOS PONTÍFICES: *San Cayo (283—296), San Marcelino (283—304), San Marcelo I (304—309), San Eusebio (309—311), San Melquiades (311—314), San Silvestre I (314—337).*

EMPERADORES ROMANOS: *Diocleciano (284—305), Maximiano Herculeo (286 – 305), Constancio Cloro (292 – 306), Licinio (307—324), Maximino Daya (305—309), Majencio (306 – 312).*

Constando eiertamente que, en el Concilio celebrado en Granada á fines del siglo III, ó principios del IV, subscribe un Decencio, Obispo de León, y siendo asimismo indudable que León no era Obispado en aquella época, hemos de confesar que Decencio firmaba las actas de ese Concilio como Obispo de León y Astorga, al modo que San Cipriano dirigió su mencionada carta á los fieles de ambas poblaciones. Y así como de la epístola referida nadie infiere la caída del Obispo de León, aunque se dirige también á los fieles de esta ciudad, porque no existía tal Sede episcopal, sino que era una iglesia de la jurisdicción del Prelado de Astorga; tampoco debe inferirse que Decencio fuera Obispo de sólo León, aunque no mencione más que á esta población. Era, á nuestro

juicio, Obispo de Astorga, aunque no acertamos á explicar el por qué firmó de León, á no ser que admitamos la hipótesis de que subscribió así por la importancia que esta ciudad fuera adquiriendo, ó que entonces residiera en León, como una de sus principales poblaciones; pues es indudable que León no fué obispado hasta después de los suevos y godos, en tiempo de D. Ordoño II, que dotó á León con las iglesias comprendidas en estos términos: Desde los de Astorga, por Castrogonzalo, término de Toro, Simancas, Dueñas, Cabezón, Carrión, Cervera, Liébana, volviendo desde allí por los puertos hasta llegar al término de Astorga.

Es de presumir que D. Alfonso, el católico, de quien se dice que puso varios Obispos en las ciudades que conquistó, fuese el primero que designase Obispo para la ciudad de León, y D. Ordoño II, que la ennobleció y adornó, fijase los límites del Obispado. El instrumento citado por el P. Risco, en el tomo XXXIV, página 73, de la *España Sagrada*, y que en el tomo XVI figura en el apéndice X, no prueba que estuviesen separadas las diócesis de León y Astorga antes de la invasión sarracena, sino que Ramiro II, en tiempo del Obispo de Astorga, Novidio, restituyó á esta Ciudad sus antiguos límites episcopales, confundidos por las guerras y erección de nuevos Obispados, según apuntamos al hablar de la extensión territorial de la Sede asturicense.

Faltan datos demostrativos del origen, familia y patria de este Prelado, que suponemos fundadamente gobernaría con acierto la grey que se le había con-

fiado, haciendo que en su Diócesis se observaran las prescripciones de la Santa Iglesia y lo estatuído en el Concilio Iliberitano, á que tuvo la honra de asistir.

Ponemos el principio de su Pontificado en 296, porque es de creer que tomara posesión de su Obispado algún tiempo antes del Concilio de Elvira, dejando incierto el año de su muerte, por no constarnos cuándo fuera.

IV. DOMICIANO. Años 340 – X.

ROMANOS PONTÍFICES: *San Marcos (337—340), San Julio I (341 - 352), San Liberio (352—363), San Félix II (363—365), San Dámaso (366—384).*

EMPERADORES ROMANOS: *Constantino II (337—340), Constante (337—350), Valentiniano I (364 - 375), Graciano (375—383), Teodosio y Valentiniano II (383—394).*

También al hablar de Domiciano tenemos que deplorar la falta de antecedentes históricos que nos demuestren su patria, familia y estudios; pero nos cabe la honra de decir que fué uno de los Prelados españoles, que, siguiendo al gran Osio, Obispo de Córdoba, subscribió en el Concilio de Sárdica, en 347, antes que los Obispos de Zaragoza y Barcelona, como más antiguo, la condenación del arrianismo, que devastaba al Oriente, y el punto de disciplina eclesiástica de tanta importancia como el conocido

con el nombre de apelaciones á la Santa Sede (1). Parece también probable que asistiera al Concilio, que, en 350, celebró el mencionado Osio en su Sede, afirmando lo dicho en aquel Sínodo, según refiere el erudito Labbe, en su Colección (2). Y según el P. Gams, en su Obra *Series Episcoporum*, era nuestro Obispo *Metropolitano* de la Provincia de Asturias, y fija su Pontificado en los años 343-344.

Domiciano fué uno de los Padres del Concilio de Sárdica, que subscribió la carta mandada por este Concilio al Papa, San Julio I, y la dirigida á todos los Obispos del orbe católico.

De vuelta á su Sede, Domiciano ó Dommiano, es de creer que gobernaría santamente á sus ovejas hasta su muerte, que ignoramos cuándo acaeciera.

El P. Gams, en la obra ya referida, coloca á *Sinfosio*, como Obispo de Astorga, por los años 380 á 400; pero nosotros no hemos encontrado datos positivos para sostener esto, y lo dejamos incierto.

Huérfana, pues, estuvo la Sede de Astorga muchos años, ó al menos no se halla el nombre del sucesor de Domiciano, sin duda por los trastornos de aquellos tiempos, hasta que se nos presenta uno de esos Obispos que, siendo primero lobo de la grey de

(1) Las seis primeras subscriciones de este Concilio, presidido por Osio, son de los siguientes Obispos españoles: «Osius ab Spania Cordubensis.—Annianus ab Spannis de Castolona.—Florentius ab Spannis de Emerita.—Domitianus ab Spannis de Asturica.—Castus ab Spannis de Caesaraugusta.—Praetextatus ab Spannis de Barcelona». (Aguirre: *Summ. Conc.*, t. 2.º, página 16.)

(2) Aguirre: Lug. cit., pág. 15, n. 4.

Cristo, se convierte después en Paulo. Tal se muestra San Dictino, de quien vamos á ocuparnos.

V. DICTINO ó DICTINIO (San).

Años 396—420.

ROMANOS PONTÍFICES: *San Siricio (384—398), San Anastasio I (399—402), San Inocencio I (402—417), San Zósimo (417—418), San Bonifacio I (418—423).*

EMPERADORES ROMANOS: *Teodosio (394—395), Honorio (395—423).*

De dónde fuera San Dictino, nada podemos asegurar con certeza. No falta quien le supone griego (1), pero nos inclinamos á creer que era natural de la región gallega, porque no hay motivo especial para traerle de otra parte. Que fuera de Astorga, no lo afirmamos nosotros; porque, si bien en aquella época solían elegirse Obispos de entre los clérigos más conspicuos por su virtud y ciencia en las respectivas iglesias, Dictino no consta que fuera entonces de la iglesia de Astorga, por lo mismo que casi podemos asegurar que Sinfosio, su padre, no era Obispo de esta región, aunque no falta quien le hace de alguna diócesis de Galicia, Orense. Y aun admitida la hipótesis de que Sinfosio fuera Obispo ga-

(1) Morales, lib. III, fol 10, vuelto.

llego, pudo muy bien serlo sin tener Sede fija; de lo que ya se daban ejemplos en la época á que nos referimos.

De su instrucción literaria da testimonio la obra que escribió, titulada *Libra*, que él mismo condenó al abjurar sus errores; si bien, «á juzgar por este título grotesco, su autor debía adolecer algún tanto de la afectación y mal gusto que se iba desarrollando de cada vez más á fines de aquel siglo (1). Sosteníase en dicho libro, entre otros absurdos, la licitud de la mentira por causa de religión, según nos refiere San Agustín en el libro *Contra mendacium*, que escribió para refutar esta parte del de Dictinio. Sus trabajos heréticos se leían aún con veneración de los de la secta por los tiempos de San León, el Magno, que dice de los Priscilianistas: «No leen á Dictinio, sino á Prisciliano: aprueban lo que escribió errado, no lo que enmendó arrepentido: síguenle en la caída, no en la reparación».

En apoyo de su error capital aducía Dictinio el texto de San Pablo (Ad Ephes. IV, 25), *Loquimini veritatem unusquisque cum proximo suo*, infiriendo de aquí que la verdad sólo debía decirse á los *prójimos* y correligionarios. También le servían de argumento las ficciones ó simulaciones de Rebeca, Thamar, las parteras de Egipto, Rahab la de Jericó y Jehú, y hasta el *finxit se longius ire* de San Lucas hablando del Salvador. San Agustín contesta que algunos de estos casos se cuentan como *hechos*, pero no

(1) La Fuente, *Historia eclesiástica de España*, tomo I, pág. 97.

se recomiendan para la imitación: que en otros se calla la verdad, pero no se dicen cosas falsas, y que otros, finalmente, son modos de decir alegóricos y figurados.

Atendida la ilustración de Dictino, no debe causarnos extrañeza que fuera elevado á la dignidad de presbítero, y que sus parciales, por espíritu de secta más bien que por amor á la verdad, obligaran á su padre, Sinfosio, á consagrarle Obispo de Astorga.

Hemos dicho que los parciales, por espíritu de secta, tuvieron interés en que Dictino fuera Obispo de Astorga, porque conviene tener presente que Dictino profesaba las ideas de Prisciliano, que tantos males produjeron en aquella época, y de las que era también defensor y tenaz propagandista, Sinfosio, padre de nuestro Obispo.

Por esto y sin que sea nuestro propósito historiar la herejía del Priscilianismo, conviene, sin embargo, tener presente que de la ciudad de Menfis, en Egipto, había salido un impostor llamado Marco, manchado con los errores del Maniqueismo, que extendió por Francia y trajo también á España; haciéndose partidarios de estas doctrinas una señora noble, llamada Ágape, y Elpidio, profesor de retórica. Estos imbuyeron en aquellos errores á Prisciliano, noble gallego, y recomendable por sus prendas y riquezas: cualidades que le granjearon pronto el primer puesto entre su gente, que le reconoció como á su jefe y campeón principal del error: de aquí el nombre de Priscilianismo en España y Francia. Y no solamente mujeres, sino Obispos, seguían su pa-

recer, y entre ellos, Instancio y Salviano, cuyas Sedes se ignoran. A fin de atajar este mal, júntanse en Concilio en Zaragoza (año 380) los Obispos y acuerdan las disposicione que estiman convenientes; entre otras, excomulgar á Instancio y Salviano, y á Helpidio y Prisciliano, legos; pero uno de los Padres de esta reunión, Sinfosio, cae en el error y en él imbuye á su hijo, Dictinio, que, pasando más adelante, escribió una obra teológica defendiendo los errores que su padre le había enseñado.

Estos herejes, que se habían hecho muy numerosos en Portugal y Galicía, fiados en sus riquezas é influencia, acudieron á Roma, con ánimo de sorprender la buena fe del Romano Pontífice. Pero, para su desgracia, regía la Sede apostólica el español San Dámaso, que no quiso recibir ni escuchar á los que tan justamente habían sido condenados en el Concilio de Zaragoza.

Más accesible hallaron en Milán á San Ambrosio, el cual, sin comunicar con ellos, creyó dar la paz á la Iglesia de España, porque le ofrecieron explicar en sentido católico sus doctrinas y anular las ordenaciones hechas, y en especial la de Dictinio, que debería quedar en el grado de presbítero. Pero, siguiendo la práctica muy en boga entre los malvados, luego que se vieron en sus Sillas y apoyados por los favoritos del rey, continuaron en sus perversas doctrinas hasta que, por fin, en el Concilio 1.° de Toledo, celebrado en el año 400, Sinfosio y Dictinio, padre é hijo, arrepentidos de sus errores, abjuraron explícitamente y dieron pruebas de humildad y arre-

pentimiento (1); manifestando Sinfosio que había ordenado á su hijo, Dictinio, por las exigencias del pueblo. Los Padres del Concilio, en un arranque de generosidad, repusieron á Sinfosio y Dictinio en sus respectivas Sillas, aunque esta disposición no fué del agrado de los Obispos de las Provincias Bética y Cartaginense (2).

Y en efecto, hallamos en la profesión de fe, emitida por Dictinio en el referido Concilio, las siguientes palabras: «Oidme, excelentes sacerdotes, corregid todas las cosas; porque la corrección se os ha concedido; pues está escrito: *A vosotros se os dieron las*

---

(1) Para que nuestros lectores puedan formar idea clara del Priscilianismo, nos tomamos la libertad de apuntar aquí sus principales errores. Estos eran: suponer que las personas de la Santísima Trinidad sólo se distinguían nominalmente: que algunos de los atributos los había adquirido Dios con el tiempo, y que el mismo Jesucristo solo era unigénito en cuanto era el único que había nacido de la Virgen.

A estos errores teóricos añadían otros prácticos, tomados de los Maniqueos, cuales eran el ayuno en Domingo, el abstenerse de comer carne y toda vianda que hubiese tenido vida, oponerse á la procreación, y considerar el matrimonio como cosa prohibida, al paso que observaban una moral relajadísima. También incurrían en varios errores psicológico-cristianos, asegurando que las almas eran de una sustancia divina, y que habiendo pecado en la celestial morada en que estaban, habían sido degradadas á vivir en determinados cuerpos por el aire, por la tierra y las estrellas, á cuya influencia daban grande importancia.

Léase el Concilio primero de Braga, y allí se encontrarán compendiados y anatematizados los precedentes errores en los 17 primeros anatemas.

(2) «In provincia Carthaginensi in civitate Toleto Synodus Episcoporum contrahitur, in qua, quod gestis continetur, Symphosius, et Dictinius, et alii cum his Gallaeciae provinciae Episcopi, Priscilliani sectatores haeresim blasphemissimam, cum adsertore eodem, professionis suae subscriptione condemnant». (Cronicón de Idacio.)Ponemos este Cronicón en el Apéndice VII.

Sobre este punto merecen ser leídos los dos primeros capítulos del libro I, tomo I, de los *Heterodoxos*, del Sr. Menéndez Pelayo.

llaves del reino de los cielos. Pero os ruego que estas llaves nos abran las puertas del reino, y no las del infierno. Si os dignáis oirme, lo presentaré todo ante vuestra vista. Reprendo, pues, en mí haber dicho que es una sola la naturaleza de Dios y del hombre. Además dijo: yo no solo pido vuestra corrección, sino que arguyo y condeno toda mi presunción acerca de mis escritos. Además dijo: Dios es testigo de que así pensé; si erré, corregidme. Además dijo: poco antes dije, y ahora repito, que cuanto escribí en mi primera caída y en los principios de mi conversión (1), lo repruebo de corazón. Además dijo: todo lo anatematizo, exceptuando el nombre de Dios (2). Ultimamente dijo: condeno todo lo que se halla contrario á la fe en unión del mismo autor.... El Obispo Dictinio dijo: sigo la sentencia de mi señor y padre, genitor y doctor mío, Sinfosio: hablo lo que él habló; porque está escrito; si alguno os evangelizase de otro modo de como se os ha evangelizado, sea anatema. Y por lo tanto condeno, en unión de su autor, todas las cosas, que Prisciliano ó enseñó mal ó escribió mal».

---

(1) Estas palabras no suponen dos caídas en Dictino, sino dos cargos, que se le hicieron; uno en tiempo de San Ambrosio, y otro después de muerto éste, según se colige de la sentencia definitiva. El *principio de su conversión* puede y tal vez debe entenderse, del paso de seglar á Sacerdote, pues entonces empezó Dictino á defender por escrito á Prisciliano en el libro titulado *Libra*.

(2) Queriendo Dictino condenar y abjurar cuanto había escrito, que tuviera algo malo (los herejes mezclan, á veces, las verdades con los errores) dijo que lo condenaba todo, exceptuando el nombre de Dios. Expresiones que indican la voluntad de abjurar cuanto la Iglesia juzgara oportuno; demostrativas por otra parte, de un corazón recto y de una voluntad generosa.

Y en la sentencia definitiva dice este Concilio: «Los demás (Obispos) que de la provincia de Galicia habían asistido al Concilio, y habían permanecido siempre en la comunión de Sinfosio, si firmaren la profesión enviada por el Concilio, queden en la contemplación de la paz celestial; esperando con igual ejemplo lo que determine el Papa actual, lo que San Simplicio, Obispo de Milán y los demás sacerdotes de las iglesias (á quienes se había consultado el caso) contesten; pero si no firmaren la profesión que les enviamos, no retengan las iglesias que detentan, ni estén en comunión con aquellos, que, vueltos del sínodo, regresaron á sus iglesias después de su profesión de fe.... Establecemos que antes que se les dé la comunión por el Papa ó por San Simplicio no ordenen obispos, presbíteros ni diáconos; para que sepamos, si es que ahora lo saben, que han sido perdonados bajo condición, y que deben, por último, reverenciar la sentencia sinodal.»

Así lo practicaron, volviendo á encargarse cada uno de sus respectivos Obispados, según atestiguan San Inocencio, Papa, San Agustín y San León, el Magno.

No embargante la retractación de sus errores, hecha por Dictino y demás Obispos priscilianistas en el Concilio de Toledo, continuaron los males y discordias de nuestra patria. Galicia volvió á quedar aislada, y en lo demás de la península, cada uno de los dos bandos, priscilianistas y no priscilianistas, procedió á consagraciones y deposiciones anticanónicas de Prelados, dándose el caso de poner Obis-

pos en pueblos de escaso vecindario. Tal estado de cosas exigía pronto y eficaz remedio; y para conseguirlo, varios Prelados españoles se dirigieron al Papa Inocencio, que mandó á los Obispos del Concilio de Toledo la famosa Decretal *Saepe me* (1), en la cual se encarecen las ventajas de la unión y de la concordia, afirmando que en el mismo seno de la Fe había sido violada la paz, confundida la disciplina, hollados los cánones, puestos en olvido el orden y las reglas, rota la unidad con usurpación de muchas iglesias. Y á los que se mostraban tercos é intolerantes contra los que habían abjurado de sus errores, y fueron repuestos en sus Sedes episcopales, les increpa el Papa de esta manera: «¿Por qué se duelen de que hayan sido recibidos en el gremio de la Iglesia Sinfosio, Dictinio y los demás que abjuraron la herejía? ¿Sienten, acaso, que no hayan perdido algo de sus primeros honores? Si esto les pasma y mortifica, lean que S. Pedro, apóstol, tornó después de las lágrimas, á ser lo que había sido. Considerad que Tomás, pasada su duda, no perdió nada de sus antiguos méritos.....», y añade: «Congregaos cuanto antes en la unidad de la fé católica los que andáis dispersos: formad un solo cuerpo, porque si se divide en partes, estará expuesto á todo linaje de calamidades».

Que la conversión de Dictino fué verdadera, se colige de las siguientes palabras, tomadas de la carta de San León, Papa, á Santo Toribio, Obispo de Astorga: «En el último capítulo, dice, se presentó la justa

(1) Véase en la *España sagrada*, tomo VI, ap. III.

queja de que muchos leían con veneración los tratados de Dictinio, escritos con arreglo al dogma de Prisciliano; siendo cierto que si juzgan deber conceder algo á la memoria de Dictinio, deben amar su conversión en vez de su caída. No leen, pues, estos tales á Dictinio, sino á Prisciliano, y aprueban lo que enseñó cuando erró, no lo que eligió después de corregido. Por lo tanto, ninguno practicará esto impunemente, pues no se tendrá por católico al que se sirva de escritos condenados, no sólo por la Iglesia católica, sino también por su autor».

Fué, por tanto, nuestro Obispo, al principio, lobo que mata espiritualmente á los fieles; pero después se convierte en verdadero apóstol, que trabaja esforzadamente para llevar á sus ovejas por los caminos de la verdad y conducirlas á la gloria eterna.

Hemos colocado el principio del Pontificado de Dictinio en Astorga en 396, porque no faltan autores que sostienen que, en esta fecha, se celebró un Concilio en Toledo, con objeto de condenar los errores de Prisciliano; al que no quisieron asistir Sinfosio y Dictinio; y en esta hipótesis, ya sería Obispo de Astorga Dictinio en 396. Pero no siendo enteramente cierta esta aserción, que, á nuestro propósito importa poco, preferimos la fecha indicada, por suponerle ya Obispo algunos años antes del 400, en que tuvo lugar el Concilio 1.° toledano, al que asistió (1).

(1) Las actas de este concilio, con las aclaraciones dadas por los autores respecto á muchos puntos dudosos y manera de concordar lo que en ellas se refiere de los errores priscilianistas, especialmente de Sinfosio y de Dictino, pueden verse en Aguirre, *Summa Concil.*, t. 2, págs 130—156, y en Tejada,

Cuál fuera su comportamiento después de la retractación, aparece claro por los ejemplos de santidad de vida que dió y el celo que desplegó para procurar con todo ardor la salud espiritual de los fieles de la ciudad de Astorga y su Diócesis, que le estaban confiados, y que le granjeó después de su muerte el culto de Santo, con que hoy se le venera desde antes del año 925.

Parece que empezó á edificar la Iglesia de religiosos que había en las afueras de Astorga, donde en la actualidad está la casa de los herederos del señor D. Ignacio Eznarriaga, según se deduce de la escritura del Obispo Fortis, que ponemos en el apéndice VI, copiada del P. Flórez, y de la inscripción, que se hallaba en el sepulcro del Obispo, Nuño, ó de quien sea, pues es incierta su interpretación.

Dice así:

IN NOMINE DOMINI NOSTRI JESU CHRISTI
INTRO HOC TUMULUM REQUIESCIT FAMULUS
DEI NONNUS EPISCOPUS. REQUIEVIT
IN PACE SUB DIE
SI QUIS EPISCOPUS R. PRÆCESSOR VEL
ACTOR CUJUSQUE VASUM ISTUM IN QUO JACEMUS, AUT CORPUSCOLUM NOSTRUM AB HINC
TOLLERE, AUT COMMOVERE VOLUERIT, ANA-

Colección de cánones, t. 2, págs. 161—201. La explicación de este último deja menos cabos sueltos que la de Aguirre, como que está escrita en 1850, con presencia de los estudios críticos modernos.

Henrión, *Historia de la Iglesia*, t. 2, trae una Disertación sobre este Concilio, basada en la que escribió el eruditísimo P. Flórez.

THEMA SIT, ET ANTE TRIBUNAL CHRISTI SANCTO DICTINIO EPISCOPO ET CONFESSORE SUO, CUJUS NOS PARIETIBUS MANU SUA FACTIS VEL UMBRACULIS TEGIMUR, JUDITIO CONTENDAT: ET DATAN ET ABIRON, QUOS TERRA VIVOS ABSORBUIT, PARTEM RECIPIAT, ET CUM JUDA TRADITORE SORTIATUR ET TENDAT: AC TREMENDO JUDITII DIE NON EVADAT ET STRIDORE DENTIUM.

Cuándo muriera el Obispo, San Dictino, no se sabe, por más que Tamayo, sin otro fundamento que el parecer de Aulo Halo, ponga su tránsito en veinticuatro de Julio del 420; é igualmente se ignora el lugar, en que se hallan sus sagradas reliquias. Suponen algunos que estuvieron en la iglesia que mandó construir el Santo, y de que hicimos mención poco há; pero ni se deduce del testimonio de Morales (1), ni de lo que escribió el Obispo de Monopoli, Gil González, en la Historia de Santo Domingo (2), ni en las Crónicas de aquel convento se narra con exactitud más que el haberse hallado unas reliquias ó restos bajo la losa que cubría los despojos del Obispo Nuño, sin especificar de quién eran. Que fueran trasladadas á Liébana con las de Santo Toribio, nos parece aventurado asegurarlo, por lo mismo que no hay documento alguno que venga en su apoyo, ni vemos tampoco la razón de este trasla-

(1) Lib. II, cap. 5.
(2) 3. Past., lib. 3, cap. 31.

do, y menos estando hoy día la cabeza de San Dictinio entre las reliquias que se veneran en la Catedral.

Celébrase su fiesta en la Diócesis asturicense con rito doble mayor en el día 2 de Junio, poniendo las lecciones del segundo Nocturno, en el Breviario antiguo, el Sermón de San Máximo, que hoy tenemos en el segundo Nocturno de confesores pontífices: *Ad sancti.....* y termina con estas palabras: *ad gaudium transit angelorum,* hacia la mitad de la lección tercera de dicho Nocturno.

La oración dice así: «*Omnipotens et misericors Deus, qui hodiernam festivitatem in honorem beati Dictinii, confessoris tui atque pontificis, nobis celebrare concedis, præsta, quæsumus, ut ejus gloriosis meritis, assiduisque intercessionibus ad æternæ vitæ gaudia, te ducente, pervenire mereamur.*

OJEADA RETROSPECTIVA

Al terminar la *Época hispano-romana*, séanos permitido manifestar que las costumbres, al principio de la propagación del Cristianismo en España muy puras, habían ido viciándose y corrompiéndose en todas las clases de la sociedad, debido á las violentas persecuciones que sufrieron los cristianos, á las herejías que se suscitaron en nuestra patria y á la falta de cumplimiento de las sabias prescripciones adoptadas en los Concilios. Dios se iba á valer del instrumento de las hordas del Norte para purificar á nuestra España de tales vicios, permitiendo que los vándalos, suevos y alanos penetraran en nuestro territorio.

No queremos, sin embargo, pasar en silencio las grandezas españolas de esta época, que recapitula uno de nuestros más notables historiadores en estas frases: «No puedo, escribe (1), dejar de decir lo que nadie podrá negarme sin falsedad evidente, que entre todas las naciones del mundo, que encerraba en sus dominios el vastísimo imperio romano, ninguna podía dar al público una historia tan llena

(1) Masdeu, párrafo 171 y último del tomo VIII. Este tomo, el XI y el XIII abundan en proposiciones aventuradísimas, que les han valido ser puestas en el Indice de Roma, *donec corrigantur* (Menéndez Pelayo, *Historia de los Heterodoxos españoles*, Tom. III, pág. 195); y, efectivamente, allí figura la obra de Masdeu.

de gloria, como lo es la de la nación española. Llámense á la memoria algunos de los hechos más memorables. Roma trabajó dos siglos enteros en la conquista de España, no habiendo empleado más tiempo en sujetar á todo el mundo; y las guerras no solamente fueron largas, sino también dudosas, tanto, que, según atestigua Veleyo Paterculo, no se podía decir entre Roma y España *quién era la más poderosa*, y *quién lograría el mando sobre la otra*. Lucio Cornelio Balbo el mayor, natural de Cádiz, fué en Italia el primer extranjero, que promovieron los romanos al consulado, y Balbo el menor, el primero que obtuvo el triunfo.

El primer emperador extranjero fué Trajano, y él entre todos los emperadores fué el príncipe de más dominios. Adriano, natural de Sevilla la Vieja, fué el primero que dió á los romanos un cuerpo sistemático de leyes; y Teodosio II, hijo de padre y abuelos españoles, fué el segundo gobernador universal, y hasta nuestros días el mejor de todos. Quien quitó á la Italia las diversiones pantomimas tan contrarias á la honestidad y á la razón, fué el emperador Trajano; y quien logró que se abolieran en Roma los inhumanos espectáculos de los gladiadores, en que se mataban los hombres bárbaramente para deleite del pueblo, fué el célebre Prudencio, natural de Zaragoza. El primero que fundó en Roma Universidades de estudios, y concedió la jubilación á los profesores beneméritos, fué el emperador Adriano: el primer maestro de elocuencia que tuvo Italia, de habilidad y de fama, fué Marco Porcio La-

trón, cordobés; y el primer profesor que mereció estipendio del público en la ciudad de Roma, fué Marco Fabio Quintiliano, de Calahorra: Higinio, Lucio, Séneca y Lucano son los primeros astrónomos del Lacio; y Pomponio Mela, el primer geógrafo latino. El alférez, Cayo Faviano Evandro, natural de Osma, fué el que obtuvo más coronas entre todos los guerreros del Imperio romano: los treinta mil celtíberos, que se alistaron á las banderas de los Escipiones al año 213 antes de Cristo, fueron los primeros que sirvieron con estipendio en los ejércitos de Roma: Merico, oficial español, que servía por los años 211 antes de la era cristiana, fué el primero que obtuvo corona de oro en día de público triunfo; y el lusitano Cayo Apuleyo Diocles fué el que logró más premios entre todos los agitadores de todas las naciones y edades. España por sí sola tuvo más casas de moneda que todo el mundo entero; y no habiendo acuñado sino bajo tres emperadores, en cantidad de monedas imperiales vence á cualquiera otra nación. Las primeras provincias de Europa que recibieron el Evangelio, fueron las de España: el primer gentil del mundo que se hizo cristiano, fué el Centurión andaluz (Cornelio); el primero que consagró el verso latino á la Religión, fué el presbítero Juvenco: el presidente del primer Concilio ecuménico de la Iglesia católica fué Osio, Obispo de Córdoba, y éste mismo convirtió á la Fe á Constantino Magno, á cuya Religión debemos la libertad del culto de Jesucristo. Quien movió á San Jerónimo para que nos diera en latín los libros sagrados del Testamento Vie-

jo, fué Desiderio, presbítero de Barcelona, y quien mandó al mismo Santo Doctor que formara una versión exacta de los libros del Testamento Nuevo, fué el pontífice San Dámaso. Los Obispos que tuvieron la preferencia y los primeros asientos en los dos primeros Concilios generales, fueron los de España. El primer Concilio que definió el artículo importantísimo de que el Espíritu Santo procede del Padre y del Hijo, fué el de Toledo del año 400: la primera decretal auténtica es la de Siricio á Himerio de Tarragona. El primer Concilio el de Elvira, y la Iglesia, finalmente, que conserva cánones más incorruptos y documentos más auténticos de sus juntas sinodales, es sin duda la española. Quien considere estas glorias de la España romana, aunque no hubiese otras, es preciso que dé la preferencia á la nación española entre todas las del Imperio romano.»

Ampliando lo que dice Masdeu, juzgamos conveniente indicar que España, en la época romana, tuvo campeones ilustres que defendieron la doctrina de la Iglesia católica contra las impugnaciones de sus adversarios; siendo el primero San Gregorio Bético, Obispo de Iliberis, que escribió un tratado *De Fide, seu de Trinitate* contra los arrianos y macedonianos. Audencio, Obispo español, dirigió contra los maniqueos, sabelianos y arrianos un libro que denominó *De Fide adversus omnes haereticos*. Potamio, Obispo ulisiponense, y Carterio, uno de los Prelados que asistieron al Concilio de Zaragoza, defendieron con brío los dogmas de nuestra santa fe; pero ninguno con tanta valentía como el Papa, San Dámaso,

gloria de España, que reunió contra diversos herejes cinco Concilios; rechazando en el primero la fórmula de Rímini; en el segundo y tercero las doctrinas de Sabelio, Eunomio, Audeo, Fotino y Apolinar; en el cuarto confirmó la sentencia del Sínodo de Antioquía respecto á los apolinaristas, y en el quinto, y segundo de los Ecuménicos, llamado Constantinopolitano, celebrado en 381, condenó la herejía de Macedonio, que negaba la divinidad del Espíritu Santo (1).

Que la Iglesia española tenía una grande actividad interna y externa en estos tiempos, lo evidencia el Concilio celebrado en Iliberis (Elvira, cerca de Granada), pues aparece de sus actas que estaba hecha ya la división eclesiástiea de Obispados, habiendo entonces más que hay ahora; y por lo que se refiere á la doctrina y disciplina eclesiástica de sus cánones, encontramos allí, entre otros puntos, bien clara la diferencia entre sacerdotes y legos (canon 20), y entre vírgenes consagradas á Dios y vírgenes seculares (cán. 13 y 14). Había cierta jerarquía entre los obispos (cán. 58), aunque no aparece claro si la primera silla era el Obispo más antiguo, ó si era una silla fija.

Los cristianos tenían templos ó lugares de Iglesia (cán. 21 y 36), en los cuales no se permitia pintar imágenes en las paredes (cán. 36), probablemente por la imposibilidad de llevarlas en caso de persecución, y por el consiguiente peligro de que fuesen

(1) Menéndez Pelayo, *Heterodoxos españoles*, tom. I, págs. 152-153.

profanadas. También tenían cementerios (cán. 34, 35), en los cuales se prohibía encender cirios (cán 34), bien para evitar distracciones á los fieles, bien para prohibir la evocación de los muertos ú otras supersticiones conservadas de los gentiles; siendo de notar el cuidado especial con que los Padres del Concilio querían evitar el trato de los cristianos con los que no eran católicos para impedir el contagio.

Al hablar de San Dictino dijimos que se había retractado en el Concilio celebrado en Toledo en el año 400; pero es oportuno añadir que en esa reunión se consigna que sólo el Obispo puede consagrar el crisma, y manda que los diáconos y subdiáconos de las parroquias vayan á recibirlos de él la víspera de Páscua; prohibiendo el abuso cometido por algunos presbíteros, que se propasaban á consagrar el crisma y administrar la confirmación, lo cual sucedía especialmente en las partes de Palencia, según consta por las cartas de Montano, y tal vez en otras regiones dominadas por los priscilianistas.

Y si comparamos los cánones 5.° y 13.° se ve claro que había la costumbre de celebrar todos los días los sacerdotes el Santo Sacrificio de la Misa y de comulgar diariamente los fieles, que estuvieran adornados de las disposiciones necesarias al efecto. La carta de San Jerónimo al español Lucinio, que consultó al Santo Doctor acerca de este punto, lo confirma; pues dice: «*De sabbatho quod quæris utrum jejunandum sit, et de Eucharistia an accipienda quotidie, quod Romanæ Ecclesiæ et Hispaniæ observare perhibentur*». Disposición que recomendó eficazmen-

te el actual Pontífice Pío X en el presente año de 1905, concediendo indulgencias á los que recitaren la Oración aprobada al efecto de fomentar tan piadosa costumbre, muy apropósito para la reforma de las costumbres cristianas é introducir el reinado social de Jesucristo en los Estados civiles.

De la importancia de este Concilio escribe el señor Menéndez Pelayo las siguientes frases: «Este Sínodo—dice—es tanto ó más importante que el tercero de los Toledanos, por más que (¡inexplicable casualidad!) no haya obtenido la misma fama. Si en el Concilio de 589 vemos á una raza bárbara é invasora doblegar la frente ante los vencidos, y proclamar su triunfo, y adorar su Dios, y rendirse al predominio civilizador de la raza hispano-romana, de la verdadera y única raza *española;* no hemos de olvidar que, ciento ochenta y ocho años antes, otro Concilio Toledano había atado con vínculo indisoluble las voluntades de esa potente raza, la había dado la *unidad* en el dogma, que le aseguró el triunfo contra el Arrianismo visigótico y todas las herejías posteriores; la unidad en la disciplina, que hizo cesar la anarquía, y á *las iglesias* sustituyó *la iglesia*, modelo de todas las occidentales en sabiduría y en virtudes» (1).

Por lo que se refiere á los que derramaron su sangre por confesar á Jesucristo, solamente citaremos en esta época á Sta. Marta de Astorga; Luciano

(1) *Heterodoxos españoles*, tom. 1.°, págs. 114-115.

y Marciano, jóvenes militares de Vich; Justa y Rufina, de Sevilla; al Centurión, Marcelo, y á sus hijos, de León; á los jóvenes hermanos, Acisclo y Victoria, de Córdoba: al célebre mártir, San Lorenzo, de Huesca; al Obispo, San Fructuoso, y á los diáconos, Augurio y Eulogio, de Zaragoza.

En cuanto á las *Artes*, «en España se conservan, como principales monumentos romanos, dice el Padre Naval (1), el Acueducto de Segovia, que es el mayor conocido, tiene 170 arcos y unos 25.000 sillares sin cemento alguno y se atribuye al Emperador Trajano; el Puente de Mérida sobre el Guadiana, de 900 metros de largo por 5 de ancho y 64 arcos; el Puente de Alcántara (Cáceres), de 190 metros de largo por 8 de ancho, y el *Edículo* ó pequeño monumento, dedicado á Trajano por Lácer, autor del puente; el llamado *Sepulcro de los Escipiones* en Tarragona, y el Mausoleo de la familia Atilia en Sádaba (Zaragoza); los acueductos de Tarragona y Mérida (en mal estado), restos del Templo de Acaste y el Arco de Trajano en esta última, restos del Templo Romano de Vich y de los Templarios de Hércules en Barcelona, Sevilla, etc.»

Agricultura. En esta época fueron muy apreciados en varias regiones extranjeras nuestros trigos, cebadas, vinos, púrpura, linos, cera, miel, frutas y otras producciones, sin contar nuestras minas, explotadas ya desde antiguo.

(1) *Elementos de Arqueología*, pág. 123, ed. de 1903.

La *Industria* consistía principalmente en *armas* de Toledo; *tocinos* de Cartagena, Asturias y Setúbal (Játiva); *ladrillos* y *mosáicos* de Sagunto, y *salazón* de Málaga y Cartagena.

Florecía mucho el *comercio*, especialmente en las plazas de Cádiz, Málaga, Sevilla y Cartagena, habiendo colegios de mercaderes y conociéndose ya banqueros que se llamaban *calendarios* ó *induarios*, por liquidar sus cuentas en cada mes.

SEGUNDA ÉPOCA

HISPANO-SUEVA

Desde la irrupción de los bárbaros en España y dominación de los Suevos en Galicia hasta su incorporación al reino godo.

Años 409—587.

IDEA DE LA ÉPOCA.

PARA comprender mejor la falta de documentos que habremos de lamentar en este período, bueno es advertir que el Imperio romamo, afeminado y corrompido en sus costumbres, había perdido su prestigio, y que en todas partes se levantaban los pueblos sacudiendo el yugo de su dominación. Nuestra España ardía en revolución, y los suevos, vándalos y alanos, empujados desde las Galias por los francos, vinieron á caer sobre España como aves de rapiña sobre una presa indefensa, en justo castigo de la corrupción de costumbres que había en España, y que no desapareció con el horror de esta funesta

invasión (1). Idacio, verídico historiador, pinta con colores bien sombríos y tristes el estado de nuestra infortunada patria, presa del fuego, el hambre, el pillaje, la epidemia y el asesinato, con estas palabras: «Los bárbaros que habían penetrado en España lo llevan todo á sangre y fuego: la peste, por su parte, no hacía menos destrozos. A las rapiñas cometidas por los bárbaros y á los estragos de la peste, hubo que añadir las tiránicas exacciones de los agentes del fisco que, juntamente con la insaciable sed de botín de la soldadesca desenfrenada, dejaban exhaustos á los pueblos. El hambre llegó á tal extremo, que se vió á los hombres alimentarse con carne humana, sirviendo á las mismas madres de alimento el cuerpo de sus hijos, muertos y preparados por ellas. Las fieras, acostumbradas á cebarse en los cadáveres, hacinadas por el hambre, la guerra y las enfermedades, que hacían estragos, aun en los hombres más vigorosos, iban acabando lentamente con el género humano. Así, estas cuatro plagas, la guerra, el hambre, las fieras y la peste, desatadas por doquiera, venían á cumplir las predicciones de los profetas del Señor» (2). «Desoladas las provincias españolas—continúa Idacio—por este cúmulo de plagas, y convertidos los bárbaros á deseos de paz por la misericordia divina, se repartieron por suerte el territorio provincial. Los Vándalos y los

(1) Véase á Salviano masiliense, en la *Historia de los pueblos germánicos*, por la R. Academia de la Historia, tom. I, págs. 154-155, con sus notas.

(2) Chron. ad ann. 410.

Suevos ocupan á Galicia, situada en la extremidad del Océano, los Alanos la Lusitania y Cartaginense, y los Vándalos, llamados Silingos, la Bética. Los españoles que sobrevivieron á estas calamidades, refugiados en las ciudades y castillos, se someten á los bárbaros que ocupaban sus respectivas provincias» (1).

Quedaron por los romanos las provincias Tarraconense, Celtiberia (centro de España) y la Lusitania.

«Los vándalos y alanos seguían en parte el cristianismo, y en parte la antígua idolatría; al paso que los suevos eran todos idólatras..... La raza hispano-romana, el pueblo católico fué víctima de aquellas hordas, que, habiendo abrazado á poco el cristianismo, unieron á su natural sanguinario el fanatismo de la casta, tremendo en ánimos incultos», en expresión de nuestro incomparable Sr. Menéndez y Pelayo (2).

Los vándalos, con su caudillo Gunderico, que habían ocupado parte de Galicia, tuvieron que cederla á Hermerico, jefe de los suevos, quedando estos dueños de todo el país gallego (3). En éste se hallaba enclavado el Obispado de Astorga, y por esta razón hemos denominado á la segunda Época, *Hispano-sueva*.

Tan oscuros fueron los reyes suevos que, á no

(1) Lug. cit., ad ann. 411.

(2) *Los Heterodoxos españoles*, tom. I, libr. I, cap. III, pág. 166.

(3) El reino suevo abrazaba, además de Galicia, Asturias, las actuales provincias portuguesas de Tras os Montes y Entre Douro e Minho, buena parte del reino de León y de Castilla la Vieja.

haberse convertido al catolicismo, difícilmente supiéramos sus nombres. Así podemos indicar que un apóstata de la religión cristiana, llamado Ayax (1), gálata de nación, les inoculó el veneno de la herejía arriana, que abjuraron cuando su rey Teodomiro abrió los ojos á la verdadera fe. Dios se valió para obrar esta conversión de un sacerdote húngaro, llamado Martín, que llegó á Galicia en el mismo día en que entraron en el puerto los embajadores de Teodomiro con las reliquias de San Martín, Obispo de Tours, á cuya intercesión se debió la curación de la enfermedad de Mirón, hijo de Teodomiro; cumpliendo éste la promesa de hacerse católico, si curaba su mencionado hijo de la gravísima enfermedad que padecía.

De esta manera narra el Turonense aquella conversión milagrosa:

«No alcanza mi lengua á decir tan extrañas virtudes.

Estaba gravemente enfermo el hijo de Charrarico, rey de Galicia .... y en aquella región había gran peste de leprosos. El rey, con todos sus vasallos, seguía la fétida secta arriana. Pero viendo á su hijo en el último peligro, habló á los suyos de esta suerte: «Aquel Martín de las Galias, que dicen que res»plandeció en virtudes, ¿de qué religión era? ¿Sa»béislo?» Y fuéle respondido: «Gobernó en la fe cató»lica á su grey, afirmando y creyendo la igualdad de

(1) Véase el Cronicón de Idacio al año 465.

En el apéndice VII insertamos este y otros Cronicones por la importancia que tienen y para conocer los hechos principales, acaecidos en España en los seis primeros siglos del Cristianismo.

»sustancia y omnipotencia entre Padre, Hijo y Es-»píritu Santo, y por eso hoy está en los cielos y vela »sin cesar por su pueblo».

Repuso el monarca: «Si verdad es lo que decís, »vayan hasta su templo mis fieles amigos, llevando »muchos dones, y si alcanzan la curación de mi »hijo, aprenderé la fe católica y seguiréla.» Envió, pues, al sepulcro del Santo tanta cantidad de oro y de plata como pesaba el cuerpo de su hijo..... Pero quedaba en el pecho del rey el amor á la antigua secta, y por eso no logró la merced que pedía. Y volviendo los enviados, le contaron las maravillas que presenciaran en la tumba del Beato Martín, y dijeron: «No sabemos por qué no ha sanado tu hijo.» Pero él, entendiendo que no sanaría hasta que confesase la divinidad del Verbo, labró un templo en honor de San Martín, y exclamó: «*Si merezco recibir* »*las reliquias de este santo varón, creeré cuanto pre-*»*dican los sacerdotes*.» Y tornó á enviar á sus criados con grandes ofrendas, para que pidiesen las reliquias.

Ofreciéronselas, según costumbre, pero ellos replicaron: «Dadnos licencia para ponerlas aquí y to-»marlas mañana.» Y tendiendo sobre el sepulcro un manto de seda, en él colocaron las reliquias, después de besarlas, diciendo: «Si hallamos gracia cer-»ca del Santo Patrono, pesarán mañana doble, y se-»rán puestas para bendición, buscadas por fe.» Velaron toda aquella noche, y á la mañana volvieron á pesarlas, y fué tanta la gracia del Santo, que subieron cuanto pudo demostrar la balanza. Levantadas con gran triunfo las reliquias, llegaron las voces de

los que cantaban á oídos de los encarcelados de la ciudad, y admirando lo suave de aquellos sones, preguntaban á los guardas cuál fuese la ocasión de tanto júbilo. Ellos dijeron: «Llevan á Galicia las reliquias de San Martín, y por eso son los himnos.» Lloraban los presos invocando á San Martín para que los librase de la cárcel. Aterráronse y huyeron, impelidos por fuerza sobrenatural los guardas, rompiéronse las cadenas, y aquella multitud salió libre de las prisiones para besar las santas reliquias y dar gracias a San Martín que se dignó salvarlos..... Y viendo este prodigio los que llevaban las reliquias, alegráronse mucho en su corazón y dijeron: «Ahora »conocemos que se digna el Santo Obispo mostrarse »benévolo con nosotros, pecadores.» Y entre acciones de gracias, navegando con viento próspero, só el amparo celeste, mansas las ondas, reposados los vientos, pendientes las velas, tranquilo el mar, aportaron felizmente á Galicia. El hijo del rey, milagrosamente y del todo sano, salió á recibir aquel tesoro..... Entonces llegó también de lejanas regiones, movido por divina inspiración, un sacerdote llamado Martino..... El rey, con todos los de su casa, confesó la unidad del Padre, Hijo y Espíritu Santo, y recibió el Crisma. El pueblo quedó libre de la lepra hasta el día de hoy, y todos los enfermos fueron salvos..... Y aquel pueblo arde ahora tanto en el amor de Cristo, que todos irían gozosos al martirio, si llegasen tiempos de persecución» (1).

(1) *De miraculis Sancti Martini Turonensis*, lib. :, cap. XI, edic. de París de 1690.

Versado Martín en las lenguas orientales, en la interpretación de las santas Escrituras, y, sobre todo, en el derecho canónico, era tenido con razón por el hombre más ilustrado de su tiempo; pero aun era mayor su celo por la gloria de Dios y salvación de las almas. Así es que á él, después de la divina gracia, se debe la instrucción y conversión definitiva al cristianismo de la Corte sueva y de toda Galicia.

Durante el reinado suevo no faltaron ocasiones en las que sufrieron angustias y tribulaciones los verdaderos cristianos, ora fueran debidas á la rudeza de la nación, ora á las discordias que tuvieron entre sí los suevos y los godos, por ver quien quedaba dueño de todo el territorio español (1).

El lector nos permitirá en gracia de la claridad de los sucesos, que pongamos á continuación los nombres de los reyes suevos y los años de su reinado, según refieren San Isidoro y otros historiadores, con la anotación que pone á cada uno el célebre Cardenal Aguirre.

REYES SUEVOS Y AÑOS DE SU REINADO

Teodomiro, 409—441.
Rechila, 441—448.
Recciario, 448—456.
Maldras, 456—460.
Frumario, 460—464.
Ramismundo, arriano, con toda su nación.

(1) D. Modesto Lafuente en su *Historia de España*, t. 2, pág. 28, trae el Mapa de España, de esta época, en el cual se marca perfectamente la distinción de territorio ocupado por los suevos y visigodos.

No se conocen los nombres de sus sucesores hasta

Carriarico, 550—558.
Teodemiro ó Ariamiro, católico, 558—570.
Mirón, 570—582.
Eborico, 582—x.
Andrés, tirano.

Se extinguió este reino, incorporándose al de los godos, en tiempo de Leovigildo, año 587.

Dicho esto, vamos á continuar nuestro Episcopologio, lamentando no poder unir el pontificado de San Dictino con el de Santo Toribio, por no haber encontrado el nombre del Obispo, que llenara el hueco que hay entre el año 420, en que se supone fallecido San Dictino, y el año 444, en que ordinariamente se coloca el principio del gobierno de la Sede asturicense por Santo Toribio. Los tiempos aquellos, de guerras y de incendios de poblaciones, no eran los más á propósito para conservar datos que ilustraran este asunto.

VI. TORIBIO (Santo).—Años 444—X.

ROMANOS PONTÍFICES: *San León Magno (440—461), San Hilario (461—468), S. Simplicio (468—483).*
REYES SUEVOS: *Teodomiro (409—441), Rechila (441—448), Recciario (448—456), Maldras (456—460), Frumario (460—464), Ramismundo (x—x).*
REYES GODOS: *Teodoredo (419—451), Turismundo (451—452), Teodorico (452—467), Eurico (467—483), Alarico (483—506).*

La devoción que justamente profesa la Diócesis de Astorga á su Santo Patrono, y el deseo que todos

tienen por saber de él algunas noticias de su patria, nacimiento, estudios y demás vicisitudes acaecidas durante su Pontificado, nos obligan á ser un poco más extensos al hablar del pontificado de nuestro Patrono.

Desde luego podemos asegurar que Santo Toribio fué natural de Galicia, comprendiendo en esta denominación el territorio ocupado por los suevos; pero cuál fuera el pueblo de su nacimiento, no consta; no faltando quien le haga oriundo de Betanzos, junto á la Coruña, según carta de San Braulio á San Fructuoso, Arzobispo de Braga; pero nosotros, en la presente duda, nos inclinamos á creer que Astorga fué su patria; porque suponemos que, al ordenarle de presbítero y al recibir éste la consagración de Obispo, se seguiría la costumbre de aquel tiempo; esto es, elegir al que, por su buena vida y aprovechamiento científico, se juzgase más apto para regir y gobernar la Iglesia asturicense.

El amor al estudio y el deseo de adquirir nuevas luces para trabajar en bien de la Iglesia, movieron á Toribio á recorrer á España y á otras naciones, é informarse de las doctrinas y prácticas loables que en ellas se observaban. Y, sin que la distaneia, molestias y peligros á que se exponía, le arredrasen en nada, emprende el viaje á Jerusalén, con objeto de venerar los santos Lugares, y allí, según piadosa tradición, es nombrado Custodio de las santas reliquias y de aquellos sitios tan venerandos y venerados por los fieles: cargo que, al parecer, desempeñó por espacio de cinco años, y que le proporcionó la facili-

dad de traer á su amada patria gran número de preciosas reliquias, que nosotros vamos á citar, sin asegurar su autenticidad; porque, á más de no constar de una manera indudable, cuáles sean, no queremos incurrir en la nota de excesivamente crédulos, que alguno pudiera atribuirnos, por dar asenso á autores, que tal vez no merezcan entero crédito (1).

Sandoval, hablando de las reliquias que se conservaban en el monasterio de San Martín de Liébana, y que se suponen traídas por Santo Toribio, en el párrafo IX, pone así: «gran parte de la Cruz en que Cristo murió por nuestro remedio, que es en largo tres palmos y medio, y al través dos palmos y más, y es el brazo izquierdo de la Santa Cruz, que la Reyna Elena dejó en Jerusalén, quando descubrió las Cruces de Cristo y los Ladrones. Está serrado, y puesto en modo de cruz, quedando entero el agujero sagrado donde clavaron la mano de Cristo. Habrá cinquenta años que se puso en esta forma, y con esta ocasión se hurtaron muchos pedazos, que algunos traen agora. Son grandes los milagros que nuestro Señor obra en favor de su Santa Cruz, conservando los frutos quando la sacan contra los yelos y tempestades del Cielo, sanando enfermos y endemonia-

(1) «La mayor parte de las (falsificaciones) que manchan nuestras historias son fabricadas en la Edad Media, y después en el siglo XVII por los autores de los falsos cronicones, gente detestable, que por un interés villano, ó estúpido fanatismo, regalaron Mártires apócrifos á casi todas las Iglesias de España, engañando al vulgo y aun á personas instruídas, y manchando nuestros Martirologios y aun los Breviarios de algunas Diócesis con patrañas ridículas». La Fuente, *Historia eclesiástica de España*, tom. 1, página 57 y su nota.

dos, y así hay continua romería de gente devota y necesitada á la Santa Cruz. Pásanse por el santo agujero las Cruces, cera y agua, en que se halla virtud del Cielo. El cuerpo del bienaventurado Santo Toribio, Obispo de Astorga, y dos Anillos de su Pontifical».

El por qué están allí, no lo explica Sandoval, ni otro alguno, al menos satisfactoriamente. Hay quien supone que Santo Toribio, al regresar de su peregrinación con las reliquias, aportó entre Asturias y Galicia y que construyó una capilla en el Sacro Monte (hoy Santa Maria de Monte Sacro), donde las dejó, siendo después trasladadas á Liébana para evitar cayeran en poder de los infieles. Pero lo cierto es que nadie sabe nada con fundamento sobre este particular. Así es que nosotros ni afirmamos ni negamos que sean aquellas las reliquias que trajera Santo Toribio.

A este propósito, bueno es advertir que el señor López Ferreiro, en su *Historia de la Iglesia de Compostela*, dice que muchas de las reliquias que se colocaron en el altar del Salvador de la Catedral de Compostela en 6 de Mayo de 899, á cuya solemnidad asistió Gomelo, Obispo de Astorga, debieron ser de las que Santo Toribio trajo de Jerusalén, y después depositó en su monasterio de Liébana, de cuyas cercanías era, al parecer, el Obispo Sisnando de la Iglesia compostelana (1).

Escritas las precedentes líneas, se nos han faci-

(1) Tomo II, pág. 193 y nota 1.ª

litado algunas noticias pertenecientes á nuestro Santo Toribio, que no hemos visto impresas en ninguna parte, y que juzgamos oportuno estampar aquí, dejando á los críticos el trabajo de depurar los hechos.

Véanlas nuestros lectores y juzguen.

La tradición de la Iglesia griega, atestiguada por Teodoro, el Lector (1), por San Teodoro Studita (2), por los Patriarcas, Job de Alejandría, Cristóbal de Antioquía y Basilio de Jerusalén (3) y Nicéforo Calixto (4), á quienes siguen todos los historiadores del Bajo Imperio, fijan en el año 430 el hecho de ser llevada á Constantinopla, entre otras reliquias de gran valor, ofrecidas por el Patriarca Juvenal á la emperatriz Santa Pulqueria, una imagen de la Virgen Santísima, que se decía ser obra de San Lucas, y que después se hizo famosa con el nombre de Odiguitria.

Recientes investigaciones históricas (5) han venido á identificar la famosa Odiguitria con la imagen, hoy tan popular, de Nuestra Señora del *Perpetuo Socorro*.

Siendo, pues, en 430 nuestro Santo Toribio Custodio de las reliquias de la Iglesia jerosolimitana, de donde la dicha imagen salió para la ciudad imperial, y no habiéndola conducido el mismo Juve-

(1) Migne, vol. LXXXVI, lib. I, cap. I.

(2) Orat. ad imp. Leonem V.

(3) Epist. collect. ad Theophillum Imper. iconoclastam, apud Migne, vol. II, S. Joann. Damasc. op.

(4) *Historia Eclesiástica*, lib. XIV, cap. II.

(5) Véanse las revistas *El Perpetuo Socorro*, de Madrid, años II y III, y *La sainte famille*, de París, cuaderno de Mayo de 1899.

nal, como consta en los citados autores, parece más que probable que fuese el Custodio de las reliquias el encargado de ofrecerla á la Santa Emperatriz.

No hay documento conocido que acredite el hecho; pero en la fachada lateral, del lado de Sta. Marta, de la Catedral de esta Ciudad (Astorga), se ve una imagen antigua, en piedra, anterior en bastantes siglos á la iglesia, cuyas paredes adorna, que parece recordar el hecho. Es una Virgen sumamente parecida á la del *Perpetuo Socorro*, hasta con los dos ángeles de uno y otro lado; y á sus piés está arrodillado un personaje de luenga barba, con traje medio de clérigo y medio de peregrino, que, sin duda, es Santo Toribio. La extraña actitud de los ángeles, que semejan bajar del cielo precipitadamente, por lo que sus piés están más altos que la cabeza, es la misma que se observa en una lámina de plata de la misma Virgen del Perpetuo Socorro venerada en Moscou con los nombres de Strasnaia y Odiguitria (1).

La idea de antiguo recibida de existir en Astorga una imagen de la Virgen pintada por San Lucas, de la cual habla Calderón (2), poniendo su elogio en boca de San Ildefonso, parece no tener otro origen razonable que la presencia en la antigua Catedral Asturicense de una copia de la Odiguitria, ó Virgen Jerosimilitana, hecha de memoria según sus rasgos

(1) Moskovsky Strastnoj D viyiu Monastur, por Tokmaskoff. Moscou, 1899.

(2) Origen de la Virgen del Sagrario.

generales y caracteres más sensibles para conmemorar la traslación de la imagen á Constantinopla por medio de Santo Toribio.

No parece aventurado conjeturar que las relaciones de nuestro Santo con la Corte imperial de Marciano y Santa Pulqueria, con esta ocasión darían lugar á la verdadera intimidad que le unió poco después con el Papa San León, el Grande (1).

Y ya que de esta Virgen hablamos, nos tomamos la libertad de copiar de *El Eco Franciscano*, correspondiente al mes de Enero del año 1902, lo que escribe Mariano Caliantos, (Rvdo. P. Mariscal, Redentorista, que firmaba los escritos con este nombre), Terciario Franciscano, respecto á otra imagen encontrada en el Convento de Sancti Spíritus, en esta Ciudad de Astorga.

«El cuadro—dice—tiene señales claras y evidentes de no ser posterior á la última fecha (siglo XIII). Pintado en una gruesa tabla de ciprés, fondo de oro y colores delicados, representa una hermosa imagen de María, de medio cuerpo, llevando al Niño Jesús sobre el brazo izquierdo. La Virgen coge con su diestra las manecitas del Niño; éste se reclina contra el pecho de María, lleva la sandalia del pie derecho suelta y pendiente del mismo. Fisonomía, ropaje, pliegues de los vestidos indicados por filamentos do-

(1) El doctísimo P. Mariscal, Redentorista de la casa de Astorga, nos ha proporcionado los antecedentes, que dejamos apuntados respecto á las relaciones de Sto. Toribio con la Corte imperial de Constantinopla y demás que indicamos: podrá no ser cierto, pero hay fundamento sólido para tenerlo como muy probable.

rados, todo es idéntico en este cuadro al del *Perpetuo Socorro*. Algunas pequeñas diferencias se notan, sin embargo, aunque para advertirlas luego se requiere ojo de artista.

Pero esas mismas diferencias accidentales son las que se echan de ver en el Cuadro de San Francisco *á Ripa* y en las medallas del Japón. Luego, el de Astorga es un monumento más, y por cierto de gran valor, para demostrar la antigüedad del culto de Nuestra Señora del *Perpetuo Socorro* en la Orden Seráfica..... Por consiguiente, la Virgen de Astorga tan semejante á la del *Perpetuo Socorro*, que, ó se la confunde con ella, ó al menos se tiene que conocer en ambas un origen común, es una copia de aquella Virgen perpétuamente invocada y venerada en la Orden Seráfica con el título de la Virgen de los Ángeles».

Sigamos ahora la historia de Santo Toribio.

Dejó nuestro Santo Patrono á Jerusalén, y, pasando por Roma, tuvo la dicha inefable de conversar con el gran Pontífice, San León Magno, que, á la sazón, gobernaba la nave de la Iglesia católica, de quien recibió enseñanzas saludables, que le alentaron y robustecieron en su fe y ardor incomparable para pelear, si fuera necesario, las batallas del Señor, sin desmayos ni flaquezas.

El Breviario nos dice que fué muy bien recibido por el rey de los suevos y que curó á una hija de éste y á otras muchas personas, edificando también una iglesia dedicada al Salvador.

Bien pronto se presentó la ocasión de acreditar más y más sus virtudes; pues, regresado á Astorga, y

constituído, contra su voluntad, Obispo de esta, á despecho del arcediano de su Diócesis, que codiciaba ese puesto, hizo Dios patente la santidad de su siervo y la perversidad del que le había calumniado injustamente de adulterio. La dignidad del cargo no permite que se toleren y se permitan siempre las ofensas hechas á las personas constituídas en autoridad, por el grande mal que se seguiría á las almas: y esto se verificó en nuestro glorioso Patrono, que, mirando por la honra y gloria de Dios y bien espiritual de los fieles que tenía á su cuidado, tomó unas ascuas encendidas, las colocó sobre su roquete, é implorando el auxilio divino, con las palabras del Salmo 67, que empieza: *Exurgat Deus et dissipentur inimici ejus*, recorrió su iglesia hasta llegar al altar mayor, asociado de innumerables fieles, sin que el lienzo de su roquete hubiera experimentado la menor lesión, al contrario, parecía más blanco y limpio que antes: con lo que Dios quiso manifestar la pureza de su fiel siervo. A vista de este prodigio, el pueblo se llenó de admiración, glorificando al Señor, que así había manifestado la inocencia de Toribio; inocencia que confesó también Rogato, su calumniador.

Hemos consignado el hecho milagroso de que no se quemase el roquete de Santo Toribio, á pesar de que en él se colocaron ascuas encendidas, como testimonio de la inocencia del Santo respecto al crimen que le imputaba Rogato, arcediano de su Iglesia, apoyados en el oficio y octavario de Sto. Toribio, aprobados por la Santa Sede en 10 de Septiembre de 1650

y en 23 de Septiembre de 1729 (1), que así lo dicen terminantemente; pero esto no es tan concluyente que asegure su veracidad. Porque es sabido de todos que las lecciones del Breviario, aunque estén aprobadas por la Santa Sede, no tienen más verdad que la de los monumentos históricos en que se apoyan: ni Roma, al aprobarlas, intenta otra cosa. Decimos esto para evitar dudas y malas interpretaciones, que pudieran surgir, evitando también la nota de temeridad con que alguno pudiera tachar al que no admitiera ese hecho, como realmente no lo admiten todos.

(1) Aprovechamos la ocasión para manifestar que en 1523, siendo Obispo de Astorga, D. Alvaro Osorio II, se imprimieron en León Misales para la Diócesis de Astorga. Nosotros tuvimos uno de estos Misales, que trajo en una ocasión, de la Santa Pastoral Visita, el Excmo. é Iltmo. Sr. D. Juan Bautista Grau y Vallespinós, y pudimos examinarle á nuestro placer. La portada del referido Misal estaba impresa á dos tintas, negra y encarnada, con el nombre y armas del Obispo asturicense, y una instrucción de éste, al principio, sobre rúbricas. En el Calendario de los santos, colocado asímismo al principio, figuraban algunos de los que hoy ya no se reza, como San Babila, Santa Colomba, San Mamed, etc , indicándose si en el Breviario, tenían una, dos, tres ó más lecciones: las Misas discrepaban bastante de las que traen hoy los Misales, hallándose las de Santo Toribio y demás santos que se venran en esta Diócesis, con Misas propias.

Nuestro particular amigo, el Sr. Braña, antiguo Bibliotecario de la Provincial de León, vió y examinó también dicho Misal, placiéndole sus grabados, en especial el que tenía al principio del Canon. Antes de ir nosotros para Cuenca, se le devolvimos al Excmo. Sr. Grau.

En documento, que se conserva en una Notaría eclesiástica de esta ciudad, aparecen antecedentes de haberse hecho una impresión de *mil* misales para la Diócesis de Astorga, en los años 1561-1562, siendo Obispo D. Diego Sarmiento de Sotomayor; impresión que llevó á cabo D. Antonio de la Calzada, de Astorga, con la ayuda de D. Gonzalo Pérez del Peso, de León.

Véase la descripción, que hace de este Misal el Sr. Braña en la página 566 de la obra rotulada: *La imprenta en León*, por D. Clemente Bravo Guarida, León, año 1902.

A la vista tenemos copia de un sermón, sobre Santo Toribio, sacada de un códice del monasterio de Oña, escrito por los años de 1270, y al parecer por un monje llamado D. Domingo Frias, que fué electo abad de aquel monasterio en 1288, donde leemos estas palabras: «Montanus (el arzobispo de Toledo) vero iste, de quo supra diximus, qui B. Thuribium pro sanctitatis suæ reverentia valde diligebat et eum epistolis suis sæpe visitabat, fuit, sicut legimus, quondam Toletanæ (Ecclesiæ) Episcopus, vir honestæ vitæ et magnæ virtutis in Christo. Hic itaque (1), sicut antiquo et fideli sermone narratur, ad purgationem infamiæ quæ ei objecta fuerat, tandiu prunas ardentes in vestimento suo tenuit, donec coram sacro sedis suæ Altaris missarum solemnitatem per semetipsum expleret. Peractis missarum solemnis, nec prunæ ignem, nec vestis inventa est amissise decorem. Hic etiam Montanus episcopus præfuit Toletano Concilio secundo.....»

En vista de esto, dejamos al juicio de nuestros lectores admitir ó rechazar lo que se dice de Santo Toribio: nosotros ni afirmamos ni negamos; pudo suceder al Prelado de Astorga lo que se dice del de Toledo. Aunque no somos excesivamente crédulos, tampoco queremos pertenecer ni pertenecemos á la escuela *hipercrítica* moderna, que rechaza los hechos tenidos hasta ahora como indudables, si bien no se pueden probar con documentos históricos.

---

(1) Lo que sigue hasta terminar, es de San Ildefonso, arzobispo de Toledo, en la vida de Montano, arzobispo de esta Sede.

Pero Toribio tuvo que hacer frente á otra clase de enemigos, que despedazaban la túnica inmaculada de la Iglesia en su doctrina. Vió con dolor que, en su propia Diócesis, se ocultaba el veneno de la herejía de Prisciliano, á pesar de la abjuración y conversión de su antecesor Dictino, y del celo que éste había desplegado para extinguirla completamente. Trata de desenmascarar el error y da la voz de alerta á los Obispos comprovinciales, Idacio y Ceponio, en una preciosa carta, documento de los más apreciables de aquella época, manifestando su sentimiento de encontrar al regreso de sus viajes pulular un error que creía ya muerto, aprovechándose los herejes de las difíciles circunstancias que, á mediados del siglo V, sufría la Iglesia de España; y dice que para ello se valían de libros apócrifos, atribuídos á los apóstoles, San Andrés, San Juan y Santo Tomás, y de una memoria de los Apóstoles, que Santo Toribio califica de blasfemia, agregando que las actas de S. Juan habían sido escritas por un tal Leucio, á quien el santo llama sacrílego (1).

Descubierto el foco de los errores en Astorga, Toribio é Idacio (que se hallaba en Astorga el año 445), los sometieron á su juicio, y después de haber oído á los herejes y expulsádoles de aquella Iglesia, remitieron las actuaciones al Obispo de Mérida, Antonino, su metropolitano, como exigía la gravedad del asunto (2).

(1) La insertamos en el Apéndice, núm. VIII. Véase á Menéndez Pelayo en los *Heterodoxos* t. 1, cap. 2, párrafos IV, V, VI y VII.

(2) Tejada: *Colección de cánones*, t. 5, pág. 650.

Pascencio, uno de los herejes condenados, que había venido de Roma, expulsado de Astorga, trató de refugiarse en Mérida; pero descubierto por el Obispo de esta y sometido nuevamente á juicio y condenado, fué expulsado de la provincia de Lusitania, en el año 448, según refiere Idacio.

No era bastante esto para saciar el celo de Toribio por la pureza de la doctrina de la Iglesia en España, sino que dió cuenta de su proceder al Romano Pontífice, San León, remitiéndole, por medio de un diácono de su iglesia, llamado Pervinco (1), junto con el memorial (commonitorium), un tratado (libellus), en que resume todos los errores de los Priscilianistas, en 17 capítulos, rebatiéndolos con argumentos sólidos, y además una epístola familiar, en que le habla de algunos otros negocios. Esta confianza de nuestro Patrono con el Papa, San León, no debe extrañar á nuestros lectores, que saben ya, por lo dicho anteriormente, que Toribio visitó al Jefe de la grey cristiana á su regreso de Jerusalén para España.

No se conoce el libelo ó tratado de Santo Toribio, á que venimos refiriéndonos, pero por la contesta-

(1) «In Asturicensi urbe Gallaeciae quidam ante aliquot annos latentes Manichaei gestis Episcopalibus deteguntur; quae ab Idatio et Turibio, Episcopis, qui eos audierant, ab Antoninum, Emeritensem Episcopum directa sunt. (Idatii Chron.) Y agrega más adelante: «Romanae Ecclesiae XLIII (alii XLII) praesidet Episcopus Leo. Hujus scripta per Episcopi Turibii diaconum Pervincum contra Priscillianistas ad Hispanienses Episcopos deferuntur. Inter quae ad Episcopum Turibium de observatione Catholicae Fidei, et de haeresum blasphemiis, disputatio plena dirigitur, quae ab aliquibus Gallaecis subdolo probatur arbitrio.»

ción que da el Sumo Pontífice en otra notabilísima carta (1), se infiere que constaba de los capítulos mencionados la carta de Toribio, y que los errores de los Priscilianistas eran hermanos de los Maniqueos, é identificados con ellos, y que aquellos herejes habían resumido cuantos errores habían abortado las herejías de todos tiempos y paises, añadiendo á esto las supersticiones del fatalismo gentílico y la inmoralidad llevada al último grado.

Encarga el Papa que se celebre Concilio general de todos los Obispos de España en el lugar que estimen más oportuno (2). Al fin de su Epístola exhortaba el Papa á los Obispos de las provincias de Tarragona, Cartagena, Lusitania y de Galicia á que celebrasen Concilio general, encargando á Santo Toribio que les notificase las cartas que al efecto les dirigía: y que, si por alguna circunstancia, no pudiera celebrarse Concilio general, al menos lo tuviesen los Prelados de Galicia, presidiéndolo los Obispos Idacio y Ceponio y el mismo Santo Toribio, á fin de poner remedio á tantos males (3). Cumplió nuestro Santo

(1) La pondremos en el Apéndice, núm. IX.

(2) «Habeatur ergo inter vos Episcopale Concilium, et ad eum locum, qui omnibus sit opportunus vicinarum provinciarum convenient sacerdotes». (Leonis epist. ad Thur., párrafo penúltimo.)

(3) Dedimus itaque litteras ad fratres et Coepiscopos nostros Tarraconenses, Carthaginenses, Lusitanos atque Gallaecos, eisque Concilium Synodi Generalis indiximus. Ad tuae dilectionis solicitudinem pertinebit ut nostrae ordinationis auctoritas ad praedictarum provinciarum Episcopos deferatur. Si autem aliquid (quod absit) obstiterit, quominus possit celebrari Generale Concilium, Galliciae saltem in unum conveniant sacerdotes, quibus congregatis fratres nostri Idatius et Ceponius imminebunt, conjuncta cum eis instantia tua, quo citius vel Provinciali conventu remedium tantis vulneribus adferatur». (Leonis Epist., párrafo último.)

el encargo del Papa, y, al efecto, celebraron Concilio los Obispos de las cuatro provincias eclesiásticas de España, Tarraconense, Cartaginense, Bética y Lusitania, sin que podamos precisar la fecha, escribiendo la misma regla de fe, que se formó en el Toledano 1.°, y mandando después, al Metropolitano de Braga, Balconio, las actas y fórmula de profesión de fe, para que así constase la condenación de la herejía por todos los Obispos de España. Tejada supone que probablemente se celebraría dicho Concilio en Lugo hacia el año 447 (1).

Aunque Dios bendijo los trabajos apostólicos de nuestro glorioso Santo y de los Padres de los Concilios españoles, sin embargo de esto, aún quedaron no pocos herejes en esta región gallega, al amparo, tal vez, de los príncipes seculares, que no secundaban los esfuerzos de la Iglesia; hasta que, plugo á Dios que los suevos abrieran los ojos á la fe y se convirtieran á Cristo, después de más de un siglo (2).

Fuera de estos hechos que nos refieren autores de indudable veracidad, apenas podemos contar con nada cierto respecto á nuestro glorioso Patrono. No embargante lo dicho, apuntaremos lo que, según algunos escritores, sucedió después de lo narrado hasta aquí.

---

(1) *Colección de Cánones*, tom. 5, págs. 650–651.

(2) Véase el Concilio Bracarense 1.°, de 561, que condena los errores de Prisciliano, siguiendo el orden de los 17 capítulos de la Carta del Papa, San León, á Santo Toribio de Astorga. Desde la fecha de este Concilio, no vuelve á hablarse ya de Priscilianistas en España.

En el Apéndice X van los 17 cánones de este Concilio, por los cuales se conocen los errores de los Gnósticos españoles.

Que los enemigos de Toribio y de la doctrina por él defendida, habían de tratar de frustrar sus esfuerzos, malquistándole con los fieles y levantando falsos testimonios, que le hicieran padecer persecuciones exteriores é interiores, es de presumir, dada la perversidad de aquellos tiempos y el furor de los herejes: que ya dejó dicho Jesucristo, que no ha de ser el discípulo más favorecido que su maestro, y que si á él le persiguieron por enseñar la verdad, descubrir el error y hacer bien al prójimo, no esperaran los seguidores de su doctrina ser de mejor condición.

Así parece que sucedió á Santo Toribio: perseguido por sus émulos, tal vez creyera oportuno alejarse algún tanto de sus amados hijos espirituales, para que estos, mejor informados y arrepentidos de su conducta acudieran á su buen Padre y Pastor pidiéndole que no les abandonara, al contrario, que volviese á Astorga y que, en su favor, implorara del cielo la gracia para sus almas y la lluvia, que tanta falta hacía, para sus campos. Y nuestro Patrono, que no deseaba más que el bienestar espiritual y temporal de sus ovejas, accede á los fervientes ruegos de estas, y apenas llega á divisar á su amada Astorga, cerca del lugar de San Justo, donde se halla actualmente una cruz, ora á Dios por su pueblo, á quien da la bendición, y al momento cae una abundante lluvia, que fertiliza los agostados campos, confirmando además el Cielo la santidad de Toribio con el tañer espontáneo de las campanas de la Ciudad al entrar el santo en Astorga.

El Maestro Flórez no da por suficientemente pro-

bado lo que se refiere de Santo Toribio, acaecido en Palencia, cuando la inundación (1); ni la lluvia que cayó al regresar el Santo de una salida que hizo, de Astorga, hallándose en el inmediato pueblo de San Justo; ni el tañer espontáneo de las campanas de Astorga, al entrar Santo Toribio en la capital de su Diócesis. Documentos que lo prueben de una manera indudable, no existen: pero la piedad de los fieles así viene trasmitiéndolo de unos á otros.

Y ya que arriba mencionamos el códice de Oña, en este documento hallamos otro hecho que no queremos omitir, por referirse también á Palencia. Dice así: «Sciendum vero est, quia in tribus præcipue errabant Palentini contra jus canonicum, quod ab initio fidei cathólicæ nunquam fuerat præsumptum, et quod solis Episcopis debetur, chrisma conficere præsumebant. Ad consecrationem Basilicarum alienæ sortis invitabant Episcopos: Priscillianam hæresim non solum servabant, sed etiam modis omnibus honorabant. A plurimis autem asseritur quod prædictis de causis B. Thuribius Palentiam veniens, cum post longam exhortationem ab errore suo desistere nollent, fusa oratione ad Deum, divino igne cœlitus veniente, eamdem urbem conflagaverit, et manus divina omnia subverterit: cui rei fidem adhibentes credimus revera contigisse».

Este incendio y notable ruina de Palencia nada tienen de increíble, y es muy verosímil que Santo To-

(1) Los Breviarios, antiguo y moderno, lo traen, aplicándoselo á nuestro Santo Patrono.

ribio predicara en Palencia contra los sectarios de Prisciliano por considerar aquel territorio como propio de su jurisdicción, aunque el Maestro Flórez opina de otra manera.

Pero es bueno tener presente que el hecho referido se supone que acaeció por intercesión de un Toribio, Obispo, y esta cualidad y celebridad no la tenía entonces ninguno más que el Toribio, Obispo de Astorga.

No es temerario suponer que, por mediación de su fiel siervo, obrara Dios otros prodigios; pero, no siendo nuestro intento historiar detalladamente su vida admirable, nos limitamos á estampar que murió con la muerte del justo, probablemente en la capital de su Obispado, por más que no tengamos documentos ciertos en que apoyarnos. Porque, según refieren los historiadores, durante el Pontificado de nuestro Santo, los reyes suevos anduvieron en guerra con los godos, siendo muerto el suevo Rechiario por el godo Teodomiro, que toma á Braga, saquea los templos y maltrata al Clero; continúa por Astorga, Palencia y otros lugares estas violencias, llevándose presos de Astorga á dos Obispos y varios clérigos (años 456—458) (1). Quizá uno de estos Obispos

(1) «Legati Gothorum rursum veniunt ad Suevos, post quorum adventum Rex Suevorum Rechiarius cum magna suorum multitudine regiones provinciae Tarraconensis invadit, certa illi depraedatione et grandi ad Gallaeciam captivitate deducta.

Mox Hispanias Rex Gothorum Theodoricus cum ingenti exercitu suo, et cum voluntate et ordine Aviti Imperatoris ingreditur. Cui cum multitudine Suevorum Rex Rechiarius occurrens, duodecimo de Asturicensi urbe milliario ad fluvium nomine Urbicum, tertio nonas Octobris die, sexta feria, in-

fuera nuestro santo, pero no consta, como tampoco sabemos positivamente el año de la consagración y toma de posesión de su Obispado, que nosotros colocamos en el 444, por suponerle encargado de su grey algunos años antes de escribir su célebre carta al Papa, San León, que le contestó en otra no menos célebre, en 447. No faltan autores que suponen murió Santo Toribio en Palencia, hacia el año 450, unos, otros el 452, otros el 454, y el Breviario de Astorga coloca su muerte en 480. Los que suponen acaecida la muerte en Palencia, dan por contado que enfermó, cuando allí se hallaba en la célebre inundación de la Ciudad, que Santo Toribio contuvo y aun ex-

---

sito mox certamine superatur. Caesis suorum agminibus, aliquantis captis, plurimisque fugatis, ipse ad extremas sedes Gallaeciae plagatus vix evadit, et profugus.

(Idatii Chron., Oymp. CCCIX: anno 456).....

Theodoricus adversis sibi nunciis territus, mox post dies Paschae, quod fuit quinto Kal. Aprilis, Emerita egreditur, et Gallias repetens, partem ex ea quam habebat multitudine variae nationis, cum ducibus suis ad campos Gallaeciae dirigit: qui dolis et perjuriis instruti, sicut eis fuerat imperatum, Asturicam, quam jam praedones ipsius sub specie Romanae ordinationis intraverant, mentientes ad Suevos, qui remanserant, jussam sibi expeditionem ingrediuntur pace fucata solita arte perfidiae.

Nec mora, promiscui generis reperta illic caeditur multitudo. Sanctae effringuntur Ecclesiae, altaribus direptis et demolitis; sacer ornatus et usus aufertur. Duo illi Episcopi inventi cum omni clero abducuntur in captivitatem: invalidior promixcui sexus agitur miseranda captivitas; residuis et vacuis civitatis domibus datis incendio, camporum loca vastantur. Palentina civitas simili, quo Asturica, per Gothos, periit exitio. Unum Coviacense castrum tricessimo de Asturica milliario a Gothis diutino certamine fatigatum, auxilio Dei, hostibus et obsistit et praevalet: quamplurimis ex eorum manu interfectis, reliqui revertuntur ad Gallias». (Olymp. CCCIX Idatii Chronicon: anno 457).

Véase, si place, *Historia de los pueblos germánicos*, por la R. Academia de la Historia, tom. 1.° pág. 180 y siguientes.

tinguió, desde el sitio conocido con el nombre de *Cerro del Santo Cristo*; pero, admitido esto, no se sigue que muriera en Palencia, sino que esta pertenecía á su jurisdicción, como era así en verdad, pues no se dice que entonces se hallara enfermo el santo. Cierto que, á juzgar por lo que anota el Martirologio romano, parece inferirse que nuestro Patrono murió en Palencia, pues el referido libro, día 16 de Abril, pone, *Palentiae Sancti Toribii Episcopi Asturicensis, qui ope Sancti Leonis Papae haeresim ex Hispania penitus profligavit, clarusque miraculis in pace quievit:* pero, según el sentir de los mejores críticos, en lugar de *Palentiae* (Palencia), debe leerse *Asturicae* (Astorga), porque en la redacción del Martirologio se confunde el Toribio de Astorga con el de Palencia, y estos dos Toribios, como decimos en la *Introducción*, vivieron en distintos tiempos, siendo el de Astorga más de setenta años anterior al de Palencia, con la circunstancia de que el primero era Obispo y el segundo monje.

Esta equivocación de nombres ha sido, sin duda, la causa de haber creído algunos que nuestro santo, cansado de las fatigas de su ministerio y más de la persecución de los enemigos de los cristianos, juzgara llegada la ocasión, que permite á los Prelados huir y retirarse, y que fuera á terminar sus días en Liébana: podrá ser; pero nosotros no nos inclinamos á este dictamen mientras documentos verídicos no nos saquen de la duda, y seguiremos la opinión de que Santo Toribio murió en Astorga, siendo enterrado en su Iglesia. Si después, para evitar la profa-

nación de su cuerpo por los impíos, fué trasladado á lugar más seguro, como Liébana, no empece á lo que indicamos.

El Sr. D. Eloy Alonso de la Bárcena, Cura párroco de Cambarco, Liébana, en su *Vida de Santo Toribio de Liébana* (1), dice que «respecto á estar enterrado (Santo Toribio de Liébana) con el primer Toribio de Astorga, es muy conforme á la tradición de España y del convento de San Martín de Liébana. Que el de Astorga muriera donde yace, no está muy probado; pues en el proceso de la causa de Santo Toribio de Liébana, sobre el Jubileo, que se gana perpétuamente por espacio de ocho días, cuando cae la fiesta de Santo Toribio de Astorga en Domingo, está entre otras, una escritura antigua que dice: «que el cuerpo de Santo Toribio de Astorga fué traído á Liébana después de muerto, obrando Dios por él diferentes milagros», pero no declara de donde le traían. Muchos dicen que le traían de Astorga, donde fué Obispo primeramente; otros, que de Túy, donde lo fué después, sucediendo á Ceponio, como terminantemente afirma Luitprando: «Turibius, Notarius Sancti Leonis, Archidiaconus Tudensis, sucessit Ceponio, Episcopo Tudensi. Moritur vero sancte Calendis Novemb. Quo translatus fuit era 528 (año 490). Is autem fuerat antea Episcopus Asturicensis, cum scripsit Idatio». La traslación no dice á donde: sólo que se verificó el año 490. Yo creo que sería á su primera silla de Astorga ó la iglesia de

(1) Impresa en Palencia, año de 1873, nota 26.

Santa María de Monsacro junto á Oviedo, que fué edificada. Y de una de estas partes debió ser trasladado á Liébana en tiempo del rey D. Alfonso, el católico, según el común sentir de los mejores historiadores.»

Cierto que en el Breviario que hizo imprimir en 1561 el Ilmo. Sr. Obispo de Astorga, D. Diego Sarmiento de Sotomayor, se ponen lecciones distintas de las del Breviario Romano, y en ellas se dice que murió Santo Toribio el 16 de Abril del año 480 en el recinto de Liébana, al pie del monte de Viorna, en donde se reconoce hoy una cueva y una capilla, con el nombre del Santo; pero esto no prueba más que la piadosa opinión, vigente en aquella época, á la que se acomodó el encargado de redactar las lecciones, que no tienen más verdad histórica que la de los testimonios ó fuentes en que se apoya.

El grande amor que profesaba á Santo Toribio el Ilmo. Sr. D. Francisco Isidoro Gutiérrez Vigil (1791 — 1805) y el deseo de que se conservase en la Catedral alguna reliquia del Santo Patrono de la Diócesis, movieron á dicho Sr. Gutiérrez Vigil á implorar de la Santa Sede, del Prelado de León y del Abad del monasterio de Oña, las licencias necesarias para buscar en el convento de Santo Toribio de Liébana, antes de San Martín, de la orden de San Benito, el cuerpo del célebre impugnador de la herejía priscilianista en España. Invocados con fervor los auxilios del cielo y con una esperanza sin límites, salió nuestro Obispo de Astorga el 16 de Julio de año 1798 en dirección á Liébana, donde llegó, después de mu-

chos trabajos y fatigas, el 22 del indicado mes. Constituido ya en el monasterio y de acuerdo con el Abad de éste, se hicieron oraciones privadas y públicas y otros ejercicios de piedad y de penitencia, para obtener de Dios el singular favor que todos deseaban, cual era el hallazgo del cuerpo de Santo Toribio, Obispo de Astorga, que, según tradición, se conservaba en aquel monasterio, ignorándose el lugar donde descansaran sus restos mortales. Por espacio de un mes continuaron los ejercicios de piedad, ya referidos, á los que acompañaban los trabajos materiales de excavación de terreno y perforación de paredes en los sitios, en los que, según tradición piadosa, pudieran encontrarse los restos venerandos del Santo, y no plugo á Dios dar á conocer por entonces ese tesoro escondido, por cuyo hallazgo tanto suspiraban el Obispo de Astorga, la comunidad de Religiosos y los fieles de las inmediaciones y especialmente los astorganos.

La fiesta de Santo Toribio es celebrada en las iglesias de España el 16 de Abril; pero, como en esta época suele caer anualmente alguno de los misterios de nuestro divino Redentor, la Iglesia de Astorga y su Diócesis la celebra el lunes después de la Dominica llamada *in Albis* ó *Cuasimodo*, con rito de primera clase y octava; siendo muy grande la devoción que los astorganos profesan á su excelso Patrono, cuyo elogio hace en breves frases el citado Breviario asturicense, diciendo que, «fué siervo de Dios, menospreciador de sí mismo, amador de la religión, defensor de la verdad católica, destruidor

de la idolatría, é impugnador valiente de los errores, especialmente de la herejía detestable de los Priscilianistas». ¡Pluguiera á Dios que llegase pronto el día en que se hallase el cuerpo de Santo Toribio, para que se le tributaran los honores debidos justamente á su celo pastoral y á la santidad que brillaba en todos los actos de su vida!

NOTA IMPORTANTE

Estamos persuadidos de que, á la muerte de Santo Toribio, fué elegido inmediatemente otro que regentó la diócesis de Astorga, aunque no podemos indicar su nombre, por el trastorno de cosas que entonces había en España. Pues nadie ignora las luchas constantes que había entre godos y suevos; y cómo el godo Teodomiro derrotó al suevo Rechiario á unas cuatro leguas de Astorga, junto al río Órbigo, en una llanura llamada el Páramo (456), saqueó las casas, despojó los templos, derribó los altares, y convirtió en caballerizas las iglesias; entró en Astorga, á su regreso para las Galias, y la saqueó y pasó á cuchillo á sus habitantes. La historia nos refiere que fueron llevados de Astorga dos obispos y algunos clérigos. Cierto que hemos dicho que pudiera ser uno de ellos nuestro Patrono, Santo Toribio; pero no hay repugnancia tampoco en suponer con algún fundamento que, muerto Toribio, y elegido sucesor, en la forma que permitieran aquellas circunstancias, le tocase á éste sufrir las vejaciones consiguientes al estado de cosas, entonces existentes. ¿Cuántos Obispos

fueron estos? no podemos afirmarlo; pero, para nosotros, es muy verosímil y moralmente cierto que ya existía Obispo cuando, en 1.° de Mayo de 561, se celebró el Concilio primero de Braga, en el reinado del suevo Teodomiro ó Ariamiro. En las subscripciones de dicho Concilio aparecen los nombres de los Obispos Coto, Ilderico, Timoteo y Malioso, que deben corresponder á las Sedes episcopales de Astorga, Lugo, Orense y Túy; pues no hay razón para suponer, como pretenden algunos, que fueran de otra Provincia eclesiástica (1).

Admitida esta hipótesis, ya encontramos sucesor del Obispo asturicense, que asistió en Braga al Concilio mencionado, en Polemio, de cuyo pontificado vamos á ocuparnos.

VII. POLEMIO.—Años 568—587.

ROMANOS PONTÍFICES: *Juan III (560 - 573), Benedicto I (574—578), Pelagio II (578—590).*
REYES SUEVOS: *Miro (570 - 582), Eborico (582—x).*
REYES GODOS: *Leovigildo* (2) *(568—586), Recaredo* (3) *(586—601).*

Tampoco podemos decir nada de la patria, familia, naturaleza y demás antecedentes de Polemio; so-

(1) *España Sagrada*, tom. 4, trat. 3, cap. 3, núm. 118.

(2) Se acuñó moneda con el busto de este rey, entre otros puntos, en Braga, Ebora, Mérida y Oporto.

(3) De este monarca se acuñó moneda en Betanzos (Brigantium ó Bergancia), Galeia (en Portugal), Idanhn Velha (Egitania, Portugal), Ebora, Mé-

lamente nos consta que asistió al Concilio celebrado en Lugo, en 569, como aparece en sus actas, en las cuales figura con el nombre de Polimio (1).

Se halló también presente al Bracarense 2.°, celebrado en 1.° de Junio de 572, reinando el suevo Miro. En cuyo Concilio se trató, en 12 cánones, lo referente á la disciplina eclesiástica, siendo notable en la profesión de fe el que no se mencionen más que cuatro Concilios generales, Niceno, Constantinopolitano, Efesino y Calcedonense, y en aquella época ya se había tenido el Constantinopolitano 2.°; y da la razón de este proceder el Cardenal Aguirre (2), diciendo que en el 5.° Concilio general se trató de las personas y no de la fe.

Este Concilio, al que asistieron dos Metropolitanos, San Martín, que lo era de Braga, con cinco Obispos sufragáneos, y Nitigisio, de la Metrópoli de Lugo, con otros cinco Prelados sufragáneos, fué el último acto piadoso de alguna importancia, que dejaron los reyes suevos, según puede verse por los cánones 2.°, 3.°, 4.°, 5.°, 6.° y 7.°, referentes á la disciplina eclesiástica en sus diversas relaciones con los fieles. En este Concilio tuvo Polemio la dicha de tratar á San Martín, metropolitano de Braga, húngaro de nación, y de quien se valió Dios para convertir á los suevos á la religión cristiana: varón eminente,

---

rida, Coimbra, Olibas (en Galicia), Olicia, (en Asturias), Pentes (Printtia), Oporto, Salamanca y Túy.

(1) *España Sagrada*, t. 40, ap. 5.° y 6.°.

(2) *Summa Concili.*, t. 2, pág. 321.

no sólo en santidad, sino también en ciencia; pues á él se debe la *Colección de cánones*, que lleva su nombre, en la que arregló un tratado de *Derecho canónico*, ajustado á los tiempos y para las necesidades de su Provincia, con presencia de las colecciones anteriores, dividiendo su trabajo en dos partes; la primera dedicada á los Obispos y Clérigos, y la segunda á los legos.

Colocamos el principio del pontificado de Polemio en 568, porque es de presumir fuera Obispo algún tiempo antes del Concilio de Braga, en el que le sigue en las subscripciones el Obispo de Britonia, como más moderno, y ponemos su término en 587, porque, en el siguiente año, ya hallamos su sucesor, y no hay motivo especial para tener la Sede vacante más de un año, por cuanto ya había cesado, en gran parte, la persecución contra los buenos cristianos, muerto su perseguidor, Leovigildo, á quien sucedió su hijo Recaredo, que más tarde dió el golpe mortal al arrianismo en España, abjurando sus errores y asistiendo al celebérrimo Concilio toledano 3.°, de 589.

OJEADA RETROSPECTIVA

Poco es el espacio recorrido desde el comienzo de la época que llamamos *Hispano-sueva*, pero los hechos que en ella se han desarrollado en el orden civil y religioso, han sido importantísimos.

En el orden civil, tuvieron lugar las guerras constantes entre los suevos y los godos, hasta que sucumbieron aquellos, quedando dueños de toda España los godos ó visigodos (1). Teodoredo, rey de estos, en unión de Aecio y de Meroveo, derrota en 451 al rey de los hunos, *Atila*, llamado *El azote de Dios*, en los *Campos cataláunicos*, y extiende después sus posesiones de las Galias desde el Loire hasta los Pirineos.

En estas circunstancias fácil es comprender cuántos y cuáles serían los males que experimentaran los cristianos, no sólo de los infieles, bárbaros é idólatros, sino aun de los mismos reyes cristianos. No se conservan los nombres de los que padecieron por Cristo en esta época de dominación vandálica, pero

(1) San Isidoro hace derivar á los godos ó getas, de los escitas. Su situación era desde las costas del Báltico á las orillas del mar Negro y entre las márgenes del Don y el Danubio. Estaban divididos en grandes familias: unos se llamaban *ostrogodos* (godos orientales) y otros *visigodos* (godos occidentales). Unos y otros eran arrianos. Al invadir el Imperio romano, los ostrogodos se quedaron en Italia, y los visigodos vinieron á España.

debió ser grande su número y heroico el comportamiento de todos, especialmente de los Obispos, á juzgar por las palabras de San Agustín que ponía á sus Coepiscopos del Africa la conducta de los Obispos de España como modelo que debían imitar (1).

Alude, sin duda, San Agustín á la persecución suscitada contra los católicos por el rey Leovigildo después de ordenar se diera muerte á su hijo Hermenegildo. Pues fueron arrojados de sus Sillas los más egregios Obispos de aquella edad. San Leandro, de Sevilla, buscó asilo en Constantinopla: San Fulgencio de Écija, Liciniano, de Cartagena, Fronimio, de Agde, en el Langüedoc; y Massona, el más célebre de los Prelados emeritense; todos estos resistieron heroicamente á las exigencias impías de Leovigildo, que saqueó también las iglesias; abolió las gracias y privilegios otorgados á los católicos por los reyes anteriores; revocó las concesiones hechas á los buenos cristianos en el concilio arriano, que mandó celebrar en Toledo en el año de 580, y hasta se trató de obligar á los sacerdotes para que fueran rebautizados.

Pero la Iglesia española se mantuvo inmoble en medio de tan espantosa borrasca. Sólo un Obispo apostató: Vicente, de Zaragoza, á quien echó en cara su cobardía y pecado Severo, Obispo de Málaga, escribiendo, al efecto, un libro (hoy perdido), según refiere San Isidoro (2).

Entretanto la Iglesia católica va desarrollán-

(1) Epístola 228, núm. 5.
(2) *De viris illustribus.*

dose en España y adquiriendo poco á poco la organización que le es propia. La autoridad papal se desarrolla más, como lo prueban las cartas de los Romanos Pontífices San León I (1), San Hilario (2) y Hormisdas (3). Dase el nombre de Metropolitano, por vez primera en España, al que más tarde se conoció con el nombre de Arzobispo (4). Los Obispos no sólo eran jueces en el orden eclesiástico, sino que hasta en el orden civil, se les reconocía como tales, teniendo en ellos más confianza que en los jueces civiles, la mayor parte herejes, indicándose ya que se abstuvieran de conocer las causas en los domingos (5), y que no conocieran las causas criminales (6). La administración de Sacramentos estaba á cargo de los Presbíteros, aunque todavía no se conocían las parroquias rurales, si bien había la distinción entre Presbíteros de la Iglesia Catedral y Presbíteros de las demás iglesias diocesanas, con las demás ordenaciones necesarias para el buen servicio espiritual de los fieles y la dignidad que lleva aneja la Clerecía (7). En esta época, como en las ante-

(1) Contestando á Santo Toribio.

(2) Respuesta á los Padres del Concilio de Zaragoza contra Silvano, Obispo de Calahorra, que había consagrado obispos á dos presbíteros contra las disposiciones canónicas.

(3) Nombrando á Juan, Obispo Illicitano y á Salustio de Sevilla, Vicarios apostólicos, salvo el derecho de los Metropolitanos.

(4) Concilio Tarraconense 1.°, cánones 5.°, 6.° y 13.°. Tejada: *Colección de cánones*, t. 2, págs. 465-476.

(5) Concil. cit. canon 4.°.

(6) Id., can. 14.°.

(7) Véanse los Concilios de Tarragona, Gerona, Lérida y Barcelona.

Sobre los diezmos, puede consultarse á Tejada, *Colección de cánones*, tom. 4, pág. 466 y siguientes.

riores, la iglesia poseía bienes y podía adquirirlos, como de hecho los adquiría, socorriendo con mano larga á los pobres, como siempre lo ha verificado en todas partes, pero especialmente en nuestra España, aunque otra cosa digan sus detractores, que más tarde se apoderaron de dichos bienes, que sacaron de *manos muertas* para la usura, pasando á *manos vivas* que inícuamente llevan al pobre con sus bienes, el sudor de su frente, y lo que vale más, su fe.

No se olvidó la iglesia de la formación científica y religiosa del Clero, y en el Concilio toledano 2.°, celebrado en 527, cánon II, se dispuso lo necesario al efecto, teniendo España la honra de que aquí se halle la primera idea de los Seminarios Conciliares, que más tarde reglamentó el Concilio de Trento.

Había también en esta época principios de vida monacal, que no estaba sometida á las sabias disposiciones actuales, preservativas de los abusos que entonces suponen existentes las disposiciones de algunos Concilios. Tenían lo que nosotros llamaremos estado imperfecto de la clausura episcopal, careciendo de la clausura papal. Hacia mediados del siglo VI, y quizá á principios del siglo IV, según es de ver en el cánon VI, del Concilio de Zaragoza, fué cuando se fundaron en España dos monasterios, en que un número de monjes se juntaron á hacer vida común bajo una regla y una constitución particular y determinada. Fueron estos el de Dumio, cerca de Braga, fundado por San Martín, llamado por esto el Dumiense ó Bracarense, y en el monasterio servitano que fundó en el reino de Valencia el abad San

Donato, que había venido de África con gran número de monjes, sometidos ya á la disciplina monacal. Estos monasterios se regían por las ordenanzas episcopales, á cuyo cuidado estaban: y de aquí provino la duda de si eran verdaderamente monjes ó canónigos regulares.

Fortuna grande de nuestra España es que en la época presente no germinó en su suelo la herejía; pues el arrianismo fué importado por los suevos y los godos; y el priscilianismo nos vino de fuera, reducido al reino de Galicia y fomentado por el romano Pascencio, según refiere el Sr. Menéndez Pelayo, en sus *Heterodoxos*.

En cambio brillan por su ciencia Toribio, teólogo controversista; Montano, arzobispo de Toledo; Idacio, el padre de los cronistas españoles, que nos dejó el Cronicón que lleva su nombre, y el Obispo Ceponio, á quien se atribuye el poema de *Faetonte*, aplicado á la caída de Luzbel. Entre los literatos del siglo V, á más de Draconcio, Orencio, San Martín Dumiense, que, por los años 572 á 574, escribió una obra titulada: *De correctione rusticorum*, á instancia de Polemio, Obispo de Astorga (1) y otros, el más célebre es el gallego (2) Paulo Orosio, que trató con

(1) Flórez: *España Sagrada*, t. 15.

(2) San Braulio, hablando de los varones más esclarecidos de España en el siglo V, dice: «Recordamini elegantissimos et doctissimos viros, ut aliquos dicam Orosium Presbyterum, Turibium Episcopum, Idatium,» etc. Y en carta de San Fructuoso, estando en Galicia, dice San Braulio acerca de aquella: «Provincia namque quam incolitis et graecum sibi originem defendit, quae magistra est litterarum et ingenii et ex ea ortos fuisse recordamini elegantissimos et doctissimos viros, ut aliquos dicam Orosium Presbyterum,

intimidad á S. Agustín, á su paso por el África en dirección á Palestina y por cuyo medio escribió el Águila de Hipona á S. Jerónimo unas cartas consultándole sobre el origen del alma racional y otros puntos de grandísima importancia filosófico-teológica. Y aunque menos célebre que los anteriores, bien merece citarse aquí el nombre de Etheria, monja del Bierzo, que, en el siglo IV, escribió la obra: *Peregrinatio ad loca sancta*, atribuída á Silvia (1).

Bastaba lo dicho para demostrar la alteza á que llegó la literatura cristiana en esta época, pero queremos agregar que en Occidente prohibieron los Padres la lectura de los clásicos profanos, aún á los Obispos, resultando de aquí la pureza de costumbres que informaba á los Estados cristianos (2).

Las Sillas metropolitanas, correspondientes á las cinco provincias eclesiásticas de entonces, eran: Tarragona, de la Tarraconense; Mérida, de la Lusitania; Sevilla, de la Bética; y Braga, de Galicia.

Turibium Episcopum, Idatium et Carterium laudatae eruditionis Pontificum: ac per hoc Christi gratia superabundantius praedicanda, quam Regio segnitiae est culpanda.»

(1) *La Ciudad de Dios*, cuaderno de 20 de Febrero de 1904, págs. 289-298.

(2) Eurico, ferocísimo arriano, persiguió con saña á los cristianos, y fué el *compilador* de las leyes de los monarcas godos, sus predecesores, que, unidas á las suyas, forman el célebre código, llamado *Fuero Juzgo*, ó *Libro de los Jueces, de Tolosa* ó de *Eurico*.

Su hijo y sucesor Alarico, publicó también una colección de leyes que lleva el nombre de *Código de Alarico* y *Breviario de Aniano*, por haberlas redactado este célebre jurisconsulto de orden del rey.

Sobre el *palimpsesto* descubierto en la Biblioteca del Cabildo de León, véase, si place, lo que dice la *Historia de los pueblos germánicos* por la Real Academia de la Historia, t. 2., pág. 349.

La metrópoli de la Cartaginense se disputaba entre Cartagena y Toledo.

La mala configuración de la provincia Cartaginense y su demasiada extensión, desde el mar Cantábrico hasta el Mediterráneo, contribuían á que los Obispos sufragáneos de la parte céntrica de España prefiriesen por metropolitano al de Toledo, y los de la parte meridional de ella al de Cartagena; comenzando esta división en el siglo VI.

En cuanto á la *agricultura*, á la *industria* y al *comercio* decayeron bastante en esta época; y en orden á las *bellas artes*, las que cultivaron los suevos algo fué la arquitectura, si bien no lleva carácter de originalidad.

TERCERA ÉPOCA

HISPANO-GODA

Desde el año 587 hasta el 711.

IDEA DE LA ÉPOCA.

La Providencia que había traído á las costas de Galicia al húngaro, San Martín, para convertir á los reyes suevos, llevó también, desde Cartagena á Sevilla, á San Leandro para purificar del error á la casa de Leovigildo. Nadie ignora la parte que tuvo San Leandro en la conversión de San Hermenegildo, hijo de Leovigildo y decapitado por orden de este en la cárcel de Tarragona (1) en 586, por no querer recibir la Sagrada Comunión de mano de un Obispo arriano, que su padre le había enviado con ese intento; así como todos saben que Leovigildo, á la ho-

(1) No todos los historiadores están conformes en designar el lugar donde acaeció la muerte de San Hermenegildo. El P. Ricardo Rodeles, apoyado en la tradición, sostiene que fué en Sevilla, aunque no nos convencen sus razonamientos, que pueden leerse en la excelente Revista *Razón y Fe*, t. 4.

ra de su muerte, encomendó su hijo Recaredo á los cuidados de San Leandro, logrando éste la dicha incomparable de que su recomendado abrazara la religión católica diez meses después de la muerte de Leovigildo, y de que exhortara á su corte y súbditos á que hiciesen lo mismo; aliviando los tributos, devolviendo bienes mal confiscados y los robados á la iglesia y á los monasterios en el reinado de su padre y predecesor (1). Siguió á esta conversión uno de los actos más grandes y más gloriosos que registra nuestra historia patria, en la celebración del Concilio toledano 3.°, en el que fué declarada la religion católica, religión del Estado con todos los derechos y prerrogativas que, como á tal, la corresponden. Todo en este Concilio es grande; desde la convocatoria del Rey y su carta al Papa y la oración final de San Leandro, que fué, por decirlo así, su alma, hasta las aclamaciones con que termina, revelan un entusiasmo religioso indescriptible.

No podemos resistir al impulso de copiar á continuación las palabras que el rey dirigió á los Prelados el día 4 de Mayo del año 587, al abrir el Concilio: «No creo que ignoraréis—dice—reverendísimos sacerdotes, que os he convocado para restablecer la

(1) San Isidoro que conoció personalmente á este rey, dice en su *Historia Gothorum*. «Provincias, quas Pater bello conquisivit, iste pace conservavit, aequitate disposuit, moderanime rexit... Tantam in vultu gratiam habuit et tantam in animo benignitatem gessit, ut omnium mentibus influens, etiam malos ad effectum amoris sui attraheret. Adeo liberalis, ut opes privatorum, et Ecclesiarum praesidia, quae paterna labes fisco associaverat, juri proprio restauraret. Adeo clemens, ut populi tributa saepe indulgentiae largitione laxaret.»

disciplina eclesiástica; y ya que en los últimos tiempos la herejía, que amenazaba á la Iglesia católica no permitió celebrar Sínodos, Dios, á quien plugo que apartásemos este tropiezo, nos avisa y amonesta para que reparemos los cánones y costumbres eclesiásticas. Sírvaos de júbilo y alegría ver que por favor de Dios vuelve, con gloria nuestra, la disciplina á sus antiguos términos». Y pasados tres días de preparación para el mejor éxito de tal empresa, tórnanse á juntar los Obispos el día 7, y Recaredo les habla en estos términos: «No creemos que se oculta á vuestra santidad por cuánto tiempo ha dominado el error de los arrianos en España, y que no muchos después de la muerte de nuestro padre nos hemos unido en la fe católica, de lo cual habréis recibido gran gozo. Y por esto, venerados Padres, os hemos congregado en Sínodo, para que deis gracias á Dios por las nuevas ovejas que entran en el redil de Cristo. Cuanto teníamos que deciros de la fe y esperanza que abrazamos, escrito está en el volumen que os presento. Sea leído delante de vosotros y examinado en juicio conciliar, para que brille en todo tiempo nuestra gloria, iluminada por el testimonio de la fe» (1).

Recaredo dió cuenta al Papa, que á la sazón era San Gregorio, el Magno, de su conversión, acompañando á la carta, como en ofrenda, un cáliz de oro y piedras preciosas; á la que contestó el Jefe de la grey cristiana con otra epístola en extremo laudatoria para el monarca godo, en 591, remitiéndole varias reliquias.

(1) Aguirre: *Summa conc.*, tom. II.

Nada, por tanto, debe extrañarnos que los Padres del Concilio prorrumpieran en esta aclamación: «Gloria al Padre, Gloria al Hijo, Gloria al Espíritu Santo: Gloria á Nuestro Señor Jesucristo, que redujo á la unidad de la fe á nuestra ilustre nación, y nos reunió en un rebaño y con un Pastor.

¿Para quién la eterna corona, sino para nuestro ortodoxo rey, Recaredo? ¿para quién el mérito eterno? ¿para quién la gloria presente y la eterna, sino para Recaredo, amador de Dios? El es el conquistador de estos nuevos pueblos que entran en la Iglesia: obtenga verdaderamente el mérito apostólico, pues que cumplió con el oficio de apóstol, y sea siempre amado de Dios y de los hombres».

La conversión de Recaredo fué en 587, á sus comienzos, según lo evidencia la lápida de consagración de la Iglesia toledana, que dice así:

«† IN NOMINE DOMINI CONSECRATA ECCLESIA SANCTE MARIE IN CATOLICO DIE PRIMO IDUS APRILIS ANNO FELICITER PRIMO REGNI DOMINI NOSTRI GLORIOSSIMI FLAVII RECAREDI REGIS ERA D C XXV (1).»

¡Quién pudiera decir hoy otro tanto de los poderes públicos!

(1) *Historia de los pueblos germ.* por la R. A., t. 1, p. 408.

En la época goda, entra la Iglesia española en un período de relativa bonanza, á pesar de los esfuerzos que hacen algunos de sus hijos y de las luchas intestinas que se habrán de lamentar. Pero esto no es de nuestra incumbencia referirlo, limitándonos á nuestro objeto, que es continuar el Episcopologio, que sigue en Talasio, según ahora vamos á indicar.

VIII. TALASIO.—Años 588 - X.

ROMANOS PONTÍFICES: *Pelagio II (578—590), San Gregorio I (590—604.)*

REYES GODOS: *Recaredo I (586 - 601), Liuva II* (1) *(601—603), Witerico* (2) *(603—610), Gundemaro (610—612), Sisebuto* (3) *(612—621), Recaredo II (621), Suintila* (4) *(621—631).*

A juzgar por los antecedentes que hemos podido reunir, parece que nuestro Obispo, Talasio, era de

(1) Se acuñaron monedas con el busto de este rey en Ébora, Mérida, Coimbra, Mandolas (en Portugal) y Oporto.

(2) De este se acuñó moneda en Betanzos, Braga, Catoira (en Pontevedra), Ebora, Mérida, Puebla de Vadeorres (Georres), Ledra, Ledera ó Latra (de la Metrópoli de Braga), La Guardia, Santa María de Hobas (Galicia), Saldaña y Túy.

(3) De Sisebuto hay medallas que llevan la zeca de Bérgidum ó Bergio (ruínas cerca de Villafranca del Bierzo), Idanha Velha (Portugal), Ébora, Mérida, Coimbra, Lamego, Oporto, La Guardia, Puebla de Valdeorras, Senure (¿Senra? antigua pob'ación de la Diócesis de Astorga) y Viseo ó Viceo.

(4) De este rey las hay en Coleia (en la Diócesis de Viseo) Astorga, Mérida, Puebla de Valdeorras, Lugo, La Guardia, ¿Sénra? (en la Diócesis de Astorga), Ventosa (localidad no conocida bien hasta el presente, pudiendo aplicarse lo que decimos en otro lugar al describir los límites del Obispado de Astorga.)

origen gallego, de la familia de los Camaños, progenitores de la principal nobleza gallega, cuyo apellido llevaba. Valconio, Obispo de Lugo, en su obra *Genealogía del linaje noble de Galicia,* dice que Talasio Camaño, era señor del Promontorio de Nerio y de las Islas Sicas (hoy Bayona de Galicia). Es de suponer que su educación religiosa y literaria corresponderían á la nobleza de su parentela, que desearía brillase en el siglo; pues le hacen casado con Indegunda, sobrina del Rey Atanagildo, y sobrino de Pantardo, Metropolitano de Braga.

Llamóle Dios á su servicio, y se hizo sacerdote, llegando más tarde à ocupar la Silla episcopal de Astorga. Cuándo sucediera esto, no lo podemos precisar; pero suponemos con fundamento que sería hacía el año 588; porque Talasio subscribe en el número 6o, precediendo á varios Obispos, en el Concilio toledano III, celebrado en Mayo del año 589, y no es mucho admitir que tomara posesión de su Sede medio año antes.

La importancia religiosa de este Concilio, que presidió el venerable Massona, y al que asistieron sesenta y tres Obispos y seis vicarios de las cinco provincias españolas (Tarraconense, Cartaginense, Bética, Lusitania y Galicia), y de la Narbonense, no hay para qué encarecerla. Basta saber que los Obispos y sus representantes, con el rey y la reina, firmaron la profesión de fe allí leída, sin excluir los ocho Obispos arrianos, Ugno, de Barcelona; Murila, de Palencia; Ubiligisculo, de Valencia; Sumila, de Viceo; Gardingo, de Túy; Becilla, de Lugo; Argio-

vito, de Oporto; y Froisclo, de Tortosa. Cinco de estos eran intrusos, puesto que había Obispos católicos de aquellas Diócesis y firman también en el Concilio, el cual respetó los honores de todos conservando por bien de la paz, que tanto importaba, su respectivo título á los arrianos hasta que vacasen nuevas Sillas, en las que serían colocados.

«Logróse la unidad de creencias en el tercer Concilio toledano, dice á este propósito el célebre Sr. Menéndez Pelayo (1), al tiempo que la gente hispanoromana estaba del todo concorde y extinguido ya casi el Priscilianismo gallego. Sólo faltaba la sumisión de aquellos invasores que por rudeza é impericia habían abrazado una doctrina destructora del principio fundamental del Catolicismo: la acción inmediata y contínua de Dios en el mundo, la divinidad personal y viva, el Padre creador, el Verbo encarnado. Con rebajar al nivel humano la figura de Cristo, rompíase esta unión y enlace, y el mundo y Dios volvían á quedar aislados, y la creación y la redención eran obra de una criatura, de un demiurgo. Tan pobre doctrina debió vacilar en el ánimo de los mismos Visigodos al encontrarse frente á frente con la hermosa *Regula fidei* de la Iglesia española. Y esta triunfó, porque Dios y la verdad estaban con ella; y victoria fué que nos aseguró por largos siglos, hasta el desdichado en que vivimos, el inestimable tesoro de la *unidad religiosa*, no quebrantada por Elipando, ni por Hostegesis, ni por los secuaces del

(1) *Heterodoxos españoles*, tom. I, pág. 193-194.

Panteismo oriental en el siglo XII, ni por los Albigenses y Valdenses, ni por Pedro de Osma, ni por el protestantismo del siglo XVI, que puso en conmoción á Europa, ni por los Alumbrados y Molinosistas, ni por el jansenismo, ni por la impiedad de la centuria pasada (siglo XVIII), porque todas estas y otras manifestaciones heréticas vinieron á estrellarse en el adamantino muro levantado por los Concilios Toledanos..... Y si pasaron los errores antiguos, así acontecerá con los que hoy deslumbran, y volveremos á tener un solo corazón y una sola alma, y la unidad, que hoy no está muerta, sino oprimida, tornará á imponerse, traída por la unánime voluntad de un gran pueblo, ante el cual nada significa la escasa grey de impíos é indiferentes».

Por lo que se refiere á la importancia civil y política, decláralo la unión de los dos pueblos rivales, godo é hispano-romano, y la mejor organización del Estado. Por esto dice con mucha oportunidad el autor de la *Historia de los pueblos germánicos* (1) que: «El Concilio III toledano, celebrado por Recaredo, se tiene, y con razón, como el más importante de los que se reunieron en aquella capital del reino visigótico; porque, si bien no hizo gran número de cánones, es indudable que en ningún otro se verificó acto de tanta trascendencia como la abjuración de un Rey, con su esposa, elevando á dominador el principio católico, y asegurando de este modo la unidad religiosa en nuestra patria, medida que, aun

(1) Tom. 1, págs. 418-419.

considerada como política, fué de altísima importancia para la prosperidad del Estado».

El lector nos dispensará que agreguemos, por último, unas frases más de Menéndez Pelayo, para cerrar perpétuamente la boca á tanto necio como declama contra la Iglesia.

«Dicen—escribe (1)—que los Concilios usurparon atribuciones que no les concernían. ¿Quién sostendrá semejante absurdo? ¿De qué parte estaba el saber, y de qué parte la ignorancia? ¿Á quién había de ceder la Iglesia el cargo de educar y dirigir á sus nuevos hijos? ¿Acaso á los Witericos, Chindasvintos ó Ervigios, que escalaban el trono con el asesinato de su antecesor ó con algún torpe ardid para privarle de la corona? ¡Mucho hubiera adelantado la humanidad bajo tales príncipes! La tutela de los Concilios vino, no impuesta ni amañada, sino traída por la ley providencial y solicitada por los mismos reyes visigodos.»

De otros asuntos importantes de este Concilio hablaremos más adelante, contentándonos ahora con manifestar que el Rey dió un edicto declarando leyes del reino sus disposiciones, que ratificaron varios Concilios provinciales posteriores, en especial el de Narbona, tenido en el mismo 589, de Sevilla en 590, de Zaragoza en 592, de Tolosa en 597, de Huesca en 598, y de Barcelona en 599.

Está, pues, de enhorabuena la Diócesis de Astorga, que cooperó por medio de su Obispo, Talasio, á

(1) Lug. cit., pág. 195.

tan grande obra de regeneración cristiana y social, como fué la llevada á feliz término en el Concilio III de Toledo, según cantó admirablemente San Leandro en la Homilía con que cerró tan memorable asamblea. Cierto que no faltan historiadores que tachan aquel acto de Recaredo, de *debilidad*, y dicen que este príncipe estaba sometido á la *teocracia;* pero ya nadie se engaña con ese calificativo, de moda en algún tiempo. Son tales historiadores enemigos del orden sobrenatural y quieren gobernar á los pueblos sin Dios.

¡Como si la religión no entrara en todos los órdenes de la vida humana! ¡Como si los príncipes no fueran también responsables ante Dios de lo que hacen y dejan de hacer en bien de la religión y del Estado! No en vano los pone Dios al frente de las naciones.

Cuándo dejara huérfana la Sede de Astorga Talasio, no se sabe, como tampoco nos consta ciertamente si vacó poco ó mucho tiempo; porque, aun cuando algunos opinan que hubo un Concilio nacional en Toledo, en el año 597, y se celebraron varios Concilios provinciales antes del Concilio de Toledo, nacional IV, como no hubo en Braga ningún Concilio provincial, por el que pudiéramos conocer la existencia del Prelado que gobernara la Diócesis de Astorga, dejámoslo incierto; y suponemos con Gams que pasara á mejor vida nuestro Obispo hacia el año 630 poco más ó menos, porque en el 633 ya figura su sucesor, como antiguo.

IX. CONCORDIO.—Años 630—636.

ROMANO PONTÍFICE: *Honorio I (625—638).*
REYES GODOS: *Suintila (621—631)* (1), *Sisenando (631—635)* (2), *Chintila (635—640)* (3).

Colocamos el pontificado de Concordio en el año 630, porque figura en el Concilio toledano IV, celebrado el 5 de Diciembre del 633, con el número 33, antes que el de Lugo, que lleva el número 61; habiendo cesado ya la Metrópoli lucense, como aparece en la subscripción de este Obispo, según indicamos también al tratar del Metropolitano, á que estuviera sujeto el Obispo de Astorga, en nuestra *Introducción.*

Fué este Concilio nacional de todas las provincias de España y de la Galia narbonense, cuyo dominio nos correspondía entonces, y estuvo presidido por San Isidoro de Sevilla, el hombre más sabio de su tiempo, que, á su gran talento y cultura, unía una piedad tan prudente como acendrada, y cuya admirable erudición causa verdadero asombro á los más sabios de la época moderna.

En los setenta y cinco cánones ó disposiciones que adoptaron los sesenta y nueve Padres, que asistieron á tan docta como piadosa asamblea, se trató

(1) De este rey existen monedas con la zeca en Puebla de Valdeorras (Georres), Lugo, I a Guardia, Senure, Ventosa.

(2) De éste, en Idanha Vella, Mérida y La Guardia.

(3) De éste, con la zeca de Mérida, Coimbra, Lugo, San Tirso de Mavegonda (cerca de Betanzos) y Petra.

de arreglar las cosas públicas, y de amparar el orden y la monarquía con la égida de la religión.

Se redujo á la unidad la disciplina eclesiástica, prescribiendo reglas, que debieran tenerse en cuenta con los judaizantes y con los reincidentes y apóstatas de la religión cristiana, y reprobando el decreto inconsiderado del rey Sisebuto, respecto á la expulsión de los judíos, que no quisieran bautizarse. Decreto, que no tienen derecho á censurar los políticos modernos, que sacrifican toda clase de consideraciones á los intereses de partido, y menos si se considera el estado de los ánimos en aquella situación, tanto en España como en otras naciones, en que también se perseguía á los judíos.

Entre otras cosas notables de este Concilio, solo queremos apuntar que en el cánon XXXVIII se halla la primera mención del báculo pastoral de los Obispos; en los cánones XXIII y XXIV, habla de los Seminarios y de los Clérigos, que deben vivir juntos en una estancia bajo la inspección de un anciano discreto, que les sirva de maestro; recomendando á los Prelados que socorran con los auxilios materiales á los que, siendo huérfanos y no contando con medios, se sintieran llamados por Dios al estado eclesiástico.

Y para que vean los impíos y demás enemigos de la Iglesia, que ésta no es refractaria á la ciencia, copiamos á continuación lo que prescrebe el cánon XXV respecto á este particular.

Dice así: «La ignorancia, madre de todos los errores, debe evitarse con más cuidado en los sacerdotes

de Dios, que tomaron sobre sí el encargo de instruir á los pueblos. La Escritura santa amonesta que los sacerdotes lean, y el Apóstol San Pablo dice á Timoteo: *ocúpate en leer, en exhortar y en enseñar: persevera en estas cosas*. Sepan, pues, los sacerdotes, las Santas Escrituras y Cánones, para que todo su trabajo consista en la predicación y doctrina, y sirvan de edificación á todos, tanto por la ciencia de la fe, como por sus buenas obras». Tampoco se olvidan los Padres del Concilio de hablar claro á los príncipes, como se ve por estas palabras: «También á tí rey presente (Sisenando) y á los príncipes que hayan de seguir, pedimos con la humildad que debemos, que gobernéis con moderación y dulzura á vuestros súbditos, y rijáis con justicia y piedad los pueblos que Dios os ha encargado, y déis cuenta á Cristo, que os constituyó reyes, reinando en la humildad de corazón, haciendo al efecto obras buenas» (1).

Sobre este asunto puede decirse que el Concilio IV de Toledo completó la obra comenzada por el III, constituyendo la monarquía católica española, y poniendo, en artículos escritos sobre pergamino aquella constitución que Dios escribe con su dedo en el corazón de cada pueblo.

De Concordio no se conservan más datos que los indicados en el Concilio IV de Toledo, y suponemos que murió en el año 636, porque en el siguiente ya se hallan vestigios de su sucesor, Oscando.

(1) Can. LXXV.

X. OSCANDO. – Años 637—645.

Romanos Pontífices: *Honorio I (625 - 638), Severino (640), Juan IV (640 - 642), Teodoro I (642—649).*

Reyes godos: *Chintila (635—640)* (1), *Tulga (640—641)* (2), *Chindasvinto (641—648)* (3).

Nada sabemos de la vida de Oscando, ni cuándo tomó posesión del Obispado de Astorga; pero nosotros suponemos con fundamento que sería en el año de 637, porque, en el siguiente, ya leemos su nombre en el Concilio VI de Toledo, celebrado en 9 de Enero del 638, reinando Chintila, y firman después de nuestro Prelado cuatro Obispos: lo que dará entender que lo sería de Astorga, uno ó dos años antes de concurrir á la reunión.

En este Concilio nacional, al que asistieron los Metropolitanos de Narbona, Braga, Toledo, Sevilla y Tarragona, personalmente, y el de Mérida por Vicario; 48 Obispos y 5 Vicarios de otros tantos Prelados ausentes, no se guarda, al parecer, rigurosa antigüedad, en el orden de las firmas; pues mientras

(1) De este rey, véase lo que dijimos en el pontificado anterior.

(2) De Tulga hay monedas con la zeca en Idanha Velha, Mérida, Ledra ó Letra (población de Galicia).

(3) De este rey existen monedas con la zeca en Astorga, Orense, Braga, Calapa (ruínas entre Moimenta y Cualedro, Galicia), Mérida, Francelos (Galicia), Lugo, Mave, Petra, Saldaña, Túy.

en el Códice antiguo, encontrado en la iglesia de León, escrito en letra gótica y sobre vitela, firma Oscando después de Justo, Obispo de Guadix, en el Códice citado generalmente por los autores, firma después de Tunila, Obispo de Málaga, y antes que el referido Justo, Obispo de Guadix.

Hay en el canon III de este Concilio una disposición que no queremos omitir por ser muy de tenerse en cuenta en nuestros días, de persecución contra Cristo y su Iglesia. Para evitar la propagación de la herética pravedad, cualquiera que sea su nombre, se ordenó por los Prelados, próceres y varones ilustres, por amonestación del rey Chintila, que, al subir el príncipe al solio, jurara, entre otras cosas, no permitir que se viciase la fe, no sólo manifiestamente, sino valiéndose de cualquier tergiversación. «Y si después de hecho esto, y de ascender al gobierno del reino, faltara á esta promesa, sea anatema, Maranatha, en la presencia de Dios, y sirva de pábulo al fuego eterno, y en compañía de él cualesquiera sacerdotes ó cristianos que estuvieren envueltos en su error». Ahora, por desgracia, ya no se piensa en poner freno á la impiedad: de ello dan fe los hechos, que valen más que las buenas palabras.

Se dictó también en este Concilio una admirable fórmula de fe, y se tomaron disposiciones contra los vicios y abusos más temibles. Como se ve, nuestros obispos apenas descansaban de sus trabajos; sin embargo, no faltaron algunos maldicientes que les acusaron de perros mudos ante el Papa Honorio, presentando la calumnia con tantos visos de verdad

que el Papa se creyó obligado en conciencia á enviarles por un diácono llamado Turnino, una carta, exhortándoles á manifestarse prontos y valerosos para reprimir toda perfidia, y áun se les llama, con grave ofensa, *canes muti non valentes latrare:* al mismo tiempo álguien, tal vez interesado en que siguiese en España la libertad de los judíos relapsos, decía á los obispos que el Papa consentía que los judíos bautizados volviesen á sus supersticiones. San Braulio, Obispo de Zaragoza, contestó en nombre de todos los obispos, aún reunidos en Toledo, á la carta de Honorio con otra notabilísima por el modo con que desvanece la calumnia, por el respeto con que habla al Papa, y por el reconocimiento expreso de la infalibilidad de la Santa Sede, *Petra Petri, quam fundatam esse novimus stabilitate Domini Jesuchristi* (1).

En tiempo de Oscando se fundó el célebre monasterio de Compluto, en el Bierzo, hacia el año 640, por San Fructuoso, varón ilustre por la nobleza de su sangre, por su ciencia y más aún por la santidad de su vida. No entra ahora en nuestro propósito escribir la vida de este Santo; pero juzgamos pertinente al caso manifestar que debía ser oriundo de la región berciana ó de Palencia; constando esto último por vivir sus padres cerca de Palencia y ha-

(1) Puede ver el lector la carta de San Braulio en los Apéndices al tomo XXX de la *España Sagrada*, y la erudita y elegante Memoria titulada *Honorio y San Braulio de Zaragoza*, del M. R. P. Fidel Fita, de la Compañía de Jesús, en los tomos IV, V y VI de la Revista de Madrid, *La Ciudad de Dios*, años 1870 y 1871.

berse educado San Fructuoso en el palacio episcopal palentino, bajo la dirección de su obispo Conancio; y lo primero, por los cuantiosos bienes de fortuna que tenía San Fructuoso en el Bierzo, con los que fundó el monasterio, arriba indicado, que vulgarmente se llamó de Compludo, por estar dedicado á los Santos, Justo y Pastor complutenses (1).

No falta quien hace á dichos santos, oriundos de Compludo, población de alguna importancia en aquella época, y supone que, tal vez, el padre de los santos Justo y Pastor, fuera militar, al que acompañaron en sus expediciones, y que, por esta circunstancia, se encontraron en Alcalá cuando sufrieron el martirio; ó bien que, hallándose en Compludo, fueran llevados presos á Alcalá y allí murieran por la fé cristiana.

(1) Estaba situado este convento junto al nacimiento del río Molina, que baja del monte Irago (Puerto de Rabanal) á meterse en el Sil. De este convento fué abad San Valerio.

Es probable que el convento de Compludo fuera destruído en tiempo de los árabes, siendo reedificado después por los cristianos una vez que estos recobraron el territorio. Pasó después á depender de la Catedral de Astorga, creando ésta una dignidad con el título de Abad de Compludo, que perseveró hasta el Concordato de 1851, en que fué suprimida dicha Abadía.

Dejó San Fructuoso á Compludo y fundó otro monasterio á dos leguas de Compludo en las montañas aquilianas, junto al Castro Rupiano y el río Oza, dedicado á San Pedro y San Pablo, conocido con el nombre de San Pedro de Montes, y que San Valerio llama Rufanense ó Rufianense. Sufrió este monasterio la injuria de los tiempos hasta que le reedificó San Genadio, según diremos en otro lugar.

A la parte occidental del Bierzo, en las montañas de Aguiar, edificó también San Fructuoso otro convento, llamado *Visoniense* por la proximidad al río de este nombre, dedicado á San Félix, y de aquí el nombre de *San Félix de Visonia*, que pasó después á ser del Patrimonio real. D.ª Urraca, hija de Alfonso VI, le cedió al convento de San Martín de Valverde (Corullón), y después perteneció al monasterio de Carracedo.

Nosotros ni afirmamos ni negamos las anteriores hipótesis: consignamos estas opiniones, que cuentan con algunos partidarios en el Bierzo, especialmente en el lugar mencionado.

La invasión sarracena y otros bárbaros civilizados que vinieron después, echaron por tierra lo poco que quedaba de este monasterio, cuna de tantos varones ilustres por su ciencia y santidad, y en donde descansaron, no pocas veces, de las faenas propias del cargo episcopal, los Prelados de Astorga.

Cuándo muriese el Obispo Oscando, no se sabe con certeza; pero debió ser en el año de 645, á sus comienzos, porque un año después ya tiene bastante antigüedad en el episcopado su sucesor.

XI. CANDIDATO.—Años 645—653.

ROMANOS PONTÍFICES: *Teodoro I* (642–649), *S. Martín I* (649–655).

REYES GODOS: *Chindasvinto* (641—648). *Recesvinto* (648 - 672) (1).

Que Candidato fué Obispo de Astorga y sucesor de Oscando, lo atestigua el Concilio VII de Toledo, celebrado el año 5.° del reinado de Chindasvinto, en 18 de Octubre del 646, al que asistió, representado por el presbítero Pablo que firma así: «Paulus pre-

(1) Hay monedas de Recesvinto y Chindasvinto con zeca de Mérida.—De Recesvinto solo, con zeca de Braga, Idanha Velha, Túy y Mérida.

sbyter, agens vicem domini mei Candidati Asturicensis Ecclesiæ episcopi, hæc statuta definiens subscripsi,» antes de otros siete vicarios; lo que prueba la antigüedad de su representado, por lo menos de un año.

Hay en este Concilio nacional, al que asistieron los Metropolitanos de Mérida, Sevilla, Toledo y Tarragona, con 30 Obispos y 11 vicarios, el canon VI, en que determinan los Padres que alternen los Obispos vecinos en la corte por meses, según la distribución y señalamiento del Metropolitano de Toledo, donde residía el Rey; pues no era justo privar á éste de los Obispos, á quienes consultaba en los asuntos más graves del Estado; exceptuando los meses de Agosto y Septiembre que debían pasarlos todos en sus iglesias: y de aquí, dicen algunos escritores, ha venido á los Obispos el título de *Consejeros regios, ó del Consejo de su Majestad* que ponían antes en los documentos episcopales, pero que ahora va cayendo y ha caído completamente en desuso, porque *no hacen falta esos consejos*. Bastan los que dan los consejeros que se llaman responsables.

En el Concilio citado hay otra particularidad, y es que los vicarios firman como si fueran Obispos, como se ve por las palabras *definiens subscripsi*.

Durante el Pontificado de Candidato y en el año 646 aparece firmada la donación ó privilegio hecho por Chindasvinto y su esposa al Monasterio de Compludo, poco antes de celebrarse el Concilio último citado y que lleva también la firma de algunos Prelados que á él asistieron.

Para evitar molestias de alguno de la familia de San

Fructuoso, que había visto con malos ojos la resolución del Santo, de retirarse á la vida solitaria y dedicarse allí á la santificación de su alma, alejado del tráfago del mundo, y que destinó sus cuantiosos bienes á la edificación del convento y manutención de los religiosos, que existían en éste, quiso nuestro Santo obtener la aprobación del rey y su protección en asunto de tanta importancia para San Fructuoso. Chindasvinto, emparentado con el fundador del convento de Compludo, no solo accedió á los deseos de su ilustre pariente, sino que le concedió el primer privilegio real, que registra nuestra historia (1); en el cual privilegio se hace el elogio más entusiasta de la resolución de San Fructuoso, á la vez que se otorgan gracias hasta entonces no concedidas de una manera tan solemne. Lleva la fecha de 18 de Octubre del 646 este singular privilegio, que algunos consideran como ilegítimo, fundados «en el estilo que ciertamente no corresponde al latín que hallamos en tiempo de los godos» (2), y en que «á juzgar por las fórmulas que contiene, debe considerarse como falsificación del siglo XI ó XII» (3). Observaciones fútiles, como puede leerse en las explicaciones que ponemos después del privilegio de Chindasvinto en el Apéndice; siendo de notar que al Maestro Flórez le constaba por testimonio ocular que el ejemplar de este

(1) Apéndice XI. Le trae también el P. Yepes, *Crónica de San Benito*, t. 2.

(2) *España sagrada*, tomo XVI, p. 33. n.° 13.

(3) *Historia de los pueblos germánicos* por la Real Academia de la Historia, tom. I, pág. 38.

documento se hallaba en su tiempo en el tumbo grande de la Catedral de Astorga, cuya antigüedad era entonces, á lo menos de quinientos años, y que en dicho tumbo no se hallaban escrituras apócrifas ni fabulosas. Á más de que no ignoraba que Morales, Sandoval y Yepes hicieron honrosa memoria de este privilegio, publicándole como un precioso documento en sus historias y crónicas.

Y tratando de explicar el Maestro Flórez como no habiendo asistido Concordio á este Concilio aparece su firma en el privilegio, dice que tal vez enfermara nuestro Obispo al celebrarse dicha asamblea, á la que mandaría se hallase presente Pablo, su Vicario, y que después se pusiera bueno Concordio y subscribiera personalmente la referida donación. Pudo suceder así, pero no es necesario acudir á esta explicación para aclarar esta, al parecer, anomalía. Porque, sin la presencia del Obispo en Toledo, pudo muy bien figurar su nombre en el privilegio otorgado á favor de Fructuoso, bastando la carta que, al efecto, llevara su representante, ó bien extender el Notario la escritura con relación expresa de las personas que habían intervenido cuando verbalmente otorgó el rey la gracia. De cualquiera de estos dos modos, puede y debe figurar el nombre del Prelado y nó el de su representante. Basta leer las cláusulas confirmatorias para persuadirse de ello; pues dice así en tercera persona: «Candidatus Asturicensis Episcopus confirmat,» y cuando se hallan presentes al acto suelen figurar de este otro modo: «Ego N. præsens fui et subscribo vel confirmo».

Por lo que hace á los demás reparos que suelen ponerse contra este privilegio, véase lo que decimos en el lugar arriba indicado.

Personalmente asistió Candidato al Concilio Toledano VIII, celebrado el día 16 de Noviembre de 653, año 5.° del reinado de Recesvinto, á contar desde que su padre le asoció al trono; ascendiendo el número de Obispos asistentes á 52, entre ellos los Metropolitanos de Mérida, Sevilla, Toledo y Braga; 13 abades y 11 vicarios en representación de otros tantos Obispos; notándose en la subscripción la particularidad de firmar antes los abades que los representantes de los Obispos. Si esto se debe á error de los copistas ó es que se tuvo en cuenta la jerarquía personal del representante, no consta.

En este Concilio es donde aparecen por vez primera las firmas de los Varones ilustres ó Palatinos, á seguida de los Vicarios de los Prelados seculares, si bien consta por el Concilio toledano IV, capítulo IV, que estaban dichos Varones obligados á asistir á esas reuniones: tal vez fuera omisión del Notario, que extendía las actas, el que no figuren en los Concilios anteriores al presente (1).

Es claro que el rey hizo una fervorosa profesión de fe ante el Concilio, agregando que «después de haber jurado por el Nombre divino, añado la ver-

(1) Véase, si place, sobre este particular la *Nota primera* del tomo 11, pág. 34 de la *Historia de los pueblos germ.* por la R. A. de la Historia, y los capítulos IX y X del tomo 1 de dicha Historia, donde trata de las *Instituciones políticas y la administración pública* desde Amalarico hasta Atanagildo.

dadera y pura promesa de mi consentimiento para que cualquier cosa que decretéis, conforme á la justicia ó piedad y á la discreción saludable, cumplirla, mediante nuestro consentimiento: todo lo concluiré con el favor de Dios y la fortificaré y defenderé contra toda queja de controversia, empleando para ello la autoridad de príncipe».

En los trece cánones que dieron los Padres de este Concilio se trata de reprimir la rebeldía, se designan las personas que han de elegir al Rey y se renuevan las disposiciones de los Concilios anteriores respecto á los judíos; estatuyendo también algunas ordenanzas disciplinares para el mayor esplendor y buen nombre de los clérigos.

Candidato dejó vacante la Iglesia de Astorga en Diciembre del año 653, según opina el P. Gams, en su obra *Series episcoporum*, sucediéndole

XII. ELPIDIO.—Años 654—X.

Romanos Pontífices: *San Martín I (645 - 655), San Eugenio I (655—656), San Vitaliano (657 - 672).*
Rey godo: *Recesvinto (648 - 672).*

Dicen algunos que este Prelado fué griego, porque el nombre Elpidio así lo indica, que vale tanto como en latín *Sperantius;* pero esta razón no es de gran peso, porque hoy se usan varios nombres que, considerados etimológicamente, son griegos, y los que los llevan son españoles; pudo suceder así con

este Obispo: á más de que no se topa la razón de variar la costumbre, entonces seguida, de elegir Prelados entre los Clérigos más notables por su ciencia y su virtud en las respectivas iglesias ó provincias; salvo que le hagamos primero fraile y después Obispo, que, entonces, ya pudiera buscarse ese origen entre alguno de los que vinieron al Monasterio dumiense. Documentos, que resuelvan esta cuestión, no creemos existan, como tampoco nos consta positivamente cuándo fuera consagrado Obispo, ni cuándo se posesionara de la Sede asturicense. Unicamente nos consta que asistió al Concilio X de Toledo, nacional, celebrado en 1.° de Diciembre del año 656 y 8.° del reinado de Recesvinto; al que concurrieron según Yepes, 50 Prelados, entre los que figuran San Ildefonso, Metropolitano de Toledo, y San Fructuoso, que lo era de Braga. En este Concilio se halla la firma de Elpidio, Obispo de Astorga, con el número 34; lo que supone antigüedad de uno ó dos años; y por esto colocamos su pontificado en el año 654,

Entre otras cosas, dignas de especial mención, establecidas en este Concilio, merece citarse la designación del 18 de Diciembre de cada un año para celebrar la festividad conocida con el nombre de *Expectación del Parto de Nuestra Señora*, la Virgen María (1) y la prohibición hecha á los padres de ofrecer á sus hijos á la vida monástica antes de cumplir los diez años, para evitar los inconvenientes

(1) Canon 1.

que citan los historiadores (1), con las demás prescripciones que sabiamente se estatuyen respecto á la vida monacal.

Firman los Padres de este Concilio, después de su terminación conciliar, dos decretos; uno sobre Potamio, Metropolitano de Braga, y otro sobre el testamento de Rachimiro. De la ejecución del primero, queda encargado Fructuoso, sucesor de Potamio, y respecto al testamento, lo dejan «á la disposición del venerable hermano nuestro, Obispo Fructuoso», dicen los Padres, no obstante de ser nulo é írrito por el derecho (2).

Como la base, en que nos apoyamos para escribir las biografías de los Prelados de Astorga, son los Concilios (3), y hasta el año 675 no se celebró el Provincial de Braga, nada podemos decir del año en que muriera Elpidio; pero no será temerario suponer que vacara la Sede hacia el año 669 ó 670, por lo que diremos al hablar de su sucesor.

(1) Véase el canon VI y sus expositores. Tejada: *Colección de cánones*, tom. 2.°, pág. 413, cita unas palabras del P. Mariana, relacionadas con la elección del rey Ervigio y lo que sucedió á Wamba.

(2) Tejada: *Colección de cánones...*, t. 2., pág. 421.

(3) Estos y los pocos datos históricos, como escrituras, etc., son los documentos que pueden dar alguna luz en este asunto, después de las muchas vicisitudes é injuria de los tiempos transcurridos.

XIII. ISIDORO.—Años 670—680.

ROMANOS PONTÍFICES: *San Vitaliano (657—672), San Adeodato II (672—676), Dono I (676 - 678), San Agatón (678 - 682).*

REYES GODOS: *Recesvinto (648 - 672), Wamba (672—680)* (1).

Firmando Isidoro, Obispo de Astorga, el tercer lugar después del Metropolitano de Braga, en el Concilio III, celebrado en esta Ciudad en el mes de Septiembre ó alguno de los meses siguientes del año 675, á nadie extrañará que le supongamos rigiendo la Diócesis de Astorga desde el año 670; pues, siendo provincial este Concilio, al que asistieron los Obispos de Túy, Oporto, Astorga, Britonia, Orense, Lugo é Iria, debemos conjeturar que pasarían cuatro ó cinco años desde su posesión en el Obispado hasta el Concilio; á no admitir que los cuatro Obispos, que le siguen en antigüedad, fueran elegidos para ese cargo en uno ó dos años; y esto no suele ser lo ordinario. Notarán nuestros lectores que Lugo no figura ya como Metropolitana, porque esta dignidad desapareció, cuando cesaron las causas que la motivaron. Así es que el rey Recesvinto redujo á la Metrópoli de Braga á su primitivo estado de provincia; dejando á Mérida las iglesias sitas bajo el Duero, y á Braga

(1) De este rey se hallan monedas con la zeca en Mérida.

las de allí arriba, propias de la provincia de Galicia.

Del examen atento de las disposiciones adoptadas en este Concilio, se infiere los muchos abusos y corruptelas introducidos en aquella época, acerca de la materia del sacramento y sacrificio de la Misa, y sobre las reliquias; restos de las pasadas herejías, que aun no habían desaparecido enteramente (1).

Aunque no nos consta ciertamente el día en que murió el Obispo Isidoro, podemos colocarlo sin inconveniente hacia fines del año 680, porque quiso llevar al Concilio XII de Toledo, celebrado en Enero de 681, al abad San Valerio, del Monasterio Rupianense, llamado después de San Pedro de Montes, y no se halló presente al Concilio ni Isidoro ni su vicario: lo que confirma nuestra opinión.

No nos explica el abad S. Valerio por qué llama á Isidoro, Obispo de Astorga, *pestilentissimum virum* (2); y la falta de estas palabras en el Códice de Toledo hace sospechar que en el de Carracedo, que las trae, anduvo mano enemiga de este Prelado. Pudo también ocurrir que nuestro Obispo estuviera contagiado de alguna herejía, y que, por prudencia, omitiera San Valerio la explicación de sus errores, bastando á su intento apuntar aquellas expresiones. De ser verdad el hecho narrado por San Valerio, de que se abrió la tierra y tragó al Obispo, que bajó á los infiernos, sólo nos queda adorar los secretos juicios de Dios, que así castiga sus ofensas, y confesar ingenuamente

(1) Cánones 1.° y 5.°.

(2) Véase Flórez, *España Sagrada*, tom. XVI, *Opera S. Valerii*, n.° 36.

que, por grande que sea la dignidad en que se halla colocado el hombre en esta vida, está expuesto á todas las debilidades y miserias inherentes á la naturaleza humana.

XIV. AURELIO.—Años 681—694.

ROMANOS PONTÍFICES: *San Agatón* (678—682), *San León II* (682—683), *San Benedicto II* (684 685), *Juan V* (685—686), *Conón* (686—687), *San Sergio I* (687—701).

REYES GODOS: *Ervigio* (1) (680—687), *Egica* (2) (687 701).

Es inútil advertir que nada sabemos de la patria, año de nacimiento y demás circunstancias del Obispo Aurelio, cuyo pontificado en Astorga hemos fijado en los comienzos del año 681 y su término en 694. Por las actas del Concilio XIII, de Toledo, celebrado en 4 de Noviembre del año 683, IV del reinado de Ervigio, al que asistieron 48 Obispos, 9 Abades, 26 Vicarios y 26 Próceres, sabemos que nuestro Obispo estuvo representado por un abad llamado Leopardo que firma así: *Leopardus abbas, agens vicem Aurelii episcopi asturicensis.* No es nuestro ánimo examinar las disposiciones de este Conci-

(1) De este rey hay monedas con zeca de Mérida y Salamanca.

(2) De éste, sólo, existen monedas con zeca de Braga, Mérida, La Guardia y Salamanca.

De Egica con Witiza, en Braga, Ébora, Mérida, y La Guardia.

lio; pero sí conviene advertir que iba progresando el regalismo, y que los Prelados adolecían de alguna debilidad ó demasiada complacencia para con los autores de algaradas triunfantes. Porque nos parece un poco ó un mucho fuerte que cualquier Obispo, llamado por el rey ó por el metropolitano, comparezca ante ellos sin demora, como dice el canon VIII, y que se prohiba excomulgar al clérigo ó monje que apele de la sentencia de su Obispo al Metropolitano propio, ó dé éste al de otra provincia, ó de los dos al rey, según dice el canon duodécimo. Nos parece bien que se rebajen los tributos y se condonen los atrasados, que no hayan podido pagarse, como ordena el canon III; y que recomienden los Padres, en el canon IV, la custodia de la salud del rey y defensa de su prole, y que pongan cortapisas á los abusos, que se iban introduciendo, de tener cargos palatinos personas de baja condición, como establece el canon VI.

Asistió personalmente nuestro Obispo, Aurelio, al Concilio Toledano XV, celebrado en 11 de Mayo de 668, concurriendo también 60 Obispos, entre ellos 5 Metropolitanos, 5 Vicarios, 8 Abades, el Arcipreste, Arcediano y Primicerio de Toledo, y 17 palatinos.

En este Concilio tratóse, ante todo, de una cuestión puramente eclesiástica, ó de aclarar conceptos que en Roma no se habían juzgado bastante expresivos para evitar torcidas y malévolas interpretaciones.

Convendrá, pues, historiar brevemente el caso para la mejor inteligencia.

Apenas habían salido de Toledo los Padres, que

asistieron al Concilio Toledano XIII, se recibieron cartas del Papa, San León II, que, creyéndoles todavía reunidos, les comunicaba el éxito del Concilio VI ecuménico, cuyas definiciones les remitía por medio del notario Pedro, mandando que las subscribiesen inmediatamente. Siendo difícil volverse á reunir los Obispos para cumplir en concilio el mandamiento del Papa, se acordó que cada Metropolitano celebrase concilio provincial y enviase como se hizo en el decurso de 683, su dictamen y adhesión á Toledo por medio de vicarios, considerándose como Concilio XIV esta reunión, á que concurrieron personalmente 17 Obispos de la provincia Cartaginense, dos por medio de vicario, y los vicarios de los otros cinco Metropolitanos. Mientras se hacían estas diligencias, San Julián, arzobispo de Toledo, compuso el *Apologético*, en el cual condenaba las herejías y explicaba la doctrina creída en España acerca de las voluntades en Cristo, y lo envió á Roma; pero cuando los encargados de llevar el libro llegaron, había fallecido el Papa, San León, y ocupaba la Cátedra romana San Benedicto II. No parecieron á éste bastante claras algunas expresiones del *Apologético* y juzgó conveniente que el Metropolitano de Toledo las explicara y defendiese, como pudiera, con testimonios de la Escritura y Santos Padres. Advertencia que hizo el Papa verbalmente, según se lee expresamente en el canon IX del Concilio Toledano XV.

San Julián cuidó de que se reuniera en 688 un Concilio nacional, que es el XV de Toledo, al que

asistieron los personajes arriba citados, y en esta reunión fué revisado, explicado y ratificado el *Apologético*, y San Julián escribió una *Apología* conforme con las resoluciones del Concilio, la cual fué enviada á Roma por conducto de personas doctas, que pudieran dar razón de la doctrina, si fuera necesario. Recibió el Papa con sumo gozo el *Apologético* y se le mandó al emperador de Oriente que exclamó: *Laus tua, Domine, in fines terræ*. Es más, Benedicto II dió las gracias á San Julián y á los Padres toledanos por aquel escrito docto y pío, y el emperador envió legados á España para sacar copias de aquel documento tan notable (1). ¡Y luego dirán los impíos que el clero español es ignorante y el menos ilustrado del mundo!

Asistió también nuestro Obispo, Aurelio, al Concilio toledano XVI, celebrado en Abril del 693, en que se ratificó la doctrina sustentada en el *Apologético* de San Julián, y sospéchase con algún fundamento (aunque no consta en las actas) que concurriera al XVII Concilio de Toledo, de 694, que tuvo por objeto reprimir la audacia de los judíos, que, habiéndose unido ocultamente con sus correligionarios de África, habían fraguado una conspiración para entregar el reino de España á los moros, se-

(1) Hállase el *Apologético* en el tomo II de los Padres Toledanos, páginas 76 á 87.

Sobre este punto, puede consultarse á Tejada, *Colección de cánones*, tomo 2, págs. 528—532. La Fuente (D. Vicente) *Historia ecca. de España*, pág. 248 y Ap. XV del tomo I. Menéndez Pelayo: *Los Heterodoxos*, tom. I, págs. 200 - 206. Mariana, Masdeu, Beyer, etc.

gún se desprende de la súplica hecha á los Padres del Concilio por el rey Egica.

A juzgar por las noticias que da San Valerio en sus escritos (1), el Obispo, Aurelio, era muy solícito en promover el culto divino y en erigir lugares destinados á la veneración de los santos; pues dice que junto á San Pedro de Montes, labró un oratorio en una roca, cortada por su compañero Fr. Saturnino, y que al punto consagró á Dios aquel lugar el reverendísimo varón de Dios, Aurelio, Obispo, poniendo por presbítero al mismo fabricante, Saturnino.

Y no apareciendo más vestigios del pontificado de Aurelio, ponemos su muerte como acaecida á poco de celebrarse el Concilio de Toledo, en 694; á no ser que alguno prefiera darle más años de vida y considerarle rigiendo la Diócesis de Astorga hasta que, por la irrupción de los árabes en España, se viera constreñido á abandonar á su amada grey.

De todos modos, á la muerte de este Obispo sucede un lapso de tiempo sin noticia alguna de Prelado en Astorga, que, históricamente hablando, es imposible llenar; pues el primero que habremos de referir, se remonta á los comienzos del siglo IX de la Era cristiana; siendo Aurelio el último de la *Epoca hispano-goda*.

---

(1) Número 53 de sus obras, que trae el P. Flórez, *España sagrada*, tomo XVI.

OJEADA RETROSPECTIVA

Desde la conversión de Recaredo I á la religión cristiana, principia en la España goda una época de prosperidad religiosa y civil, que todos, de buen ó mal grado, se ven precisados á confesar. Cierto que algunos reyes merecieron reprensión de los Prelados por sus actos no muy ajustados á las disposiciones de la Iglesia; como la persecución de los judíos por parte de Sisebuto; el reinado despótico y opresor de Racimiro, juguete de su madre Teodora y su tío Geilan; la usurpación del trono en Sisenando; las intrigas de que se valió Ervigio para subir al trono y suceder á Wamba; y la subida al trono por parte de D. Rodrigo merced á los brazos de los enemigos de Witiza; pero también es cierto que casi todos los hechos referidos fueron detestados después por sus autores, reconociendo ante los Padres de los Concilios toledanos su injusto proceder y sometiéndose, como hijos de la Iglesia, á las disposiciones que allí se adoptaron. ¡No sufrirían ahora los reyes y grandes de España las amonestaciones que dieron los Padres á los que procedieron tan desacertadamente!

No hemos de ocultar tampoco el mal proceder de los arzobispos de Toledo, Sisberto, y del intruso, don Oppas, de triste celebridad; pero esto no impide para que España fuera en aquella época la nación que

contara más Prelados sabios y santos en su seno, que todas las demás.

Díganlo sino S. Leandro y S. Fulgencio; Eugenio, Fructuoso é Ildefonso; San Juan de Viclara, S. Braulio, Máximo el Historiador, Tajón Samuel, que, á instancias del rey Chindasvinto, fué á Roma á copiar los libros morales de San Gregorio, y de quien Mabillón dice que: «La Colección de sus sentencias teológicas es la primera, y sobre cuyo modelo han trabajado después Pedro Lombardo y los demás teólogos» (1), y otros muchos más que la premura del tiempo no nos permite citar; bastando á nuestro propósito indicar á San Isidoro, arzobispo de Sevilla, de quien se decía en aquel tiempo que quien había estudiado á fondo sus obras, podía jactarse de conocer todas las obras divinas y humanas. Expresión hiperbólica, sí, pero que demuestra el concepto en que se le tenía; y que, de algún modo, justifica su renombrada obra «Las Etimologías», que reune cuantos conocimientos había en aquel tiempo en todos los ramos del saber humano (2).

A este propósito cuadra perfectamente lo que dice el Sr. Menéndez Pelayo en los *Heterodoxos españoles*, protestando con toda la energía de su alma

(1) *Vetera analecta*. Edic. de París, de 1723, pág. 64.

(2) Sin admitir todas sus apreciaciones, puede el que guste leer los capítulos VII *(Cultura de la monarquía visigoda)*, VIII *(Poesía popular en la monarquía visigoda)* y IX *(La legislación visigoda. El Fuero juzgo)* y los apéndices 1.° y 2.° del tomo II, de la *Historia de los pueblos germánicos*, por la R. A. de la Historia, donde hallará noticias curiosas sobre el particular.

contra los siguientes absurdos de Rousselot en su libro de *Les Mystiques Espagnols:*

«No parece que los Visigodos tenían intención seria al estudio: la protección concedida por algunos de sus reyes á los trabajos de Braulio, Obispo de Zaragoza, y de Isidoro, de Sevilla, es un hecho aislado y sin consecuencia. España, al tiempo de su caída, no estaba al nivel de Francia; en vano se buscaría allí, no digamos un Scoto Erigena, sino un Alcuino. La ignorancia reinaba donde quiera..... En Francia, la inmensa personalidad de Carlo-Magno concedió gran libertad á los hombres, y, por consiguiente, á la razón. De aquí resultó un impulso favorable al desarrollo de la inteligencia, de que España no ofrece el más leve indicio en tiempo de los Godos».

¡Qué lindamente se dice aquí *todo lo contrario de la verdad!* Ni Francia, ni nación alguna de Occidente, estaban á la altura de España en la época visigoda. No porque los visigodos fueran ilustrados, sino porque lo eran los españoles. El Sr. Rousselot parece ignorar del todo nuestra historia, y olvida que la raza más numerosa é ilustrada era la hispano-romana; la raza de Liciniano, de quien aprendieron los escolásticos franceses la doctrina del *alma continente y no contenida;* la raza de San Leandro, de San Isidoro, de San Braulio, de Tajón, el *maestro de las sentencias,* y maestro y predecesor de los Pedros Lombardos y demás organizadores de la teología escolástica; la raza de San Eugenio, de San Ildefonso, de San Julián..... ¿Y hay valor para decir que en *tiempo de estos hombres* reinaba en España la barba-

rie? ¿Qué se sabía en Francia entonces? ¿Dónde están los grandes escritores franceses del siglo VII? Búsquelos Rousselot, que yo no los veo. Cite una serie de nombres, como los que podemos presentar nosotros, todos de este siglo, y veremos. Pero, ¿cómo los ha de presentar si no los hay? Pues no digamos nada del Renacimiento de Carlo-Magno. ¿Querrá hacernos creer Rousselot que Alcuino vale más que San Isidoro, á quien copia y extracta malamente? ¿Querrá persuadirnos que fué francés Scoto Erigena? ¿No sabe que éste fué refutado por un *español*, Prudencio Galindo? ¿Ignora la parte que en ese *Renacimiento* cupo al *español*, Cláudio de Turín, al *español* Teodulfo, al *español* Félix? Pero, ¿cómo ha de saberlo, si cree que Félix fué *anterior á la conversión de Recaredo?*

Con escritores tan ligeros inútil es discutir. ¿Cuándo cesará en los franceses ese odio ciego á las cosas de España, y ese sistemático anhelo de denigrarnos, hasta con mala fe y menoscabo de los fueros de la verdad?» (1).

Como compositores en el divino arte de la música, son dignos de especial alabanza San Leandro, Conancio, Obispo de Palencia, Juan de Zaragoza, San Braulio, San Julián, San Eugenio III y San Ildefonso, arzobispo de Toledo.

Las muy preciadas alhajas de oro y plata engastadas de rica pedrería, las armas ostentosas, los bro-

(1) Tom. 1, pág. 216, nota 2.ª

cados, los muebles de marfil y de maderas preciosas, de que se apoderaron los árabes al conquistar la Península, están evidenciando, contra lo que algunos afirman, que los visigodos españoles no fueron extraños al comercio.

Y que se favorecía á la agricultura, poniendo bajo el amparo de la ley los términos de las propiedades los árboles, los viñedos y las mieses, los animales, las presas y las acequias para el riego, basta hojear las leyes del *Fuero Juzgo* para convencerse de ello.

La arquitectura, llamada en todos tiempos á imprimir el sello de sus formas á las producciones de las demás artes del diseño, no dejó de ser cultivada con esplendor por los visigodos. San Isidoro en el libro XV de sus *Etimologías*, se ocupa de los monumentos sagrados y profanos, de los urbanos y rústicos, dando reglas y especificando pormenores, que constituyen su libro en fuente inagotable de preciosas noticias para arqueólogos y arquitectos.

La célebre basílica dedicada á la Virgen María, dos meses después de la conversión de Recaredo; el templo toledano de Santa Leocadia, edificado en tiempo de Sisebuto, del que dice San Eulogio que era *aula miro opere... culmine alto*, y el pretoriense de San Pedro y San Pablo: el monasterio agaliense, fundado por Atanagildo: la basílica de San Juan, contigua á la Catedral de Mérida; la iglesia de San Martín, en Orense; los tres templos construídos en Granada á expensas del opulento Gudila, que consagró Félix, obispo de Guadíx: los muros y torres

con que Wamba fortaleció á Toledo; el suntuoso palacio episcopal levantado en Mérida por el obispo en la segunda mitad del siglo VI; el templo dedicado á San Juan Bautista en Baños (Provincia de Palencia) (1) por Recesvinto: «Astorga, Sevílla, Compluto, Túy, León, Cartagena, Orense, Rivas del Sil... son testimonios de que, apesar de las luchas en que ardía nuestra patria, prosperaban y se levantaban soberbios edificios, cuya descripción, hecha por los antiguos, nos admira», dice el Sr. Vinader (2).

Que la autoridad papal tuvo su desarrollo en España en la época presente, basta citar la venida del legado Juan Defensor para dirimir la controversia suscitada entre el Obispo de Málaga y de Oreto, para confirmarlo.

Es verdad que en este tiempo se dieron en nuestra nación no pocas atribuciones á los Metropolitanos, sin cuya anuencia no podían recibir su consagración los Obispos sufragáneos, y que hacia el año 680, próximamente, se reconoció la primacía del de Toledo; y que los Obispos solían dispensar de los impedimentos dirimentes del matrimonio sin acudir á Roma; pero esto era debido á la gran confianza que tenía el Papa en la sabiduría, prudencia y virtud de nuestros Prelados, y á que todavía no se había organizado la disciplina eclesiástica, cual corresponde á

(1) Véase su descripeión en el tomo II, págs. 43—63, de la *Historia de los pueblos germánicos*, por la Real Academia de la Historia, y en los *Elementos de Arqueología*, por el P. Naval, pág. 154, edic. de 1903.

(2) *Arqueología cristiana española*, pág. 45.

la importancia y gravedad de estas y otras materias.

De la autoridad de los Obispos baste decir que tenian, á más de la que les es propia por el carácter episcopal, la de vigilar para que no se cometieran injusticias por cualesquiera personas, dando, en caso necesario, cuenta de todo al Rey para que pusiera el oportuno remedio.

Por lo que se refiere á la administración de Sacramentos, merece leerse el IV Concilio de Toledo y el de Lérida (666), en que se prescriben sabias disposiciones encaminadas á corregir algunos abusos, que se habían introducido, normalizando el derecho parroquial.

Respecto á Seminarios, dánse preceptos muy oportunos en los Concilios toledano 2.°, 3.°, 4.° y 6.°, cuya observancia fué muy conveniente para la educación religiosa y científica de los que se dedicaban al ministerio evangélico.

En cuanto á la administración de los bienes eclesiásticos, debían formarse inventarios de los existentes en cada Diócesis y parroquia, y conservarse uno en cada iglesia y remitirse otro al Prelado, añadiendo ó quitando los que se adquirieran ó enajenaran: así sabían el sacerdote y Obispo los que habían de entregar á su sucesor. Disposiciones eran estas que llevaban la sanción real para su mayor seguridad y para los efectos consiguientes.

El monacato se extendió mucho en esta época, y de los claustros salieron muchos y sabios Obispos. La disciplina que en ellos se observaba, dependía de la vigilancia episcopal, á que estaban sometidos,

pues la iglesia goda no conocía las excepciones que después se pusieron. Solían entonces los padres ó parientes vestir el hábito monacal á sus hijos jóvenes y sanos, y á veces también á los moribundos, cortándoles el cabello; con lo que se veían precisados á continuar la vida de monasterio toda su vida los primeros, y los enfermos, si se ponían buenos. Como acaeció con el rey Wamba, por las intrigas de sus cortesanos, que tenían interés en que renunciara la corona (1).

Más adelante haremos un resumen del oficio muzárabe y sus vicisitudes, contentándonos aquí con poner lo referente á las nueve partículas en que se divide la sagrada Forma en el sacrificio de la Misa.

Es de esta manera: el celebrante, después de la consagración y dichas algunas oraciones, divide la sagrada Forma en dos partes, poniendo la mitad (una de estas partes) sobre la patena, y de la otra mitad (la que tiene en la mano) hace cinco partículas, que coloca en la patena: toma de ésta la mitad (que había colocado al dividir la sagrada Forma en dos partes), y la divide en cuatro partes, que coloca igualmente en la patena: poniéndoles por el orden siguiente:

(1) En el Concilio de Sevilla, de 13 de Noviembre de 619, canon 11, se habla ya de monasterios *dobles*; y de aquí se introdujo después en otras provincias, según Tejada: *Colección de cánones*, tom. 2, pág. 274.

	1 Corporatio	
6 Mors.	2 Nativitas.	7 Resurrectio
	3 Circumcissio.	8 Gloria
	4 Apparitio.	9 Regnum
	5 Passio.	

(1)

Que la Iglesia influyó mucho en algunas disposiciones tomadas por los Reyes, no cabe duda; ni es preciso violentarse mucho para admitir que el Estado tomaba no pequeña parte en algunos asuntos eclesiásticos, por la buena armonía que existía entre la Iglesia y el Estado. La designación de personas para el régimen de las Diócesis, entonces se puso ya en práctica: pero de esto á sostener, como hacen algunos, que el Estado estaba sometido enteramente á la Iglesia y que ésta ejercía más atribuciones que las que convenían al bien público, hay mucha diferencia.

No es de nuestra incumbencia examinar la parte que tuvo la Iglesia en el códice titulado el *Fuero Juz-*

(1) Tejada, *Colección de cánones* t. 3, pág. 215.

go, ni explicar la distinción que había entre los Concilios, á que asistían los Reyes, y las Cortes que estos convocaban para tratar exclusivamente asuntos de la gobernación de su Estado; porque basta un poco de buen sentido para comprender que en los Concilios asistían los Reyes, como hijos de la Iglesia, cuyas prescripciones estaban dispuestos á hacer cumplir en sus Estados, mientras que la asistencia de los Prelados en las Cortes, se consideraba como una de las prerrogativas de su dignidad episcopal, que los hacía pertenecer por este solo carácter, á la categoría de los nobles y grandes del Reino, llamados á decir su parecer en cuanto perteneciera á la recta gobernación del Estado. Y para obrar así los Príncipes tenían sobrada razón: que no es la Iglesia la que quiere menos el bien temporal de los pueblos.

Atribuir al Clero, como pretenden los impíos, el estado lamentable á que vino á parar la España goda, es desconocer la historia, ó mentir á sabiendas. Todos fueron culpables en aquella gran catástrofe; cuál más, cuál menos adolecía de vicios, que clamaban á gritos el castigo del cielo, que no se hizo esperar mucho tiempo. Vinieron los árabes como instrumentos de la justicia divina, para purificar por el fuego y la sangre la atmósfera de envilecimiento y corrupción que había en España, como veremos más adelante.

Finalmente, la España eclesiástica se hallaba dividida en esta época, según indicamos á continuación.

DIVISIÓN ECLESIÁSTICA DE ESPAÑA

á principios del siglo VII

y que con alguna pequeña modificación,

continuaba á fines de dicho siglo.

PROVINCIAS ECLESIÁSTICAS

	OBISPADOS
Bética.	11
Cartaginense.	20
Galiciana.	9
Lusitana.	16
Narbonense.	8
Tarraconense.	15
Suma.	79

BÉTICA

Hispalis ó Spalis. . .	Sevilla (Metrópoli).
Corduba.	Córdoba.
Eliberi.	Granada.
Astigi.	Écija.
Egabro.	Cabra.
Italica.	Santiponce.
Tucci.	Martos.
Elipla.	Niebla.
Asido.	Jerez.
Malaga.	Málaga.
Abdera.	Adra.

CARTAGINENSE

Toletum.	Toledo (Metrópoli).
Acci.	Guadix.
Basti.	Baza.
Bigastrum, cerca de Orihuela, sucedió á la de Cartagena.	
Castulo.	Cazlona.
Complutum.	Alcalá de Henares.
Dianium.	Denia.
Elotana (trasladada á Illici). . . .	Totana.
Arcabica (dentro del Obispado de Cuenca).	Santaver.
Mentessa (junto á Jaén).	La Guardia.
Oretum (Granátula).	Oreto.
Palentia.	Palencia.
Secovia.	Segovia.
Segontia.	Sigüenza.
Setabi.	Játiva.
Segobriga..	Segorbe.
Urci (Obispado de Almería). . . .	Ciudad del Garbanzo.
Valentia.	Valencia.
Valeria (junto á Cuenca).	Valeria.

GALICIANA

Braccara..	Braga (Metrópoli).
Asturica.	Astorga.
Auria.	Orense.
Britonia (Mondoñedo). .	Bretoña.
Dumium.	Dume.
Portucale.	Oporto.
Lucus.	Lugo.
Iria (junto á Santiago). .	Padrón.
Tude.	Túy.

LUSITANA

Emerita.	Mérida (Metrópoli).
Abula.	Avila.
Caliabria.	Ciudad Rodrigo.
Conimbria.	Coimbra.
Cauria.	Coria.
Elbora.	Ebora.
Egiditania.	Idaña.
Lamecum.	Lamego.
Ossonoba.	Estoy.
Pace.	Beja.
Ollyssipona.	Lisboa.
Salmantica.	Salamanca.
Veseum.	Viseo.

NARBONENSE

Narbo.	Narbona (Metrópoli).
Agatha.	Agde.
Beterris.	Beziers.
Carcasona.	Carcasona.
Elna.	Elna.
Luteba.	Lodeve.
Magalona.	Magalona.
Nemansum.	Nimes.

TARRACONENSE

Tarraco.	Tarragona (Metrópoli).
Ausona.	Vich.
Auca (cerca de Burgos). .	Oca.
Barcino.	Barcelona.
Cæsaraugusta.	Zaragoza.
Calagurris.	Calahorra.

Dertosa.	Tortosa.
Egara.	Tarrasa.
Gerunda.	Gerona.
Ilerda.	Lérida.
Impuriæ.	Ampurias.
Urgellum.	Urgel.
Osca.	Huesca.
Pampilona.	Pamplona.
Tyrassona.	Tarazona.

CRONOLOGÍA COMPARADA

de los Obispos de Astorga,
Romanos Pontífices, Emperadores romanos, Reyes suevos y godos,
de las tres Épocas que comprende este primer tomo
del Episcopologio Asturicense.

PRIMERA ÉPOCA

HISPANO-ROMANA

Obispo de Astorga.—I. BASÍLIDES.—*Años 249—251.*

Romanos Pontífices: San Antero (238—269), San Fabián (240—253).

Emperadores romanos: Decio (249—251), Galo y su hijo, Volusiano (251—253).

Obispo de Astorga —II. SABINO.—*Años 252—X.*

Romanos Pontífices: San Fabián (240—253), Cornelio (254—255), San Lucio I (255—257), San Esteban (257—260).

Emperadores romanos: Galo y su hijo, Volusiano (251—253), Emiliano (253), Valeriano (253—260), Galieno (260—268), Claudio II (268—270), Quintilo (270), Aureliano (270—275).

Obispo de Astorga —III. DECENCIO.—*Años 296—X.*

Romanos Pontífices: San Cayo (283—296), San Marcelino (296—304), San Marcelo I (304—309), San Eusebio (309—311), San Melquiades (311—314), San Silvestre I (314-337).

Emperadores romanos: Diocleciano (284-305), Maximiano Herculeo (286—305), Constancio Cloro (292 306), Licinio (307—324), Maximino Daya (305 - 313), Majencio (306—312.

Obispo de Astorga.—IV. DOMICIANO.– *Años 340 –X.*

Romanos Pontifices: San Marcos (337—340), San Julio I (341—352), San Liberio (352—363), San Félix II (363–365), San Dámaso (366–384).

Emperadores romanos: Constantino II (337–340), Constante (337–350), Valentiniano I (364—375), Graciano (375—383), Teodosio y Valentiniano (383–394).

Obispo de Astorga –V. DICTINO ó DICTINIO (S.)—*Años 396—420.*

Romanos Pontifices: San Siricio (384–398), San Anastasio I (399 - 402), San Inocencio I (402–407), San Zósimo 417—418), San Bonifacio I (418–423).

Emperadores romanos: Teodosio (394—395), Honorio (395—423).

SEGUNDA ÉPOCA

HISPANO-SUEVA

Obispo de Astorga.—VI. TORIBIO (Santo).—*Años 444—X.*

Romanos Pontifices: San León Magno (440—461), San Hilario (461—468), San Simplicio (468—483).

Reyes suevos: Teodomiro (409—441), Rechila (441—448), Recciario (448—456), Maldras (456—460), Frumario (460—464), Ramismundo (x—x).

Reyes godos: Teodoredo (419—451), Turismundo (451—452), Teodorico (452—467), Eurico (467—483), Alarico (483—506).

Obispo de Astorga.—VII. POLEMIO.—*Años 568—587.*

Romanos Pontifices: Juan III (560—573), Benedicto I (574—578), Pelagio II (578—590).

Reyes suevos: Miro (570—582), Eborico (582—x).

Reyes godos: Leovigildo (568—586), Recaredo (586—601).

TERCERA ÉPOCA

HISPANO-GODA

Obispo de Astorga —VIII. TALASIO.—*Años 588—x.*

Romanos Pontífices: Pelagio II (578—590), San Gregorio I (590—604).

Reyes godos: Recaredo I (586—601), Liuva II (601—603, Witerico (603—610), Gundemaro (610—612), Sisebuto (612—621), Recardo II (621), Suintila (621—631)

Obispo de Astorga.—IX. CONCORDIO.—*Años 630—636.*

Romano Pontífice: Honorio I (625—638).

Reyes godos: Suintila (631—631), Sisenando (631—635), Chintila (635—640).

Obispo de Astorga. - X. OSCANDO.—*Años 637—645.*

Romanos Pontífices: Honorio I (625—638), Severino (640), Juan IV (640—642), Teodoro I (642—649).

Reyes godos: Chintila (635—640), Tulga (640—641), Chindasvinto (641—648).

Obispo de Astorga.— XI. CANDIDATO.—*Años 645—654.*

Romanos Pontífices: Teodoro I (642—649), San Martín I (649 655).

Reyes godos: Chindasvinto (641—648), Recesvinto (648—672).

Obispo de Astorga.— XII. ELPIDIO.—*Años 654—X.*

Romanos Pontífices: San Martín I (649—955), San Eugenio I (655—656), Son Vitaliano (657—672).

Rey godo: Recesvinto (648—672).

Obispo de Astorga.—XIII. ISIDORO.—*Años 670—680.*

Romanos Pontifices: San Vitaliano (657—672), San Adeodato II (672—676), Dono I (676—678), San Agatón (678—682).

Reyes godos: Recesvinto (648-672), Wamba (772-680).

Obispo de Astorga.—XIV. AURELIO.—*Años 681—694.*

Romanos Pontifices: San Agatón (678-682), San León II (682—683), San Benedicto II (684-685), Juan V (685-686), Conón (686-687), San Sergio I (687—701).

Reyes godos: Ervigio (680-687), Egica (687—701).

APÉNDICES

APPENDICES

DIVIDIMOS LOS APÉNDICES EN DOS SÉRIES:

La primera comprende los documentos que dicen relación más directa con la parte literaria del Episcopologio.

La segunda contiene algunas noticias religiosas de los principales santos y varones respetables por su ciencia y virtud, de la Diócesis de Astorga, desde mediados del siglo tres del Cristianismo en España hasta la invasión de los árabes en nuestra patria.

PRIMERA SERIE

APÉNDICE I.

Itinerario de Antonino Augusto Caracalla, en la parte que se refiere á Astorga, con las oportunas variantes é interpretación de nombres, extractado del Discurso leido en la Real Academia de la Historia por el Sr. Saavedra.

DE BRAGA A ASTORGA

17	ITEM A BRACARA ASTURICAM..	mpm.	CCXLVII sic.
	Salatia *(Asella, cerca de Salamonde)*. . .	mpm.	XX.
	Praesidio *(Villanueva de los Castillejos)*.	mpm.	XXVI.
	Caladuno *(entre Moimenta y Cualedro)*. .	mpm.	XVI (al. XXVI).
	Ad Aquas *(Chaves)*..	mpm.	XVIII.
	Pinetum *(Pentés)*.	mpm.	XX.
	Roboretum *(Valdelhas)*.	mpm.	XXXVI (al. XXXIII).
	Complentica *(Castrelo, al S. y cerca de Lubián)*..	mpm.	XXVIIII (al. XXV, XXVI, XXXIIII).
	Veniatia *(Bime en Sanabria)*.	mpm.	XXV.
	Petavonium *(Sansueña ó Ciudadeja entre Rosinos y Santibáñez de Vidriales)*.. .	mpm.	XXVIII.
	Argentiolum *(Cerca de Destriana entre los ríos Duerna y Eria)*..	mpm.	XV.

	Astorica *(Astorga)*.	mpm.	XIIII (al. XXIIII).
18	ITEM ALIO ITINERE Á BRACARA ASTURICAM	mpm.	CCXII (al. CCXV) sic.
	Salaniana *(Travassos)*..	mpm.	XXI (al. XI).
	Aquis Originis *(Río Caldo)*.	mpm.	XVIII (al. XXVIII).
	Aquis Querquennis *(Baños de Bande)*. .	mpm.	XIIII (al. XIII, XVIIII).
	Geminas *(En el castillo de Sandiás)*. .	mpm.	XVI (al. XV).
	Salientibus *(Tióira, cerca de los baños de Molgas)*.	mpm.	XIII (al. XIIII, XVIII, XVIIII).
	Praesidio *(Villanueva de los Castillejos)*. .	mpm.	XVIII (al. VIII, XVII).
	Nemetobriga *(Calatorao)*..	mpm.	XIII.
	Foro *(Los codos de Laroco, cerca de la Rúa)*..	mpm.	XVIIII (al. XVIII).
	Gemestario *(Cerca de Gestoso, valle de Valcarce)*.	mpm.	XVII (al. XVI).
	Bergido *(Cerca de Pieros, Castro de la Ventosa)*.	mpm.	XIII (al XVI).
	Interamnio Flavio *(Onamio?)*..	mpm.	XX.
19	ITEM A BRACARA ASTURICAM..	mpm.	CCXCVIIII (al. CCXCVIII) sic.
	Limia *(Puente de Limia)*.	mpm.	XVIIII (al. XVIII).
	Tude *(Túy)*.	mpm.	XXIIII (al. XVI, XVIIII).
	Burbida *(Frente á Borben)*.	mpm.	XVI (al. XXVI).
	Turoqua *(Turón, cerca de Puente Caldelas)*	mpm.	XVI (al. XIII)
	Aquis Celenis *(Caldas de Reyes)*. . . .	mpm.	XXIIII (al XXIII).

	Pria (*Iria*).	mpm.	XII
	Asseconia (*Quion?*)..	mpm.	XXIII (al. XXII).
	Brevis (*Mellid*).	mpm.	XII (al. XXII).
	Martiae (*Puente de Menjaboy*).	mpm.	XX
	Luco Augusti (*Lugo*).	mpm.	XIII (al. VI).
	Timalino (al. *Ticoalino, Tornalino*) *Cerca de Baralla*).	mpm.	XXII
	Ponte Neviae (*Nogales*).	mpm.	XII (XVI).
	Uttaris (uitarris) *Kuitélan*.	mpm.	XX.
	Bergido (*Cerca de Pieros, Castro de la Ventosa*)..	mpm.	XVI.
	Interamnio Flavio (*Onamio?*).	mpm.	XX.
	Asturica (*Astorga*)..	mpm.	XXX.
20	ITEM PER LOCA MARITIMA A BRACARA ASTURICAM (POR LA COSTA).	mpm.	CCVII sic.
	Aquis Celenis (*Caldas de Reyes*). . . .	stadia	CLXV (al. CXLV).
	Vico Spacorum (*al. sparcorum*) (*Vigo*). .	stadia	CXCV (al. CXXV, CL).
	Ad duos pontes (*Pontevedra*).	stadia	CL.
	Grandimiro (al. grandimuro, grandimuto) (*Dimo*).	stadia	CLXXX (al. LXXX).
	Trigundo (al. erigundo) *Puente Sigueiro*).	mpm.	XXIIII (al. XX, XXII).
	Brigantium (*Betanzos*).	mpm.	XXX.
	Carañico (Caranico) (*La Graña*). . . .	mpm.	XVIII (al. XVII).

	Luco Augusti (*Lugo*).	mpm.	XVII (al. XIIII).
	Timalino (al. tumalino) (*Cerca de Baralla*)	mpm.	XXII (al. XXIIII).
	Ponte Neviae (al. nouie) (*Nogales*). . .	mpm.	XII.
	Uttari (*Ruitélan*).	mpm.	XX.
	Bergido (*Cerca de Pieros, Castro de la Ventosa*).	mpm.	XVI (al. XVII).
	Asturica (*Astorga*).	mpm.	L (al. LI).
26	ITEM AB ASTURICA CAESARAUGUSTAM (DE ASTORGA Á ZARAGOZA).	mpm.	CCCCXCVII sic.
	Bedunia (betunica, botunia) (*S. Martin de Torres, cerca de La Bañeza*). . . .	mpm.	XX.
	Brigeco (al. britico) (*Villabrázaro*). . .	mpm.	XX.
	Vice aquario (*Despoblado de Castro—Torafe*).	mpm.	XXXII.
	Ocelo Duri (*Temblajo, cerca del río Ojuelo, en Zamora*).	mpm	XVI (al. XII, XXII).
	Titultiam mansionibus supra scriptis (*Bayona de Tajuña*).	mpm.	CXCIIII (al CXCIII, CXCVIIII).
	Caesaraugustam mansionibus supra scriptis (*Zaragoza*).	mpm.	CCXV (al. CCXII).
27	ITEM AB ASTURICA PER CANTABRIAM CAESARAUGUSTAM, (DE ASTORGA Á ZARAGOZA POR CANTABRIA).	mpm.	CCCI sic.

	Brigeco (al. brigero) *(Villabrázaro)*. . .	mpm.	XL.
	Intercatia (al. intercaria) *(Cerca de Villanueva de Campos)*.	mpm.	XX.
	Tela *(A orillas del río Sequillo, cerca de Gatón)*.	mpm.	XXII.
	Pintiam (al. piriciam) *(Alto de las Pinzas de Castilla)*.	mpm.	XXIIII.
	Raudam *(Roa)*.	mpm	XI.
	Cluniam *(Clunia)*.	mpm.	XXVI (al. XVI).
	Vasamam *(Osma)*.	mpm	XXIIII (al. XXXIIII).
	Voluce *(Calatañazor)*.	mpm.	XXV (al. XV).
	Numantia *(Garray)*.	mpm.	XXV (al. XXIIII, XXXIII).
	Augustobriga (*Muro de Ágreda*). . . .	mpm.	XXIII.
	Turiasone (*Tarazona*)..	mpm.	XVII (al. XIIII).
	Caravi (al. caravia) (*Cerca de Magallón*).	mpm.	XVIII.
	Caesaraugusta (*Zaragoza*).	mpm.	XXXVII.
32	ITEM AB ASTURICA TARRACONE (DE ASTORGA Á TARRAGONA).	mpm.	CCCCLXXXII (al. CCCCLXXXV, CCCCLXXXVI) sic.
	Vallata (al. Uabatia) (*Villadangos*). . .	mpm.	XVI.
	Interamnio (*Al lado de León, cerca de Antrinio*).	mpm.	XIII (al. XVI)
	Palantia (*Palencia*).	mpm.	XIIII.

Viminacio (*Pozanova*)	mpm.	XXXI.
Lacobriga (*Cerca de Carrión de los Condes*)	mpm.	X.
Dessobriga (*Cerca de Osorno*)	mpm.	XV.
Segisamone (*Sasamón*)	mpm.	XV.
Deobrigula (*Rabé de las Calzadas*)	mpm.	XXI (al. XV).
Tritium (*Rodilla, término de Monasterio*)	mpm.	XXI.
Virovesca (*Briviesca*)	mpm.	XI.
Atiliana (al. Aciliana) (*Yunta, al O. de Ormilleja*)	mpm.	XXX.
Barbariana (*Junto á Agoncillo, cerca del despoblado de Berberana*)	mpm.	XXXII (al. XXXI).
Graccuris (al. graeculis, craoculis) (Arcúe, cerca de Corella)	mpm.	XXXII.
Bellisone (*cerca de Mallén*)	mpm.	XXVIII.
Caesaraugusta (*Zaragoza*)	mpm.	XXXVI (al. XXXIII)
Gallicum (*Cerca de Zuera*)	mpm.	XV.
Bortinae (*Almudévar*)	mpm.	XVIII.
Oscam (al. Ostam) (*Huesca*)	mpm.	XII (al. XL).
Caum (*Ilche ó Berbegal*)	mpm.	XXVIIII (al. XVIIII).
Mendiculeia (*Hacia Binefar*)	mpm.	XVIIII.
Ilerda (*Lérida*)	mpm.	XXII (al. XXVI).
Ad Novas (*Vinaixa*)	mpm.	XVIII.

Ad Septimum decimum (*Vilavert*). . .	mpm.	XIII.
Tarracone (*Tarragona*).	mpm.	XXII (al. XVIII).
Ab Asturica Burdigalam (De Astorga á Burdeos).	mpm.	CCCCXXI sic.
Vallata (*Villadangos*)..	mpm.	XVI.
Interamnio (Cerca de Antimio, junto á León).	mpm.	XIII (al. XXX).
Palantia (al Paralantia) (*Palencia*). .	mpm.	XIIII.
Viminacio (*en el despoblado de Pozanova*)	mpm.	XXXI.
Lacobrigam (*Cerca de Carrión de los Condes*)..	mpm.	XV.
Segisamone (*Sasamón*)	mpm.	XV.
Deobrigula (Theobricula) (*Rabé*). . . .	mpm.	XV.
Tritium (*Rodilla, término de Monasterio*)	mpm.	XXI.
Virovesca (*Briviesca*)..	mpm.	XI.
Vindeleia (al. Uindelegia, uidelera) (*Rivaredonda*)	mpm.	XII (al. XI).
Deobriga (*Cerca de Puentelarrá*). . . .	mpm.	XIIII.
Beleia (*cerca de Estavillo*).	mpm.	XV.
Suissatio (al. duissatio) (*cerca de Zuazo*).	mpm.	XIII (al. VII).
Tullonio (*Alegría*).	mpm.	VII (al. VI).

Alba (*Albizu, junto á Salvatierra*). . . .	mpm.	XII.
Araceli (al. aracoli) (*Arequil*).	mpm.	XXI.
Alantone (*Al O. de Pamplona, entre Erice y Sarasa*).	mpm.	XVI.
Pampelone (*Pamplona*).	mpm.	VIII (al. VIIII).
Turissa (*Espinal*).	mpm.	XXII.
Summo Pyreneo (*Collado de Ibañeta, de Roncesvalles*).	mpm.	XVIII.

(*Hasta Burdeos 114 millas*).

APÉNDICE II.

La ciudad Ibérica de Urbicua, llamada luego Legio Super Urbicum, junto á Vega de Arienza ó de Órbigo.

Excmo. Sr. D. Aureliano Fernández-Guerra y Orbe.

Muy Sr. mío, de todo mi aprecio y consideración: En los pocos ratos que me deja libres el pesadísimo cargo que la obediencia me ha encomendado, suelo leer, aunque casi siempre con retraso, la *Ilustración Católica*, que dirige nuestro buen amigo, D. Manuel P. Villamil, y con preferencia los doctos trabajos de mi D. Aureliano, en los cuales siempre hallo mucho que aprender.

Hace poco dí con los artículos biográficos y catálogo de sus obras, y no debo decir que los leí, sino que los devoré. ¡Cuánto se ensanchaba mi alma y dilataba mi corazón al ver aquella lista casi interminable de preciosísimos libros, riquísimas disertaciones, etc., etc.! No dudo que algo pudo contribuir al placer y satisfacción que sentía, el ver tan claramente confirmado el juicio que de sus escritos tenía formado yo, y aunque brevísimamente, como el asunto lo requería, lo dejé consignado en un trabajo latino, que anda por esos mundos de Dios con más aceptación de la que merece.

No me cansaba de repasar tantas obras, y se aumentaba más la admiración al ver la diversidad de materias, y que gran parte de ellas no han sido tratadas por nadie, y necesitan casi la vida de un hombre para dilucidarlas como usted lo hace en pocas páginas.

Sea Dios bendito que así reparte los tesoros de su ciencia, dando á algunos á manos llenas, para que ellos á su vez la distribuyan á los demás como lluvia benéfica que fecunda los áridos campos de otros entendimientos: *ipse tamquam imbres mittet eloquia sapientae suae.*

Al concluir de leer el catálogo, noté que consigna allí el biógrafo que está V. preparando un mapa en la antigua Galicia; y no dudo lo llevará á efecto, resucitando, como suele hacerlo, todas las ciudades y caminos, como si á su voz poderosa se levantasen los muertos de la tumba, diciendo: «Aquí estamos».

Yo me alegro muchísimo de ello; y porque supongo incluirá el país de los antiguos Astures, y si no lo incluye en éste, no dudo formará otro de tan renombrada comarca, me decido á hacerle una indicación, no como quien da lecciones (líbreme Dios de tal presunción) sino porque *non omnia possumus omnes,* y una indicación de un ignorante ha servido muchas veces para que los sabios descubran nuevos horizontes.

He notado en todos los mapas que pude haber á la mano, que en ninguno de ellos se hace mención de una ciudad que hubo cerca del río Orbigo, y debe figurar entre las antiguas célticas ó entre las romanas.

El sitio de esta ciudad y sus restos, que no otra cosa queda de ella, se hallan á la margen derecha del río Orbigo, en la comarca que llaman Omaña; y para fijarnos bien, miremos al mapa de la Cantabria de V., y él nos guiará en esta excursión.

Comenzando á seguir el curso del Órbigo, desde su origen, en dirección al Oriente, al unírsele el afluente segundo, ó río tributario, que es el que baja de Sosas del Cumbral y Garueña, en frente al espacio que media entre éste y el tercer afluente, formado por las aguas de Salce, Arienza, Manzaneda y Cornombre, á la parte opuesta, ó sea, á la ribera derecha del Órbigo, en una larga y espaciosa llanura, que pertenece á los pueblos de Vega y Santibáñez de Arienza, se descubren los indicados restos, que consisten en montecitos de piedras, cubiertos la mayor parte de césped, otros labrados por encima para sembrar centeno, que se cría allí con abundancia.

Es notable lo bien que se conocen todavía las calles, espe-

cialmente la mayor ó principal que atraviesa la población de E. á O. en toda su longitud.

No se ven por encima restos de columnas ni de edificios grandiosos; pero no es difícil se hallasen monedas como antiguamente se han hallado, si se hiciesen excavaciones.

¿Pero qué ciudad será ésta? ¿Pertenecerá á los antiguos moradores, celtas ó iberos ú otros aborígenes, ó al imperio romano? No faltan razones para conjeturar uno y otro. Las apuntaré con la brevedad posible, esperando que V., mi buen amigo, dé una sentencia definitiva sobre ello.

No parece improbable, que sea la antigua *Urbicua*, de que habla Tito Livio, en el libro X de la Década IV, al decir que Fulvio Flaco y Postumio, después de tomar los castillos y fortalezas de los *Vacceos*, sitiaron la antiquísima ciudad de *Urbicua*. Y aunque la supone próxima á los Celtíveros, sabemos que Livio no estaba tan fuerte en geografía como en historia, en la cual, sin embargo, comete también bastantes inexactitudes.

Conviene el nombre de la ciudad con el del río Orbigo (*Urbicus*), del cual recibiría el nombre, ó el río de ella; y se halla casi en su origen, lo que dá mucha fuerza á esta conjetura. Y el nombre de pueblo, á que hoy pertenece la mayor parte del área de esta población, no desmiente las razones que militan en favor suyo, antes bien los corrobora: llámase VEGA, y fácilmente se comprende cómo pudo desfigurarse el nombre de *Urbicua* en URBECUA, UECUA, UEGUA y UEGA.

Favorece y da más probabilidad á lo expuesto, de que fuese ciudad de los antiguos habitantes de la península, el hallarse al NE. de ella, ó sea en el ángulo que forma el tercer afluente con el río Órbigo, al N. de éste y á la parte oriental del afluente, en un montecito de roca, bañado por los dos ríos, y como formado por Dios á propósito, un castillo, sin duda alguna de la época de los romanos.

Es indudablemente de los mejor conservados de aquellos tiempos en nuestra nación, aunque por dentro tiene obras de época muy posterior, y está allí dominando á la ciudad, no defendiéndola.

Recuérdanos el proceder de los romanos con los vencidos Astures, cuando les obligaron á vivir en las poblaciones del llano, y formaron una serie de castillos para sujetarlos, desde el límite oriental de los Cántabros hasta el último del territorio de Astúrica. Y parece que éste es el último; pues descubriéndose á la parte oriental castillos y restos de atalayas en muchos montes, de allí al Occidente no aparecen vestigios de tales edificaciones.

Por lo que toca á la población, el sitio en donde está, hoy se llama *La Puebla*.

Por la parte del S., entre el caserío y la sierra hay tres zanjas anchas, profundas y paralelas: más hacia el N. y el río se descubren varios órdenes de cimientos y escombros de casas pequeñas y bien ordenadas, que tendrían cada una 4 m. de largo y algo menos de ancho: se distinguen hoy perfectamente, por los montecitos que forman, más de cuarenta.

Las zanjas dicen que fueron también calles (son todas tres rectas) y tienen de largo, en lo que se conserva bien, la que menos 100 m. y la mayor 1 km. próximamente.

No debo omitir que á una cueva que hay en la ladera de la sierra, próxima á donde la vía romana desciende rápidamente á esta población mencionada, la llaman hoy día poza ó cueva de los griegos. Ignórase cuál pudo ser el origen de ese nombre, pero el origen de la cueva parece indudable, así como de otras muchas, que fueron minas explotadas en la antigüedad.

No obstante lo dicho, parece más probable que fuese ciudad romana ó de las mandadas fundar por los romanos cuando bajaron los astures de sus montañas; ó bien, acaso de los antiguos habitantes, pero utilizada y reformada después por los conquistadores para seguridad del Imperio.

El grandioso castillo mencionado, que, según algunos se comunicaba por bajo del río con la ciudad, dá á entender que aquello sirvió de punto estratégico al ejército de los Césares.

Si se comunicaba ó no con la población por bajo de tierra, ni lo afirmaré ni lo negaré; pero me parece más seguro que la

sima ó camino subterráneo que se descubre, aunque muy obstruído, en el ángulo más saliente del castillo hacia el Órbigo, sólo era una galería que bajaba hasta el nivel del cauce del río, para proveerse de víveres en caso de sitio.

Ni se nota pudiera ser alguna salida secreta ó medio de huir en casos extremos, como se vé en otros castillos, y he notado en los de San Esteban de Gormaz, en Langa y Zuzones, donde, aunque ni rastro de castillo se descubre en él, se vé que lo tuvo, por una galería perfectamente conservada, que, desde el alto más prominente del pueblo, va á salir junto al río Duero, como observé el año pasado hallándome todavía en el colegio de La Vid.

Dan más fuerza á esta opinión los restos de minas explotadas en aquellas comarcas, que debieron ser parte de las que, según Plinio, daban 20.000 talentos anuales á Roma.

Entre los monumentos romanos descuella una *vía,* que se conserva casi toda en buen estado, sirve de camino á los pueblos por donde pasa.

Esta sigue toda la margen derecha del Órbigo, desde su origen (según el mapa de la Cantabria hecho por V., que parece hacer al Órbigo el río más meridional de los del partido de Murias de Paredes, cuando otros creen que es el primer afluente que sale de junto á Murias, ó sea, del puerto de la Magdalena), sigue costeando toda aquella sierra por la mitad de su altura, desde el centro ó parte superior de la cordillera del Cebrero, hasta cerca de esta población, y atraviesa los términos de los pueblos de Fasgar, Vegapugín, Posada, Barrio de la Puente, Cirujales, y últimamente VEGA.

Al llegar á éste, toma más altura en la sierra, sin duda para unirse al que debía venir directamente de Astorga, ó porque, saliendo juntos de la ciudad, á la mitad de la altura de la cordillera, se separaban costeando el de que tratamos, toda su ladera del N. hasta introducirse, cruzando el Cebrero, en el Bierzo, por su parte superior, y declive meridional de los montes llamados las Cortinas, dirigiéndose de allí á Lugo ú otras ciudades de Galicia.

La tradición de los pueblos viene también en favor nuestro.

Es verdad que, comunmente, dicen haber sido aquella vía un *acueducto*, por donde conducían las aguas desde Fasgar á la población mencionada, á fin de lavar el oro y labrar otros metales: pero esto mismo favorece nuestra opinión de que fuera ciudad de los romanos.

Y no podemos asentir á que el expresado camino fuese acueducto, porque pudieran haber sacado el agua más cerca y elevarla á toda la altura apetecible, sin necesidad de ir por ella á cuatro ó cinco leguas de distancia.

Menos fundado aún creemos lo que algunos sospechan, que hubiese sido aquél el monte *Medulio*, en el cual perecieron los restos del ejército de los Gallegos; y que la mencionada vía fuese parte del foso con que los generales romanos Antistio y Firmio lo circunvalaron; pues parece bastante probado que ese monte es el mismo que hoy llamamos las Médulas, entre Sanabria y el río Sil.

Ni nos hace mudar de opinión ver que en frente del pueblo de Cirujales se halle un pozo cuadrado, ó depósito que parece haber sido cisterna, porque pudieron hacerle para recoger las aguas de las fuentes, que brotan de aquellos montes, y acaso no sean sino restos de algún edificio destinado á dar abrigo á los que vigilaban por la seguridad de los transeuntes, servicio muy necesario en terrenos tan montuosos como estos de que tratamos.

¿Pero qué nombre tuvo la mencionada ciudad? Es alguna de las conocidas ó es de aquellas que Estrabón no quiso nombrar por juzgar bárbara su pronunciación (sea que fuere esto verdad, ó quiso le sirviese de disculpa á su laconismo)?

En nuestro juicio no es difícil reducir algunas de las mencionadas por los autores á este sitio; aunque jamás podremos asegurarlo mientras alguna inscripción no venga á descubrirnos el secreto por tantos años oculto bajo el seno de la tierra.

Sin embargo, como de las hipótesis salen á veces las tesis, y de las conjeturas se viene al conocimiento de la realidad

en muchas ocasiones, no será temeridad exponer lo que pensamos se acerca más á la verdad.

El *Interamnium* que Tolomeo coloca á los 10 1/2 grados de longitud y 44 1/2 de latitud, distinto del que llama *Interamnium Flavium*, que corresponde al Bierzo, no debió de estar lejos de este lugar, pues, aunque no le cuadran esas latitudes, corrigiendo como debe corregirse á geógrafo tan descuidado, y que sólo hablaba de las cosas de nuestro país por relaciones poco ciertas y seguras, pueden corresponder á este ú otro no lejano sitio.

Pudo también ser el *Brigaetium*, capital de los *Brigecinos*, que el mismo Tolomeo coloca á los 10 grados de longitud y 44 11/23 de latitud; pues, corrigiendo dichas latitudes por las que atribuye á *Bedunia*, que sin duda es La Bañeza, corresponden á ésta exactamente. Y militan en favor de *Brigaetium*, además de la indicada, otras razones nada despreciables.

Sabemos por el Itinerario de Antonino que *Brigaetium* era la primera estación de un camino que de Astorga pasaba por la Cantabria, y de aquí se dirigía á Zaragoza. Adviértase de paso que Antonino asegura que salían tres caminos de Astorga á Zaragoza, y no dice que uno ó dos, y que después se bifurcase alguno de ellos, sino que salían tres caminos.

Conocido, pues, el primero, que iba por el interior del reino, cuya primera estación era *Bedunia* ó *Betunia*, La Bañeza; y el segundo, que se dirigía por *Legio VII* y *Lancia*; tenemos que buscar otro tercero, que se remontase más al N. para entrar en la Cantabria. Y siendo su primera estación *Brigaetio*, hay que colocarla á una distancia proporcionada: lo cual corresponde á VEGA (ó su comarca), que dista 5 leguas poco más ó menos de Astorga, y parece que la línea que corre desde Astorga á VEGA, era la más á propósito para caminos de esta clase, pues aun hoy es el que llevan los que de las Omañas y Babia tienen que pasar á la expresada ciudad.

Conviene también con el rumbo del Itinerario, que señala como segunda estación á *Intercatia, caput Orniacorum*, que debió de estar en la parte superior del río Torio ó Bernesga,

y de ella se dirigía á *Nardinium* y *Pelontium*, tercera estación de la mencionada vía, y se internaba después en la Cantabria. Esta *Intercatia* ha de ser distinta de la del país de los *Vacceos*.

Colocado *Brigaetium* en el punto indicado, se explica perfectamente cómo pudieron los *Brigecinos* (si no son distintos de los *Trigecinos* delatores de los Astures) dar noticia á Tito Carisio del proyecto de estos, de atacar por tres partes al ejército de los romanos: como próximos á las montañas, sabían perfectamente los intentos de sus compatriotas, y no corrían peligro de que los Astures los sorprendiesen al ir con el soplo, por hallarse en comunicación con el ejército del César por las riberas del Órbigo.

Y todo hace creer que habiéndose sujetado la ciudad de Astorga al imperio romano, se hiciesen sus aliados los de las riberas del Órbigo, por serles difícil, si no imposible, la defensa de sus ciudades.

Confieso esto con sentimiento, porque me duele en el alma echar sobre mis paisanos la nota de traidores ó poco afectos á la causa nacional.

Bien veo, que V., mi buenísimo amigo, en el mapa de la Cantabria coloca á *Brigaetium* en Villaquejida, sobre la derecha del Esla, en la vía de Astúrica á Mayorga, y á *Intercatia*, en los Astures transmontanos, entre Belmonte y el puerto de Leitariegos, en la villa de Castro; y su autoridad, aunque no le asistiesen razones, es para mí de muchísimo peso.

Pero esta colocación ¿es definitiva ó sólo probable y meras indicaciones para cuanto trate *ex profeso* del mapa de los Astures?

En el segundo caso, creo que pueden sostenerse como verosímiles ó no improbables mis indicaciones sobre estos dos pueblos.

Mas en el primero las abandono por completo; y me fijaré sólo en que la mencionada población pudo ser, y existen poderosas razones para creerlo ó fuerte ciudad de los antiguos habitantes, ó más bien la *Legio super Urbicum*, que los romanos colocaron allí, de igual suerte que la *Legio VII* en León, y

la *Legio IV* en Amaya, para contener á los Astures y Cántabros.

Llamado para ello era ese lugar, y muy estratégico, por la fácil comunicación con León y Astorga, con el Bierzo, Laceana, las Babias y Asturias; y porque, además de ser punto fortísimo aquel en que está situado el castillo, como se halla en la confluencia de varios ríos, domina todos los valles de las Omañas.

La población consta de tres ó cuatro calles muy largas y muchas transversales, y todas rectas, y como á cordel; lo cual da muestra de la cultura de los que la fundaron. Su disposición no es sino la de los campamentos romanos, con la calle del centro más ancha, y algunas de las trasversales también más espaciosas, pero guardando orden y simetría, cosa casi desconocida de los antiguos celtas que poblaron aquellos países, como atestiguan las hachas de piedra y otros objetos que por estas tierras se encuentran. Y el ser las casas pequeñas y tan iguales en proporciones, da bien á entender que fueron construídas para personas de pocas necesidades y de condición igual, para soldados.

En la parte oriental, y más próxima al castillo, se descubre alguno que otro edificio, que podrían ser tiendas ó habitaciones de los jefes.

Ví una moneda encontrada allí; pero resulta ser de Luís XVI de Francia, que sin duda la perdieron los soldados de Napoleón, cuando, después de la acción de Pandorado, acamparon junto al castillo, en el año de 1808. Como era del tamaño de medio real de cobre, muy oxidada y desgastada, tenía trazas de ser antigua.

El castillo está construído con piedras de río, limpias y como si las hubiesen pulimentado á propósito las esquinas, desgastándolas con continuo roce. Y con ser durísimas, pues muchas de ellas son de sílex, es todavía más dura la argamasa que las une: razón por la cual pudo permanecer en pie, no obstante las muchas veces que se ha intentado derribar sus muros, ya para aprovechar la piedra, aunque vale poco para edificios, ya por ver si se descubrían *tesoros*.

Quien vió que primero se rompen las piedras que la argamasa, y que se gastaban las herramientas inútilmente, desistió de sus codiciosos intentos.

Al N. de la población y á la margen izquierda del río, se han descubierto algunos sepulcros.

Últimamente, hace como tres años, al trabajar en la explanación de la carretera que se está construyendo desde León á Laceana, en la margen dicha, y al Occidente del río ó afluente que, bajando de Santibáñez, baña el castillo, y junto á él se pierde en el Órbigo ú Omaña, descubrieron una habitacioncita abovedada, oculta, toda debajo de tierra: los de aquellos pueblos creyeron ser antiquísima capilla, quizá mejor, algún sepulcro.

Cierto jóven, que la vió, me dice había algunas figuras en varias piedras que parecían letras. ¡Qué lástima! Todo lo demolieron é incluyeron sus pedazos en la carretera.

Sólo el escribano de Guisatecha, D. Juan Calvo, de quien es ahora el castillo que compró á los herederos del conde de Luna, se reservó un pedacito de bóveda.

Si alguna vez me fuese posible ir á visitar aquellas ruínas, no dejaré de trabajar lo que esté de mi mano para reunir más datos. Por ahora he conseguido interesar al muy docto don Juan López Castrillón, que, como individuo de la Junta de monumentos y corresponsal de la Academia de la Historia, podrá hacer mucho.

Me sorprendió sobremanera que en León apenas tuviesen noticia de aquel castillo, y que no lo incluyesen en la Guía de León y su provincia; pero de aquí adelante, ha de llamar la atención de los amigos de antigüedades.

La reducción indicada me parece mucho mejor que la que usted hace, de *Legio super Urbicum*, al castillo de Luna.

El de Luna, que ví hace cuatro años, es á mi juicio del tiempo de la reconquista. Ya no queda de él mas que un paredón sobre la peña en que estribaba.

En resolución, estimo que las ruínas exploradas por mí en el término de VEGA DE ORBIGO, pertenecen probablemen-

te á la ciudad astur *Urbicua* y con seguridad casi completa al campamento romano, posterior, levantado allí con el nombre de *Legio super Urbicum*.

Y volviendo á VEGA, siempre conservó, aunque trasladada á la margen opuesta del río, cierta superioridad sobre los otros pueblos inmediatos.

De ella se denomina el indicado castillo, aunque está en el término de Santibáñez; en ella hubo, cuando la reconquista, un *monasterio*, cuyos cimientos se distinguen todavía, y el abad era el que ejercía la cura de almas; su nombre ha conservado siempre el cura párroco; con los bienes del convento llamados de la Abadía hasta estos últimos años, que en virtud del convenio adicional al Concordato hecho con la Santa Sede en 1859, fueron cedidos al Gobierno, como los demás que no se habian vendido aún.

Hay otros muchos pueblos por aquella comarca que conservan en el nombre su origen romano, tal es Inicio, de *Initium*, como si quisiera significar el principio de las montañas ó de una larga sierra en que se halla situado; Trascastro, de *trans Castrum*, por estar á un lado de los restos de antiguo castillo; Carrizo, que algunos creen se llamó *Carisio*, y que fué edificado por el capitán romano de ese nombre, etc., etc.

También se advierte no lejos de estos pueblos, una *vía general de la peregrinación á Santiago* en la Edad Media, que supongo debió de ser la que venía por la Cantabria, que equivocadamente algunos hacen bajar á Astorga; pero acerca de ella pienso enviar á V., mi buen amigo, algunas indicaciones más, en otra ocasión, porque va siendo esto muy largo para una carta.

Sólo desearía pudiese serle en algo útil con estas mal trazadas líneas, su afectísimo S. S. y Capellán Q. B. S. M.,

FR. TIRSO LÓPEZ, AGUSTINO.

APÉNDICE III.

Ptholomaei Lusitania (ex lib. 2, cap. 5.°)

HISPANIAE LUSITANIAE SITUS

EUROPAE TABULA 2.

	Longitud	Latitud
Lusitaniae australe latus, quod idem est cum septentrionali Baeticae latere, jam dictum est: latus vero septentrionale Lusitaniae conjungitur cum Tarraconensi Hispania juxta occidentalem plagam Dorii fluvii, cujus ostia ad exterius erumpunt mare, gradusque habent.	5.20.	41.50.
Pars autem fluvii juxta terminum Lusitaniae gradus habet.	9.10.	41.50.
Fontes autem fluvii.	12.20.	41.40.
Orientale autem latus conjungitur et ipsum Tarraconensi: fines vero praedictae junguntur ad Anam fluvium, atque Durium.		
Latus autem ejus occidentale, quod occiduus alluit Oceanus, sic se habet. Post Anae fluvii ostia.		
TURDETANORUM.		
Balsa.	3.40.	37.45.
Ossonoba.	3.	37.50.
Sacrum Promont.	2.30.	38.15.
Calipodis fl. ostia.	5.	39.
Salacia.	5.5.	39.25.
Caetobrix.	4.55.	39.45.
LUSITANORUM.		
Barbarium Promont.	4.45.	39.45.
Olios hippon. Oliosipon.	5.10.	40.15.
Tagi fl. ostia.	5.30.	40.10.
Pars ipsius usque ad Tarraconensem.. . . .	9.	40.10.

	Longitud	Latitud
Fontes flu.	11.40.	40.45.
Lunae montis prom.	5.	40.40.
Mondae fl. ostia.	5.10.	40.50.
Vaci fl. ostia.	5.10.	41.20.
Post quae Dorii fl. ostia.	5.20.	41.50.
Habitant vero quae circa sacrum sunt promontorium.		
TURDETANI.		
In quibus urbes in Lusitania mediterraneae hae.		
Pax Julia.	5.20.	39.
Julia myrtilis..	5.15.	38.45.
Interiora horum habitant.		
CELTICI		
In quibus hae in Lusitania urbes.		
Langobriga.	5.45.	40.15.
Cepiana.	5.10.	40.
Bretolaeum.	6.	40.
Myrobriga..	5.20.	39.45.
Arcobriga..	5.40.	39.25.
Meribriga.	6.30.	39.40.
Cattaleucos.	5.40.	39.20.
Pyrgileuci..	6.10.	39.20.
Arandis..	6.30.	39.5.
Quae vero super hos, tenent.		
LUSITANI.		
In quibus urbes mediterraneae.		
Lavora..	5.50.	41.50.
Aritium..	5.40.	41.50.
Selimu.	6.	41.20.
Elbocoris.	6.30.	41.15.
Atraducta..	6.40.	41.30.
Verurium.	7.15.	41.5.
Velladis.	6.40.	41.
Aeminium..	7.20.	41.
Chretina.	5.30.	40.40.
Arabriga.	5.40.	40.30.

	Longitud	Latitud
Scalabis colonia	6.	40.55.
Tacubis	6.20.	40.45.
Concordia	6.40.	40.30.
Talabriga	7.30.	40.45.
Rusticana	7.10.	40.30.
Mendiculea	6.50.	40.15.
Caurium	6.40.	40.
Turmogum	8.	40.15.
Burdua	7.20.	40.
Colarnum	6.50.	39.45.
Isalaecus vel Sallaecus	6.40.	39.30.
Amaea vel Amaca	7.	39.20.
Ebura	7.	39.5.
Norba Caesarea	7.50.	39.55.
Licinniam	7.20.	39.40.
Augusta Emerita	8.	39.30.
Evandria	7.20.	39.15.
Geraea	7.40.	39.5.
Cecilia Gemellinum	8.30.	39.30.
Capara	8.40,	39.10.
Maxime orientales vero.		
VETTONES.		
In quibus urbes.		
Lancia opidana	8.30.	41.40.
Cottaeobriga	8.	41.30.
Salmantica	8.50.	41.20.
Augustobriga	8.	41.15.
Ocellum	8.20.	41.15.
Capara	8.30.	41.
Manliana	8.20.	41.
Lacomimurgum	8.20.	40.45.
Deobriga	8.40.	40.40.
Obila	8.50.	40.15.
Lama (Ulm *Lania*)	8.30.	40.5.
Adjacet Lusitania insula		
Londobris	40.20.	41.

(Ex Flórez: *Esp sag*, t 13)

APÉNDICE IV.

Ptholomaei Gallaecia (ex libro 2, cap. 6.°).

HISPANIAE TARRACONENSIS SITUS.

TABULA SECUNDA EUROPAE.

	Longitud	Latitud
Tarraconensis occidentale latus, quod occiduus alluit Oceanus, sic se habet.		
Post Dorii fluv. ostia.		
CALLAICORUM BRÆCARIORUM.		
Avi flum. ostia.	5.30.	42.15.
Avarum promont..	5.30.	42.30.
Nebis fl. ostia.	5.40.	42.45.
Limii fl. ostia..	5.30.	43.15.
Minii fl. ostia.	5.20.	43.40.
Fontes fluvii.	11.30.	44.15.
CALLAICORUM LUCENSIUM.		
Orvium promont..	5.30.	44.
Viae fl. ostia.	5.40.	44.20.
Tamarae fl. ostia.	5.40.	44.40.
Artabrorum portus.	5.40.	45.
Nerium promont.	5.15.	45.10.
Septentrionale vero latus, supra quod Oceanus est situs Cantabricus, sic describitur.		
Post Nerium promontorium, aliud promontorium, in quo Arae Sestii promontor.	5.40.	45.30.
Vir fl. ostia.	6.15.	45.30.
Promontorium sequens.	6.30.	45.30.
Callaicorum Lucensium in magno portu.		
Flavium Brigantium.	7.15.	45.
Lapatia Coru promontorium, quod et Trileucum.	8.15.	45.50.
Meari fl. ostia	9.	45.45.
Nabii fl. ostia.	10.20.	45.50.
Navillovionis fl. ostia.	11.20.	45.45.

	Longitud	Latitud
PÆSICORUM.		
Flavion avia.	11.45.	45.25.
Naeli fl. ostia.	12.	45.30.
CANTABRORUM.		
Noegaucesiae fl. ostia.	13.	45.40.
AUTRIGONUM.		
Neruae fl. ost.	13.30.	44.40.
Flaviobriga	13.30.	44.15.
. . . . .		
. . . . .		
Tenent autem circa Nerium promontorium		
ARTABRI.		
In quibus civitates		
Claudiomerium.	5.45.	45.10.
Novium..	6.30.	44.45.
Iis haerent		
CALLAICI LUCENSES.		
In quibus civitates mediterraneae hae		
Burum.	8.15.	45.45.
Olina.	8.30.	45.30.
Voeca.	9.20.	45.20.
Libunca.	10.10.	45.20.
Pintia.	10.20.	45.10.
Caronium	7.	44.45.
Turuptiana.	6.20.	43.45.
Glandomirum	7.	43.30.
Ocelum	8.20.	44.25.
Turriga.	8.50.	44.35.
CAPORORUM		
Iria Flavia	6.25.	44.30.
Lucus Augusti.	7.25.	44.25.
CILINORUM.		
Aquae calidae.	6.20.	44.20.

	Longitud	Latitud
LEMAVORUM.		
Dactonium	7.30.	44.
BAEDYORUM.		
Flavia Lambris.	7.50.	44.45.
SEBURRORUM.		
Talamina	8.30.	44.30.
Aquae Quintinae.	8.30.	45.10.
His vero ab ortu adjacet		
ASTURIA.		
Et in ea urbes		
Lucus Asturum	11.	45.
Laberris	11.30.	44.30.
Interamnium	10.15.	44.30.
Argenteola	9.20.	44.45.
Lanciatum	9.20.	43.30.
Maliaca	10.20.	44.
Gigia.	11.30.	43.45.
Bergidum Flavium.	8.30.	44.10.
Interamnium Flavium	9.20.	44.
Legio VII germanica.	9.5.	44.20.
BRIGAECINORUM		
Brigecium.	10.	44.45.
BEDUNENSIUM.		
Bedunia.	10.40.	44.25.
ORNIACORUM.		
Intercatia	11.10.	44.15.
LUNGONUM		
Pelontium.	11.40.	44.45.
SAELINORUM		
Nardinium.	10.20.	43.45.

	Longitud	Latitud
SUPERATIORUM		
Petavonium.	9.30.	43.40.
AMACORUM.		
Asturica Augusta..	9.30.	44.
TIBURORUM.		
Nemetobriga.	7.30.	43.45.
EGURRORUM		
Forum Egurrorum.	8.	43.45.
Quae vero ad mare protenduntur inter fluvios Minium et Dorium, tenent		
CALLAICI BRAECARII		
In quibus Civitates		
Bracar Augusta.	6.	43.40.
Caladunum.	6.30.	43.30.
Pinetus	7.50.	43.30.
Complutica	8.20.	43.25.
Tuntobriga.	8.30.	43.5.
Araduca	6.	42.55.
TURODORUM.		
Aquae Laeae.	6.30.	43.5.
NEMETATORUM.		
Volobria	6.	42.35.
COELERINORUM.		
Coeliobriga	6.	42.20.
BIBALORUM.		
Forum Bibalorum.	7.20.	43.20.
LIMICORUM.		
Forum Limicorum.	6.50.	42.45.

	Longitud	Latitud
GRUIORUM.		
Tudae	8.20.	42.45.
LUANCORUM		
Merua	7.30.	32.40.
CUACERNORUM		
Aquae Cuacernorum	7.20.	42.20.
LUBENORUM.		
Cambetum	8.10.	42.10.
NARBASORUM		
Forum Narbasorum	8.	42.

Horum interiora tenent VACEI.

Montes in Tarraconensi insignes sunt *Vindius,* cujus fines habent partes 9 45 et 11. 30. 44. 15.

. . . . . .

. . . . . .

Insulae vero adjacent Tarraconensi, in Cantabrico quidem Oceano, quae nominantur *Trileuci* Scopuli, tres, quarum medium partes habet 9. 46. 45.

In occidentali vero Oceano Insulae decem, *Cattiterides* dictae, quarum medium gradus habet 44. 5. 30.

Et *Deorum* Insulae duae quarum medium 4 40 —43 20.

(Tom. XV: *España Sagrada* por el P. Flórez).

APÉNDICE V.

Epistola 68 de San Cipriano sobre la causa de los Obispos Basílides y Marcial.

«Cyprianus, Caecilius, Primus, Polycarpus, etc. Felici, Praesbytero, et plebibus consistentibus ad Legionem, et Asturicae; item Laelio Diacono, et plebi Emeritae consistentibus, fratribus in domino, S.

Cum in unum convenissemus, legimus litteras vestras, fratres dilectissimi, quas ad nos per Felicem et Sabinum Episcopos nostros, pro fidei vestrae integritate et pro Dei timore fecistis, significantes Basilidem et Martialem libellis idololatriae commaculatos, et nefandorum faccinorum conscientia vinctos, Coëpiscopatum gerere, et Sacerdotium Dei administrare non oportere: et desiderastis rescribi ad haec vobis, et justam pariter ac necessariam solicitudinem vestram vel solatio vel auxilio nostrae sententiae sublevari. Sed enim desiderio huic vestro non tam nostra consilia, quam divina præcepta respondent, quibus jam pridem mandatur voce caelesti, et Dei lege praescribitur, quos et quales oporteat deservire altari, et sacrificia divina celebrare.....

Propter quod diligenter de traditione divina et Apostolica observatione observandum est, et tenendum quod apud nos quoque, et ferè per Provincias universas tenetur, ut ad ordinationes ritè celebrandas, ad eam plebem cui praepositus ordinatur, Episcopi ejusdem Provinciae proximi quique conveniant, et Episcopus deligatur plebe praesente quae singulorum vitam plenissimè novit et uniuscujusque actum de ejus conversatione perspexerit. Quod et apud Vos factum videmus in Sabini collegae nostri ordinatione, ut de universae fraternitatis suffragio, et de Episcoporum qui in praesentia convenerant, quique de eo ad vos litteras fece-

rant, judicio, Episcopatus ei deferretur, et manus ei in locum Basilidis imponeretur.

Nec rescindere ordinationem jure perfectam potest quod Basilides post crimina sua detecta et conscientiam etiam propria confessione nudatam Romam pergens Stephanum, Collegam nostrum longè positum, et gestae rei ac tacitae veritatis ignarum fefellit, ut exambiret reponi se injustè in Episcopatum de quo fuerat justè depositus. Hoc eò pertinet ut Basilidis non tam abolita sint, quam cumulata delicta, ut ad superiora peccata ejus etiam tallaciae et circumventionis crimen accesserit. Neque enim tam culpandus est ille cui negligenter obreptum est, quam hic execrandus qui fraudulenter obrepsit. Obrepere autem si hominibus Basilides potuit, Deo non potest, cum scriptum sit: *Deus non deridetur*. Sed nec Martiali potest proficere fallacia, quominus ipse quoque delictis gravibus involutus Episcopatum tenere non debeat, quando et Apostolus moneat et dicat, *Episcopum oportet esse sine crimine quasi Dei dispensatorem.*

Quapropter cum, sicut scripsistis, fratres dilectissimi, ut et Felix et Sabinus Collegae nostri asseverant; utque alius Felix de Caesaraugusta fidei cultor atque defensor veritatis litteris suis significat, Basilides et Martialis nefando idololatriae libello contaminati sint, Basilides adhuc insupèr praeter libelli maculam, cum infirmitate decumberet in Deum blasphemaverit, et se blasphemasse confessus sit, et Episcopatum pro conscientiae suae vulnere spontè deponens, ad agendam poenitentiam conversus sit, Deum deprecans et satis gratulans si sibi vel laico communicare contingeret: Martialis quoque praeter Gentilium turpia et luculenta convivia et collegia diù frecuentata, et filios in eodem Collegio exterarum gentium more apud profana sepulcra depositos, et alienigenis consepultos, actis etiam publicè habitis apud Procuratorem Ducenarium obtemperasse se idololatriae, et Christum negasse contestatus sit, cumque alia multa sint et gravia delicta, quibus Basilides et Martialis implicati tenentur, frustra tales Episcopatum sibi usurpare conantur;

cum manifestum sit ejusmodi homines neque Ecclesiae Christi, neque Deo sacrificia offerre debere: maximè cum jam pridem nobiscum et cum omnibus omnino Episcopis in toto mundo constitutis etiam Cornelius Collega noster, Sacerdos pacificus et justus, et Martyrio quoque dignatione Domini honoratus decreverit, hujusmodi homines ad poenitentiam quidem agendam posse admitti, ab ordinatione autem Cleri atque Sacerdotali honore prohiberi.

Nec vos moveat, fratres dilectissimi, si apud quosdam in novissimis temporibus aut lubrica fides nutat, aut Dei timor irreligiosus vacillat, ac pacifica concordia non perseverat. Praenuntiata sunt haec futura in saeculi fine, et Domini voce ac Apostolorum contestatione praedictum est, deficiente jam mundo, atque appropinquante Antichristo, bona quaeque deficere, mala vero et adversa proficere.....

Permanet apud plurimos sincera mens, et religio integra, et non nisi Domino et Deo suo anima devota, et christianam fidem aliena perfidia deprimit ad ruinam, sed magis excitat et exaltat ad gloriam, secundum quod beatus Apostolus Paulus hortatur et dicit: *Quid enim si exciderunt a fide quidam eorum? numquid infidelitas illorum fidem Dei evacuabit? Absit. Est enim Deus verax, omnis autem homo mendax.* Si autem omnis homo mendax est, et solus Deus verax, quid aliud servi, et maxime Sacerdotes Dei facere debemus, nisi ut humanos errores et mendacia relinquamus, et praecepta dominica custodientes in Dei veritate maneamus?

Quare et si aliqui de Collegis nostris extiterunt, fratres dilectissimi, qui deificam disciplinam negligendam putant, et cum Basilide et Martiale temere communicant, conturbare fidem nostram res ista non debet, cum Spiritus S. in Psalmis talibus comminetur, dicens: *Tu autem odisti disciplinam, et abjecisti sermones meos retro. Si videbas furem, concurrebas ei, et cum adulteris portionem tuam ponebas.* Consortes et participes ostendit eos alienorum delictorum fieri, qui fuerint delinquentibus copulati: sed et hoc idem Paulus Apost. scribit, et dicit: *Susurratores, detractores, abhorrentes Deo, in-*

juriosi, superbi, jactantes sui, adinventores malorum, qui cum justitiam Dei cognovissent, non intellexerunt, quoniam qui talia agunt, morte sunt digni, non tantum qui faciunt ea, sed et qui consentiunt eis qui haec agunt, quoniam qui talia, inquit, *agunt, morte sunt digni.* Manifestat et comprobat, morte dignos esse, et ad poenam venire, non tantum illos qui mala faciunt, sed etiam eos, qui talia agentibus consentiunt: qui dum malis et peccatoribus, et poenitentiam non agentibus illicita communicatione miscentur, nocentium contactibus polluuntur; et dum junguntur in culpa, sic nec in poena separantur. Propter quod integritatis et fidei vestrae religiosam sollicitudinem, fratres dilectissimi, et laudamus pariter et probamus, et quantum possumus adhortamur litteris nostris, ne vos cum profanis et maculatis Sacerdotibus communicatione sacrilega misceatis, sed integram et sinceram fidei vestrae firmitatem religioso timore servetis. Opto vos, fratres charissimi, semper bene valere.»

(Flórez: *España Sagrada*, tom. 4.)

APÉNDICE VI.

Dona Ecclesiae S. Dictinii ab Episcopo Asturicensi, Fortis nomine, conlata, Era 963. anno 925.

Sanctissimo, gloriosissimo, & post Deum mihi fortissimo Patrono meo, Domno Dictinio Episcopo & Confessori Sacro, cujus venerabilis Ecclesia vetusto fundamine sita est juxta Astoricensem moenium, ego pusillus famulus tuus Fortis nutu divino Pontificali gratia comitatus, qui hanc tuam Ecclesiam studui restaurare, inhabitare & ditare in tui amore ac tua perpetuali gloriae dignitate: cognoscimus Domine quia omne donum optimum ad auctorem Domini nostri Jesu-Christi referendum est, apud quem non est temporum transmutatio, sed praeterita, praesentia, et futura quasi recentia sunt adnotatio; ideo nunc in tempore de quo in mundo a Deo hic accepimus, ex hoc complacere illi curae oblationis instinctu procuramus: ipse enim Dominus ex opilio Prophetam fecit, ita ut ante mundi fabricam disposuit: ipse idem quoque David, dum vota sua atque donaria Domino dedicaret, ajebat: *Tua sunt enim omnia, & quae de manu tua accepimus, dedimus tibi,* propterea igitur Domine peccata ut semper in veneratione tui mens ista permaneat. His & talibus per moniti Oraculis, ut mereamur cunctorum nostrorum absolvi peccaminum, de his quae nobis dedisti, damus & ampliamus tibi licet jam olim pernotaveramus, tamen nunc in melius transduci studemus quod confirmare neglexeramus: ideo sollicita mente in corde tractantes hanc donationis nostrae pagellam depingere jusimus, testibusque pernotare juxta hoc per Jeremiam Dei praeceptum ut secutiva saecula firmis permaneat: illud etenim etiam recolimus in Genesi a Domino dictum: *Si recte offeras, recteque non dividas, peccasti,* recte namque offert, qui recta & plena intentione amorem coelestis patriae concupiscit; sed recte non dividit, si per hoc quod

bene & plene desiderat, nequaquam ipsum pollicita cordis intentione hic, dum vivit, fideliter elaborat, & ut stabilem maneat, non studet: quamobrem hanc dotem, quae Sanctae venerabili Ecclesiae vestrae procuravimus facere, in Conventu totius Ecclesiae tradimus Abbati venerabili tuo *Vimara,* ut pro hoc opere partem recipiamus in Regno, Deo & Patri nostro Jesu-Christo. Damus igitur & confirmamus pro stipendio Virginum ac Continentium, vel Confessorum ibidem deservientium, in primum adicimus juvaminem ad locum ipsum Ecclesia in suburbio civitaiis jam supertaxatae vocabulo Sancti Martini Episcopi & Confessoris almi, quem dominissimi Principis Adephonsi emit de Ensila Ducilani, per omnes suos terminos per locum aedificandi Monasterii fratres qui commodatum habuerint obsequium Deo dicaturum virginum atque Continentium hanc domum degentium: est quidem ipsum locum ubi vocitant *Parata* & *Cebraria:* concedimus etenim sub umbraculo Ecclesiae vestrae Cortem domibus vel aedificiis suis, terram aliam pro vinea copulata ad parte una in caput de Senra nostra, quae dicunt de Pinella ad ostium Ecclesiae vestrae Quinione pro horto determinato de Carrale, quae discurrit ad Civitatem usque in Valladare; deinde de pomare nostro usque in pomare Donnico. Damus etiam Senram aliam in suburvio Civitatis ipsius, in locum quem dicunt Villa-Sicca, quae fuit contestata de Gomesindi Commiti per partem Ecclesiae sementem ferentem modios XX. offero denique ibidem librum Psalmorum, vel Campanam fusilem aeream: omnia etenim quidquid commemoravimus ad plenum concedimus atque confirmamus, ut per intercesum Virginum vel Continentium & Confessorum ad locum ipsum deservientium, mereamur exuti esse ab omni sorde peccaminum. Ammonemus igitur quisquis posterior adfuerit Pontifex, vel sanctimonialis, vel laicus, & obtestamur per Crucem Domini, & necessarium fidei nostrae decus, & per veram Christianitatis Religionem, ut nullus vota nostra in aliquo irrumpi praesumat, vel quoquo modo confringendo immutare audeat. Si quis sane temerarius & audax ad inrumpendum venire conaverit,

praesenti saeculo non careat humana vel divina ultione, & in futuro piceam cum transgressoribus possideat poenam. Factum textum dotis vel donationis XVIII. Kalendas Madii Era DCCCCLXIII. Sub Christi nomine Fortis Dei gratia Episcopus hunc testamentum dotis & donationis a nobis factum. Fafila Varoncelii. Apelia Ibenzaste. Ero Valdini confirmat. Hamdino Ibemferriolo confirmat. Didacus Frolani confirmat. Ziuar Ibenmascar confirmat. Dei Ibenzale confirmat. Ducila Ibenade Castro confirmat. Abze Ibenaumar confirmat. Ensila Ibengamar confirmat, Odoario Ibengamar confirmat. Gundisalvus confirmat. Castellino Ibenabdila confirmat. Ero Hab confirmat. Zacharias Praepositus Agegi Presbyter confirmat. Balthasar Presbyter confirmat. Xptoforus Presbyter confirmat. Sisivutus Presbyter confirmat. Lupi Presbyter confirmat. Magnus Presbyter confirmat. Gaudentius Presbyter confirmat. Lucidus Diaconus confirmat. Dominicus Diaconus confirmat. Julianus Diaconus confirmat. Gundisalvus Diaconus confirmat. Trasicus Diaconus confirmat. Odoarius Diaconus. Sarracinus scripsit.

APÉNDICE VII.

A.—Cronicón de Idacio.

Por la importancia que tiene este célebre Cronicón, copiamos el texto latino, que trae el Padre Flórez en el tomo IV de la *España Sagrada*, omitiendo las dos primeras columnas, destinadas á señalar los años que corren desde el nacimiento de Abraham y de las Olimpiadas. Esto puede averiguarlo fácilmente el lector, agregando á los años de Cristo 2014 para saber el año de Abraham, según el cómputo de Eusebio Cesariense, y 2017, según la Era vulgar dionisiana, que ahora usamos. Así, el presente año de 1905 + 2014=3919 señala los años que han transcurrido desde el nacimiento de Abraham, en sentir de Eusebio de Cesarea; y tres años más, ó sea, 3922, en el cómputo de Dionisio, el exiguo, á que se acomoda la Era vulgar.

Idacio empieza su Cronicón en el año 379 del nacimiento de Cristo, que corresponde al año 2396 del nacimiento de Abraham, según Dionisio, el exiguo.

Respecto á las Olimpiadas, sabido es de nuestros lectores que estas empezaron á contarse desde el 19 de Julio del año 776 antes del nacimiento de Jesucristo, y que consta cada una de 4 años; siendo el año 1.° de la Olimpiada 195, el año 1.° de la Era vulgar cristiana. Pero conviene advertir que Idacio si-

gue en este asunto el modo de contar de Eusebio Cesariense y de San Jerónimo, que dan á las Olimpiadas una unidad más que la numeración ordinaria.

Asímismo advertimos que el año 1.° del imperio de Teodosio, con que da principio Idacio á su Cronicón, corresponde al 2396 del nacimiento de Abraham; año 4.°, de la Olimpiada 289, y 379 del nacimiento de Cristo.

Queriendo complacer á los lectores de nuestro Episcopologio, que no tengan profundos conocimientos de la lengua latina, ponemos, en la mitad inferior de cada página, la elegante versión castellana del Cronicón de Idacio, hecha por el muy docto Sr. D. Marcelo Macías, profesor del Instituto de Orense, que, deferente á nuestros deseos, nos autorizó para ello y para elegir las notas que estimáramos oportuno copiar, de su meritísima labor científica. Así lo haremos, sintiendo no poder estampar todas las copiosas y eruditísimas notas que adornan el trabajo literario de nuestro buen amigo (1).

---

(1) Recomendamos eficazmente á los amantes de los estudios históricos la adquisición de esta obra del ilustre astorgino, en la seguridad de que su lectura les ha de ser muy grata. Pronto, según nuestras noticias, se pondrá á la venta la 2.ª edición de esta obra, que nosotros copiamos.

IDATII EPISCOPI

CHRONICON.

PRÆFATIO.

Idatius servus D. N. Jesu-Christi universis fidelibus in Domino nostro Jesu-Christo, et servientibus ei in veritate salutem.

Probatissimorum in omnibus virorum studia, quos praecipue in Fide Catholica, et conservatione perfecta testes veritatis divini cultus docet assertio, ut ornantur decore dictorum, ita et commendantur honore meritorum, ut miram in omni opere suo obtineant firmitatem. Verum Idatius Provinciae

---

CRONICÓN DE IDACIO.

VERSIÓN CASTELLANA

POR EL

Dr. D. Marcelo Macías.

PREFACIO

Idacio, siervo de Nuestro Señor Jesucristo, á todos los fieles en Nuestro Señor Jesucristo, y que le sirven en verdad, salud.

Las obras de los varones tenidos bajo todos conceptos en la mayor estimación, á quienes se considera, principalmente en lo que toca á la fe católica y á la vida perfecta, como testigos de la verdad del culto divino, de tal manera brillan por la dignidad de la expresión, y se recomiendan por la excelencia del mérito, que todas ellas gozan de admirable duración.

Galaeciae natus in Lemica Civitate, magis divino munere, quam proprio merito, summi Praesul creatus officii, ut extremus plagae, ita extremus et vitae, perexiguum informatus studio saeculari, multo minus docilis sanctae lectionis volumine salutari; Sanctorum et eruditissimorum Patrum in praecedenti opere suo pro capacitate proprii sensus aut verbi, ostensum ab his secutus exemplar. Quorum primus Eusebius, Caesariensis Episcopus, qui Ecclesiasticas sui numeri libris scripsit historias, ab initio Nini regnantis Assyriis, et Sancti Abrahae Patriarchae Hebraeis, et reliquorum contemporales his annos Regum, in vicesimum Constantini Augusti quo imperabat annum, graeci sermonis Chronographiae concludit historia. Post hunc successor syngrapheus, perfectus universis factorum dictorumque monimentis, Hieronymus Presbyter idem Eusebius cognomento, de graeco in latinum scripturae hujus interpres, a vicesimo anno supradicti Imperatoris in

---

Idacio, natural de la ciudad de los Límicos, en la provincia de Galicia, elevado al alto ministerio del Episcopado, más por el favor divino que por su propio mérito, como en el extremo de la tierra, así también en el extremo de la vida, muy poco versado en los estudios profanos, y mucho menos aún en el libro saludable de la lectura santa, ha seguido en la precedente obra, según la capacidad de su entendimiento y de su palabra, la senda trazada por los santos y eruditísimos Padres. El primero de estos es Eusebio, Obispo de Cesarea, el cual escribió en sendos libros y en lengua griega sus historias eclesiásticas, que comprenden desde el principio del reinado de Nino, emperador de los Asirios, del Santo Abraham, patriarca de los Hebreos, y de los demás reyes contemporáneos de estos, hasta el año vigésimo del emperador Constantino Augusto, en que termina su Cronografía. Sucedióle un escritor contemporáneo, el presbítero Jerónimo, por sobrenombre Eusebio, perfecto conocedor de toda clase de monumentos históricos y literarios, el cual tradujo del griego al

quartum decimum Valentis Augusti annum subditam texit historiam. Esto ut in Sanctis quibus deguit Hierosolymorum locis a memorato Valentis anno in tempus, quo in praesenti vita duravit, forte quam plurima de his quae sunt insecuta subjecerit: quia haud umquam dum valuit, a diverso styli opere cessavit. Quem quodam tempore propriae peregrinationis in supradictis regionibus adhuc infantulus vidisse me certus sum. Qui post aliquot annos beato ut erat mansit in corpore. Si tunc proprio operi quod subdidit aliqua subjunxerit, apud eos ad quos Scriptorum ejus omne opus vel summa pervenit, certa et plena cognitio est. Sed quoniam in cujusdam studii sui scriptura dixisse eum constat, debacchantibus jam in Romano solo Barbaris omnia haberi permixta atque confusa, opinamur ex hujus indicio sermonis, in hoc per se annorum volumine subdito de successione temporum ab ipso nihil adjectum. Tamen quia ad nostri temporis cursum, ut supe

---

latín la obra de aquél, y la continuó desde el año vigésimo del mencionado emperador, hasta el décimocuarto de Valente Augusto. Demos que durante el tiempo que moró en los santos lugares de Jerusalén, desde el referido año de Valente hasta que dejó esta vida, agregase quizá muchas de las cosas que sucedieron después; toda vez que, mientras pudo, jamás cesó de escribir sobre este ó el otro asunto. Estoy cierto de haberle visto, siendo yo aún muy niño, en el tiempo de mi peregrinación por dichas regiones, donde permaneció feliz algunos años. Si entonces continuó su propia obra, sabránlo de manera cierta y segura aquellos á cuyas manos hayan llegado todos sus escritos; mas, como en algún lugar de aquella dice que, á causa de la furiosa irrupción de los bárbaros en el Imperio romano, todo se hallaba trastornado y confuso, deducimos de aquí que nada añadió á lo que había escrito acerca de la sucesión de los tiempos. Sin embargo, como el curso de la narración llega, según ya hemos dicho, hasta nuestros días, el manuscrito de la tal Historia, conservado

rior lectio docet, descriptio defluxit annorum, cum membrana hujus historiae curam contigisset expertis, mentem monuit imperiti, ut de cognitis, etsi in omnibus impari gressu, vel vestigiis se substerneret praecessorum. Quae fideli suscipiens cordis intuitu, partim ex studio Scriptorum, partim ex certo aliquantorum relatu, partim ex cognitione quam jam lacrymabile propriae vitae tempus ostendit, quae subsequuntur adjecimus. Quorum continentiam gestorum et temporum, qui legis ita discernes. Ab anno primo Theodosii Augusti in annum tertium Valentiniani Augusti, Placidiae Reginae filii, ex supradicto a nobis conscripta sunt studio, vel ex scriptorum stylo, vel ex relationibus indicantur. Exin immerito adlectus ad Episcopatus Officium, non ignarus omnium miserabilis temporis aerumnarum, et conclusi in angustias Imperii Romani metas subdidimus ruituras, et quod est luctuosius intra extremam universi Orbis Gallaeciam deformem Eccle-

---

cuidadosamente por los sabios, ilustra la mente del indocto, para que, en las cosas conocidas, siga en todo, aunque con paso desigual, las huellas de los que le han precedido.

Siguiéndolas yo fielmente con la mirada del corazón, y utilizando, en parte las obras de otros escritores, en parte el relato cierto de algunos testigos, y en parte el conocimiento adquirido por mi mismo en el lamentable tiempo de mi vida, he agregado lo que sigue, cuyo histórico contenido distinguirás, oh lector, de esta manera: lo comprendido entre el año 1.° de Teodosio Augusto hasta el 3.° de Valentiniano Augusto, hijo de la reina Placidia, lo hemos sacado de la supradicha Historia y de lo que se desprende de la pluma ó de las relaciones de otros escritores; después, consagrado, aunque inmerecidamente, al ministerio del Episcopado, y conocedor de todas las calamidades de este miserable tiempo, pinto la crítica situación é inminente caída del destrozado Imperio romano, y lo que es más triste aún, el vergonzoso estado del orden eclesiástico en esta extrema parte del orbe llamada

siastici Ordinis statum, creationibus indiscretis honestae libertatis interitum, et universae propemodum in divina disciplina Religionis occasum ex furentium dominantem permixtam iniquarum perturbatione Nationum. Haec jam quidem inserta; sed posteris in temporibus quibus offenderint, relinquimus consummanda.

Galicia; la muerte de la honesta libertad, efecto de creaciones indiscretas, y la ruina casi completa de la religión, dominando en la divina disciplina, á causa de la profunda perturbación producida por naciones inícuas y enfurecidas. Consignado todo esto, quédese el completar la narración de tales desdichas para aquellos á quienes afligieren en tiempos venideros.

IDATII EPISCOPI CHRONICON

Imp		Años de Xpto
	Romanorum XXXIX. Theodosius per Gratianum in consortium regni adsumptus, cum ipso, et Valentiniano juniore regnat annis XVII.	
1	Theodosius natione Hispanus, de Provincia Gallaeciae, Civitate Cauca, a Gratiano Augustus apellatur.	379
	Inter Romanos, et Gothos multa certamina conseruntur.	
2	Theodosius Constantinopolim ingreditur in primo Consulatu suo, quem cum Gratiano agebat Augusto.	380
	Alexandriae XXI. habetur Episcopus Theophilus, vir eruditissimus, insignis, qui a primo Consulatu	

CRONICÓN DEL OBISPO IDACIO.

Años imperiales		Años de Cristo
	XXXIX emperador de los Romanos. Teodosio, asociado al imperio por Graciano, reina con éste y con Valentiniano el Joven XVII años.	
1	Theodosio, español, natural de la ciudad de Cauca (1), en la provincia de Galicia, es declarado Augusto por Graciano.	379
	Entre Romanos y Godos se libran muchos combates.	
2	Entra Theodosio en Constantinopla en su primer consulado, que desempeña con Graciano Augusto.	380
	Es elegido XXI Obispo de Alejandria Teófilo, varón eruditísimo, insigne, el cual compuso un Cómputo de la observancia de la Pascua por el tiempo de	

Theodosii Augusti Laterculum per centum annos digestum de Paschae observatione composuit.

3 Athanaricus rex Gothorum apud Constantinopolim decimo quinto die ex quo a Theodosio fuerat susceptus interiit. 381

4 Gothi infida Romanis pace se tradunt. 582

Ambrosius in Italia Mediolani Episcopus, Martinus in Galliis Turonis Episcopus, et vitae meritis, et patratis miraculis virtutum habentur insignes.

5 Theodosius Arcadium filium suum Augustum apellans regni facit sibi esse consortem. *(Primera Epoca de Arcadio).* 383

6 Honorius nascitur filius Theodosii. 384

Legati Persarum ad Theodosium Constantinopolim veniunt.

7 385

---

cien años, á contar desde el primer consulado de Theodosio Augusto,

3 Athanarico, rey de los Godos, muere en Constantinopla á los quince días de haber sido recibido por Theodosio. 381

4 Los Godos se someten á los Romanos mediante una paz engañosa. 382

Ambrosio, Obispo de Milán en Italia, y Martín, Obispo de Tours en las Galias, se hacen famosos por sus virtudes, por los merecimientos de su vida y por los milagros que obran.

5 Theodosio declara Augusto á su hijo Arcadio, y le asocia al imperio. *(Primera época de Arcadio).* 383

6 Nace Honorio, hijo de Theodosio. 384

Llegan á Constantinopla los Legados que los Persas envian á Theodosio.

7 385

8 Greothingorum gens a Theodosio superatur. 386
Priscillianus declinans in haeresim Gnosticorum, per Episcopos, quos sibi in eadem pravitate collegerat, Abulae Episcopus ordinatur: qui aliquot Episcoporum Conciliis auditus, Italiam petit et Romam. Ubi ne ad conspectum quidem Sanctorum Episcoporum Damasi, et Ambrosii receptus, cum his cum quibus iverat, redit ad Gallias. Inibi similiter a Sancto Martino Episcopo, et ab aliis Episcopis haereticus judicatus, appellat ad Caesarem, quia in Galliis his diebus potestatem tyrannus Maximus obtinebat Imperii.

9 Arcadii quinquennalia celebrantur. 387
Romanae Ecclesiae XXXVI. habetur Episcopus Siricius.
Priscillianus propter supradictam haeresim ab Episcopatu depulsus, et cum ipso Latronianus lai-

---

8 La gente de los Greothingos es vencida por 386
Theodosio
Prisciliano, imbuído en la herejía de los Gnósticos, es ordenado Obispo de Avila por los Prelados que había atraído á tan perversa doctrina, y juzgado por algunos Concilios de Obispos, marcha á Italia y á Roma. No habiéndole admitido á su presencia los Obispos Dámaso y Ambrosio, vuélvese á las Galias con los que le habían acompañado. Allí, declarado nuevamente hereje por San Martín y otros Obispos, apela al César; pues por entonces imperaba en las Galias el tirano Máximo.

9 Celébranse las fiestas quinquenales de Arcadio. 387
Siricio es elegido XXXVI Obispo de la Iglesia Romana.
Prisciliano, excluído por hereje del Episcopado, es decapitado en Tréveris, bajo el tirano Máximo,

cus, aliquantique sectatores ejus apud Treverim sub tyranno Maximo caeduntur. Exin in Gallaeciam Priscillianistarum haeresis invasit.

10 Maximus tyrannus occiditur per Theodosium tertio lapide ab Aquileia quinto Kalendas Augustas: et eodem tempore, vel ipso anno in Galliis per Arbogastem Comitem filius Maximi nomine Victor extinctus est. 388

Cynegius Theodosii praefectus habetur illustris, qui factis insignibus praeditus, et usque ad Aegyptum penetrans gentium simulacra subvertit.

11 Theodosius cum Honorio filio suo Romam ingressus est. 389

12 390

13 391

14 Valentinianus junior apud Viennam scelere Comitis Arbogasti occiditur, et Eugenius tyrannus efficitur. 392

---

con el seglar Latroniano y algunos otros de sus secuaces. Desde entonces cundió por Galicia la herejía de los Priscilianistas.

10 El tirano Máximo es muerto por Theodosio á tres millas de Aquilea, el día quinto antes de las Calendas de Agosto *(28 de Julio)* y por el mismo tiempo, ó en el mismo año, fué también muerto, en las Galias, por el conde Arbogast, el hijo de Máximo, llamado Victor. 388

Ilustra su nombre Cynegio, prefecto de Theodosio, insigne por sus hechos, el cual, penetrando en el Egipto, derriba los ídolos de los gentiles.

11 Theodosio entra en Roma con su hijo Honorio. 389

12 390

13 391

14 Valentiniano el joven es asesinado en Viena por el conde Arbogast, y Eugenio es proclamado tirano. 392

15	*(Primera Época de Honorio, hecho Augusto).*	393
16	Eugenius a Theodosio Augusto superatus occiditur.	394
17*	Theodosius invaletudine hydropis apud Mediolanum defunctus est anno regni sui XVII. Et iste annus, qui Theodosii XVII, ipse Arcadii, et Honorii in initio regni eorum primus est: quod ideo indicatur, ne Olympiadem quinque annorum turbet adjectio, in hoc loco tantum propter regnantum inserta Principum.	395
1	Romanorum XL. Arcadius, et Honorius Theodosii filii defuncto Patre regnant annis XXX.	000
2		396
3		397
4		398
5		399
6	In Provincia Carthaginensi in Civitate Toleto Sy-	400

15	*(Primera época de Honorio, hecho Augusto.)*	393
16	Eugenio es vencido y muerto por Theodosio Augusto.	394
17	Theodosio murió en Milán de hidropesía el año XVII de su reinado. Este año XVII de Theodosio, es el primero del reinado de Arcadio y Honorio, lo cual se advierte, á fin de que la edición de aquel año imperial, hecha aquí únicamente para distinción de los reinados, no altere la Olimpiada, resultando ésta de cinco años (2).	395
1	XL emperador de los Romanos. Arcadio y Honorio, hijos de Theodosio, muerto éste, reinan XXX años.	000
2		396
3		397
4		398
5		399
6	En la ciudad de Toledo, en la provincia Carta-	400

nodus Episcoporum contrahitur: in qua quod gestis continetur, Symphosius, et Dictinius, et alii cum his Gallaeciae Provinciae Episcopi, Priscilliani sectatores haeresim ejus blasphemissimam cum adsertore eodem professionis suae subscriptione condemnant. Statuuntur quaedam etiam observanda de Ecclesiae disciplina, communicante in eodem Concilio Ortigio Episcopo, qui Caelenis fuerat ordinatus, sed agentibus Priscillianistis pro fide Catholica pulsus factionibus exulabat.

7 401

8 Solis facta defectio tertio Idus Novembris feria III. 402

Romanae Ecclesiae XXXVIII, habetur Episcopus Innocentius.

9 Theodosius Arcadii filius nascitur. 403

---

ginense, celébrase un Sínodo de Obispos, en el cual, como cónsta de las actas, Sinfosio y Dictinio, y con ellos otros Obispos de la provincia de Galicia secuaces de Prisciliano, condenan tan vituperable herejía y á su mismo autor, subscribiendo una profesión de fe. Establécense también algunos cánones de disciplina eclesiástica, tomando parte en el Concilio el Obispo Ortigio, que había sido ordenado en Celenis, y que, arrojado de allí á instigación de los bandos priscilianistas por defender la fe católica, se hallaba desterrado.

7 401

8 Verifícase un eclipse de sol el día tercero antes de los Idus de Noviembre, feria III *(11 de Noviembre, martes.)* 402

Inocencio es elegido XXXVIII Obispo de la Iglesia Romana.

9 Nace Theodosio, hijo de Arcadio. 403

10 Constantinopoli Joannes Episcopus praedicatur insignis, qui ob fidem Catholicam Eudoxiam Arcadii uxorem infestissimam patitur Arianam. 404

11 405

12 Hierosolymis Joannes, Caesarea Eulogius, Cypro Epiphanius, Alexandria Theophilus qui supra, Episcopi habentur insignes. 406

Hieronymus Presbyterio praeditus in Bethleem Judae vicinia consistens, praecipuus habetur in cunctis.

13 Post suprascriptos sane Arianos qui Hierosolymis ante Joannem Episcopi fuerint, Idatius, qui haec scribit, scire non potuit. Hunc vero Sanctum cum Sanctis Eulogio, Theophilo, et Hieronymo vidit et infantulus, et pupillus, 407

14 *(Muerte de Arcadio.)* 408

15 Alani, et Wandali, et Suevi Hispanias ingressi 409

---

10 En Constantinopla alcanza celebridad el Obispo Juan, que por su fe católica es perseguido por Eudoxia, mujer de Arcadio, arriana funestísima. 404

11 405

12 Juan en Jerusalén, Eulogio en Cesarea, Epifanio en Chipre, y Theófilo, antes mencionado, en Alejandría, ilustran su nombre en el Episcopado. 406

El presbítero Jerónimo, residente en las inmediaciones de Betlehem de Judá, es considerado como el primero y principal en todo.

13 Qué Obispos precedieron á Juan en la silla de Jerusalén, después de los susodichos ciertamente arrianos, Idacio, que esto escribe, no lo pudo saber, aunque vió á este santo y á los santos Eulogio, Theófilo y Jerónimo, siendo párvulo y pupilo. 407

14 *(Muerte de Arcadio.)* 408

15 Los Alanos, los Wándalos y los Suevos pene- 409

Æra CCCCXLVII, alii quarto Kalendas, alii tertio Idus Octobris memorant die, tertia Feria, Honorio VIII. et Theodosio Arcadii filio III. Consulibus.

16 Alaricus Rex Gothorum Romam ingressus, cum intra et extra Urbem caedes agerentur, omnibus indultum est, qui ad Sanctorum limina confugerunt. 410

Placidia Theodosii filia, Honorii Imperatoris soror, a Gothis in Urbe capta.

Alaricus moritur, cui Ataulfus succedit in regno.

Barbari, qui Hispanias ingressi fuerant, caede depraedantur hostili. Pestilentia suas partes non segnius operatur.

Debacchantibus per Hispanias Barbaris, et saeviente nihilominus pestilentiae malo, opes, et conditam in urbibus substantiam tyrannicus exactor diripit, et miles exhaurit: fames dira grassatur, adeo

---

tran en las Españas en la era 447; según unos, el día cuarto antes de las Calendas de Octubre, y según otros, el tercero antes de los Idus, en la feria tercera, *(el 28 de Septiembre, ó el 13 de Octubre, martes)* siendo cónsules Honorio por octava vez, y Theodosio, hijo de Arcadio, por tercera.

16 Alarico, rey de los Godos, entra en Roma, y habiendo hecho grandes matanzas dentro y fuera de la ciudad, perdona á todos los que se refugian en los templos. 410

Placidia, hija de Theodosio y hermana del emperador Honorio, es hecha prisionera en Roma por los Godos.

Muere Alarico, y le sucede en el trono Ataulfo.

Los Bárbaros que habían penetrado en las Españas, las devastan en lucha sangrienta. La peste hace por su parte no menos rápidos estragos.

Desparramándose furiosos los Bárbaros por las Españas, y encrueleciéndose al igual el azote de la peste, el tiránico exactor roba y el soldado sa-

ut humanae carnes ab humano genere vi famis fuerint devoratae: matres quoque necatis, vel coctis per se natorum suorum sint pastae corporibus. Bestiae occisorum gladio, fame, pestilentia, cadaveribus adsuetae, quosque hominum fortiores interimunt, eorumque carnibus pastae passim in humani generis efferantur interitum. Et ita quatuor plagis, ferri, famis, pestilentiae, bestiarum, ubique in toto Orbe saevientibus, praedictae a Domino per Prophetas suos adnuntiationes implentur.

17 Subversis memorata plagarum grassatione Hispaniae Provinciis, Barbari ad pacem ineundam, Domino miserante conversi, sorte ad habitandum sibi Provinciarum dividunt Regiones: Gallaeciam Wandali occupant et Suevi, sitam in extremitate 411

---

quea las riquezas y los mantenimientos guardados en las ciudades; reina un hambre tan espantosa, que obligado por ella, el género humano devora carne humana, y hasta las madres matan á sus hijos y cuecen sus cuerpos, para alimentarse con ellos. Las fieras, aficionadas á los cadáveres de los muertos por la espada, por el hambre y por la peste, destrozan hasta á los hombres más fuertes, y cebándose en sus miembros, se encarnizan cada vez más para destrucción del género humano. De esta suerte, exacerbadas en todo el orbe las cuatro plagas; el hierro, el hambre, la peste y las fieras, cúmplense las predicciones que hizo el Señor por boca de sus Profetas.

17 Asoladas las provicias de España por el referido encruelecimiento de las plagas, los Bárbaros, resueltos, por la misericordia del Señor, á hacer la paz, reparten por la suerte las regiones de las provincias, para establecerse en ellas: los Wánda- 411

Oceani maris occidua. Alani Lusitaniam, et Carthaginensem Provincias: et Wandali cognomine Silingi Baeticam sortiuntur. Hispani per Civitates et Castella residui a plagis, Barbarorum per Provincias dominantium se subjiciunt servituti.

Constantinus post triennium invasae tyrannidis ab Honorii duce Constantio intra Gallias occiditur.

18 Jovinus, et Sebastianus fratrês intra Galliam, et in Africa Heraclianus pari tyrannidis inflantur insania. Augustinus Hipponensis Episcopus habetur insignis, inter cujus studia magnifica, Donatistas ab eo Dei adjutorio superatos, probata fides demonstrat auctorum. 412

19 Jovinus, et Sebastianus oppressi ab Honorii ducibus Narbona interfecti sunt. 413

---

los y los Suevos ocupan la Galicia, situada en la extremidad occidental del mar Océano; los Alanos la Lusitania, y los Wándalos, llamados Silingos, la Bética. Los españoles que sobrevivieron á las plagas en las ciudades y castillos, se someten á la dominación de los Bárbaros que se enseñoreaban de las provincias.

Constantino es muerto en las Galias por Constancio, general de Honorio, á los tres años de haberse proclamado tirano.

18 Los hermanos Jovino y Sebastián en la Galia, y Heracliano en el África, erígense insensatamente en tiranos. 412

Alcanza alto renombre Agustín, Obispo de Hipona, entre cuyos magníficos escritos es de notar la victoriosa refutación que, con la ayuda de Dios, hizo de las doctrinas donatistas, de la cual dan claro testimonio los autores.

19 Jovino y Sebastián, vencidos por los generales de Honorio, son muertos en Narbona. 413

Gothi Narbonam ingressi vindemiae tempore.

Heraclianus movens exercitum de Africa adversus Honorium, Utriculo in Italia in conflictu superatus effugit in Africam, caesis in loco supradicto L. millibus armatorum. Ipse post Carthagine in aede Memoriae per Honorium percussoribus missis occiditur.

20 Ataulfus apud Narbonam Placidiam duxit uxorem: 414
in quo Prophetia Danielis putatur impleta, qui ait filiam Regis Austri sociandam Regi Aquilonis: nullo tamen ejus ex ea semine subsistente.

21 Hierosolymis Joanne de quo supra Episcopo prae- 415
sidente, Sanctus et primus post Christum Dominum martyr Stephanus revelatur.

Hieronymus, qui supra, praecipuus in omnibus, elementorum quoque peritissimus hebraeorum in

---

Los Godos entran en Narbona en la época de la vendimia.

Heracliano dirígese desde el África con su ejército contra Honorio, y es vencído en la batalla de Utrículo, en Italia, habiendo perecido en la lucha cincuenta mil combatientes. Él mismo muere después en Cartago, en el templo de la diosa Memoria, á manos de asesinos enviados por Honorio.

20 Ataulfo toma por esposa á Placidia en Narbona, 414
cumpliéndose así, según parece, la profecía de Daniel, que dice que la hija de un rey del Mediodía se uniría en matrimonio á un rey del Norte, y que no subsistiría de su unión hijo ninguno. *(Dan. cap. XI, v. 6.)*

21 Ocupando el referido Obispo Juan la silla de Jeru- 415
salén, descúbrese el cuerpo de San Esteban, primer mártir después de Cristo Señor nuestro.

Jerónimo, el primero y principal en todo, como ya se ha dicho, muy versado en la lengua hebrea,

lege Domini, quod scriptum est, diurna, nocturnaque meditatione continuus, studia operis sui reliquit innumera. Ad ultimum Pelagianorum sectam cum ejusdem auctore adamantino veritatis malleo contrivit. Adversus hos, et alios haereticos extant ejus probatissima monimenta.

22 Ataulfus a Patricio Constancio pulsatus, ut relicta Narbona Hispanias peteret, per quemdam Gothum apud Barcinonam inter familiares fabulas jugulatur. Cui succedens Wallia in regno, cum Patricio Constantio pace mox facta, Alanis, et Wandalis Silingis, in Lusitania, et Bethica sedentibus, adversatur. 416

Alexandrinae Ecclesiae post Theophilum quis praesederit, ignoravi haec scribens.

Constantius Placidiam accepit uxorem, Fredibalum Regem gentis Wandalorum sine ullo certami-

---

meditando de continuo día y noche, en las Divinas Escrituras, dejó innumerables obras como resultado de sus estudios. Pulverizó con el martillo diamantino de la verdad la secta de los Pelagianos y al autor de ella, y de él se conservan preciosísimos monumentos literarios contra estos y otros herejes.

22 Ataulfo, obligado por el patricio Constancio á dejar á Narbona y dirigirse á las Españas, es degollado por cierto godo en Barcelona, entre las habladillas de los cortesanos. Walia, que le sucedió en el reino, concertada enseguida la paz con el patricio Constancio, hace la guerra á los Alanos y á los Wándalos Silingos, que ocupaban la Lusitania y la Bética. 416

Quién sucedió á Theófilo en la iglesia de Alejandría, ignóralo quien esto escribe.

Constancio toma por esposa á Placidia, y habiéndose apoderado astutamente, sin lucha alguna, de

ne ingeniose captum ad Imperatorem Honorium destinat.

23 VVallia Rex Gothorum Romani nominis causa intra Hispanias caedes magnas efficit barbarorum. 417

24 Solis facta defectio die decimo quarto Kal. Augusti, qui fuit VI Feria. 418

Romanae Ecclesiae XXXIX, praesidet Episcopus Zosimus.

25 Durante Episcopo quo supra, gravissimo terremotu sancta in Hierosolymis loca quassantur, et cetera de quibus in gestis ejusdem Episcopi scripta declarant. 419

Wandali Silingi in Baetica per Walliam Regem omnes extincti.

Alani, qui Wandalis, et Suevis potentabantur, adeo caesi sunt a Gothis, ut extincto Atace Rege

---

Fredívalo, rey de los Wándalos, lo envía al emperador Honorio (3).

23 Walia, rey de los Godos, so color de ayudar al pueblo romano, lleva á cabo grandes matanzas de Bárbaros en las Españas. 417

24 Verificase un eclipse de sol el día catorce antes de las Calendas de Agosto, que fué feria VI, *(19 de Julio, viernes.)* 418

Zósimo, Obispo XXXIX, gobierna la Iglesia Romana.

25 Un violentísimo terremoto destruye en Jerusalén los santos lugares, ocupando aquella silla el Obispo antes mencionado, el cual refiere en sus escritos las demás cosas que entonces ocurrieron. 419

El rey Walía destroza por completo en la Bética á los Wándalos Silingos.

Los Alanos, que dominaban á los Wándalos y Suevos, fueron destrozados de tal suerte por los Godos,

ipsorum, pauci, qui superfuerant, abolito regni nomine, (de) Gunderici Regis Wandalorum, qui in Gallaecia resederat, se patrocinio subjugarent.

Gothi intermisso certamine, quod agebant, per Constantium ad Gallias revocati, sedes in Aquitanica a Tolosa usque ad Oceanum acceperunt.

Wallia eorum Rege defuncto Theodores succedit in regno.

Inter Gundericum Wandalorum, et Hermericum Suevorum Reges certamine orto, Suevi in Nervasis montibus obsidentur a Wandalis.

Valentinianus Constantii, et Placidiae filius nascitur.

In Gallicana Regione in Civitate Biterris multa signa effecta terrifica, Paulini Epistola ejusdem Civitatis Episcopi enarrat ubique directa.

---

que muerto su rey Ataces, y destruído el reino, los pocos que quedaron, se acogieron á la protección de Gunderico, rey de los Wándalos, que residía en Galicia.

Los Godos, interrumpida la guerra que estaban haciendo, y llamados por Constancio á las Galias, reciben de él y ocupan en la Aquitania la región que se extiende de Tolosa al Océano.

Muerto el rey Walia, le sucede Theodores *(Teodoredo ó Teodorico)* en el reino.

Habiendo estallado la guerra entre Gunderico, rey de los Wándalos, y Hermerico, rey de los Suevos, éstos son asediados por aquellos en los montes Nervasos (4).

Nace Valentiniano, hijo de Constancio y Placidia.

En la ciudad de Biterris, *(Beciers)* en las Galias, ocurren muchos portentos terroríficos, que Paulino, Obispo de dicha ciudad, narra en carta que dirige á todas partes.

26 Wandali Suevorum obsidione dimissa, instante Asterio Hispaniarum Comite, et sub Vicario Maurocello, aliquantis Bracarae in exitu suo occisis, relicta Gallaecia ad Baeticam transierunt. 420

Honorius apud Ravennam Constantium consortem sibi facit in regno.

27 Constantius Imperator Ravennae moritur in suo tertio Consulatu. *(ya cumplido.)* 421

28 Castinus Magister militum cum magna manu et auxiliis Gothorum, bellum in Baetica Wandalis infert: quos cum ad inopiam vi obsidionis arctaret, adeo ut se tradere jam pararent, inconsulte publico certamine confligens, auxiliorum fraude deceptus, ad Tarraconam victus effugit. 422

Bonifacius palatium deserens Africam invadit.

29 423

---

26 Levantado el asedio que habían puesto á los Suevos, los Wándalos, estrechados por Asterio, conde de las Españas, siendo Vicario del Imperio Maurocelo, dejan la Galicia y pasan á la Bética, no sin que á su salida fuesen muertos algunos de ellos en Braga. 420

Honorio asocia al imperio en Rávena á Constancio.

27 El emperador Constancio muere en Rávena en su tercer consulado *(ya cumplido)*. 421

28 El general Castino, con gran número de tropas, y auxiliado por los Godos, lleva la guerra á los Wándalos de la Bética, á los cuales asedia y estrecha hasta reducirlos á la última necesidad; mas, cuando estaban ya á punto de entregársele, entabla imprudentemente un combate general, y haciéndole traición los auxiliares, huye vencido á Tarragona. 422

Bonifacio, dejando la corte, invade el África.

29 423

30 Honorius actis tricennalibus suis Ravennae obiit. 424
Paulinus nobilissimus et eloquentissimus, dudum conversione ad Deum nobilior factus, Vir Apostolicus, Nola Campaniae Episcopus habetur insignis: cui Therasia de cunjuge facta soror, testimonio vitae beatae aequatur, et merito. Extant operis ipsius egregii studia praedicanda.
Romanorum XLI. Theodosius Arcadii filius ante aliquot annos regnans in partibus Orientis, defuncto Patre, post obitum Honorii patrui, monarchiam tenet Imperii, cum esset annorum viginti unum.
Joannes arripit tyrannidem.
1 Theodosius Valentinianum amitae suae Placidiae 425
filium, Constantinopoli Caesarem facit, et contra Joannem mittit: sub quo Ducibus qui cum eo per Theodosium missi fuerant, apud Ravennam primo

---

30 Honorio, celebradas sus fiestas tricennales, mue- 424
re en Rávena.
Alcanza alto renombre el nobilísimo y elocuentísimo Paulino, hecho poco antes más noble aún con su conversión á Dios, varón apostólico, Obispo de Nola en la Campania, al cual Therasia, convertida de esposa en hermana, se le iguala en virtud y méritos. De su esclarecido ingenio consérvanse obras dignas de toda alabanza (5).
XLI emperador de los Romanos. Theodosio, hijo de Arcadio, después de haber reinado algunos años en Oriente á la muerte de su padre, muerto Honorio, su tío paterno, gobierna todo el Imperio, contando á la sazón veintiún años.
Juan erígese de pronto en tirano.
1 Theodosio nombra césar en Constantinopla á Va- 425
lentiniano, hijo de su tía paterna Placidia, y lo envía contra Juan, el cual es muerto en Rávena, en

anno invasae tyrannidis occiditur, et Felix Patricius ordinatur ex Magistro militum.

Valentinianus, qui erat Caesar, Romae Augustus appellatur.

Wandali Balearicas insulas depraedantur: deinde Carthagine Spartaria, et Hispali eversa, et Hispaniis depraedatis, Mauritaniam invadunt.

2 Romanae Ecclesiae XLI. praesidet Episcopus Caelestinus. 426

3 *(Época del Obispado de Idacio).* 427

4 Gundericus Rex Wandalorum capta Hispali, cum impie elatus manus in Ecclesiam Civitatis ipsius extendisset, mox Dei judicio doemone correptus interiit. Cui Gaisericus frater succedit in regno. Qui, ut aliquorum relatio habet, effectus apostata de Fide Catholica in Arianam dictus est transisse perfidiam. 428

---

el primer año de su tiranía, por los generales que con aquel había enviado Theodosio; y Félix, de general es elevado á patricio.

El césar Valentiniano es proclamado Augusto en Roma.

Los Wándalos asuelan las islas Baleares, y destruyendo después á Cartagena y Sevilla, y devastando las Españas, invaden la Mauritania.

2 Celestino, Obispo XLI, gobierna la Iglesia Romana. 426

3 *(Época del episcopado de Idacio).* 427

4 Gunderico, rey de los Wándalos, tomada Sevilla, habiéndose atrevido en su soberbia á poner mano impía en la iglesia de la misma ciudad, al instante, y por disposición divina, es castigado por el demonio y muere. Le sucede en el reino su hermano Gaiserico, el cual, como algunos refieren, habiendo apostatado, dejó la fe católica para abrazar la pérfida herejía arriana. 428

5 Gaisericus Rex de Baeticae Provinciae litore cum Wandalis omnibus, eorumque familiis, mense Majo ad Mauritaniam et Africam relictis transit Hispaniis. Qui priusquam pertransiret, admonitus Hermigarium Suevum vicinas in transitu suo Provincias depraedari, recursu cum aliquantis suis facto, praedantem in Lusitania consequitur. Qui haud procul de Emerita, quam cum Sanctae martyris Eulaliae injuria spreverat, multis per Gaisericum caesis, ex his quos secum habebat, arrepto, ut putavit, Euro velocius fugae subsidio, in flumine Ana divino brachio praecipitatus interiit. Quo ita extincto, mox quo coeperat Gaisericus enavigavit. 429

6 Suevi sub Hermerico Rege medias partes Gallaeciae depraedantes, per plebem, quae Castella tutio- 430

---

5 El rey Gaiserico, dejando las Españas, se embarca en el mes de Mayo en la costa de la provincia de la Bética con todos los Wándalos y sus familias, y pasa á la Mauritania y al África; mas advertido, antes de haber llegado allá, de que el suevo Hermigario asolaba á su paso las provincias vecinas, vuélvese con algunos de los suyos; le da alcance en la Lusitania, y no lejos de Mérida le acomete, matando á muchos de los que acaudillaba. Hermigario, que habia despreciado á aquella ciudad con ofensa de la santa mártir Eulalia, no quedándole, á su juicio, otro recurso que la fuga, huye más veloz que el Euro, y perece precipitado por el brazo divino en el rio Guadiana. Muerto de este modo Hermigario, Gaiserico se da poco después á la vela con rumbo al punto á que antes se dirigia. 429

6 Los Suevos, que bajo el mando de su rey Hermerico asolaban el interior de Galicia, muertos mu- 430

ra tenebat, acta suorum partim caede, partim captivitate, pacem quam rumperant, familiarum quae tenebantur redibitione instaurant.

Per Aëtium Comitem non procul ab Arelate quaedam Gothorum manus extinguitur, Anaolfo Optimate eorum capto. Juthungi per eum similiter debellantur, et Nori.

Felix qui dicebatur Patricius Ravennae tumultu occiditur militari.

7 Aëtius Dux utriusque militiae Noros edomat re- 431
bellantes. Rursum Suevi initam cum Gallaecis pacem libata sibi occasione conturbant. Ob quorum depraedationem Idatius Episcopus ad Aëtium Ducem, qui expeditionem agebat in Galliis, suscipit legationem. Vetto, qui de Gothis dolose ad Gallaeciam

---

chos de ellos, y hechos cautivos otros por la plebe que conservaba los castillos más seguros, renuevan la paz que habían quebrantado, mediante la devolución de las familias que habían hecho prisioneras.

El conde Aecio derrota no lejos de Arlés á gran número de Godos, haciendo prisionero al magnate Anaolfo, y vence igualmente á los Iuthungos y á los Noros. (6)

El patricio Félix es muerto en Rávena en un tumulto militar.

7 Aecio, general de una y otra milicia, somete á 431
los Noros, que se habían revelado. Los Suevos, á la primera ocasión, rompen por segunda vez la paz que habían concertado con los gallegos, y en vista de sus depredaciones, envíase al Obispo Idacio con una embajada para el general Aecio, que hacía la guerra en las Galias. Vetto, que había venido de los Godos á Galicia con fines torcidos, vuél-

venerat, sine aliquo effectu redit ad Gothos.

8 Superatis per Aëtium in certamine Francis, et in pace susceptis, Censorius Comes legatus mittitur ad Suevos, supradicto secum Idatio redeunte. 432

Bonifacius in aemulationem Aëtii de Africa per Placidiam evocatus in Italiam ad Palatium redit. Qui depulso Aëtio in locum ejus succedens, paucis post mensibus inito adversum Aëtium conflictu, de vulnere quo fuerat percussus interiit. Cui Sebastianus gener substitutus per Aëtium de palatio superactus expellitur.

9 Regresso Censorio ad palatium, Hermericus pacem cum Gallaecis, quos praedabatur assidue, sub interventu Episcopali datis sibi reformat obsidibus. 433

Symphosius Episcopus per eum ad Comitatum legatus missus, rebus in casum frustratur arreptis.

In Conventu Lucensi contra voluntatem Agrestii

---

vese á aquellos, sin haber logrado su intento.

8 Vencidos los Francos por Aecio, y acogidas sus peticiones de paz, el conde Censorio es enviado de embajador á los Suevos, y con él vuelve el mencionado Idacio. 432

Bonifacio, en rivalidad con Aecio, vuelve de África á Italia y á la corte, llamado por Placidia. Depuesto Aecio, sucédele en el cargo Bonifacio, el cual muere pocos meses después, de resultas de la herida que recibió en un combate que sostuvo contra aquel. Su yerno Sebastián, que le sustituye, vencido por Aecio, es expulsado de la corte.

9 Vuelto Censorio á la corte, Hermerico, mediante la intervención de los Obispos, concierta de nuevo la paz con los Gallegos, víctimas de sus contínuas rapiñas, quedándose con algunos de ellos en rehenes. 433

El Obispo Sinfosio, enviado por este de embaja-

Lucensis Episcopi, Pastor, et Syagrius Episcopi ordinantur.

Aëtius Dux utriusque militiae Patricius appellatur.

10 Sebastianus exul et profugus effectus navigat ad palatium Orientis. 434

Romanae Ecclesiae XLII. habetur Episcopus Xistus.

11 Hierosolymis Juvenalem Episcopum praesidere Germani Presbyteri Arabicae regionis exinde ad Gallaeciam venientis, et aliorum Graecorum relatione comperimus, adjicientibus Constantinopolim eum cum aliis, et Palaestinae Provinciae et Orientis Episcopis evocatum, sub praesentia Theodosii Augusti, contracto Episcoporum interfuisse Conci- 435

---

dor al Condado *(es decir, al punto en que residia el jefe principal de los romanos)*, fracasa en sus negociaciones, por haber cambiado de punto las cosas en sentido adverso.

En el Convento lucense son ordenados Obispos Pastor y Siagrio, contra la voluntad de Agrestio, Obispo de Lugo.

Aecio, general de una y otra milicia, es nombrado patricio.

10 Sebastián, desterrado y prófugo, se da á la vela con rumbo á la corte de Oriente. 434

Sixto es elegido XLII Obispo de la Iglesia Romana.

11 Por la relación de Germán, presbítero de la región de la Arabia, de donde vino á Galicia, y por las de otros griegos, sabemos que el Obispo Juvenal gobierna la Iglesia de Jerusalén, y que llamado á Constantinopla con otros Obispos de la provincia de Palestina y de Oriente, asistió al concilio de 435

lio ad destruendam Hebionitarum haeresim, quam Nestorius ejusdem Urbis Episcopus pravo stultissimae Sectae resuscitabat ingenio.

Quo vero tempore Sancti Joannes, Hieronymus, et alii, quos supra diximus, obierint, vel quis Joanni ante Juvenalem successerit, sicut et fecisse cognitum est in brevi seniorem quemdam, referentum sermo non edidit.

12 Narbona obsideri coepta per Gothos. 436

Burgundiones qui rebellaverant, a Romanis duce Aëtio debellantur.

Uno eodemque tempore Alexandriae Cyrillum Episcopum praesidere, et Constantinopoli Nestorium haereticum Hebionaeum, Cyrilli ipsius ad eumdem Epistola, et haeresim destruentis, et regulam fidei exponentis ostendit. Haec cum aliis habentur allata.

Obispos celebrado bajo los auspicios de Theodosio Augusto para extirpar la herejía de los Hebionitas, que Nestorio, Obispo de la misma ciudad, avivaba con el depravado ingenio de tan necia secta.

En qué tiempo murieron los santos Juan, Jerónimo y otros que antes hemos mencionado, y quién sucedió á Juan antes de Juvenal, no lo dicen en sus relaciones, aunque es sabido que poco después ocupó aquella silla cierto anciano.

12 Comienza el asedio de Narbona por los godos. 436

Los Burgundiones *(los naturales de Borgoña en Francia)*, que se habían rebelado, son vencidos por los romanos bajo el mando del general Aecio.

Que gobiernan á un mismo tiempo, el Obispo Cirilo la Iglesia de Alejandría, y Nestorio, hereje hebioneo, la de Constantinopla, pruébalo la carta que aquel dirige á éste, refutando su herejía, exponiendo la regla de la fe, y hablando de algunas otras cosas.

13 Narbona obsidione liberatur Aëtio Duce et Magistro militum. Burgundiorum caesa viginti millia. 437

Rursus Censorius et Fretimundus legati mittuntur ad Suevos.

14 Gothorum caesa octo millia sub Aëtio Duce. 438

Suevi cum parte plebis Gallaeciae, cui adversabantur, pacis jura confirmant.

Hermericus Rex morbo oppressus Rechilam filium suum substituit in regnum; qui Andevotum cum sua quam habebat manu ad Singilonem Baeticae fluvium aperto marte prostravit, magnis ejus auri et argenti opibus occupatis.

15 Carthagine fraude decepta decimo quarto Kal. Novemb. omnem Africam Rex Gaisericus invadit. 439

Bello Gothico sub Theodore Rege apud Tolosam

---

13 El general en jefe Aecio libra á Narbona del asedio. Son muertos veinte mil Burgundiones. 437

Censorio y Fretimundo son enviados segunda vez de embajadores á los Suevos.

14 Los Romanos, bajo el mando del general Aecio, dan muerte á ocho mil Godos. 438

Los Suevos ratifican el tratado de paz con la parte de la plebe de Galicia á que hacian la guerra.

Aquejado el rey Hermerico de grave enfermedad, abdica la corona en su hijo Rechila, el cual, á orillas del Singilón *(Genil)*, río de la Bética, vence en batalla campal á Andevoto, derrotando á las tropas que capitaneaba, y apoderándose de grandes riquezas en oro y plata.

15 El rey Gaiserico, habiéndose apoderado por engaño de Cartago el dia catorce antes de las Calendas de Noviembre *(19 de Octubre)*, invade toda el África. 439

En la guerra con los Godos, bajo su rey Theodo-

Litorius Romanus Dux inconsultius cum auxiliari manu irruens, caesis his, ipse vulneratus capitur, et post dies paucos occiditur.

Inter Romanos et Gothos pax efficitur.

Gaisericus elatus impie Episcopum, Clerumque Carthaginis depellit ex ea, et juxta Prophetiam Danielis demutatis ministeriis Sanctorum, Ecclesias Catholicas tradit Arianis.

Rechila Rex Suevorum Emeritam ingreditur.

16 Gaisericus Siciliam depraedatus Panormum diu 440
obsedit: qui damnati a Catholicis Episcopis Maximini apud Siciliam Arianorum ducis, adversum Catholicos praecipitatur instinctu, ut eos quoquo pacto in impietatem cogeret Arianam. Nonnullis declinantibus, aliquanti durantes in Catholica fide consumavere martyrium.

---

res, Litorio, general romano, lánzase imprememeditadamente con tropas auxiliares á la lucha cerca de Tolosa; destrozadas aquellas y él herido, cae prisionero, y es muerto á los pocos días.

Conciértase la paz entre los Romanos y los Godos.

Gaiserico, ensoberbecido é impío, expulsa de Cartago al Obispo y al clero, y según la profecía de Daniel *(cap. XI)*, muda los ministros de los Santos, entregando las iglesias católicas á los arrianos.

Entra en Mérida Rechila, rey de los Suevos.

16 Habiendo asolado Gaiserico la Sicilia, sitió largo 440
tiempo á Palermo. Instigado por Maximino, jefe de los arrianos de Sicilia condenado por los Obispos, lánzase á perseguir á los católicos, para obligarles, de cualquier modo que fuese, á profesar la impiedad arriana. Algunos de ellos claudicaron en la fe; mas otros, perseverando en ella, arrostraron el martirio.

Censorius Comes, qui Legatus missus fuerat ad Suevos, residens Mirtyli, obsessus a Rechila in pace se tradidit.

17 Rex Suevorum diuturno per annos septem morbo adflictus moritur Hermericus. 441

Rex Rechila Hispali obtenta Baeticam, et Carthaginensem Provincias in suam redigit potestatem.

Sabino Episcopo de Hispali factione depulso, in locum ejus Epiphanius ordinatur fraude, non jure. Asturius Dux utriusque militiae ad Hispanias missus Tarraconensium caedit multitudinem Bacaudarum.

18 Cometae sidus apparere incipit mense Decembri: quod per menses aliquot visum, subsequentis in pestilentia plagae, quae fere in toto orbe diffusa est, praemisit ostentum. 442

El conde Censorio, que había sido enviado de embajador á los Suevos, sitiado por Rechila en Mirtilos *(ciudad de la Lusitania)*, donde se hallaba, se entregó sin lucha.

17 Muere el rey godo Hermerico al cabo de siete años de continua enfermedad. 441

El rey Rechila, después de haberse apoderado de Sevilla, somete á su obediencia la Bética y la Cartaginense.

Expulsado de Sevilla el Obispo Sabino por una facción, es puesto en su lugar Epifanio, fraudulentamente, no con arreglo á derecho.

Enviado á las Españas Asturio, general de una y otra milicia, da muerte á gran número de Bacaudas Tarraconenses. (7)

18 Preséntase en el mes de Diciembre un cometa, que se dejó ver durante algunos meses, y fué el presagio de la calamitosa peste que vino después y se extendió por casi todo el orbe. 442

Constantinopolitanae Ecclesiae depulso Nestorio praesidet Episcopus Flavianus.

19 Asturio Magistro utriusque militiae gener ipsius successor ipsi mittitur Merobaudis, natu nobilis, et eloquentiae merito vel maxime in poematis studio veteribus comparandus, testimonio etiam provehitur statuarum. Brevi tempore potestatis suae Aracellitanorum frangit insolentiam Bacaudarum. Mox nonnullorum invidia perurgente ad urbem Romam sacra praeceptione revocatur. 443

20 Sebastianus illic quo confugerat, deprehensus sibi adversa moliri, e Constantinopoli fugit admonitus, et ad Theodorem Regem Gothorum veniens, conquaesitam sibi qua potuit Barcinonam hostis ingreditur. 444

21 In Asturicensi urbe Gallaeciae, quidam ante ali- 445

Expulsado Nestorio, gobierna la Iglesia de Constantinopla el Obispo Flaviano.

19 Es enviado para suceder á Asturio, general de una y otra milicia, su yerno Merobaudes, de origen ilustre, digno de ser comparado con los antiguos por su elocuencia y, sobre todo, por sus poesías, como lo prueban las estatuas elevadas en su honor. En el breve tiempo de su mando, abate la insolencia de los Bacaudas Aracelitanos; mas, poco después, una orden execrable, debida á los manejos de algunos envidiosos, oblígale á presentarse en Roma. (8) 443

20 Habiendo sabido Sebastián que algo se tramaba contra él en Constantinopla, donde se había refugiado, advertido del peligro que corría, huye de dicha ciudad, y viniendo como pudo á la corte de Theodores, rey de los Godos, entra en Barcelona, término anhelado de su peregrinación. 444

21 En Astorga, ciudad de Galicia, son descubiertos 445

quot annos latentes Manichaei gestis Episcopalibus deteguntur, quae ab Idatio et Turibio Episcopis, qui eos audierant, ad Antoninum Emeritensem Episcopum directa sunt.

Wandali navibus Turonio in litore Gallaeciae repente advecti familias capiunt plurimorum.

Sebastianus de Barcinona fugatus migrat ad Wandalos.

Per Episcopum Romae tunc praesidentem gesta de Manichaeis per Provincias diriguntur.

22 Vitus Magister utriusque militiae factus ad Hispanias missus, non exiguae manus fultus auxilio, cum Carthaginenses vexaret et Baeticos, succedentibus cum Rege suo illic Suevis, superatis etiam in congressione, qui ei ad depraedandum in adjutorium 446

---

ciertos Maniqueos que hacía algunos años permanecían ocultos, instruyéndose al efecto diligencias episcopales, que los Obispos Idacio y Toribio, que los habían juzgado, remitieron á Antonino, Obispo de Mérida. (9)

Los Wándalos, arribando de pronto á Turonio, en la costa de Galicia, hacen cautivas á muchas familias. (10)

Sebastián huye de Barcelona y pasa á los Wándalos.

Las diligencias instruídas contra los Maniqueos, son remitidas á las provincias por el Obispo que á la sazón regía la Iglesia de Roma.

22 Nombrado Vito general de una y otra milicia y enviado á las Españas, veja á los Cartaginenses y Béticos, apoyado por no escasas tropas auxiliares; mas, atemorizado al ver que se aproximan allí los Suevos con su rey y vencen en un encuentro á los Godos que habían venido á ayudarle en sus depre- 446

venerant Gothis, territus miserabili timore diffugit, Suevi exin illas Provincias magna depraedatione subvertunt.

23 Romanae Ecclesiae XLIII. praesidet Episcopus Leo: hujus scripta per Episcopi Turibii Diaconum Pervincum contra Priscillianistas ad Hispanienses Episcopos deferuntur. Inter quae ad Episcopnm Turibium de observatione Catholicae Fidei, et de haeresum blasphemiis, disputatio plena dirigitur, quae ab aliquibus Gallaecis subdolo probatur arbitrio. 447

Solis facta defectio die decimo Kal. Januarias, qui fuit tertia Feria.

24 Rechila Rex Suevorum Emeritae gentilis moritur mense Augusto: cui mox filius suus Catholicus Rechiarius succedit in regnum, nonnullis quidem sibi de gente sua aemulis, sed latenter. Obtento tamen 448

---

daciones, huye desordenadamente con deplorable cobardía, y entonces los Suevos devastan aquellas provincias, llevando á cabo grandes rapiñas.

23 Gabierna la Iglesia Romana León, Obispo XLIII, cuyos escritos contra los Priscilianistas son llevados á los Obispos de España por Pervinco, diácono del Obispo Toribio, contándose entre aquellos una larga exposición sobre la observancia de la fe católica y sobre las blasfemias de los herejes, la cual es admitida de mala fe por algunos Obispos gallegos. (11) 447

Verifícase un eclipse de sol el día décimo antes de las Calendas de Enero, que fué feria tercera. (*23 de Diciembre, martes.*)

24 Rechila, rey de los Suevos, muere gentil en Mérida, en el mes de Agosto, é inmediatamente le sucede en el reino su hijo Rechiario, católico, que tenía en su familia algunos competidores encubier- 448

regno, sine mora ulteriores regiones invadit ad praedam.

Pascentium quemdam urbis Romae, qui de Asturica diffugerat, Manichaeum, Antoninus Episcopus Emeritae comprehendit, auditumque etiam de Provincia Lusitania facit expelli.

Per Aiulfum Hispali Censorius jugulatur.

25 Rechiarius accepta in conjugium Theodoris Regis 449
filia, auspicatus initium Regni Vasconias depraedatur mense Februario.

Basilius ob testimonium egregii ausus sui congregatis Bacaudis in Ecclesia Tyriasone foederatos occidit, ubi et Leo ejusdem Ecclesiae Episcopus ab eisdem qui cum Basilio aderant, in eo loco obiit vulneratus.

---

tos. Posesionado del reino, invade sin tardanza las regiones de la España ulterior para depredarlas.

Antonino, Obispo de Mérida, se apodera de cierto maniqueo llamado Pascencio, de la ciudad de Roma, que había huído de Astorga, y habiéndole juzgado, hace que se le expulse de la provincia Lusitana.

Censorio es degollado por Aiulfo en Sevilla.

25 Habiendo tomado Rechiario por esposa á una hija 449
del rey Theodores y empezado á reinar bajo tan buenos auspicios, depreda en el mes de Febrero las Vasconias.

Enterado Basilio por uno de los suyos elegido al efecto, de que en la Iglesia de Tarazona se hallaban congregados los Bacaudas, resuelto á exterminarlos, mata á los allí coligados; y allí, en aquel mismo lugar, murió también León, Obispo de dicha iglesia, herido por los mismos que iban con Basilio.

Rechiarius mense Julio ad Theodorem socerum suum profectus, Caesaraugustanam regionem cum Basilio in reditu depraedatur. Irrupta per dolum Ilerdensi urbe acta est non parva captivitas.

26 Asturius vir illustris ad honorem provehitur Consulatus (449). 450

De aquí adelante están viciados los números imperiales. Pero sin alterar el orden publicado, ponemos al fin de cada párrafo, entre paréntesis, el año que se debe atribuir á los sucesos.

Sebastianus exul factus ad pernitiosam sibi, sicut post exitus docuit, Gaiserici confugit potestatem: parvo post tempore quam venerat per eum jubetur occidi. (449)

De Galliis Epistolae deferuntur Flaviani Episcopi ad Leonem Episcopum missae cum scriptis Cyrilli Episcopi Alexandrini ad Nestorium Constantinopolitanum de Eutychete Hebionita haeretico, et Leonis Episcopi ad eumdem responsa: quae cum aliorum

---

Marcha Rechiario en el mes de Julio á la corte de su suegro Theodores, y á la vuelta, depreda, en unión de Basilio, la región Cesaraugustana. Tomada por engaño la ciudad de Lérida, son reducidos á cautividad muchos de sus habitantes. (12)

26 Asturio, varón ilustre, es elevado al honor del Consulado *(449)*. 450

Sebastián, prófugo de nuevo, se refugia en la corte de Gaiserico con éxito funesto, como luego se vió; pues al poco tiempo de estar en ella, fué muerto por orden de aquél *(449)*.

Son enviadas de las Galias á las distintas Iglesias las epístolas del Obispo Flaviano á León, Obispo, con los escritos de Cirilo, Obispo Alejandrino, á Nestorio, Obispo Constantinopolitano, acerca de Euti-

Episcoporum et gestis, et scriptis, per Ecclesias diriguntur. (449)

27 Theodosius Imperator moritur Constantinopoli anno aetatis suae quadragesimo octavo. (450) 451

Post quem XLIII. statim apud Constantinopolim Marcianus a militibus et ab exercitu, instante etiam sorore Theodosii Pulcheria Regina, efficitur Imperator. Qua sibi in conjugium adsumpta regnat in partibus Orientis. (450)

28 Valentiniani Imperatoris mater Placidia moritur apud Romam. (450) 452

In Gallaecia terraemotus assidui, signa in Coelo plurima ostenduntur. Nam pridie Nonas Aprilis tertia Feria post Solis occasum ab Aquilonis plaga Caelum rubens sicut ignis, aut sanguis efficitur, intermixtis per igneum ruborem lineis clarioribus

---

ques, hereje hebionita, y las respuestas á aquél del referido León, y además las actas y escritos de algunos otros Obispos (449).

27 Muere el emperador Theodosio en Constantinopla á los cuarenta y ocho años de edad *(450)*. 451

Inmediatamente después, Marciano es aclamado en Constantinopla XLIII emperador por los pretorianos y por el ejército, contribuyendo á ello con sus buenos oficios la reina Pulqueria, hermana de Theodosio; y unido con ésta en matrimonio, reina en el Oriente (*450*).

28 Muere en Roma Placidia, madre del emperador Valentiniano (*450*). 452

En Galicia, preséntanse en el cielo muchas señales de un próximo terremoto. En efecto, el día antes de las Nonas de Abril, feria tercera, *(4 de Abril, martes)*, luego que el sol se pone, toma el cielo por la parte del septentrión un color rojizo, como de

in speciem hastarum rutilantium deformatis: a die clauso usque in horam noctis fere tertiam signi durat ostensio, quae mox ingenti exitu perdocetur (450).

Gens Hunnorum pace rupta depraedatur Provincias Galliarum; plurimae Civitates effractae, in Campis Catalaunicis haud longe de Civitate, quam effregerant, Mettis, Aëtio Duci, et Regi Theodori, quibus erat in pace societas, aperto marte confligens, divino caesa superatur auxilio: bellum nox intempesta diremit. Rex illic Theodores prostratus occubuit: CCC. ferme millia hominum in eo certamine cecidisse memorantur (451).

Multa anno signa procedunt. Quinto Kal. Octobris a parte Orientis Luna fuscatur. In diebus se-

---

fuego ó sangre, destacándose en medio de la ígnea claridad lineas más luminosas que figuran á modo de lanzas rutilantes. Dura el portento desde la puesta del sol hasta la hora tercia de la noche, *(nueve de la noche)*, poco más ó menos, y se reproduce después de la manera más imponente (450).

Los Hunos, rota la paz, depredan las provincias de las Galias, destruyendo muchas ciudades; mas, aliados contra ellos el general Aecio y el rey Theodores, acométenles en la llanura de los campos Cataláunicos, no lejos de la ciudad de Metz, que aquellos habían destruído, y con la ayuda de Dios, los vencen y destrozan, terminando la lucha muy entrada ya la noche: allí sucumbió el rey Theodores, y según se dice, perecieron en la batalla como unos trescientos mil combatientes (451).

Ocurren en este año muchos portentos. El día quinto antes de las Calendas de Octubre *(27 de Septiembre)*, eclípsase la luna por la parte de Oriente. En los días de la Pascua siguiente viéronse en el

quentis Paschae visa quaedam in Caelo regionibus Galliarum, Epistola de his Eufronii Augustodunensis Episcopi ad Agrippinum Comitem facta evidenter ostendit. Stella Cometes a decimo quarto Kal. Julias apparere incipit, quae tertio Kal. diluculo ab Oriente visa, post occasum Solis ab occidua parte mox cernitur. Kalend. Augusti a parte Occidentis apparet (451).

Occiso Theodore Thorismo filius ejus succedit in regno (451).

Hunni cum Rege suo Attila relictis Galliis post certamen Italiam petunt (452).

29 Secundo regni anno Principis Marciani Hunni qui 453
Italiam praedabantur, aliquantis etiam Civitatibus irruptis, divinitus partim fame, partim morbo quodam plagis caelestibus feriuntur: missis etiam per

---

cielo, en las regiones de las Galias, ciertas señales, que Eufronio, Obispo de Autún, describe claramente en la carta que acerca de ellas dirigió al conde Agripino. El dia catorce antes de las Calendas de Julio *(18 de Junio)*, empieza á dejarse ver un cometa, que el día tercero antes de dichas Calendas *(29 de Junio)*, al amanecer, aparece en el Oriente, y después del ocaso del sol, en el Occidente, y en las Calendas de Agosto *(1.° de Agosto)*, por la parte occidental (451).

Muerto Theodores, le sucede en el reino su hijo Thorismo (*Turismundo*) (451).

Los Hunos, después de la batalla, dejan las Galias y se dirigen á Italia con su rey Atila (452).

29 En el año segundo del reinado del príncipe Mar- 453
ciano, los Hunos, que saqueaban la Italia asaltando algunas ciudades, vénse afligidos en parte por el hambre y en parte por cierta enfermedad, plagas

Marcianum Principem Aëtio Duce caeduntur auxiliis; pariterque in sedibus suis et caelestibus plagis, et per Marciani subiguntur exercitum: et ita subacti, pace facta cum Romanis, proprias universi repetunt sedes, ad quas Rex eorum Attila mox reversus interiit (453).

Ad Suevos Mansuetus Comes Hispaniarum, et Fronto similiter Comes, Legati pro pace mittuntur, et obtinent conditiones injunctas (453).

Thorismo Rex Gothorum spirans hostilia a Theudorico et Frederico fratribus jugulatur: cui Theudoricus succedit in regno (453).

30 Tertio regni anno Principis Marciani Regina mo- 454
ritur Pulcheria mense Julio (454).

Per Fredericum Theudorici Regis fratrem Bacau-

---

con que el Señor les hiere desde el cielo. El general Aecio, á quien el príncipe Marciano había enviado tropas auxiliares, los derrota, y acosados después en sus reales por las mencionadas plagas y por el ejército de Marciano, hacen la paz con los Romanos, y vuélvense todos nuevamente á su residencia habitual, donde, á poco de haber llegado, muere su rey Atila (453).

Mansueto, conde de las Españas, y Frontón, conde también, son enviados de embajadores á los Suevos para tratar de la paz, y consiguen pactarla con las condiciones que se les habían fijado (453).

Thorismo, rey de los Godos, que no respiraba sino crueldad, es degollado por sus hermanos Theudorico y Frederico, sucediéndole aquel en el reino (453).

30 Muere la reina Pulqueria en el mes de Julio, año 454
tercero del reinado del príncipe Marciano (454).

Frederico, hermano del rey Theudorico, bate á

dae Tarraconses caeduntur ex auctoritate Romana (454).

In Gallaecia terraemotus, et in Sole signum in Ortu, quasi altero secum concertante monstratur. (454)

Aëtius Dux et Patricius fraudulenter singularis accitus intra palatium manu ipsius Valentiniani Imperatoris occiditur. Et cum ipso per spatarium ejus aliqui singulariter intromissi jugulantur honorati (454).

His gestis Legatos Valentinianus mittit ad gentes, ex quibus ad Suevos venit Justinianus (454).

31 Quarto regni anno principis Marciani per duos barbaros Aëtii familiares Valentinianus Romae Imperator occiditur in campo, exercitu circunstante, anno aetatis suae XXXVI et regni XXXI. Post quem 455

---

los Bacaudas Tarraconenses, á solicitud de los Romanos (454).

Siéntese un terremoto en Galicia, y el sol, en el Oriente, presenta ciertas señales, como si estuviese en lucha con otro (454).

El emperador Valentiniano llama á su palacio, particularmente y con engaño, al general y patricio Aecio, y allí le mata por su misma mano. Introducidos después, uno á uno, algunos magnates, son degollados por un espatario (454).

Hecho esto, Valentiniano envía legados á los Bárbaros, y en tal concepto viene Justiniano á los Suevos (454).

31 En el año cuarto del reinado del príncipe Marciano, hallándose Valentiniano, emperador de Roma, en el campo, en medio de su ejército, es asesinado por dos bárbaros que habían estado al servicio de Aecio, contando á la sazón treinta y seis años de edad y treinta y uno de reinado. Inmedia- 455

mox Maximus ex Consulibus XLIII. Romae Augustus appellatur: qui cum Imperator factus relictam Valentiniani sibi duxisset uxorem, et filio suo ex priore conjuge Palladio, quem Caesarem fecerat, Valentiniani filiam in conjugium tradidisset, magnorum motuum, quos verebatur, perturbatione distortus, et quia in occisorum per Valentinianum, et in ipsius interitum Valentiniani, ambitu regni consilia scelesta patrata contulerat, cum imperium deserere vellet, et Romam, vix quatuor regni sui mensibus expletis, in ipsa urbe tumultu populi et seditione occiditur militari (455).

Ipso anno in Galliis Avitus Gallus civis ab exercitu Gallicano, et ab honoratis, primum Tolosae, de hinc apud Arelatum, Augustus appellatus, Romam pergit, et suscipitur (455).

---

tamente después, es proclamado Augusto en Roma Máximo, Cónsul XLIII, el cual, hecho emperador, toma por esposa á la viuda de Valentiniano, y concierta el matrimonio de una hija de éste con un hijo suyo, de la primera mujer, llamado Paladio, al cual había nombrado César. Mas, forzado á cambiar de propósitos ante el temor de grandes perturbaciones y tumultos, por haberse divulgado por todo el imperio los criminales designios llevados á cabo con los asesinatos realizados por Valentiniano y con el de este mismo emperador, resuélvese á abandonar el poder, cuando apenas había cumplido cuatro meses de reinado, y al huir de Roma, muere en esta misma ciudad á manos de la milicia y el pueblo sublevados (455).

En el mismo año, el ejército de las Galias y los próceres proclaman Augusto, primero en Tolosa y luego en Arlés, al ciudadano galo Ávito, el cual marcha á Roma, donde es recibido como tal (455).

Usque ad Valentinianum Theodosii generatio tenuit principatum (455).

1 Romanorum XLIII. Marcianus quarto jam regni sui anno obtinet monarchiam (456). 456

Per Avitum, qui a Romanis et evocatus et susceptus fuerat Imperator, Legati ad Marcianum pro unanimitate mittuntur imperii (456).

Gaisericus sollicitatus a relicta Valentiniani, ut malum fama dispergit, priusquam Avitus Augustus fieret, Romam ingreditur, direptisque opibus Romanorum Carthaginem redit, relictam Valentiniani et filias duas, et Aëtii filium Gaudentium nomine, secum ducens (456).

Suevi Carthaginenses regiones, quas Romanis reddiderant, depraedantur (456).

Marcianus et Avitus concordes principatu Romani utuntur Imperii (456).

Hasta Valentiniano ejerció el poder supremo la familia de Theodosio (455).

1 XLIII emperador de los romanos. Marciano entra á gobernar el imperio, cuando se hallaba ya en el cuarto año de su reinado (456) (13). 456

Ávito, que había sido llamado y recibido como emperador por los Romanos, envía legados á Marciano en solicitud de concordia (456).

Gaiserico, llamado por la viuda de Valentiniano, como divulga ¡oh miseria! la fama, antes que Ávito fuese proclamado Augusto, entra en Roma, y habiéndose apoderado de las riquezas de los Romanos, vuélvese á Cartago, llevando consigo á la viuda de Valentiniano, á las dos hijas de ésta y á un hijo de Aecio, llamado Gaudencio (456).

Los Suevos depredan las regiones Cartaginenses, que habían devuelto á los romanos (456).

Per Augustum Avitum Fronto Comes Legatus mittitur ad Suevos. Similiter et a Rege Gothorum Theudorico, quia fidus Romano esset imperio, Legati ad eosdem mittuntur, ut tam secum, quam Romano Imperio, quia uno essent pacis foedere copulati, jurati foederis promissa servarent. Remissis Legatis utriusque partis, atque omni juris ratione violata Suevi Tarraconensem Provinciam, quae Romano Imperio deserviebat invadunt (456).

De Erulorum gente septem navibus in Lucensi litore aliquanti advecti, viri ferme CCCC. expediti, superventu multitudinis congregatae duobus tantum ex suo numero effugantur occisis: qui ad sedes pro-

---

Marciano y Ávito gobiernan en armonía el Imperio romano (456).

El Augusto Ávito envía al conde Frontón de embajador á los Suevos, y Theudorico, rey de los Godos, como amigo fiel que era del imperio romano, les envió legados también, para que cumpliesen las promesas del pacto jurado, tanto con él como con los romanos, con quienes se hallaba unido en alianza de paz; pero los Suevos, despidiendo á los legados del uno y del otro, y violando todo principio de derecho, invaden la provincia Tarraconense, que estaba sometida al Imperio (456).

Habiendo arribado en siete naves á la costa lucense como unos cuatrocientos hombres de la gente de los Érulos, armados á la ligera, reunidos en gran número los naturales del país, les salen al encuentro de improviso, y ahuyentados de allí, habiendo perecido dos de ellos solamente, vuélvense á su residencia habitual, depredando al paso con

prias redeuntes Cantabriarum et Varduliarum loca maritima crudelissime depraedati sunt (456).

Legati Gothorum rursum veniunt ad Suevos: post quorum adventum Rex Suevorum Rechiarius cum magna suorum multitudine regiones Provinciae Tarraconensis invadit, acta illic depraedatione, et grandi ad Gallaeciam captivitate deducta (456).

Mox Hispanias Rex Gothorum Theudoricus, cum ingenti exercitu suo, et cum voluntate et ordinatione Aviti Imperatoris ingreditur. Cui cum multitudine Suevorum Rex Rechiarius occurrens duodecimo de Asturicensi urbe milliario ad fluvium nomine Urbicum, tertio Nonas Octobris die sexta Feria inito mox certamine superatur; caesis suorum agminibus, aliquantis captis, plurimisque fugatis,

---

la mayor ferocidad los lugares costeños de la Cantabria y la Vardulia (456).

Los Godos envían por segunda vez legados á Rechiario, rey de los Suevos, el cual, después de la venida de aquellos, invade con gran número de tropas las regiones de la provincia Tarraconense, depredándolas y llevándose á Galicia considerable número de cautivos (456).

Poco después, Theudorico, rey de los Godos, con el asentimiento y beneplácito del emperador Ávito, entra en las Españas con un poderoso ejército. Sale á su encuentro Rechiario con gran número de Suevos, y empeñada á poco la batalla á las doce millas de la ciudad de Astorga, junto al río Órbigo, el día tercero antes de las Nonas de Octubre, feria sexta *(5 de Octubre, viernes)*, es vencido Rechiario, de tal suerte que, destrozadas sus huestes, hechos prisioneros no pocos de los suyos y puestos en fuga los

ipse ad extremas sedes Gallaeciae plagatus vix evadit ac profugus (456).

Theudorico Rege cum exercitu ad Bracaram extremam Civitatem Gallaeciae pertendente quinto Kal. Novembris die Dominico, etsi incruenta fit tamen satis moesta et lacrymabilis ejusdem directio Civitatis. Romanorum magna agitur captivitas captivorum, Sanctorum Basilicae effractae, altaria sublata atque confracta, Virgines Dei exin quidem abductae, sed integritate servata, Clerus usque ad nuditatem pudoris exutus, promixcui sexus cum parvulis, de locis refugii Sanctis populus omnis abstractus, jumentorum, pecorum, camelorumque horrore locus sacer impletus, scripta super Hierusalem ex parte caelestis irae revocavit exempla (456).

---

demás, herido y fugitivo, logra con gran dificultad refugiarse en las extremidades de Galicia (456).

Theudorico se encamina con su ejército á Braga, última ciudad de Galicia, y el día quinto antes de las Calendas de Noviembre *(28 de Octubre)*, que era domingo, entra en ella y la saquea, de manera incruenta, pero bastante triste y lamentable. Apodéranse los Godos de gran número de cautivos romanos; destruyen las basílicas de los Santos; roban y derriban los altares; arrojan de allí á las vírgenes del Señor, pero sin deshonrarlas; despojan á los clérigos de sus vestiduras, llegando hasta la desnudez del pudor; tienen á hombres, mujeres y niños confundidos unos con otros; expulsan de los lugares santos á todos los que en ellos se habían refugiado, y convierten los templos en horribles establos de jumentos, ovejas y camellos; todo lo cual trae á la memoria lo escrito acerca de los castigos con que la ira del cielo afligió á Jerusalén (456).

2 Rechiarius ad locum, qui Portucale appellatur, profugus Regi Theudorico captivus adducitur: quo in custodiam redacto, ceteris qui de priore certamine superfuerant, tradentibus se Suevis, aliquantis nihilominus interfectis, regnum destructum et finitum est Suevorum (456). 457

Hisdem diebus Rechimeris Comitis circumventione magna multitudo Wandalorum, quae se de Carthagine cum LX. Navibus ad Galias, vel ad Italiam moverat, Regi Theudorico nuntiatur occisa per Avitum (456).

Hesychius Tribunus Legatus ad Theudoricum cum sacris muneribus missus ad Gallaeciam venit, nuntians ei id quod supra, in Corsica caesam multitudinem Wandalorum, et Avitum de Italia ad Gal-

---

2 Rechiaro, que se hallaba fugitivo en un lugar llamado Portucale, (14) es hecho prisionero y llevado al rey Theudorico. Aprisionado Rechiario, entregáronse á aquel los demás suevos que habían escapado de la anterior batalla, sin embargo de lo cual, se les quitó á algunos de ellos la vida. Así fué destruído y acabó el reino de los suevos (456). 457

Por aquellos mismos días, Ávito mandó á decir al rey Theudorico, que el conde Rechimer *(era suevo por parte de su padre, y visigodo, nieto de Walia por parte de su madre)*, había sorprendido y dado muerte á gran número de Wándalos, que en sesenta naves habían ido de Cartago á las Galias y á Italia (456).

El tribuno Hesichio, que había venido de legado á Galicia con presentes magníficos para Theudorico, anuncia á éste lo que ya se ha dicho: que en la isla de Córcega habían sido muertos multitud de Wándalos, y que Ávito había ido de Italia á Ar-

lias Arelate successisse. Orientalium naves Hispalim venientes per Marciani exercitum caesas nuntiat (456).

Occiso Rechiario mense Decembri Rex Theudoricus de Gallaecia ad Lusitaniam succedit (456).

In conventus parte Bracarensis latrocinantum depraedatio perpetratur (456).

Aiulfus deserens Gothos in Gallaecia residet (456).

Suevi qui remanserant in extrema parte Gallaeciae, Massiliae filium nomine Maldram sibi Regem constituunt (456).

Theudoricus Emeritam depraedari volens Beatae Eulaliae Martyris terretur ostentis. (456)

3 Tertio anno Avitus septimo mense posteaquam 458

---

lés, en las Galias. Le participa además, que las naves de los Orientales que habían venido á Sevilla, fueron destruídas por el ejército de Marciano (456).

El rey Theudorico quita la vida á Rechiario en el mes de Diciembre, y marcha de Galicia á la Lusitania (456).

En parte del convento Bracarense cuadrillas de bandidos entréganse al pillaje (456).

Aiulfo deja á los Godos, y fija su residencia en Galicia (456).

Los Suevos que permanecían en la parte extrema de Galicia, eligen por su rey á un tal Maldras, natural de Marsella (456).

Theudorico trata de destruir á Mérida, y le llenan de terror los prodigios obrados por la bienaventurada mártir Eulalia (456).

3 En el año tercero (del imperio de Marciano) 458 *(A contar desde la muerte de Pulqueria.)* pierde Ávito el trono, al séptimo mes de haber sido hecho em-

a Gallis, et a Gothis factus fuerat Imperator, caret imperio: Gothorum promisso destitutus auxilio caret et vita (457).

In Orientis partibus septimo anno Imperii sui moritur Marcianus (457).

Romanorum XLIV. Majorianus in Italia, et Constantinopoli Leo, Augusti appellantur (457).

1 Theudoricus adversis sibi nunciis territus, mox 459
post dies Paschae, quod fuit quinto Kal. Aprilis, de Emerita egreditur, et Gallias repetens, partem ex ea quam habebat multitudine variae nationis, cum Ducibus suis ad campos Gallaeciae dirigit, qui dolis et perjuriis instructi, sicut eis fuerat imperatum, Asturicam, quam jam praedones ipsius sub specie Romanae ordinationis intraverant, men-

---

perador por los Galos y los Godos; y falto del auxilio que éstos le habían prometido, pierde además la vida (457).

Muere Marciano en el séptimo año de su imperio en Oriente (457).

XLIV emperador de los Romanos. Son proclamados Augustos, Mayoriano en Italia, y León en Constantinopla (457).

1 Aterrado Theudorico ante los castigos que le ame- 459
nazaban, sale de Mérida poco después de la Pascua, que fué el día quinto antes de las Calendas de Abril, (15) y regresando á las Galias, envía á los campos de Galicia, con algunos de sus generales, parte de su ejército, compuesto de gentes de varias naciones. Hábiles aquellos en el dolo y el perjurio, y atentos á lo que se les ordenaba, dirígense á Astorga—la cual había sido saqueada ya por tropas del mismo Theudorico que, so color de cumplir órdenes de los Romanos, habían penetrado en ella,—y

tientes, ad Suevos qui remanserant jussam sibi speditionem ingrediuntur pace fucata solita arte perfidiae. Nec mora promiscui generis reperta illic caeditur multitudo, sanctae effringuntur Ecclesiae, altaribus direptis et demolitis sacer omnis ornatus et usus aufertur. Duo illic Episcopi inventi cum omni Clero abducuntur in captivitatem: invalidior promiscui sexus agitur miseranda captivitas: residuis et vacuis Civitatis domibus datis incendio, camporum loca vastantur. Palentina Civitas simili quo Asturica per Gothos perit exitio. Unum Coviacense castrum tricesimo de Asturica milliario a Gothis diutino certamine fatigatum, auxilio Dei hostibus et

---

fingiendo arteramente, con su acostumbrada perfidia, que iban en son de paz, y que la expedición que les estaba confiada, tenía por objeto combatir á los suevos que habían quedado, entran en la ciudad, é inmediatamente pasan á cuchillo á gran número de habitantes de todas clases y condiciones; destruyen la santas iglesias; destrozan y derriban los altares, apoderándose de todos los ornamentos y objetos sagrados; hacen cautivos á dos Obispos que allí encontraron, (16) á todo el clero, y lo que es más lamentable aún, á las personas más débiles é inofensivas de uno y otro sexo; incendian las desiertas casas que aún quedaban en la ciudad, y llevan la desolación por los campos. La ciudad de Palencia perece á manos de los Godos de análoga manera que Astorga. Únicamente el castillo Coviacense, *(Coyanza, hoy Valencia de Don Juan)*, distante trece millas de esta última ciudad, al cual ponen en aprieto por largo tiempo con sus acometidas, resiste y prevalece, con el auxilio de Dios, de tal suerte, que muer-

obsistit et praevalet: quam plurimis ex eorum manu interfectis reliqui revertuntur ad Gallias. (457)

Aiulfus dum regnum Suevorum spirat, Portucale moritur mense Junio (457).

Suevi in partes divisi pacem ambiunt Gallaeciarum: e quibus pars Frantanem, pars Maldram Regem appellat. Solito more perfidiae Lusitaniam depraedatur pars Suevorum Maldram sequens: acta illic Romanorum caede, praedisque contractis Civitas Ulyxippona sub specie pacis intratur. (457)

Frantanes moritur per Pascha et Pentecostem. Jubente Maldra Suevi in solitam perfidiam versi Regionem Gallaeciae adhaerentem flumini Durio depraedantur (458).

Quinto Idus Junias die quarta Feria ab hora quarta in horam sextam ad speciem Lunae quintae vel

---

tos muchísimos de ellos en la lucha, los demás se vuelven á las Galias (457).

Aiulfo, al espirar el reino de los Suevos, muere en Portucale, en el mes de Junio (457).

Los Suevos, divididos en bandos, y reconociendo por rey, unos á Frantanes y otros á Maldras, esfuérzanse por restablecer la paz en las Galicias. Parte de ellos, á las órdenes de Maldras, depredan con su acostumbrada perfidia la Lusitania, y so pretexto de paz, entran en la ciudad de Lisboa, donde llevan á cabo una matanza de Romanos y reunen el botín que habían hecho (457).

Frantanes muere entre la Pascua y Pentecostés. Los suevos, tornando á su acostumbrada perfidia, depredan por orden de Maldras la región de Galicia más próxima al río Duero (458).

El día quinto antes de los Idus de Junio, feria cuarta, desde la hora cuarta hasta la hora sexta,

sextae Sol de lumine orbis sui minoratus apparuit (458).

2 Gothicus exercitus Duce suo Cyrila a Theudorico Rege ad Hispanias missus mense Julio succedit ad Baeticam. Legati Gothorum et Wandalorum pariter ad Suevos veniunt et revertuntur (458). 460

3 Theudoricus cum Duce suo Sunierico exercitus sui aliquantam ad Baeticam dirigit manum. Cyrila revocatur ad Gallias. Suevi nihilominus Lusitaniae partes cum Maldra, alii cum Remismundo Gallaeciam depraedantur (459). 461

Eruli maritima conventus Lucensis loca nonnulla crudelissime invadunt ad Baeticam pertendentes (459).

Maldras germanum suum fratrem interficit, et Portucale castrum idem hostis invadit (459).

---

el sol sufre diminución en la luz de su disco, apareciendo como la luna cuando tiene cinco ó seis días (458). (17)

2 El ejército godo, enviado por el rey Theudorico á las Españas, al mando de su general Cirila, marcha á la Bética en el mes de Julio. Legados de los Godos y de los Wándalos vienen á un tiempo á los Suevos y se vuelven (458). 460

3 Theudorico envía á la Bética algunas tropas de su ejército con su general Sunierico. Cirila es llamado á las Galias. Los Suevos, sin embargo, depredan, unos, con Maldras, las comarcas de la Lusitania, y otros, con Remismundo, la Galicia (459). 461

Los Érulos que se dirigían á la Bética, llevan á cabo ferocísimas incursiones en algunos lugares de la costa del convento lucense (459).

Maldras mata á su hermano carnal, y se apodera del castro de Portucale (459).

Inter Suevos et Gallaecos interfectis aliquantis honestis natu, malum hostile miscetur (459).

Legati a Nepotiano Magistro militum, et a Sunierico Comite missi veniunt ad Gallaecos, nuntiantes Majorianum Augustum, et Theudoricum Regem firmissima inter se pacis jura sanxisse, Gothis in quodam certamine superatis (459).

4 Maldras in fine mensis Februarii jugulatus merito periit interitu (460). 462

Per Suevos Luco habitantes, in diebus Paschae Romani aliquanti cum Rectore suo honesto natu repentino securi de reverentia dierum occiduntur incursu (460).

Mense Majo Majorianus Hispanias ingreditur Imperator: quo Carthaginensem Provinciam pertendente, aliquantas naves quas sibi ad transitum ad-

---

Exacérbase el espíritu de hostilidad entre los Suevos y los Gallegos, á consecuencia de haber sido muertos algunos (de estos) de origen ilustre (459).

Preséntanse á los Gallegos los legados que el general Nepociano y el conde Sunierico les envían, para anunciarles que, vencidos en un combate los Godos, el Augusto Mayoriano y el rey Theudorico habían estipulado entre sí bases firmísimas de paz (450).

4 Maldras perece degollado á fines del mes de Febrero, muerte que tenía merecida (460). 462

Los Suevos que habitaban en Lugo, acometen de pronto, en los días de la Pascua, á los Romanos, cuando estos estaban más confiados por el respeto que tales días inspiran, dando muerte á algunos de ellos y al noble magistrado que los gobernaba (460).

El emperador Mayoriano entra en las Españas en el mes de Mayo, y cuando se dirigía á la provincia Cartaginense, los Wándalos, avisados de que

versum Wandalos praeparabat, de litore Carthaginensi commoniti Wandali per proditores abripiunt. Majorianus ita a sua ordinatione frustratus ad Italiam revertitur (460).

Pars Gothici exercitus a Sunierico et Nepotiano Comitibus ad Gallaeciam directa, Suevos apud Lucum depraedantur, quae Dictinio, Spinione, et Ascanio delatoribus, spargentibusque ad terrorem propriae venena perfidiae, indicata recurrit ad suos: ac mox iisdem delatoribus, quibus supra, Frumarius cum manu Suevorum quam habebat impulsus, capto Idatio Episcopo septimo Kalendas Augusti in Aquaeflaviensi Ecclesia, eumdem Conventum grandi evertit excidio (460).

Remismundus vicina pariter Auregensium loca, et

---

tenía preparadas en el puerto de Cartagena algunas naves para pasar á combatirlos, arrebátanselas en connivencia con traidores que se les entregan. Mayoriano, burlado así en su propósito, vuélvese á Italia (460).

Los condes Sunierico y Nepociano, que al frente de parte del ejército godo se habían dirigido á Galicia, saquean á Lugo, que se hallaba en poder de los Suevos; y advertidos por las delaciones de Dictino, Spinión y Ascanio, que esparcían el veneno de su propia perfidia para infundir terror, vuélvense á los suyos. Poco después, instigado por los susodichos delatores, Frumario, al frente de buen número de Suevos, hace prisionero al Obispo Idacio en la Iglesia Aquiflaviense, *(hoy Chaves, en Portugal)*, el día séptimo antes de las Calendas de Agosto *(26 de Julio)*, y recorre el mismo convento (18) haciendo horribles estragos.

Remismundo devasta por igual los lugares cerca-

Lucensis Conventus maritima populatur. (460)

Inter Frumarium et Remismundum oritur de Regni potestate dissentio (460).

Gallaecorum et Suevorum pacis quaedam umbra conseritur (460).

A Theudorico Legati ad Suevos veniunt, et recurrunt (460).

Sunericus Scalabim, cui adversabatur, obtinet Civitatem (460).

Idatius, qui supra, tribus mensibus captivitatis impletis, mense Novembri miserantis Dei gratia contra votum et ordinationem supradictorum delatorum, redit ad Flavias. (460)

De Rege Theudorico Legati gentis perfidae revertuntur. (460)

---

nos de los Auregenses (19) y los marítimos del convento Lucense (460).

Entre Frumario y Remismundo surgen disensiones sobre el dominio en el reino (460).

Restablécese aparentemente la paz entre los Gallegos y los Suevos (460). (20)

Llegan los legados que Theudorico envía á los Suevos y se vuelven (460).

Sunierico acomete á la ciudad de Scalabis, *(Santarén)* y se apodera de ella (460).

Después de tres meses de cautiverio, vuelve el supradicho Idacio á Aquasflavias, en el mes de Noviembre, por la gracia de Dios misericordioso y contra los deseos y pretensiones de los delatores antes mencionados (460).

Vuelven los legados de la pérfida gente goda, enviados por el rey Theudorico (460).

Gaisericus Rex a Majoriano Imperatore per Legatos postulat pacem. (460)

5 1. Majorianum de Galliis Romam redeuntem, et 463
Romano Imperio vel nomini res necessarias ordinantem, Rechimer livore percitus, et invidorum consilio fultus, fraude interficit circumventum. (461)

Romanorum XLV. Severus a Senatu Romae Augustus appellatur anno imperii Leonis quinto. (461)

6 2. Suniericus redit ad Gallias. Nepotianus Theu- 464
dorico ordinante Arborium accipit successorem. (462)

In Provincia Gallaecia prodigiorum videntur signa diversa. Aera D. VI. Nonas Martias pullorum cantu ab occasu Solis Luna in sanguinem plena convertitur. Idem dies sexta Feria fuit. (462)

El rey Gaiserico pide la paz al emperador Mayoriano por medio de legados (467).

5 1 Rechimer, movido del odio y alentado por 463
los consejos de los envidiosos, mata por sorpresa y con engaño á Mayoriano, que regresaba de las Galias á Roma, y atendia con sus disposiciones á las necesidades del imperio y del pueblo romano (461).

XLV emperador de los romanos. Severo es proclamado Augusto por el Senado romano en el quinto año del imperio de León (461).

6 2. Sunierico regresa á las Galias, y Arborio su- 464
cede á Nepociano por orden de Theudorico (462).

En la provincia de Galicia vense varias señales portentosas. En la era D, el dia sexto antes de las Nonas de Marzo (*2 de Marzo, viernes*), desde la puesta del sol hasta el canto de los gallos (21), la luna llena aparece como convertida en sangre. Dicho dia fué feria sexta (462) (22)

Antiochia major..... Isauriae inobediens monitis salutaribus, terra dehiscente demergitur, tantum ipsius Civitatis aliquantis qui eum obaudientes timori Domini sunt secuti de interitu liberatis, turrium etiam solis cacuminibus extantibus super terram. (462)

Gaiserićus Valentiniani relictam Constantinopolim remittit. Filiae ipsius una Gentoni Gaiserici filio, alia Olybrio Senatori Urbis Romae jure matrimonii copulantur. (462)

Agrippinus Gallus et Comes et Civis, Aegidio Comiti viro insigni inimicus, ut Gothorum mereretur auxilia, Narbonam tradidit Theudorico. (462)

Adversus Aegidium Comitem utriusque militiae, virum (ut fama commendat) Deo bonis operibus complacentem, in Armoricana Provincia Fretiricus

---

Por desoir avisos saludables, ábrese la tierra y húndese en el abismo Antioquía la mayor (ciudad) de la Isauria, librándose de la muerte algunos tan sólo de sus habitantes, que temerosos de Dios le obedecían, y no quedando de ella sobre la tierra más que los pináculos de las torres (462).

Gaiserico envía á Constantinopla á la viuda de Valentiniano. Las hijas de ésta se unen en matrimonio, la una con Gentón, hijo de Gaiserico, y la otra con Olibrio, senador de la ciudad de Roma (462).

Agripino, conde y ciudadano galo, enemigo del conde Egidio, varón esclarecido, entrega á Theudorico la ciudad de Narbona, para hacerse acreedor al auxilio de los Godos (462).

Fretirico, hermano del rey Theudorico, levántase en la provincia Armoricana contra el conde Egidio, general de una y otra milicia y varón agradable á Dios por sus buenas obras, como pregona la

frater Theuderici Regis insurgens, cum his cum quibus fuerat, superatus occiditur. (463)

Cum Palegorio, viro nobili Gallaeciae, qui ad supradictum fuerat Regem Cyrila Legatus ad Gallaeciam veniens, euntes ad eumdem Regem Legatos obviat Remismundi: qui regressi in celeri, revertentem Cyrilam in Lucensi Urbe suscipiunt. Post cujus mox egressum de Gallaecia, Suevi promissionum suarum ut semper fallaces et perfidi diversa loca infelicis Gallaeciae solito depraedantur. (463)

Per Theudoricum ad Suevos Remismundus, et Cyrila cum aliquantis Gothis, qui prius venerant remittuntur. Cyrila in Gallaecia remanente, Remismundo mox recurrente ad Regem, inter Gallaecos et Suevos indisciplinata perturbatio dominatur. (463)

---

fama, y es vencido y muerto por éste con los que le acompañaban (463).

Cirila, que venía de legado á Galicia con Palegorio, noble varón gallego que había ido á la corte de Theudorico, marcha al encuentro de los legados que Remismundo enviaba á dicho rey, los cuales, regresando apresuradamente, le reciben en la ciudad de Lugo, cuando se volvía. A poco de haber salido Cirila de Galicia, los Suevos, falaces y pérfidos, como siempre, en sus promesas, depredan, según su costumbre, diversos lugares de la infeliz Galicia (463).

Remismundo y Cirila son enviados por Theudorico á los suevos, con algunos godos que habían venido anteriormente. Quédase Cirila en Galicia; Remismundo regresa poco después á la corte de Theudorico, y entre los Gallegos y los Suevos reina la perturbación que se origina de la indisciplina (463).

Romanae Ecclesiae XLIV. praesidet Episcopus Hilarus. (463)

7 3. Nepotianus recedit e corpore. (464) 465

Frumario mortuo Remismundus omnibus Suevis in suam ditionem regali jure revocatis pacem reformat elapsam. (464)

Mense Majo supradicti viri Aegidii Legati per Oceanum ad Wandalos transeunt, qui eodem cursu Septembri mense revertuntur ad suos. (464)

Decimo tertio Kal. Augusti die secunda Feria in speciem Lunae quintae Sol de lumine suo ab hora tertia in horam sextam cernitur minoratus. (464)

Legatos Remismundus mittit ad Theudoricum, qui similiter suos ad Remismundum remittit cum armorum adjectione, vel munerum, directa et conjuge quam haberet. (464)

Hilario, Obispo XLIV, gobierna la Iglesia Romana (463).

7 Muere Nepociano (464). 465

Muerto Frumario, Remismundo reune bajo su soberana autoridad á todos los Suevos, y restablece la paz perturbada (464).

En el mes de Mayo, pasan por el Océano al país de los Wándalos los legados que el supradicho varón Egidio les envía, y en el mes de Septiembre vuélvense á los suyos por el mismo camino (464).

En el dia trece antes de las Calendas de Agosto, feria segunda, (23) el sol sufre diminución de su luz desde la hora tercia hasta la hora sexta, apareciendo como la luna cuando está en el dia quinto (464).

Remismundo envía legados á Theudorico, el cual manda á su vez los suyos á aquel con armas y regalos para él y para la esposa que tuviese (464).

Wandali per Marcellinum in Sicilia caesi effugantur ex ea. (464)

Aegidius moritur, alii dicunt insidiis, alii veneno deceptus. Quo desistente mox Gothi regiones invadunt quas Romano nomini tuebatur. (464)

Suevi Conimbricam dolose ingressi familiam nobilem Cantabri spoliant, et captivam abducunt matrem cum filiis. (464)

Legati eodem anno duabus vicibus a Rege Suevorum mittuntur ad Regem Theudoricum, ad quem et Arborius proficiscitur evocatus. (464)

8 4. Reversi Legati Suevorum obiisse nuntiant Severum, Imperii sui anno quarto. Qui supra remittuntur ad Conimbricam. 466

Ajax natione Galata, effectus apostata, et senior Arianus, inter Suevos Regis sui auxilio hostis Catho-

---

Marcelino derrota y ahuyenta de Sicilia á los Wándalos (464).

Muere Egidio, á traición, según unos, y envenenado según otros, y no bien desaparece, los Godos invaden las regiones que mantenía bajo el poder de los Romanos (464).

Los Suevos entran por engaño en Coimbra y despojan á la noble familia de Cántabro, llevándose cautiva á la madre y á los hijos (464).

El rey de los Suevos envía legados por dos veces, en el mismo año, al rey Theudorico, á cuya corte es llamado y marcha también Arborio (464).

8 4 Los legados de los Suevos participan á su regreso que había muerto Severo en el cuarto año de su imperio; y más adelante son enviados á Coimbra (465). 466

Ayax, gálata de nación, apóstata y antiguo arriano, álzase entre los Suevos á combatir, con el au-

licae Fidei et Divinae Trinitatis, emergit. De Gallicana Gothorum habitatione hoc pestiferum inimici hominis virus advectum. (465)

Suevi adversum Aunonensem saeviunt plebem: qua de causa Legati a Theudorico ad Remismundum mittuntur incassum, spretique ab eo mox redeunt. (466)

De Constantinopoli a Leone Augusto Anthemius frater Procopii cum Marcellino, aliisque comitibus viris electis, et cum ingenti multitudine exercitus copiosi, ad Italiam Deo ordinante directus ascendit. (466)

Romanorum XLVI. Anthemius octavo milliario de Roma Augustus appellatur, anno Leonis imperii octavo mense Augusto (466)

9 1. Expeditio ad Africam adversus Wandalos or- 467

---

xilio del rey, la fe católica y la Divina Trinidad. Este virus pestífero del hombre enemigo procedía de la región de las Galias ocupada por los Godos (465).

Encruelécense los Suevos contra la plebe Aunonense (24), siendo esta la causa de que Theudorico enviase legados á Remismundo, aunque en vano; pues menospreciados por éste, vuélvense al instante (466).

Anthemio, hermano de Procopio, enviado por León Augusto, encamínase de Constantinopla á Italia con Marcelino y otros condes é ilustres varones y un ejército numerosísimo, realizando así los designios de Dios (466).

XLVI emperador de los Romanos. Anthemio es proclamado Augusto á las ocho millas de Roma, en el mes de Agosto, año octavo del imperio de León (466).

9 1 La expedición que se dirigía al África contra los 467

dinata metabolarum commutatione et navigationis inopportunitate revocatur. *(como el margen).*

Per Theudoricum Salla Legatus mittitur ad Remismundum Regem Suevorum, qui reversus ad Gallias eum a fratre suo Eurico reperit interfectum.

Euricus pari scelere quo frater succedit in regnum: qui honore provectus et crimine Legatos ad Regem dirigit Suevorum, quibus sine mora a Remismundo remissis, ejusdem Regis Legati ad Imperatorem, alii ad Wandalos, alii diriguntur ad Gothos.

De Aunonensi plebe, cui Suevorum adversabatur hostilitas, Opilio cum viris secum a Rege profectis, et cum aliquantis qui cum ipso missi fuerant, revertitur.

Wándalos, tiene que volverse á causa de la alteración de los mares y de la inoportunidad de la navegación *(Año del margen).*

Theudorico envía á Remismundo, rey de los Suevos, al legado Sala, el cual, de vuelta de las Galias, se encuentra con que aquel había sido asesinado por su hermano Eurico.

Eurico sucede á su hermano en el reino, gracias á un crímen igual al que aquel había cometido. Elevado de esta manera al trono, envía legados á Remismundo, rey de los Suevos, el cual, habiéndolos despedido inmediatamente, despacha varios embajadores, que se dirigen, unos al Emperador, otros á los Wándalos y otros á los Godos.

Opilio, con los personajes que le acompañaban de orden del Rey, y con algunos otros que habían sido enviados con él en calidad de legados, regresa del país de la plebe Ausonense, á la cual hacían cruda guerra los Suevos.

Gothi, qui ad Wandalos missi fuerant, supradictae expeditionis rumore perterriti, revertuntur in celeri: pariter et Suevi, qui post Legatos more solito per diversa loca in praedam dispersi fuerant, revocantur: sed paucis post mensibus ipse Rex Suevorum ad Lusitaniam transit.

2 Conimbrica in pace decepta diripitur; domus destruuntur cum aliqua parte murorum, habitatoribusque captis atque dispersis, et regio desolatur et Civitas. 468

Legati de Gothico reversi portenta in Galliis visa aliquanta, in conspectu..... similem ipsi de continuo paruisse Solem alium visum..... Solis occasu. Congregatis etiam quodam die concilii sui Gothis tela quae habebant in manibus, a parte ferri, vel acie,

---

Los Godos que habían sido enviados á los Wándalos, aterrorizados con las voces que corrían acerca de la susodicha expedición, vuélvense apresuradamente: retíranse igualmente los Suevos que, después de haberse ido los legados, se desparramaron, según su costumbre, por diversos lugares para saquearlos; y á los pocos meses, su mismo Rey pasa á la Lusitania.

2. Sorprendida Coimbra por engaño cuando disfrutaba de paz, es entregada al saqueo: destruídas sus casas y parte de sus muros, y cautivos ó dispersos sus habitantes, á la ruina de la ciudad sigue la desvastación de la comarca. 468

Los legados que habían regresado de la corte de los Godos, refieren algunos portentos observados en las Galias: que á la puesta del sol se había visto aparecer al punto otro sol, que era como la imagen del primero; que cierto dia en que los Godos se hallaban congregados en una de sus asambleas, los hierros ó puntas de los dardos que tenían en las manos, per-

alia viridi, alia roseo, alia croceo, alia nigro colore naturalem ferri speciem aliquandiu non habuisse mutata. Medio Tolosae Civitatis hisdem diebus e terra sanguinem erupisse, totoque diei fluxisse curriculo.

3 Legatorum Suevorum reditum aliquanta Gothorum manus insequens Emeritam petit. 469

Ulixippona a Suevis occupatur, cive suo qui illic præerat, tradente Lusidio. Hac re cognita Gothi, qui venerant, invadunt, et Suevos depraedantur, pariter et Romanos ipsis in Lusitaniae regionibus servientes.

Legati qui ad Imperatorem missi fuerant, redeunt, nuntiantes sub praesentia sui magnum valde exercitum cum tribus Ducibus lectis adversum Wanda-

---

dieron por algún tiempo su brillo natural, volviéndose unos de color verde, otros rosáceo, otros negro, y otros dorado, y que por aquellos mismos días, en medio de la ciudad de Tolosa brotó sangre de la tierra, y estuvo fluyendo por espacio de un dia entero.

3. Algunas tropas godas que habían venido inmediatamente después de los legados de los Suevos dirígense á Mérida. 469

Los Suevos ocupan á Lisboa, la cual les fué entregada por el ciudadano Lusidio que la gobernaba. Sabido esto por los Godos que habían venido, dirígense allá, y saquean á los Suevos y á la vez á los romanos que estaban sometidos á éstos en las regiones de la Lusitania.

Los embajadores que habían sido enviados al Emperador, refieren á su regreso, que mientras estuvieron allá, el emperador León había mandado contra los Wándalos un numerosísimo ejército á

los a Leone Imperatore descendisse, directo Marcellino pariter cum manu magna eidem per imperatorem Anthemium sociata. Rechimerum generum Anthemii Imperatoris, et Patricium factum: Asparem degradatum ad privatam vitam, filium ejus occisum, adversum Romanum Imperium, sicut detectique sunt, Wandalis consulentes.

Hilario defuncto sex Sacerdotii sui annis expletis, XLV. Romanae Ecclesiae Simplicius Episcopus ordinatur.

Aunonenses pacem cum Rege faciunt Suevorum, qui Lusitaniae et Conventus Asturicensis quaedam loca praedantes invadunt.

Gothi circa eumdem Conventum pari hostilitate desaeviunt, partes etiam Lusitaniae depraedantur.

---

las órdenes de tres distinguidos generales, y que al mismo tiempo se había dirigido contra aquellos Marcelino, al cual se había unido otro gran ejército enviado por el emperador Anthemio; que Rechimer, yerno de éste, había sido nombrado Patricio, y que Aspares y su hijo habían sido, aquel exonerado, y éste muerto, por haberse sabido que favorecían á los Wándalos contra el imperio romano.

Muerto Hilario después de seis años de Pontificado, es elegido Simplicio Obispo XLV de la Iglesia Romana.

Los Aunonenses hacen la paz con el rey de los Suevos, y éstos invaden ciertos lugares de la Lusitania y del convento Asturicense, entregándose al pillaje.

Los Godos hostilizan con igual crueldad las inmediaciones de dicho Convento, y depredan también las regiones de la Lusitania.

Lusidius per Remismundum cum suis hominibus Suevis ad Imperatorem in Legatione dirigitur.

Durissimus extra solitum hoc eodem tempore annus hiberni, veris, aestatis, autumni in aëris et omnium fructuum permutatione diffunditur.

Signa etiam aliquanta et prodigia in locis Gallaeciae pervidentur. In flumine Minio de Municipio Lais milliario ferme quinto capiuntur pisces quatuor novi visu et specie, sicut retulere qui coeperant christiani et religiosi, Hebraeis et Graecis litteris, Latinis autem Ærarum numeris insigniti ita CCCLXV anni circulum continentes, pari mensium intervallo. Haud procul de supradicto Municipio in speciem lenticulae viridissimorum ut her-

---

Lusidio es enviado por Remismundo en una embajada al Emperador con los suevos que la componian.

En este mismo año, el invierno, la primavera, el estío y el otoño fueron extraordinariamente calamitosos, efecto del cambio verificado en el aire y en los frutos propios de cada una de las estaciones.

En las regiones de Galicia vense distintamente algunos prodigios y señales misteriosas. En el río Miño, como á unas cinco millas del municipio de Lais, cogiéronse cuatro peces, de aspecto y figura nunca vistos, los cuales, como refirieron los mismos que los habían cogido, hombres cristianos y piadosos, presentaban varios signos, consistentes en letras hebráicas y griegas, números latinos de eras, en esta forma, CCCLXV, y un círculo con los meses del año, á igual distancia unos de otros. No lejos de dicho municipio, cayeron del cielo cierta especie de granos, á manera de lentejas, muy

ba quaedam forma granorum plena amaritudine defluxit e Caelo: et multa alia ostenta, quae memorare prolixum est.

verdes, como la yerba, y sumamente amargos; y observáronse además muchos otros presagios portentosos, que sería prolijo mencionar.

NOTAS

(1.ª) Lo mismo afirma Zósimo, historiador griego de principios del siglo V. En cambio, el conde Marcelino empieza su Cronicón diciendo: *Theudosius Hispanus, Italicae divi Trajani Civitatis*, etc., y por esto, sin duda, el autor de la oda *Á las ruinas de Itálica*, exclama:

Aquí de Elio Adriano,
De Teodosio divino,
De Silio peregrino,
Rodaron de marfil y oro las cunas.

Mas, si se considera con el P. Flórez, que el conde Marcelino floreció ciento treinta y tantos años después de Teodosio, y muy lejos de España, allá en la Iliria, de donde era natural, como dice Casiodoro (*Inst div.*, cap. 17), á cualquiera se le alcanza que no debe anteponerse su testimonio al de aquellos otros escritores de dicho emperador, y sobre todo, al del Obispo Idacio, testigo de mayor excepción, por ser gallego y escribir en la misma Galicia.

Respecto á la situación de *Cauca* nada puede afirmarse con certeza, por no haber hecho mención de ella los antiguos geógrafos. Gándara y Vivar, guiados por la semejanza de nombres, la colocan entre Braga y el Miño, mientras que Colmenares y otros la reducen á *Coca*, en tierra de Segovia, sin advertir que nunca se extendió hasta allí el reino de Galicia.

(2.ª) Para comprender esta advertencia de Idacio, téngase en cuenta que Theodosio murió por Enero del año 395, en que había de cumplir los 17 de su reinado, y que dicho año fué, por consiguiente, el primero para sus sucesores.

(3.ª) El *Cronicón pequeño* consigna en este año de 416, el hecho de la conversión de Idacio al Señor, en esta forma: *Idatii ad Dominum conversio peccatoris*, lo cual no quiere decir que de gentil se hiciese cristiano, como supone el escritor lusitano Cardoso, sino que de la vida profana y seglar pasó á la eclesiástica ó religiosa, como afirma el P. Flórez, y ya hemos advertido.

(4.ª) Refiérese Idacio á los montes del territorio que ocupaban los Narbasos en la parte más oriental de la *Gallaecia bracarense*. Cortés, fundándose en las indicaciones de Ptolomeo, y en que *Narba* ó *Nerba* equivale en hebreo y lemosín á *Brigante*, reduce el *Forum Narbasorum* que menciona aquel geógrafo, á la ciudad de Braganza.

(5.ª) En el *Cronicón pequeño*, sin duda por yerro de copistas, en vez de *et merito* se lee *et marito*, y en vez de *Therasia*, *Tharasia*. Therasia era española, y en España la tomó Paulino por esposa. De las obras de este insigne Obispo, impresas en París, en 1685, y en Verona, en 1736, citaremos aquí las *Epístolas*, en número de 50, y el poema titulado *De domesticis meis calamitatibus*, en el cual, como en otros que compuso, se revela el antiguo y aprovechadísimo discípulo de Ausonio.

(6.ª) Los Iuthungos ó Iuthurgos, y los Noros ó Néricos, eran pueblos germanos El nombre de *Néricos* les vino, sin duda, de *Noreia*, principal ciudad de la Nórica.

(7.ª) «Los *Bacaudas* ó *Bagaudas* no eran nombres de pueblos determinados, sino una voz general á todos los acaudillados contra los imperiales. El origen fué la carga que impusieron los romanos á los pueblos con motivo de ocurrir á los muchos enemigos que en poco tiempo dieron sobre el Imperio; y no pudiendo sufrir tanta exacción, empezaron á rebelarse algunos en las Galias, comandados de un jefe llamado *Tibatón*. En España y otras partes ejecutaron lo mismo; y como el título era de libertad entre bandidos, creció tanto el partido, que necesitaron venir algunos generales con ejército para reprimirlos, como refiere Idacio.» (Nota del P. Flórez.)

(8.ª) Este pasaje es uno de los más interesantes del Cronicón, puesto que, hasta principios de este siglo, sólo por él fué conocido el personaje á que se refiere. En Mayo de 1813 se descubrió en Roma una de las estatuas de Merobaudes á que alude Idacio Dicha estatua le había sido erigida en el *Forum Ulpianum* el día tercero antes de las Calendas de Agosto (30 de Julio) del año 435, esto es, ocho años antes de la campaña mencionada por Idacio contra los Bacaudas Aracelitanos, y en su base se le dedicaba una inscripción sumamente encomiástica. Merobaudes era español y cristiano. Niebuhr le supone autor de las composiciones tituladas *De Christo*, *De miraculis Christi*, y *Carmen Paschale*, y fué el primero que publicó los fragmentos de las obras que se le atribuyen (Bonn., 1823, en 8.º), los cuales fueron reimpresos al año siguiente, é incluidos después por Bekker en el *Corpus scriptorum historiae bizantinae*.

(9.ª) *Astúrica Augusta*, Convento jurídico de la Asturia, que con el de *Bracara* y *Lucus Augusti* formó la provincia de *Gallaecia*. El Toribio que aquí se menciona es el Santo Toribio de Liébana, Patrono de Astorga, cuya festividad celebra la Iglesia el día 16 de Abril. Llamósele indebidamente de Liébana, por creer unos que, muerto en Astorga, su cuerpo fué trasladado á la iglesia del monasterio de San Martín de Liébana, que él había edificado, como se lee en el Breviario romano, y suponer otros que, retirado á dicho monasterio, allí murió y fué sepultado como se dice en el antiguo Breviario de la diócesis de Astorga, impreso en 1561. Pero, como observa el doctísimo P. Flórez, «en esto equivocó el formador de las lecciones á nuestro Santo con el monje Toribio de Liébana, que fué el fundador de aquella Iglesia». En cambio, el Martirologio romano dice que su muerte ocurrió en Palencia, confundiéndole con otro Toribio, monje palentino, posterior en más de setenta años al de Astorga. El Sr. Gutiérrez Vigil, que gobernó la diócesis asturicense de 1790 á 1805 fué á Liébana movido del piadoso deseo de trasladar á Astorga el venerando cuerpo del santo Patrono, y á pesar de haberlo buscado con el mayor empeño y diligencia, no logró dar con tan precioso tesoro.

(10.ª) El *Turonio* que menciona Idacio es, sin duda, el *Turoqua* del Itinerario de Antonino, cuarta mansión de la vía de Braga á Astorga por Túy, entre *Burbida* y *Aquis Celenis*. Redúcesele comúnmente á unas ruinas que hay junto á Tourón, cerca de Puente Caldelas, y se le halla escrito de estas otras maneras: *Turoquia*, *Turoca* y *Turroque*. Véanse á continuación las interesantes noticias que acerca de este punto me ha facilitado mi docto amigo D Casto Sampedro, meritísimo presidente de la Sociedad Arqueológica de Pontevedra.

«El Toronio—dice—que menciona Idacio, es sin duda alguna el *Turonio*, *Turoneo*, *Toronio*, *Toroño* que se registra en muchos documentos públicos del Monasterio de Oya, en esta provincia. En los documentos no especiales del monasterio, generalmente se le llama *Turonio*, y en los de la Casa, *Toronio*, dándosele en algunos el nombre de Castillo ó Fortaleza de Santa Elena de Toronio. Según Flórez, estuvo situado en un lugar llamado aun hoy *Torroña*, á una legua del monasterio y tres de Túy, parroquia de San Pedro de Burguei·a, cerca de los montes de la Grova. La autoridad que residía en el castillo y gobernaba la tierra firme figura en los documentos desde principios del siglo XII (1116) hasta fines del XV, con los nombres de *Tenens*, *Princeps*, *Presidens*, *Sobrejurado*, *Gobernador* y *Merinus*, y ejercía funciones políticas, administrativas y judiciales, estas últimas en casos de apelación y queja. La tierra á que se extendía su jurisdicción, era bastante más ámplia de lo que indica el P. Flórez. De los documentos antes mencionados resulta que alcanzaba todo lo comprendido desde Salvatierra á Vigo, siguiendo por el mar hasta la Guardia, y volviendo por la orilla derecha del Miño; y acaso antes comprendería también la izquierda con otra faja, mayor ó menor, de territorio.»

(11 ª) La epístola de San León á Santo Toribio, en contestación á la que éste le había dirigido remitiéndole por conducto del diácono Pervinco el *Commonitorium* y el *Libellus*, hoy perdidos, lleva la fecha de 21 de Julio del año que marca Idacio, 417, consulado de Alipio y Ardoburo.

(12.ª) El P. Flórez prueba con gran copia de erudición, que de aquí adelante los años imperiales no guardan la debida concordancia con la fecha de los acontecimientos que se refieren; pero, en vez de corregir las ediciones anteriores, alterando en este punto el orden del manuscrito, prefirió (como nosotros haremos) poner al fin de cada párrafo entre paréntesis, el año que debe atribuirse á los sucesos.

(13.ª) Quiere decir que el príncipe Marciano, como le viene llamando, muerta su mujer Pulqueria, quedó solo al frente del Imperio romano de Oriente.

(14.ª) Porto ú Oporto, llamado primitivamente *Portus Calcae*, Puerto de Cale, por estar fundado frente de *Cale*, hoy Villanova de Gaia, situada en la margen izquierda del Duero. Por extensión, se designó después con el nombre de *Portucale* ó *Portucalia* el territorio que comprenden las actuales provincias del Miño y Tras-os Montes y según algunos, de *Portucale* se derivó *Portugal*, nombre que más adelante vino á sustituir al de Lusitania.

Otros, en cambio, creen que *Portugal* viene de *Portus Gallensis* ó *Gallorum*, como se llamó sin duda en el siglo XI la ciudad de Oporto, por haber sido restaurada por inmigrantes francos y gascones. Lo cierto es que por aquella época, es decir, en tiempo del rey de Galicia Don García, tercer hijo de Fernando I *el Grande*, fué precisamente cuando empezó á usarse el nombre *Portugal*, en sustitución del de *Lusitania*. El documento más antiguo en que esto ocurre, es del año 1069, y se conserva en el monasterio de Arôn. La *u* de Portucale aparece convertida en *o* en las monedas de los reyes godos Recaredo I, Liuva II y Sisebuto batidas en aquella localidad.

(15.ª) 28 de Marzo. En el año I de Mayoriano y León, que fué el 457, y no el 459 que marca el Cronicón, cayó la Pascua, no en el día quinto, sino en el segundo antes de las Calendas de Abril, ó sea, el 31 de Marzo

(16) Uno de ellos fué probablemente Santo Toribio, Obispo ya de Astorga el año 445, en el cual procesó y juzgó, en unión de Idacio, á ciertos Maniqueos que habian sido descubiertos en aquella ciudad, como más arriba se refiere. La fecha de su muerte permanece incierta. Algunos escritores la han fijado, sin fundamento alguno, en los años 450, 452 y 454; pero el Breviario que hizo imprimir en 1561 el Obispo de Astorga, D. Diego Sarmiento de Sotomayor, dice que falleció el 16 de Abril del año 480.

(17) El eclipse parcial de sol que aquí menciona Idacio, fijando el tiempo de su duración, de diez á doce de la mañana, é indicando la parte del disco solar que no quedó obscurecida, no ocurrió el dia *V Idus Junias*, 9 de Junio, miércoles, del año 459, como se lee en el MS. del Cronicón, sino el *V Kal. Junias*, ó sea, el 28 de Mayo de 458, como advierte el P. Florez, y lo demuestran con sus cálculos Petavio y Ricciolo.

(18) *Eumdem Conventum*. Quesnel, creyendo erróneamente que Idacio fué Obispo de Lugo, dice que esto se ha entender del convento Lucense; pero es indudable que se trata del Bracarense, al cual pertenecía la ciudad de Aquasflavias, de cuya iglesia era Obispo Idacio, como luego se verá. Que *Aquasflavias* pertenecia al convento Bracarense, pruébalo la inscripción de Tarragona, dedicada á Cayo Cerecio Fusco, de la tribu Quirina, del cual se dice que era natural de Aquasflavias *ex Conv. Bracar. Aug.* (Hübner, n. 4204). Del mismo C. Cerecio Fusco es el *ex voto* que apareció á una legua al Norte de Chaves, y que figura en el citado Hübner con el n. 2473.

(19) Idacio es el primero y único escritor que menciona á los *Auregenses*, de los cuales no se halla noticia alguna en los antiguos geógrafos. La concisión del pasaje no permite fijar con exactitud el territorio que aquellos ocupaban; pero de él parece deducirse que no distaban mucho de la costa del convento Lucense, el cual llegaba por el O. hasta *Celenis*, hacia Caldas de Reyes, abarcando buena parte de lo que hoy es provincia de Pontevedra. Fundados en esto y en que el nombre *Auregenses* se acerca mucho al de *Aurienses*, Contador de Argote, Flórez, Masdeu y otros sitúan á los Auregenses en la actual comarca orensana. Flórez se inclina á creer que *Auria* viene de *Auregium*, y se deriva, no de la palabra sueva *Warmsee* (lago caliente), como algunos sostienen, sino de la voz latina *aurum*. En cambio, el escritor lusitano Manuel Gomes de Lima Bezerra, en su obra *Os extrangeiros no Lima* (Coimbra, 1785), sostiene que *Auregium*, ó *Auregia*, como quieren otros, debe reducirse á San Miguel de Aurega, pueblo portugués, distante como unas cinco leguas de la ciudad de Túy, del cual hace mención San Isidoro, y cuya iglesia figura entre las donaciones que en el año 1125, hizo la reina doña Teresa á la catedral de Túy y á su Obispo don Alfonso II, en esta forma. *Do etiam et concedo ecclesiae Sanctae Mariae Tudensis sedis et vobis episcopo donno Alfonso ecclesiam Sancti Michaelis de Aürega, ripa limiae, ut semper ibi per singulos annos, si potueris semel in anno, misam pro anima mea celebretes*. Esta donación fué confirmada por el rey don Dionisio en 5 de Octubre de 1279, y por otros sucesores de doña Teresa en la corona de Portugal. El nombre y la situación del pueblo mencionado no se oponen, antes bien, favorecen la reducción propuesta por el escritor lusitano.

(20) En el año anterior se habia exacerbado el espíritu de hostilidad entre Suevos y Gallegos, á consecuencia de haber sido muertos algunos de estos de origen ilustre, como refiere Idacio. Estos y otros muchos pasajes prueban claramente que, á pesar del tiempo

transcurrido desde la irrupción de los Suevos, los naturales del país, ó sea los Gallegos, no llegaron á fusionarse é identificarse con los invasores, antes por el contrario, trataron siempre de conservar su propia personalidad, ya que no les fuese posible recobrar su independencia. Es más: Godos y Romanos considerábanlos—y era natural que así lo hiciesen—como pueblo distinto de los Suevos, y sólo así se explica, p. ej., que el general Nepociano y el conde Sunierico les enviasen legados el año 459, para anunciarles la paz concertada entre el emperador Mayoriano y el rey godo Theudorico.

(21) En los escritores de la baja é ínfima latinidad, la frase *pullorum cantu*, empleada aquí por Idacio, equivale á *gallicinium*. Los romanos dividían el día civil en 16 partes arbitrarias, de las cuales las seis primeras eran: media noche, *media nox;* pasada la media noche, *media noctis inclinatio;* canto del gallo, *gallicinium;* cesación del canto del gallo, *canticinium;* aurora, *diluculum*, y amanecer, *mane*. El fenómeno que menciona Idacio, duró, pues, toda la noche, prolongándose hasta la venida de la aurora.

(22) Otro de los portentos á que alude Idacio, fué sin duda el que se refiere en el Cron. peq. de este modo: *Era D in conventu Bracarensi duorum natorum portentum visum, quatuor Legionem simile memoratur*. La palabra *Legionem, Legiones* ó *legion*—que de estas tres maneras aparece escrita en los MS. que Flórez tuvo á la vista—aumenta la obscuridad del pasaje. Cree aquel sabio escritor que debe leerse *Legione*, en León, de suerte que el sentido sea haberse visto en el territorio de Braga un portento de dos niños, y en León otro semejante de cuatro, y entiende que el portento se redujo á lo que dice el colector del Cronicón de Idacio en la España ilustrada, al hablar del emperador Severo: *In Gallaecia... duo adolescentes, carne invicem solidata adhaerentes, sunt mortui*.

(23) 20 de Julio, lunes, de nueve á doce de la mañana. Este eclipse ocurrió efectivamente en el día y las horas que señala el Cronicón; pero no en el año 465, sinó en el anterior, como corrige el P. Flórez, en vista de los cálculos de Petavio y Ricciolo.

(24) Excusado parece advertir que la palabra *plebs*, empleada por Idacio al hablar de los *Aunonenses*, y que nos ha parecido conveniente conservar en la traducción, no significa aquí el pueblo bajo, sinó el pueblo en general, equivaliendo á *collectio hominum*.

La situación de los *Aunonenses*, nombrados tres veces por Idacio, nos es desconocida, por no hacerse mención de ellos en ninguno de los antiguos geógrafos. Creen algunos que los *Aunonenses* no son otros que los *Aunios*, citados por Plinio entre los pueblos del convento Lucense (lib. 4, cap. 20), y suponen que habitaban en la isla de Ons, á la entrada de la ria de Pontevedra, siendo su capital *Aunona;* otros los colocan á orillas del río *Avo* ó *Ave*, hoy Dave, en Portugal; otros hacia Túy, en la provincia do Miño, y otros, en fin, en las cercanías de Orense. El P. Sarmiento, p. ej., opina que la voz *Aobrigenses* de la inscripción honorífica del puente de Chaves (Hübner. n. 2477) pudo ser originalmente *Aovrigenses* (Aurigenses), y que *Aunonenses* fué errata de los copistas.

(25) Tal vez pudiera reducirse á la actual parroquia de Layas, situada en la margen derecha del Miño, y á la mitad, poco más ó menos, de la distancia que separa á la ciudad de Orense de la villa de Ribadavia. En este supuesto, las cinco millas que señala Idacio, ó caso deban contarse río abajo, hacia Ribadavia; pues de haber aparecido los misteriosos peces hacia la parte de Orense, lo más probable es que Idacio hubiese referido aquella distancia á la ciudad de *Auria*, dado que por entonces fuese ya importante esta población, en la cual, cerca de un siglo después, en 550, se verificó la conversión al catolicismo del rey suevo Charrarico, 36 años antes que se verificara la del godo Recaredo.

Si hubiéramos de atender únicamente á la semejanza de los nombres, sería más aceptable la reducción al pueblecillo de Aláis, situado á corta distancia de la villa de Castro Caldelas; pero Aláis dista como unas quince millas del río Miño. En cambio sólo dos lo separan del Sil, al cual muy bien pudiera referirse Idacio, si fuese cierto que los romanos conocieron á este río con el nombre de *Minius*, como suponen Sarmiento, Flórez y Cornide, en vista del absoluto silencio que acerca de él guardan los antiguos geógrafos.

Otras muchas notas, muy importantes, adornan la versión del Dr. Macías; pero no nos atrevemos á copiarlas por no alargar más este apéndice.

Asimismo advertimos que las expresiones con letras versalitas que acompañan al texto castellano del ilustre hijo de Astorga, colocadas dentro de un paréntesis, están sacadas de las notas que lleva dicha versión en los lugares correspondientes.

ADVERTENCIAS

SOBRE LOS CRONICONES DE SAN ISIDORO, DE D. SEBASTIÁN, SAMPIRO, BURGENSE, CARDEÑA Y EL BICLARENSE.

1.ª Las palabras comprendidas entre estos signos | | las pone el Maestro Flórez en el texto.

2.ª Lo que se contiene dentro del paréntesis ( ) está tomado de las notas, que el referido Padre coloca al pie del texto.

3.ª Hemos puesto el nombre de los reyes en línea separada en la Crónica de San Isidoro.

4.ª Tomamos de la *Crónica albeldense* lo que ésta dice respecto á *Suintila*, *Sisenando*, *Chintila*, *Tulga* y *Chindasvinto*, ya que la Crónica de D. Sebastián empieza en Wamba y puede considerarse como continuación de esta.

5.ª El Cronicón de Sampiro continúa la historia hasta el año 982, en que termina con la muerte de Ramiro III.

6.ª Siguen la Crónica burgense y la de Cardeña, que apuntan algunas particularidades de los reinos de Castilla y de Navarra, hasta 1312, la primera, y 1327, la segunda; habiendo puesto, de ésta, las dos que estampa el Maestro Flórez, porque en la señalada con el número II, se precisan bien los tiempos en que reinaron los reyes, á contar desde Alfonso, el Casto, hasta don Fernando, hijo de D. Sancho, que murió en 1312.

7.ª Agregamos también el Cronicón de Juan de Biclara, por las noticias que da del siglo VI.

8.ª Y el catálogo de los Reyes de Castilla y León, sacado de los documentos del archivo del convento de Sahagún.

APÉNDICE VII.

B.—Divi Isidori Hispal. Episcopi Historia de Regibus gothorum.

Gothorum antiquissimam gentem certum est: quorum originem quidam de Magog filio Jophet suspicantur educi a similitudine ultimae syllabae, et magis de Ezechiele Propheta id colligentes. Retro autem eruditio eos magis Getas quam Gog et Magog appellare consuevit. Gens fortissima etiam Judaeam terram vastatura describitur. Interpretatio autem nominis eorum in linguam nostram tecti, quo significatur fortitudo: et revera, nulla enim gens in orbe fuit, quae Romanum Imperium adeo fatigaverit, ut hi. Isti enim sunt quos etiam Alexander vitandos pronuntiavit, Pyrrhus pertimuit, Caesar exhorruit. Per multa quippe retro saecula ducibus usi sunt, postea Regibus, quorum oportet tempora per ordinem cursim exponere, et quo nomine actuque regnaverint, de historiis libata retexere.

Anno ante Aeram conditam XII dum pro arripiendo respublicae imperio Gn. Pompejus, et C. Julius Caesar arma civilia commovissent; gothi ad praebendum Pompejo auxilium in Thesaliam adversus Caesarem pugnaturi venerunt. Ubi dum in Pompeij exercitu Aethiopes, Indi, Persae, Medi, Graeci, Armeni, Scythae, ac reliquae Orientis gentes evocatae adversus Julium dimicassent, isti prae caeteris Caesari fortius restiterunt. Quorum Caesar copia et virtute turbatus, fertur fugam meditatus esse, nisi mox praelio finem dedisset. Tunc Caesar ait: nec Pompejum scire vincere, nec Caesarem posse vinci. Nam si Pompejus vincere posset, hodie cum tam asperis viris Caesarem superasset.

(Ann. 256) Aera CCXCIV. Anno imperii Valeriani et Gallieni primo, gothi descensis montibus Alpibus, quibus inhabi-

tant, Graeciam, Macedoniam, Pontum, Asiam, atque Illyriam vastaverunt. Ex quibus Illyriam et Macedoniam XV ferme annis tenuerunt, deinde a Claudio imperatore superati sedes proprias repetunt. Romani autem Claudium Augustum pro eo, quod tam fortissimam gentem a finibus reipublicae removisset, | insigni gloria honorantes | in foro illi aureum clypeum, in capitolio auream statuam colocaverunt.

(Ann. 331) Aera CCCLXVIIII anno XXVI imperii Constantini, gothi Sarmatarum regionem aggressi copiosissimis super Romanos irruerunt agminibus, vehementi virtute cuncta gladio et depraedatione vastantes. Adversus quos idem Constantinus aciem instruxit, ingentique certamine vix superatos ultra Danubium expulit, de diversis gentibus virtutis gloria clarus, sed de gothorum victoria amplius gloriosus. Quem Romani acclamante senatu publica laude prosequuti sunt, quod | tantam gentem vicerit, quod | patriam rempublicam reformaverit.

ATHANARICUS.

(Ann. 369) Aera CDVII. Anno V. Imperii Valentis, primus gothorum gentis administrationem suscepit Athanaricus regnans annos XIII, qui persecutione crudelissima adversus fidem commota, voluit se exercere contra gothos, qui in gente sua christiani habebantur, ex quibus plurimos, qui idolis immolare non acquieverunt, martyres fecit: reliquos autem multis persecutionibus affectos, dum pro multitudine horreret interficere, dedit licentiam, immo magis coegit, de regno suo exire, atque in Romani soli migrare provincias.

(Ann. 377) Aera CDXV anno XIII imperii Valentis, gothi in Istrum adversus semetipsos in Athanarico et Fridigerno divisi sunt, alternis sese caedibus depopulantes. Sed Athanaricus Fridigernum Valentis imperatoris suffragio superat. Hujus rei gratia legatos cum muneribus ad eum imperatorem mittit, et doctores propter suscipiendam christianae fidei | regulam poscit. Valens autem a veritate catholicae fidei |

devius, et arianae haeresis perversitate detentus, missis haereticis sacerdotibus, gothos persuasione nefanda sui erroris dogmata adgregavit, et in tam praeclaram gentem virus pestiferum semine pernicioso transfudit, sicque errorem quem recens crudelitas ebibit, tenuit, diuque servavit. Tunc Gulfilas eorum | gothorum | Episcopus gothicas litteras condidit, et scripturas novi ac veteris Testamenti in eamdem linguam convertit. Gothi autem statim, ut litteras et legem habere coeperunt, instruxerunt sibi dogmatis sui Ecclesias, talia juxta eumdem Arium de ipsa divinitate documenta tenentes, ut crederent Filium Patri majestate esse minorem | et aeternitate posteriorem, | Spiritum autem Sanctum nec Deum esse, neque substantiam Patris existere, sed per Filium creatum esse, utriusque ministerio deditum, et amborum obsequio subditum. Aliam quoque Patris sicut personam, sic et naturam asserentes: aliam Filii, aliam denique Spiritus Sancti, ut jam non | secundum Sanctae Scripturae Traditionem | unus Deus et Dominus coleretur; sed juxta idololatriae superstitionem tres dii venerarentur. Cujus blasphemiae malum per decessum temporum, regumque successum, annis CCXIII tenuerunt. Qui tandem reminiscentes salutis suae, renuntiaverunt inolitae perfidiae, et per Christi gratiam ad unitatem fidei catholicae pervenerunt.

(Ann. 378) Aera CDXVI anno XIV imperii Valentis, gothi, qui primum christianos a terra sua expulerant, rursus ipsi ab Ugnis (Hunnis) cum rege suo Athanarico expulsi sunt, transitoque Danubio, | cum vim ferre non possent | Valentis imperatoris sese non depositis armis tradunt, et Thraciam ad inhabitandum accipiunt. Sed ubi viderunt se opprimi a Romanis contra consuetudinem propriae libertatis, ad rebellandum coacti sunt. Thraciam ferro, incendiisque depopulantur, deletoque Romanorum exercitu ipsum Valentem jaculo vulneratum, in quadam villa fugientem succenderunt, ut merito ipse ab eis vivus temporali cremaretur incendio, qui tam pulchras animas ignibus aeternis tradiderat. Invenerunt autem eo praelio gothi confessores priores gothos,

quos dudum propter fidem a terra sua expulerant, et voluerunt eos sibi ad praedae societatem conjungere. Qui cum non acquievissent, aliquanti interfecti sunt: alii montuosa loca tenentes, et refugia sibi qualiacumque construentes, non solum perseveraverunt christiani catholici, sed etiam in concordia Romanorum, a quibus dudum excepti fuerant, permanserunt.

(Ann. 381) Aera CDXIX, anno imperii Theodosii Hispani III Athanaricus cum Theodosio jus amicitiamque disponens, mox Constantinopolim pergit, ibique quinto decimo die postquam fuerat a Theodosio honorabiliter susceptus, interiit. Gothi autem proprio rege defuncto, aspicientes benignitatem Theodosii imperatoris, inito foedere, Romano se Imperio tradiderunt, | et fuerunt cum Romanis XXVIII annis. |

ALARICUS

(Ann. 382) Aera CDXX anno imperii Theodosii IV gothi patrocinium Romani foederis recusantes, Alaricum regem sibi constituunt, indignum judicantes Romanae esse subditos potestati, eosque sequi, quorum jam pridem leges imperiumque respuerunt, et de quorum se societate praelio triumphantes averterant.

(Ann. 399) Aera CDXXXVII, anno imperii Honorii et Arcadii quinto, gothi in Alarico et Radagaiso divisi, dum semetipsos in duabus regni pontibus variis caedibus lacerarent, ob excidium Romanorum concordes effecti, concilium in commune constituunt, parique intentione ad praedandas quacumque regiones Italiae ab invicem dividuntur.

(Ann. 405) Aera CDXLIII anno imperii Honorii et Arcadii XI, rex gothorum Radagaisus genere scytha, cultui idololatriae deditus, barbaricae immanitatis feritate, saevissimus, cum ducentis armatorum millibus Italiae partes vehementi vastatione aggreditur, spondens in contemptum Christi Romanorum sanguinem Diis suis libare, si vinceret. Cujus exercitus ab Stilicone duce romano in montuosis Nunciae locis cir-

cumclusus, fame est potius, quam ferro consumptus. Ipse postremum Rex captus et interfectus est.

(Ann. 409) Aera CDXLVII anno imperii Honorii XV, extincto Radagaiso, Alaricus consors regni nomine quidem Christianus, sed professione haereticus, dolens tantam multitudinem gothorum a Romanis extinctam, in vindictam sanguinis suorum, adversus Romam praelium gessit, obsessamque impetu, igne, gladiis irrumpit: sicque urbs cunctarum gentium victrix gothicis triumphis victa succumbit, eisque capta subjugataque servivit. Tum autem gothi clementes ibi extiterunt, ut votum antea darent, quod si ingrederentur urbem quicumque Romanorum in locis Christi inveniretur, in vastationem urbis non mitteretur. Post hoc igitur votum, aggressi urbem omnibus et mors et captivitas indulta est, qui ad Sanctorum limina confugerunt. Sed et qui extra loca martyrum erant, et nomen Christi et Sanctorum nominaverunt, et ipsis simili misericordia pepercerunt. In reliquis autem, etsi praeda hostium patuit, feriendi tamen immanitas refraenata est. Incursantibus autem in illa vastitate per urbem gothis, dum quidan potens virginem consecratam aetate provectam reperisset, eamque honeste admoneret, ut si quid apud se auri argentique esset, proferret; illa fideli conscientia, quod habuit protulit, cumque ille vasorum formam et pulchritudinem, ex illa antiqua Romanorum opulentia miraretur, virgo ait: Haec vasa mihi de sacrario Petri apostoli deposita sunt, praesume, si audes. Ego sacram hostiam dare non andeo. | Gottus | ille ad nomen Apostoli magno pavore perterritus, Regi hoc per nuntium refert, qui confestim | Rex | reportari omnia ad sacrarium Sancti Petri | per originem illam | summa cum reverentia jussit dicens: Cum Romanis gessi bellum, nom cum Apostolis | Dei | . Redit igitur virgo reverendissimis officiis honorata: redeunt et cum illa omnes, qui ei se sociaverant, super capita sua vasa illa aurea et argentea cum hymnis et canticis reportantes, exertis undique jussu regis ob defensionem custodiis. Concurrunt undique ad voces canentium de latibulis agmina

christianorum. Concurrunt etiam et pagani, atque admisti inter eos, dum servos Christi se esse fingunt, etiam et ipsi calamitatis excidium evaserunt. Hac tempestate gothi Placidiam Theodosii principis imperatoris filiam, Arcadii et Honorii imperatorum sororem, cum ingenti auri argentique thesauro Romae capiunt: adeptisque multis opibus Romanorum, tertia die, incensa, eversaque in partibus urbe, discedunt. Inde conscensis navibus, cum ad Siciliam exiguo ab Italia freto divisam transire disponerent, infesto mari periclitari multum exercitum perdiderunt. Quibus tanta fuit gloria de Romanae urbis obtentu, ut in ejus comparatione nihil se mali passos tempestate illa arbitrarentur, damna naufragii eventu victoriae compensantes. Mors Alarici confestim sequuta, vigesimo octavo rogni anno defunctus est in Italia.

ATHAULFUS

(Ann. 410) Aera CDXLVIII anno imperii Honorii XVI Alarico post captam urbem defuncto, Athaulfus a gothis Italiae regno praeficitur annis VI. Iste quinto regni anno de Italia recedens, Gallias adiit, Placidiam Theodosii imperatoris filiam, quam Romae gothi coeperant, conjugem sibi assumpsit. In quo prophetia Danielis a quibusdam creditur fuisse completa, qui ait: filiam regis Austri conjungendam regi Aquilonis, nulla tamen de germine ejus sobole subsistente. Sicut et idem in sequentibus Propheta subjungit dicens: Nec stabit semen ejus. Nullus enim de utero illius extitit genitus, qui patris in regno succederet. Athaulfus autem dum, relictis Galliis Hispanias peteret, a quodam suorum apud Barcinonam inter familiares fabulas jugulatur.

SIGERICUS

(Ann. 416) CDLIV anno imperii Honorii XXII post obitum Athaulfi a gothis Sigericus princeps electus est, qui dum

ad pacem cum Romanis esset promptissimus, mox a suis est interfectus.

WALIA

Aera et anno, quo supra. Walia Sigerico succedens, tribus annis regnum tenuit, belli causa Princeps a gothis effectus, sed ad pacem divina providentia ordinatus. Mox enim cum regnare coepit, foedus cum imperatore Honorio pepigit. Placidiam sororem ejus, quae a gothis Romae capta fuerat, ei honorifice reddidit, promittens imperatori propter Rempublicam omne certamen implendum. Itaque ad Hispanias per Constantium Patritium evocatus, Romani nominis causa caedes magnas barbaris intulit. Wandalos Selingos in Baetica omnes bello extinxit. Alanos qui Wandalis et Suevis potentabantur, adeo cecidit, ut extincto Atace rege ipsorum, pauci, qui superfuerunt, oblito regni nomine, Gunderici regis Wandalorum qui in Gallaecia resederat, se regimini subjugarent. Confecto igitur Walia bello Hispaniae, dum instructa navali acie, in Africam transire disponeret, in freto Gaditani maris vi gravissimae tempestatis effractus, memor etiam illius sub Alarico naufragii, omisso navigationis periculo, | relictis Hispaniis | Gallias repetit. Dataque ei ab imperatore ob meritum victoriae secunda Aquitania, cum quibusdam civitatibus confinium Provinciarum usque ad Occeanum.

THEUDEREDUS

(Ann. 419) Aera CDLVII anno imperii Honorii XXV, rege Walia defuncto, Theuderedus (Theodorides, Theodericus) succesit in regno annis XXXIII. Qui regno Aquitanico non contentus, pacis Romanae foedus recusat pleraque municipia Romanorum vicina sedibus suis occupat; Arelas nobilissimum Galliae oppidum multa vi obsessum oppugnat. A cujus obsidione, imminente virtute Aetii Romanae militiae ducis, non impunitus abscedit. Remoto igitur Valentiniani

imperatoris jussu a potestate militari Aetio, dum Theuderedus Narbonensi urbi diutina obsidione ac fame esset infectus, rursus a Litorio Romanae militiae Duce, Ugnis (Hunnis) auxiliantibus, effugatur. Litorius autem dum primum res prosperas adversus gothos gessisset, denuo daemonum signis, aruspicumque responsis deceptus bellum cum gothis imprudenter iniit, amissoque Romano exercitu, miserabiliter superatus interiit. Fecitque intelligi quantum illa, quae cum eodem periit multitudo, prodesse potuerit si fide potius quam fallacibus Daemoniorum ostentis uti maluisset | Extincto igitur Litorio | pace deinde Theudoredus cum Romanis inita, denuo adversus Ugnos Galliarum Provincias saeva depopulatione vastantes, atque urbes plurimas evertentes, in campis Catalaunicis, auxiliante Aetio duce Romano, aperto Marte conflixit, ibique praeliando victor occubuit. Gothi autem, dimicante Thurismundo Theuderici regis filio, adeo fortiter congressi sunt, ut inter primum praelium et postremum trecenta fere millia hominum | in eo certamine | prostrarentur.

Multa eodem tempore coeli et terrae signa praecesserunt quorum prodigiis tum crudele bellum significaretur. Nam, assiduis terraemotibus factis, a parte Orientis Luna fuscata est, a solis occasu stella cometes apparuit, atque ingenti magnitudine aliquamdin fulsit. Ab Aquilonis plaga caelum rubens, sicut ignis aut sanguis, effectus est, permistis per igneum ruborem lincis clarioribus in speciem hastarum rutilantium deformatis. Nec mirum, ut in tam ingenti caesorum strage, divinitus tam multa signorum demonstraretur ostensio. Ugni autem usque ad internecionem pene caesi cum Rege suo Athila, relictis Galliis, Italiam perfugiunt, aliquantis civitatibus irruptis. Qui et ibi partim fame, partim caelestibus plagis percusi interierunt. Misso insuper a Martiano imperatore exercitu, forti plaga caeduntur, effectique nimium ac diminuti, sedes proprias repetunt, ad quas Rex eorum Athila, mox ut remeavit, occubuit. Post ejus obitum Ugnorum gens proprio se insuper excidio de-

vastavit. Statimque inter filios ejus de obtinendo regno magna sunt exorta certamina. Atque ita Ugni, qui tot cladibus antea diminuti fuerant, rursum mutuis rese gladiis conciderunt. In quibus illud mirum est, ut dum omne praelium detrimentum habeat populorum, isti vice versa cadendo proficiant. Sed proinde est, quia in disciplinam fidelium posita sunt, sicut populus est gentis Persarum. Virga enim furoris Dei sunt, et quoties indignatio ejus adversus fideles procedit, per eos flagellantur, ut eorum afflictionibus emendati, á saeculi cupiditate et peccato semetipsos coerceant, et caelestis regni haereditatem possideant. Adeo autem haec gens horrida est, ut cum famem in bello fuerit passa venam tangat equi, et sic excludat hausto sangine famem.

TURISMUNDUS

(Ann. 452) Aera CDXC, anno primo imperii Martiani, Turismundus filius Theuderedis, provehitur ad regnum anno uno. Qui, dum in ipsis regni sui exordiis feralis ac noxius hostilia inspiraret, et multa ageret insolentius, a Theuderico et Frigdarico fratribus est occisus.

THEUDERICUS

(Ann. 463) Aera CDXCI anno secundo imperii Martiani Theudericus, post fraternam necem, in regnum sucedens imperavit annis XIII, qui pro eo quod imperatori Avito sumendi imperialis fastigii cum Gallis auxilium praebuisset, ab Aquitania in Hispaniam, cum ingenti multitudine exercitus, et cum licentia ejusdem Aviti imperatoris ingreditur anno regni quinto. Cui cum magna copia, Rex Suevorum Recchiarius occurrens duodecimo ab Asturicensis Urbis milliario apud fluvium, qui Urbicus appellatur, inito mox certamine, superatus est, caesis Suevorum agminibus, aliquantis captis, plurimisque fugatis. Ipse postremo Rex telo saucius fugit, praesidioque morem carens ad locum Portucale capitur, Re-

gique Theuderico vivus offertur. Quo perempto, multis qui de priore certamine superfuerant, sese tradentibus, aliquantis nihilominus trucidatis, regnum pene destructum est, finitumque Suevorum. Reliqui autem Suevi, qui remanserant in extrema parte Gallaeciae, Massiliae filium nomine Maldram sibi regem constituunt, regnum reparatur Suevorum. Occiso Recchiario, Theudericus de Gallaecia ad Lusitaniam victor succedens, dum Emeritensem Urbem depraedari moliretur, sanctae martyris Eulaliae ostentis perterritus, cum omni protinus exercitu discedit, et Gallias repetit. Mox deinde partem unam exercitus duce Ceurila ad Baeticam Provinciam mittit: partem aliam sub Singerico et Nepotiano ducibus ad Gallaeciam dirigit, qui Suevos apud Lucum saeva depraedatione vastaverunt. In Galliis autem Agrippinus comes et civis, Aegidio comiti Romano aemulus, ut gothorum mereretur auxilia, Narbonam tradidit Theuderico. Post aliquot legati a Remismundo Maldrae filio rege Suevorum missi, ad Theudericum venerunt, pacem amicitiamque poscentes. Similiter Theudericus ad Remismundum remittit cum armorum adjectione, vel munerum directa etiam conjuge, quam haberet. Sallanem quoque legatum denuo Theudericus mittit ad Remismundum. Qui reversus ad Gallias Theudericum ab Eurico fratre suo reperit interfectum.

EURICUS

(Ann. 466) Aera DIV ann. imperii Leonis IIX. Euricus pari scelere, quo frater succedit in regnum ann. XVII. In quo honore provectus et crimine, statim legatos ad Leonem imperatorem dirigit. Nec mora partes Lusitaniae magno impetu depraedatur. | Exercitum alium mittit, qui captam | inde Pampilonam, et Caesaraugustam misso exercitu, capit, superiorem quoque Hispaniam in potestate sua mittit. Tarraconensis etiam provinciae nobilitatem, quae ei repugnaverat, exercitus irruptione evertit. In Gallias autem reversus Arelatum urbem et Massiliam bellando obtinuit, suoque

regno utramque adjecit. Iste quodam die, congregatis in colloquio gothis, tela, quae omnes habebant in manibus, a parte ferri vel acie, alia viridi, alia roseo, alia croceo, alia nigro colore naturalem ferri speciem vidit aliquandiu habuisse mutatam. Sub hoc rege gothi legum statuta in scriptis habere coeperuut. Nam antea tantum moribus, et consuetudine tenebantur. Obiit Arelati Euricus rex morte propria defunctus.

ALARICUS

(Ann. 483) Aera DXXI anno X imperii Zenonis, Eurico mortuo, Alaricus filius ejus, apud Tolosanam urbem princeps gothorum constituitur, regnans ann. XXIII. Adversus quem Flaudius Francorum princeps Galliae regnum affectans, Burgundionibus sibi auxiliantibus, bellum movet, fusisque gothorum copiis ipsum postremo Regem apud Pictavium superatum interficit. Theudericus autem Italiae rex, dum interitum generis comperisset, confestim ab Italia proficiscitur, Francos proterit, partem regni, quam manus hostium occupaverat, recepit, gothorumque juri restituit.

GESALEICUS

(Ann. 507) Aera DXLV an. XVII imperii Anastasii Gisaleicus, superioris regis filius ex concubina creatus, Narbonae princeps efficitur, regnans annis quatuor, sicut genere vilissimus, ita infelicitate et ignavia summus. Denique dum eadem civitas a Gundebado Burgundionum rege direpta fuisset, iste cum multo sui dedecore, et cum magna suorum clade apud Barcinonam se contulit, ibique moratus quousque etiam regni fascibus a Theuderico fugae ignominia privaretur. Inde profectus ad Africam, Wandalorum suffragium poscit, quo in regnum posset restitui. Qui dum non impetrasset auxilium, mox de Africa rediens ob metum

Theuderici Aquitaniam petiit, ibique anno uno delitescens, in Hispaniam revertitur, atque ab Ebbane Theuderici regis duce duodecimo a Barcinona urbe milliario, comisso praelio | superatus | in fugam vertitur, captusque trans fluvium Druentium Galliarum interiit, sicque prius honorem, postea vitam amisit.

THEUDERICUS JUNIOR

(Ann. 511) Aera DXLIX, anno XXI imperii Anastasii Theudericus Junior, cum jam dudum Consul | et Rex | a Zenone imperatore Romae creatus fuisset, peremptoque Odoacre (Odouacro, Odoacro) rege Ostrogothorum, atque devicto fratre ejus Honoulfo, et trans confinia Danubii effugato, XIIX annis in Italia victor regnasset, rursus extincto Gisaleico rege gothorum, Hispaniae regnum XV annis obtinuit, quod superstes Amalarico nepoti suo reliquit. Inde Italiam repetens aliquandiu omni cum prosperitate regnavit, per quem etiam urbi Romae dignitas non parva est restituta. Muros namque ejus iste redintegravit, cujus rei gratia a Senatu inauratam statuam meruit.

AMALARICUS

(Ann. 526) Aera DLXIV anno imperii Justiniani I, regresso in Italiam Theuderico, | et ibidem defuncto | Amalaricus nepos ejus V annis regnavit. Qui cum a Childeberto Francorum rege apud Narbonam praelio superatus fuisset, ad Barcinonam trepidus fugit, effectusque omnium contemptibilis ab exercitu jugulatus | Narbonae in foro | interiit.

THEUDIS

(Ann. 531) DLXIX anno imperii Justiniani VI, post Amalaricum Theudis in Hispania creatur in regnum annis XVII | mensibus V | , qui dum esset haereticus, pacem tamen conces-

sit Ecclesiae: adeo ut licentiam catholicis Episcopis daret, in unum apud Toletanam Urbem convenire, et quaecumque ad Ecclesiae disciplinam necessaria extitissent, libere licenterque disponere. Eo regnante, dum Francorum reges, cum infinitis copiis in Hispaniam convenissent, et Tarraconensem Provinciam bello depopularent, gothi, duce Theudisclo obicibus Hispaniae interclusis, Francorum exercitum multa cum admiratione victoriae prostraverunt. Dux idem, prece atque ingenti pecunia sibi oblata, viam fugae hostibus residuis unius diei noctisque spatio praebuit. Caetera infelicium turba, cui transitus collati temporis non occurrit, gothorum peremptа gladio concidit. Post tam felicis successum victoriae, transfretum inconsulte gothi se gesserunt. Denique dum adversus milites qui Septem oppidum, pulsis gothis, invaserant, Oceani freta transissent, idemque castrum magna vi certaminis expugnarent, adveniente die dominico deposuerunt arma, ne diem sacrum praelio funestarent. Hac igitur occasione reperta, milites repentino incursu aggresi, exercitum mari undique terraque conclusum, | ignavum atque inermen | adeo prostraveruat, ut ne unus quidem superesset, qui tantae cladis excidium praeteriret. Nec mora praevenit mors debita Principem. Vulneratur enim a quodam in palatio, qui jam dudum dementis speciem, ut Regem deciperet, simulaverat. Finxit enim arte insaniam, perfoditque Principem, quo vulnere ille prostratus occubuit, | et vi gladii | indignantem animam exhalavit. Fertur autem inter effussionem sanguinis conjurasse ne quis interficeret percussorem, dicens se congruam meriti recepisse vicissitudinem, quod et ipse privatus ducem suum sollicitatus occiderat.

THEUDISELUS.

(Ann. 548) Aera DLXXXVI anno imperii Justiniani XXIII interempto Theudi Theudiselus | superioris principis dux | gothis praeficitur, regnans ann. I | menses III | , qui dum plurimorum potentum connubia prostitutione publica macularet,

et ob haec instrueret animum ad necem multorum, praeventus conjuratorum manu Hispali inter epulas jugulatur, confossusque gladio extinguitur.

AGILA

(Ann. 549) Aera DXXCVII anno imp. Justiniani XXIIII, extincto Theudiselo, Agila rex constituitur regnans ann. V. Iste adversus Cordubensem urbem praelium movens, dum in contemptum catholicae religionis, beatissimi martyris Aciscli | corpori | injuriam inferret, hostiumque ac jumentorum cruore sacrum sepulcri ejus locum ut profanator polluueret, inito adversus Cordubenses | cives | certamine, poenas dignas sanctis inferentibus meruit. Nam belli praesentis ultione percussus, et filium ibi cum copia exercitus interfectum amisit, et thesaurum omnem cum insignibus opibus perdidit. Ipse victus ac miserabili metu fugatus Emeritam se recepit. Adversus quem interjecto aliquanti temporis spatio, Athanagildus tyrannidem regnandi cupiditate arripiens, dum exercitum ejus contra se Hispalim missum virtute militari prostrasset; videntes gothi proprio se everti excidio, et magis metuentes ne Hispaniam milites Romani auxilii occasione invaderent, Agilanem Emeritae interficiunt, et Athanagildi sese regimini tradiderunt.

ATHANAGILDUS

Ann. (554) Aera DXCII anno imperii Justiniani XXIX, occiso Agilane, Athanagildus regnum, quod invaserat, tenuit ann. XIV. Hic cum jam dudum sumpta tyramnide, Agilanem regno privare conaretur, militum sibi auxilia ab imperatore Justiniano poposcerat, quos postea submovere a finibus regni molitus non potuit. Adversus quos hucusque conflictum est. Frequentibus antea praeliis caesi, nunc vero multis casibus fracti atque finiti. | Fidem catholicam occulte tenuit, et

christianis valde benevolus fuit. | Decessit autem Athanagildus Toleti propria morte, vacante regno mensibus V.

LIUVA ET LEUVIGILDUS

(Ann. 567) Aera DCV ann. II imperii Justini minoris post Athanagildum Liuva Narbone gothis praeficitur regnans ann. III qui secundo anno postquam adeptus est principatum, Leuvigildum fratrem non solum succesorem, sed et participem regni sibi constituit, Hispaniaeque administrationi praefecit, ipse Galliae regno contentus. Sicque regnum duos cepit, dum nulla potestas paciens consortis sit. Huic autem unus tantum annus in ordine temporum reputatur (Liuvae Regis;) reliqui Leuvigildo fratri annumerantur.

(Ann. 568) Aera DCVI. Ann. III imp. Justini nunoris Leuvigildus adeptus Hispaniae et Galliae principatum, ampliare regnum bello et augere opes statuit. Studio quippe ejus exercitus concordante favore, victoriarum multa praeclare sortitus est. Cantabros namque iste obtinuit, Aregiam iste coepit, Sabaria ab eo omnis devicta est, cesserunt etiam armis illius plurimae rebelles Hispaniae urbes. Fudit quoque diverso praelio | Justini milites, quos Athanagildus ad auxilium evocaverat | et quaedam castra ab eis occupata dimicando recepit. Herminigildum deinde filium imperiis suis tyrannizantem, obsessum exsuperavit. Postremum bellum Suevis intulit, regnumque eorum in jura gentis suae mira celeritate transmisit. Hispania magna ex parte potitus: nam antea gens gothorum angustis finibus arctabatur. Sed obfuscavit in eo error impietatis gloriam tantae virtutis.

Denique Arianae perfidiae furore repletus, in catholicos persecutione commota, plurimos Episcoporum exilio relegavit. Ecclesiarum redditus et privilegia abstulit, multos quoque terroribus in arianam pestilentiam impulit, plerosque sine persecutione illectos auro rebusque decepit. Ausus quoque inter caetera haeresis suae contagia, etiam rebaptizare catholicos, et non solum ex plebe, sed etiam ex sacerdotalis or-

dinis dignitate, sicut Vincentium Caesaraugustanum de Episcopo apostatam factum, et tamquam a caelo in infernum projectum. Extitit autem et quibusdam suorum perniciosus: nam quoscumque nobilissimos ac potentíssimos vidit, aut capite truncavit, aut | opibus ablatis proscripsit, et | proscriptos in exilium misit. Fiscum quoque primus iste locupletavit, primusque aerarium de rapinis | civium | hostiumque manubiis auxit. —Primusque etiam inter suos regali veste opertus in solio resedit. Nam ante eum et habitus et consessus communis, ut populo, ita et regibus erat. | Condidit etiam civitatem in Celtiberia, quam ex nomine filii Reccopolim nominavit. In legibus quoque ea, quae ab Eurico incondite constituta videbantur, correxit, plurimas leges praetermissas adjiciens, plerasque superfluas auferens. Regnavit autem ann. XVIII, defunctus propria morte Toleti.

RECCAREDUS

(Ann. 586) Aera DCXXIV, an. IIII imper. Mauritii, Leuvigildo defuncto, filius ejus Reccaredus regno est coronatus, cultu praeditus religionis, et paternis moribus longe dissimilis. Namque ille irreligiosus et bello promptissimus; hic fide pius et pace praeclarus: ille armorum artibus gentis imperium dilatans; hic gloriosius eamdem gentem fidei trophaeo sublimans. In ipsis enim regni sui exordiis catholicam fidem adeptus, totius gothicae gentis populos, inoliti erroris labe deserta ad cultum rectae fidei revocat. Synodum deinde Episcoporum ad condemnationem arianae haeresis, de diversis Hispaniae et Galliae Provinciis congregat. Cui concilio idem religiosissimus Princeps interfuit, gestaque ejus praesentia sua et subscriptione firmavit, abdicans cum omnibus suis perfidiam quam hucusque gothorum populus, Ario docente, didicerat, et praedicans trium Personarum unitatem in Deo, Filium a Patre consubstantialiter genitum esse, Spiritum Sanctum inseparabiliter a Patre Filioque procedere, et esse amborum unum Spiritum, unde et unum sunt.

Egit etiam gloriose bellum adversus infectas gentes Fidei suscepto auxilio. Francis enim sexaginta ferme millium armatorum copiis Gallias irruentibus, misso Claudio duce adversus eos, glorioso triumphavit eventu. Nulla umquam in Hispaniis Gothorum victoria, vel major | in bello | vel similis extitit. Prostrati sunt enim, et capti multa millia hostium, residua vero exercitus pars praeter spem in fugam versa, gothis post tergum insequentibus, usque in regni sui finibus caesa est. Saepe etiam et lacertos contra Romanorum insolentias, et irruptiones Vasconum movit. Unde non magis bella tractasse, quam potius gentem quasi in palestrae ludo pro usu certaminis videtur exercuisse. Provincias autem, quas Pater bello conquisivit, iste pace conservavit, aequitate disposuit, moderamine rexit. | Multi quoque adversus eum tyrannidem assumere cupientes, detecti sunt, suaeque machinationis consilium implere non potuerunt. | Fuit autem placidus, mitis, egregiae bonitatis, tantamque in vultu gratiam habuit, et tantam in animo benignitatem gessit, ut omnium mentibus influens etiam malos ad affectum amoris sui attraheret. Adeo liberalis, ut opes privatorum et Ecclesiarum praesidia, quae paterna labes fisco associaverat, juri proprio restauraret. Adeo clemens, ut populi tributa saepe indulgentiae largitione laxaret. Multos etiam ditavit rebus, plurimos sublimavit honoribus. Opes suas in miseris, thesauros suos in egenis recondens, sciens ad hoc illi fuisse collatum regnum, ut eo salubriter frueretur, bonis initiis bonum finem adeptus. Fidem enim rectae gloriae quam initio regni percepit, novissime publica confessione poenitentiae cumulavit. Toleti fine pacifico transiit | qui regnavit ann. XV. |

LIUVA

(Ann. 601) Aera DCXXXIX ann. imperii Mauritii XIX post Reccaredum Regem regnat Liuva filius ejus ann. II, ignobili quidem matre progenitus, sed virtutis indole insignitus. Quem in primo flore adolescentiae Wittericus, sumpta

tyrannide, innocuum regno dejecit, praecisaque dextra occidit anno aetatis XX, regni vero II.

WITERICUS.

(Ann. 603) Aera DCXLI an. imp. Mauritii XXI, extincto Liuvane, Witericus regnum quod vivente illo invaserat, vindicat ann. VII. Vir quidem strenuus in armorum arte, sed tamen expers victoriae. Namque adversus militem Romanum praelium saepe molitus, nihil satis gloriose gessit, praeter quod milites quosdam Sagontiae per duces obtinuit. Hic in vita plurima illicita fecit; in mŏrte autem, qui gladio operatus fuerat, gladio periit. Mors quippe innocentis inulta in illo non fuit: inter epulas enim prandii conjuratione quorumdam est interfectus: corpus ejus viliter est exportatum atque sepultum.

GUNDEMARUS

(Ann. 610) Aera DDXLIfX ann. imperii Phocatis sexto Gundemarus post Witericum regnat ann, II. Hic Vascones una expeditione vastavit, alia militem Romanum obsedit Morte propria Toleti decessit.

SISEBUTUS

(Ann. 612) Aera DCL ann. imperii Heraclii II Sisebutus christianissimus post Gundemarum ad regale fastigium evocatur: regnat ann. IIX, mens. VI. Qui initio regni Judaeos ad fidem christianam permovens aemulationem quidem habuit, sed non secundum scientiam: potestate enim compulit, quos provocare fidei ratione oportuit. Sed sicut est scriptum, sive per occasionem, sive per veritatem Christus annuntiatur, | in hoc gaudeo et gaudebo. | Fuit autem eloquio nitidus, sententia doctus, scientia litterarum | magna | ex parte imbutus. | In judiciis justitia et pietate strenuus ac praestantissimus, mente benignus, splendore regni praeci-

puus | in bellicis quoque documentis et victoriis clarus. Astures enim rebellantes, misso exercitu, in ditionem suam reduxit | per ducem suum Richilanem. | Ruccones montibus arduis undique conseptos per duces evicit. De Romanis quoque praesens bis feliciter triumphavit et quasdam eorum urbes expugnando sibi subjecit, | residuas inter fretum omnes exinanivit, quas gens gothorum post in ditionem suam facile redegit. | Adeo post victoriam clemens, ut multos ab exercitu suo, hostili praeda in servitutem redactos, pretio dato, absolveret, ejusque thesaurus redemptio existeret captivorum. Hunc alii proprio morbo, alii immoderato medicamenti haustu | alii veneno | asserunt interfectum. | Cujus exitus non modo religiosis, sed etiam optimis laicis extitit luctuosus. | Relicto Reccaredo filio parvulo, qui post patris obitum Princeps paucorum dierum morte interveniente, abiit.

SUINTHILA.

(Ann. 621) Aera DCLIX. an. imperii Heraclii X gloriosissimus Suinthila gratia divina regni suscepit sceptra. Iste sub rege Sisebuto ducis nactus officium Romana castra perdomavit, Ruccones superavit. Postquam vero apicem fastigii regalis conscendit, urbes residuas, quas in Hispaniis Romana manus agebat praelio conserto obtinuit, auctamque triumphi gloriam prae caeteris regibus felicitate mirabili reportavit. Totius Hispaniae infra Oceani fretum monarchia regni primus idem potitus, quod nulli retro Principum est collatum. Auxit eo praelio virtutis ejus titulum duorum Patritiorum obtentus, quorum alterum prudentia suum fecit, alterum virtute | praelii | sibi subjecit. Habuit quoque ex initio regni expeditionem contra incursus Vasconum Tarraconensem Provinciam infestantium, ubi adeo montivagi populi terrore adventus ejus perculsi sunt, ut confestim, quasi debita jura noscentes, remissis telis et expeditis ad precem manibus supplices ei colla submitterent, obsides darent. Ologitin Civitatem gothorum, stipendiis suis et laboribus conderent pollicentes ejus

regno dictionique parere, et quidquid imperaretur, efficere. Praeter has militaris gloriae laudes plurimae in eo regiae majestatis virtutes, fides, prudentia, industria, in juditiis examinatio, strenua in regendo regno cura, praecipue circa omnes munificentia largus, erga indigentes et inopes misericordia satis promptus. Ita ut non solum Princeps populorum, sed etiam Pater pauperum vocari sit dignus.

Hujus filius Racimirus in consortium regni assumptus, pari cum Patre solio conlaetatur, in cujus infantia ita sacrae indolis splendor emicat, ut in eo, et meritis, et vultu paternarum virtutum effigies praenotetur. Pro quo exorandus est caeli atque humani generis rector, ut sicut extat concessu patrio socius, ita post longaevum parentis imperium sit et regni successione dignissimus.

Computatis igitur gothorum regum temporibus ab exordio Athanarici regis usque ad quintum gloriosissimi Suinthilae principis annum, regnum gothorum per annos CCLVI, Deo favente, reperitur esse porrectum.

(Flórez: *España Sagrada*, t. VI.)

«*Suintila*, reg. an. X, victoria et consilio magnus fuit Vascones devicit: duos Patricios romanos cepit. Omnem Spaniam et Galliam strenue rexit, et ob meritum pater pauperum vocari est dignus. Fine proprio Toleto decessit sub imperatore Eraclio.

Sisenandus reg. an. IIII. Iste Synodum Episcoporum egit: patiens fuit, et regulis catholicis orthodoxus extitit. Toleto vitam finivit sub imp. Eraclio.

Chintila reg. an. III. Synodos plurimas Toleto cum Episcopis egit, et subditum regnum fide firmavit. Toleto decessit sub imp. Eraclio.

Tulga reg. III. Blandus in omnia fuit.

Chindasvinctus reg. an. VI, et cum filio suo *Recesvinto* an. IIII. Hujus tempore quievit Spania, et per Synodos erudivit Ecclesia. Toleto obiit sub imp. Constantino novo.»

(Ex Chronicone Albendense, apud Flórez: *España Sagrada*, t. XIII.)

WANDALORUM HISTORIA

(Ann. 406) Aera CDXLIV. ante biennium irruptionis Romanae urbis excitatae per Stiliconem gentes Alanorum, Suevorum et Wandalorum, trajecto Rheno fluvio, in Gallias irruunt, Francos proterunt, directoque impetu ad Pyrenaeum usque perveniunt, cujus obice per Didymum et Veranianum Romanos nobilissimos, ac potentissimos fratres occupato, ab Hispania tribus annis repulsi per circumjacentes Galliae Provincias vagabantur. Sed postquam iidem fratres, qui privato praesidio Pyrenaei claustra tuebantur, ob suspicionem tyranni dis insontes et nulla culpa obnoxii a Constantio Caesare interfecti sunt | Aera CDXLVI | memoratae gentes Hispaniarum provincias irrumpunt.

(Ann. 409) Aera CDXLVII. Wandali, Alani et Suevi Hispanias occupantes, neces, vastationesque cruentis discursionibus faciunt, urbes incendunt, substantiam direptam exhauriunt, ita ut humanae carnes vi famis devorarentur a populis. Edebant filios suos matres: bestiae quoque morientium gladio, fame ac peste cadaveribus assuetae, etiam in vivorum efferebantur interitum, atque ita quatuor plagis per omnem Hispaniam saevientibus, divinae iracundiae per Prophetas scripta olim praenunciatio adimpletur.

(Ann. 411) Aera CDXLIX. Post plagarum diram perniciem, quibus Hispania caesa est, tandem barbari ad pacem ineundam, Deo miserante, conversi, sorte in possessionem sibi ejus Provincias dividunt: Gallaeciam enim Wandali et Suevi occupant: Alani Lusitaniam et Carthaginensem Provincias: Wandali autem, cognomine Silingi, | relicta Gallaecia, et postquam Tarraconensis insulas devastarunt, regressi | Baeticam sortiuntur. Hispani autem per Civitates et

Castella residua plagis afflicti barbarorum dominantium sese servituti subjiciunt.

GUNDERICUS.

Primus autem in Hispania, Gundericus Rex Wandalorum successit regnans in Gallaeciae partibus annis XIIX. Qui dum rupto foedere pacis, Suevorum | gentem in Erbasis montibus obsideret, relicta obsidione Suevorum | Balearicas Tarraconensis Provinciae insulas depraedatur. Deinde Carthagine Spartaria eversa, cum omnibus Wandalis, ad Baeticam transit, Hispalim diruit, actaque caede, in direptionem mittit. Qui cum auctoritate Regiae potestatis irreverenter manus in basilicam S. Vicentii martyris civitatis ipsius extendisset, mox Dei judicio in foribus templi daemonio correptus interiit.

GISERICUS.

(Ann. 428) Aera CDLXVI Gisericus frater Gunderici succedit in regnum annis XL. Qui ex catholico effectus apostata in arianam primus fertur transisse perfidiam. Hic de Baeticae Provinciae littore cum Wandalis omnibus, eorumque familiis ad Mauritaniam et Africam, relictis Hispaniis, transfretavit. Cui Valentinianus Junior Occidentis Imperator non valens obsistere, pacem mittit, et partem Africae, quam Wandali possiderent, tanquam pacifice dedit conditionibus ab eo sacramenti acceptis, ne quid ultra invaderet. Ille autem de cujus amicitia jam nihil ambigebatur, violata sacramenti religione, Carthaginem dolo pacis invadit, omnesque opes ejus excruciatis diverso tormentorum genere civibus, in jus proprium vertit.

Deinde Siciliam depraedatur, Panhormum obsidet, arianam pestilentiam per totam Africam intromittit, sacerdotes ecclesiis expellit, martyres plurimos facit, et juxta prophetiam Danielis, demutatis mysteriis, sanctorum Ecclesias

Christi hostibus tradidit. Nec jam divini cultus loca, sed suorum esse habitacula jussit. Adversus quem Theodosius Minor Orientis Imperator bellum paravit, quod ad effectum non venit. Ugnis (Unnis) enim Thraciam, Illyricumque vastantibus, exercitus ad Wandalos missus ad defendendos Thraces Illyricianosque, ex Sicilia revocatur. Majorianus autem Imperator de Italia Hispanias veniens cum in Carthaginensi Provincia aliquantas naves sibi ad transitum adversus Wandalos praeparasset, eas de littore Cartaginensi commoniti Wandali per proditores arripiunt. Sicque Majorianus a sua dispositione frustratus Italiam revertitur, atque a Ricchimiro patritio fraude circumventus occiditur. Quo comperto, Gisericus non contentus solis Africae vastationibus, navibus advectus Romam ingreditur, directisque per XIV dies opibus Romanorum relictam Valentiniani et filias ejus, et multa millia captivorum secum tulit. Mox Carthaginem redit: et per legatos ab Imperatore, postulata pace, Valentiniani relictam Constantinopolim remittit: quarum unam ex filiabus suis suo filio Hugnerico jure matrimonii copulavit. Sicque post multarum Provinciarum clades, christianorumque spolia, atque neces moritur regni sui anno XL.

HUGNERICUS

(Ann. 468) Aera DVI post (Gisericum, Gessericum, Gaisericum, Gensericum) Hugnericus Giserici filius regnat annis VII, mensibus V, habens in conjugio Valentiniani filiam, quam Pater ejus ex Roma cum Matre captivam adduxerat, qui et ipse ariano suscitatus furore, catholicos per totam Africam atrocior Patre persequitur, Ecclesias tollit, sacerdotes et cuncti ordinis clericos in exilium mittit. Monachos quoque atque laicos quatuor circiter millia exiliis durioribus relegavit, martyres fecit, confessoribus linguas abscidit, qui linguis abscissis perfecte usque ad finem loquuti sunt. Tunc Laetus Neptensis civitatis Episcopus gloriose martyrio coronatur. Qui dum ariani contagii labe va-

riis poenis maculari non potuit, victor repente caelos obtinuit. Hugnericus autem inter innumerabiles suarum impietatum strages, quas in catholicos exercuerat, octavo regni anno, ut Arius Pater ejus, interioribus cunctis effussis, miserabiliter vitam finivit.

GUNTAMUNDUS

(Ann. 476) Aera DXIV Hugnerico succedit Guntamundus, regnans ann. XII, qui statim Ecclesiae pacem reformans, catholicos ab exilio revocavit.

TRASEMUNDUS

(Ann. 488) DXXVI Guntamundo mortuo, Trasemundus regnat ann. XXVII, mens. IV. Iste ariana insania plenus catholicos insectatur, Ecclesias claudit, Sardiniam exilio ex omni Africana Ecclesia CXX Episcopos mittit, Carthagine moritur. Cujus tempore Fulgentius Ruspensis in nostro dogmate claruit.

ILDERICUS

(Ann. 515) Aera DLIII. Post Trasemundum (Transimundum. Transemundum, Trasimundum) Ildericus Hunerici filius ex Valentiniani Imperatoris filia natus, regnat ann. VII, menses III. Iste sacramento a decessore suo Trasemundo obstrictus ne catholicis in regno suo aut Ecclesias aperiret, aut privilegia restauraret, priusquam regnaret, ne religionem sacramenti violaret, praecepit et sacerdotes catholicos ab exilio reduci, et Ecclesias aperiri. Quem Gilimer, assumpta tyrannide, regno privat, et cum filiis carceris custodiae mancipat.

GILIMER

(Ann. 522) Aera DLX Gilimer regnum cum tyrannide sumpsit, multos nobilium Africae Provinciae cru-

deliter extinguens, multorumque substantias tollens. Adversus quem Justinianus Imperator incitatione Laeti Episcopi, qui ab Hugnerico Wandalorum Rege martyr fuerat factus, exercitum cum Belisario magistro militum duce mittit. Initoque idem Belisarius praelio Gunthemirum et Gebamundum Regis fratres primo praelio superatos interficit: deinde ipsum Gilimirum in fugam vertens, Africam capit nonagesimo septimo Wandalorum ingressionis anno. In ipso autem Belisarii occursu priusquam congressio fieret, Gilimer tyrannus Ildericum Regem cum quibusdam generis ejus affinibus occidit. Belisarius autem Gilimerum tyrannum capit, eumque cum divitiis ex rapinis provinciarum et Africae conquisitis, Constantinopolim Justiniano imperatori adducit. Sicque regnum Wandalorum cum populo atque stirpe deletur aera DLXIV, quod permansit CXIII ann. a Gunderico Rege usque ad Gilimeri interitum.

SUEVORUM HISTORIA

HERMERICUS.

(Ann. 409) Aera CDXLVII. Suevi, Principe Hermerico, cum Alanis, et Wandalis simul Hispanias ingressi sunt, atque omnem Gallaeciam cum Wandalis occupant. Wandalis autem Africam transeuntibus, Gallaeciam soli Suevi sortiti sunt, quibus praefuit in Hispaniis Hermericus annis XXXII. Gallaeci autem in parte Provinciae regno suo utebantur. Quos Hermericus assidua vastatione depraedans, tandem morbo oppressus, pacem cum eis fecit, Recchilanem (Reccilanem) filium suum in regnum substituit, qui cum magna parte exercitus missus, Andevorum Romanae militiae ducem cum multis copiis ad Singilium Baetieae Provinciae fluvium inito bello prostravit, magnis ejus auri argentique copiis occupatis. Inde Emeritam obsessam ingreditur, atque obtentam proprio regno associat. Hermericus autem Pater ejus per annos VII diuturno languore affectus interiit.

RECCHILA.

(Ann. 441) Aera CDLXXIX. Hermerico defuncto, Recchila filius ejus regnat ann. VIII, qui post obitum Patris, Hispali obtenta, Baeticam et Carthaginensem Provincias in suam potestatem reducit, atque inde Emeritae, sub cultu, ut ferunt, gentilitatis, vitam finivit.

RECCHIARIUS.

(Ann. 448) Aera CDXXCVI Recchiarius, Recchilanis filius catholicus factus succedit in regnum annis IX. Hic acce-

pta in conjugium Theuderedi (Theuderici, Theodoride) Regis gothorum filia, initia regni auspicatus Vasconias depraedatur; mox ad Theuderedum socerum suum profectus, Caesaraugustam regionem remeans Gothis auxiliantibus vastat. Tarraconensem Provinciam, quae Romano Imperio deserviebat, invadit, | irruptaque per dolum Ilerdum urbe, egit ibi magnam captivitatem. | Carthaginenses regiones, quas Recchila pater ejus Romanis reddiderat, in praedam mittit. Ad ultimum, dum Theudericus rex gothorum in Hispaniam ingrederetur, inito praelio adversus eum, primo fugatur, deinde captus occiditur.

MALDRAS

(Ann. 457) Aera CDXCV extincto Recchiario, Suevi qui remanserant in extrema parte Gallaeciae, Maldram Massilae filium Regem sibi constituunt. Mox bifariam divisi, pars Frantanem, pars Maldram Regem appellant. Nec mora, Frantane mortuo, Suevi | qui cum eo erant, Recchimundum sequuntur, et | cum Maldra pace inita pariter partes Lusitaniae depraedantur. | Maldra autem tertio regni anno a suis jugulatur. |

FRUMARIUS ET REMISMUNDUM

(Ann. 460) Aera CDXCIIX. Maldra interfecto, inter Frumarium et Remismundum oritur de regni potestate dissensio: sed Frumarius cum manu Suevorum, quam habebat, Flaviensis urbis conventum gravi evertit excidio. Remismundus autem vicina sibi pariter Aurigensium, et Lucensis conventus maritima populatur.

REMISMUNDUS

(Ann. 464) Aera DII. Frumario mortuo, Remismundus, omnibus Suevis in suam ditionem regali jure vocatis, pa-

cem cum Gallaecis reformat, legatos foederis ad Theudericum Regem Gothorum mittit, a quo etiam per legatos et arma et conjugem, quam haberet, accepit. Inde ad Lusitaniam transit. Conimbriam pace deceptam diripit. Olysipona quoque ab eo occupatur, cive suo, qui illi praeerat tradente Lusidio. Hujus tempore Aiax natione Galata effectus apostata arianus inter Suevos Regis sui auxilio, hostis cathocae fidei et divinae Trinitatis emergit. De Gallicana Gothorum regione hoc pestiferum virus afferens, et totam gentem Suevorum lethalis perfidiae tabe inficiens.

Multis deinde Suevorum Regibus in ariana haeresi permanentibus, tandem regni potestatem Theudemirus suscepit. Qui confestim, arianae impietatis errore destructo, Suevos catholicae fidei reddidit innitente Martino monasterii Dumiensis Episcopo, fide et scientia claro; cujus studio, et pax Ecclesiae ampliata est, et multa in Ecclesiasticis disciplinis Gallaeciae regionibus instituta.

MIRO

Post Theudemirum Miro Suevorum Princeps efficitur, regnans ann. XIII. Hic bellum secundo regni anno contra Ruccones intulit. Deinde in auxilium Leuvigildo gothorum Regi adversus rebellem filium expugnandum Hispalim pergit, ibique terminum vitae clausit.

HEBORICUS

Huic Heboricus filius in regnum succedit, quem adolescentem Andeca, sumpta tyrannide, regno privat, et monachum factum in monasterio damnat, pro quo non diu est dilata sententia. Nam Leuvigildus gothorum Rex Suevis mox bellum inferens, obtento eodem regno, Andecanem dejecit, atque detonsum, post regni honorem, Presbyterii officio mancipavit. Sic enim oportuit, ut quod ipse regi suo fecerat

rursus idem congrua vicissitudine pateretur. Regnum autem Suevorum deletum in gothos transfertur, quod mansisse CLXXVII annis scribitur.

(Flórez. *España Sagrada*, t. VI).

APÉNDICE VII.

C.—Sebastiani Chronicon nomine Alfonsi tertii regis recens vulgatum.

In nomine Domini nostri Jesu Christi incipit Chronica Vicegothorum a tempore Wambani regis usque nunc in tempore gloriosi Garseani regis Adefonsi filii collecta.

1. Adefonsus rex Sebastiano nostro salutem. Notum tibi sit de Historia Gothorum, pro qua nobis per Dulcidium presbyterum notuisti, pigritiaque veterum scribere noluerunt, sed silentio occultaverunt. Et quia Gothorum Chronica usque ad tempora gloriosi Wambani regis Isidorus, Hispalensis Sedis Episcopus, plenissime edocuit; nos quaedam ex eo tempore, sicut ab antiquis et praedecessoribus nostris audivimus, et vera esse cognovimus, tibi breviter intimabimus.

WAMBA—(674—681).

2. Igitur Recesvindus Gothorum rex ab urbe Toleto egrediens in villam propriam venit, cui nomen erat Gerticos, quae nunc in monte Caurae dignoscitur esse, ibique proprio morbo decessit. Cumque rex vitam finisset, et in eodem loco sepultus fuisset, Wamba ab omnibus praeelectus est in regno Era DCCX. Sed ille renuens, et adipisci regnum nolens, tamen accepit invitus, quod postulabat exercitus: statimque Toletum advectus in Ecclesiam Metropolis Sanctae Mariae est in regno perunctus. Ea hora praesentibus cunctis visa est apis de ejus capite exilire, et ad coelum volitare; et hoc signum factum est a Domino, ut futuras victorias nuntiaret, quod postea probavit eventus. Astures et Vascones crebro rebellantes edomuit, et suo imperio subjugavit. Galliarum provinciae cives conjuratione facta a regno gothorum se

absciderunt, regnoque Francorum se subdiderunt. Pro quibus restaurandis, domandisque Provinciis, Paulus dux ab Wambane directus cum exercitu non solum injunctum sibi negotium non peregit, sed contra Patriam agens, tyrannorum scelestorum factus est princeps. Sed si plenius cognoscere vis quantas caedes, quantas urbium incensiones, quantas strages, quanta agmina Francorum, vel Gallorum ab Wambane sint interempta, quantasque famosissimas victorias idem exercuit, quae de Pauli tyrannide excidia evenerint; Beatum Julianum Metropolitanum legito, qui historiam hujus temporis liquidissime contexuit.

3. Illius namque tempore ducentae septuaginta naves Sarracenorum Hispaniae littus sunt adgressae: ibique omnia eorum agmina ferro sunt deleta, et classes eorum ignibus concrematae. Et ut tibi causam introitus Sarracenorum in Hispaniam plene innotesceremus, originem Ervigii regis exponimus. Tempore namque Chindasvinthi regis ab Imperatore expulsus quidam Ardabastus, ex Graecia in Hispaniam peregrinatus advenit, quem Chindasvinthus honorifice suscipiens, ei consobrinam suam in conjugio copulavit, ex qua natus est Ervigius. Qui Ervigius cum esset palatina peritia enutritus, et honore Comitis sublimatus, elate et callide adversus regem *(Wambanum)* excogitans, herbam, cui nomen est spartum, illi in potum miscuit, et statim regi memoria est ablata. Cumque Episcopus civitatis, seu Optimates Palatii, qui regi fideles erant, quos penitus causa potionis latebat, vidissent regem absque memoria jacentem, causa pietatis commoti, ne rex inordinate migraret, statim ei confessionis et poenitentiae ordinem dederunt. Cumque rex a potione convaluisset, et ordinem sibi impositum cognovisset, monasterium Pampligiae petiit, ibique quandiu vixit, in Religione permansit. Regnavit ann. IX, mens. I, dies XIV, et in monasterio vixit ann. VII, mens. III, et morte propria decessit in pace Era DCCXIX *(Juxta alios regnavit ann. VIII, mens. I, dies XIV, et in monasterio vixit I tantum anno).*

ERVIGIUS—(681—697).

4. Post Wambanem Ervigius regnum obtinuit, quod callide invaxit; legesque ab Wambane institutas corrupit, et alias ex nomine suo edidit; et ut fertur erga subditos modestus fuit. Filiam suam Cixilonem egregio viro Egicani, consobrino Wambanis, in conjugio dedit. Ipse jam dictus Ervigius fine proprio defunctus est Toleti Era DCCXXV *(et regnavit ann. VII, dieb. XXV.)*

EGICA—(697—701.)

5. Ervigio autem defuncto, supradictus Egica electus est in regem, multumque sapiens et patiens fuit. Synoda saepissime congregavit, sicut canonica instituta evidentius declarant. Gentes infra regnum tumentes perdomuit; adversus Francos inrumpentes Gallias, ter praelium egit, sed trium phum nullum cepit. Filium suum Witizanem in regno sibi socium fecit: eumque in civitate Tudensi, Provinciae Gallaeciae habitare praecepit, ut pater teneret regnum Gothorum, et filius Suevorum. Ante filii electionem regnavit ann. X, cum filio vero ann. V. Fine proprio Toleti decessit, et ibi sepultus fuit, Era DCCXXXVIIII. (Ann. 701.)

WITIZA—(701—711).

6. Post Egicani decessum Witiza ad solium sui patris revertitur Toletum. Iste quidem probrosus et moribus flagitiosus fuit, et sicut equus et mulus, quibus non est intellectus, cum uxoribus et concubinis plurimis se inquinavit: et ne adversus eum censura ecclesiastica consurgeret, Concilia dissolvit, Canones obseravit | omnemque religionis ordinem depravavit, | Episcopis, Presbyteris, et Diaconibus, uxores habere praecepit. Istud quidem scelus Hispaniae causa pereundi fuit: et quia reges et sacerdotes legem Domini dereliquerunt, omnia agmina gothorum sarracenorum gladio pe-

rierunt. Inter ea Witiza post regni annos X morte propria Toleti decessit, et ibi sepultus fuit Era DCCXLVIIII *(alii vero DCCXLIX). (Anno 711).*

RUDERICUS—(711).

7. Witizane defuncto Rudericus a gothis eligitur in regno. Iste nempe in peccatis Witizani ambulavit, et non solum zelo justitiae armatus huic sceleri finem non imposuit, sed magis ampliavit. Filii vero Witizani invidia ducti, eo quod Rudericus regnum patris eorum acceperat, callide cogitantes, missos ad Africam mittunt, Sarracenos in auxilium petunt, eosque navibus advectos Hispaniam intromittunt. Sed ipsi qui patriae excidium intulerunt, simul cum gente Sarracenorum gladio perierunt. Itaque cum Rudericus ingressum eorum cognovisset, cum omni agmine gothorum eis praeliaturus occurrit. Sed dicente Scriptura, *In vanum currit, quem iniquitas praeccedit,* sacerdotum vel suorum peccatorum mole oppressi, vel filiorum Witizani fraude detecti, cum omni agmine gothorum in fugam sunt versi et gladio deleti. De Ruderico vero rege nulli cognita manet causa interitus ejus: rudis namque nostris temporibus cum Viseo civitas et suburbana ejus a nobis populata essent, in quadam Basilica monumentum est inventum, ubi desuper epitaphium sculptum sic dicit. *Hic requiescit Rudericus rex gothorum.*

PELAGIUS—(7...—737).

8. Arabes autem, patria simul cum regno oppresso, pluribus annis per Praesides babylonico regi tributa persolverunt, quousque sibi regem elegerunt, et Cordubam urbem patriciam regnum sibi firmaverunt. Gothi vero partim gladio, partim fame perierunt. Sed qui ex semine regio remanserunt, quidam ex illis Franciam petierunt: maxima vero pars in hanc patriam Asturiensium (alii, *Asturiensem)* intraverunt, sibique Pelagium, filium quondam Fafilani ducis ex semine

regio, Principem elegerunt. Dum vero Sarraceni factum cognoverunt, statim ei per Alkamanem ducem, qui et ipse cum Tarech in Hispania irruptionem fecerat, et Oppanem Hispalensis Sedis Metropolitanum Episcopum, filium Witizani regis, ob cujus fraudem gothi perierunt, Asturias cum innumerabili exercitu miserunt.

9. Cumque Pelagius ingressum eorum cognovit, in monte Auseva se contulit in antro, quod vocatur Cova Sanctae Mariae: statimque eum exercitus circumdedit: et propinquans ad eum Oppa Episcopus, sic adloquitur, dicens: Scio te non latere, frater, qualiter omnis Hispania dudum (alii, *dum*) sub uno regimine gothorum esset constituta, et cum omnis Hispaniae exercitus in uno fuisset congregatus, Ismaëlitarum non valuit sustinere impetum: quanto magis tu in isto fortamine te defendere poteris? imo audi consilium meum, et ab hac voluntate animum revoca, ut multis bonis fruaris; et in pace arabum omnibus quae tua fuerunt utaris. Ad haec Pelagius: Nec Arabum amicitiis sociabor, nec me eorum imperio subjiciam; sed tu non nosti, quia Ecclesia Domini Lunae comparatur, quae et defectum patitur, et rursum per tempus ad pristinam plenitudinem revertitur. Confidimus enim in Domini misericordia, quod ab isto modico monticulo quem conspicis, sit Hispaniae salus, et gothorum gentis exercitus reparandus, ut in nobis compleatur ille propheticus sermo, qui dicit: *Visitabo in virga iniquitates eorum et in flagelis peccata eorum*: *misericordiam autem meam non auferam ab eis*. Igitur etsi sententiam severitatis per meritum excipimus; ejus misericordiam in recuperatione Ecclesiae, seu gentis, et regni venturam expectamus: unde hanc multitudinem paganorum spernimus, et minime pertimescimus.

10. Tunc conversus infandus Episcopus ad exercitum, sic dixit: Properate et pugnate, quia nisi per gladii vindictam non habebitis cum eo pacis foedera; statimque arma ad sumunt, et praelium committunt: eriguntur fundibula, aptantur fundae, micant enses, crispantur hastae, ac incesanter emittuntur sagittae: sed in hoc non defuere Domini magnalia:

nam cum a fundibulariis lapides fuissent emissi, et ad domum Sanctae semper Virginis Mariae pervenissent, super mittentes revertebantur, et Chaldaeos fortiter trucidabant: et quia Dominus non dinumerat hastas, sed cui vult porrigit palmam; cum essent egressi fideles (juxta alios *egressique fideles*) de Cova ad pugnam, Chaldaei statim versi sunt in fugam, et in duabus divissi sunt turmis, ibique statim Oppa Episcopus est comprehensus, et Alkamam interfectus: in eodem namque loco centum viginti quatuor millia Chaldaeorum sunt interfecti: sexagenta vero et tria millia qui remanserant, in verticem montis Ausevae ascenderunt, atque per praeruptum montis, qui vulgo appellatur Amosa, ad territorium Lebaniensium praecipites descenderunt. Sec nec ipsi Domini evaserunt vindictam: nam cum per verticem montis, qui situs est super ripam fluminis Devae juxta praedium quod dicitur Casegadia, sic evidenter judicio Domini actum est, ut ipsius montis pars se a fundamentis evolvens sexaginta tria millia chaldaeorum stupenter in flumine projecerit, atque omnes oppresserit ubi usque nunc ipse fluvius, dum tempore hyemali alveum suum implet, ripasque dissolvit, signa armorum et ossium eorum evidentissime ostendit. Non istud miraculum inane aut fabulosum putetis, sed recordamini quia qui in Rubro mari aegiptios Israëlem persequentes demersit, ipse hos arabes Ecclesiam Domini persequentes immensa montis mole oppressit.

11. Per idem tempus in hac regione Asturiensium in civitate Gegione Praepositus chaldaeorum erat nomine Munuza, qui Munuza unus ex quatuor ducibus fuit qui prius Hispanias oppresserunt. Itaque dum internecionem exercitus gentis suae comperisset, relicta urbe fugam arripuit: cumque Astures persequentes eum, iu Olaliensi reperissent, simul cum exercitu suo eum gladio deleverunt, ita ut nec unus Chaldaeorum intra Pyrinaei portus remaneret. Tunc demum fidelium adgregantur agmina: populantur patriae: restaurantur Ecclesiae: et tunc omnes in communi gratias referunt, dicentes: Sit nomen Domini benedictum, qui confortat in se credentes, et ad nihilum deducit improbas gentes. Pelagius

post nonum decimum regni sui annum completum, propria morte decessit, et sepultus cum uxore sua Gaudiosa regina territorio Cangas in Ecclesia S. Eulaliae de Velapnio fuit, Era DCCLXXV. (Anno 737).

FAFILA—(737—739).

12. Filius ejus Fafila in regno successit, qui propter paucitatem temporis nihil historiae dignum egit. Quadam occasione levitatis ab urso interfectus est anno regni sui secundo, et sepultus cum uxore sua regina Froleba territorio Cangas in Ecclesia Sanctae Crucis, quam ipse construxit, fuit, Era DCCLXXVII. (Ann. 739).

ADEFONSUS I *Catholicus*.—(739—757).

13. Post Fafilani interitum Adefonsus successit in regnum: vir magnae virtutis, filius Petri Ducis ex semine Leuvegildi et Reccaredi regum progenitus. Tempore regum Egicani et Witizani princeps militiae fuit, qui cum gratia divina regni suscepit sceptra. Arabum saepe ab eo fuit audacia compressa. Iste quantae gratiae, vel virtutis, atque auctoritatis fuerit, subsequentia acta declarant. Simul namque cum fratre suo Froilane multa adversus Sarracenos praelia gessit; atque plurimas civitates ab eis olim oppressas cepit, id est, Lucum, Tudem, Portucalem, Bracaram Metropolitanam, Viseum, Flavias (alii *Flaviam)*, Agatam, Letesmam, Salmanticam, Zamoram, Abelam (alii *Abulam*), Secobiam, Astoricam, Legionem, Saldaniam, Mabe, Amaiam, Septemancam, Aucam, Velegiam, Alabensem (alii *Alanense)*, Mirandam, Rebendecam, Carbonariam, Abeicam (alii *Abticam*, *Abeicam)*, Brunes, Cinisariam, Alesanco, Oxomam, Cluniam, Argenciam, Septempublicam, exceptis Castris cum villis et viculis suis: omnes quoque arabes occupatores supradictarum civitatum interficientes, christianos secum ad patriam duxit.

14. Eo tempore populantur Primorias, Lebana, Trasmera,

Supporta, Carranza, Bardulia (alii *Bardulies)*, quae nunc appellatur Castilla, et pars maritima Gallaeciae, Burgi, Alava namque Vizcaya, Alaone, et Urdunia, a suis incolis reperiuntur semper esse possessae, sicut Pampilonia, Degius est, atque Berroza. Itaque supradictus Adefonsus admodum magnanimus fuit sine ostensione erga Deum et Ecclesiam, et vitam merito immutabilem duxit. Basilicas plures construxit et instauravit. Regnavit annos XVIII. Vitam feliciter in pace finivit: sepultusque cum uxore sua regina Ermesinda in territorio Cangas in monasterio S. Mariae fuit.

15. Nec hoc stupendum miraculum praetermittendum est, quod hora discessionis ejus certissime actum est: nam cum spiritum emisisset intempestae noctis silentio, et excubiae palatinae diligentissime corpus illius observarent, subito in aëre auditur a cunctis excubantibus vox angelorum psallentium: «*Ecce quomodo tollitur justus, et nemo considerat: et viri justi tolluntur, et nemo percipit corde: a facie iniquitatis sublatus est justus, erit in pace sepultura ejus.* Hoc verum esse prorsus cognoscite, nec fabulosum dictum putetis: alioquin tacere magis eligerem, quam falsa promere maluissem. Era DCCXCV (ann. 757).

FROILA—(757—768).

16. Post Adefonsi discessum Froila filius ejus successit in regnum. Hic vir mente et armis acerrimus fuit: victorias multas egit adversus hostem Cordubensem. In loco qui vocatur Pontumio (alii *Pontrivio)* Provinciae Gallaeciae praeliabit, eosque expugnatos quinquaginta quatuor millia chaldaeorum interfecit: quorum ducem adolescentem, nomine Haumar, filium de Abderramam.

Iben hiscem, captum in eodem loco gladio interemit. Vascones rebellantes superavit, atque edomuit. Muniam quandam adolescentulam ex Vasconum praeda sibi servari praecipiens, postea in regali conjugio copulavit, ex qua filium Adefonsum suscepit. Gallaeciae populos contra se rebellantes,

simul cum patria devastavit. Denique fratrem suum nomine Vimaranem propriis manibus interfecit, qui non post multum temporis talionem juste accipiens, a suis interfectus est. Regnavit ann. XI et mensibus tribus, et sepultus cum uxore sua Munia Oveti fuit Era DCCCVI (ann. 768).

AURELIUS—(768—774).

17. Post Froilani interitum consobrinus ejus in primo gradu Aurelius, filius Froilani fratris Adefonsi, successit in regnum: cujus tempore Libertini contra proprios dominos arma sumentes, tyrannice surrexerunt; sed Principis industria superati, in servitutem pristinam sunt omnes redacti. Praelia multa exercuit, quia cum arabibus pacem habuit. Sex annos regnavit, septimo namque anno in pace quievit, et sepultus in Ecclesia Sancti Martini Episcopi in valle Lagneyo fuit. Era DCCCXII (ann. 774).

SILO—(774—783).

18. Post Aurèlii finem Silo successit in regnum, eo quod Adosindam Adefonsi principis filiam sortitus esset conjugem. Iste cum Ismaëlitis pacem habuit. Populos Gallaeciae contra se rebellantes, in monte Cuperio bello superavit, et suo imperio subjugavit. Regnavit ann. IX, et decimo vitam finivit, et sepultus cum uxore sua regina Adosinda in Ecclesia S. Joannis Apostoli et Evang. in Pravia fuit. Era DCCCXXI (ann. 783).

MAURECATUS—(783—789).

19. Silone defuncto Regina Adosinda cum omni officio palatino Adefonsum filium fratris sui Froilani regis in solio constituerunt paterno: sed praeventus fraude Maurecati, Tii sui, filii Adefonsi majoris, de serva tamen nati, a regno dejectus apud propinquos matris suae in Alava commoratus

est. Maurecatus autem regnum, quod callide invasit, per sex annos vindicavit. Morte propria decessit, et sepultus in Ecclesia S. Joannis Apostoli in Bavia fuit. Era DCCCXVI (melius alii, DCCCXXVII) (ann. 789).

VEREMUNDUS.—(789—791).

20. Maurecato defuncto Veremundus subrinus Adefonsi majoris, filius videlicet Froilani fratris sui, in regno eligitur. Qui Veremundus vir magnanimus fuit: tres agnos regnavit: sponte regnum dimissit, reminiscens Ordinem sibi impositum Diaconi, | dimissis filiis parvulis Ranimiro et Garcia | subrinum suum Adefonsum, quem Maurecatus a regno expulerat, sibi in regno successorem fecit in Era DCCCLXXIX (an. 791) et cum eo pluribus annis charissime vixit. Vitam in pace finivit (juxta quosdam *sepultus est Oveti*).

ADEFONSUS II, *Castus*.—(791—842).

21. Hujus regni anno tertio arabum exercitus ingresus est Asturias cum quodam duce nomine Mokehit (alii *Makehit, Moet et Muĝaiz*) qui in loco qui vocatur Lutos, a rege Adefonso praeoccupati, simul cum supradicto duce septuaginta fere millia ferro atque coeno sunt interfecti. Iste prius solium regni Oveti firmavit. Basilicam quoque in nomine Redemptoris nostri, Salvatoris Jesu Christi miro construxit opere | et consecrari a septem Episcopis fecit. | Unde et specialiter Ecclesia S. Salvatoris nuncupatur, adjiciens principali altari ex utroque latere bisenum numerum titulorum reconditis reliquiis omnium Apostolorum. Aedificavit etiam Ecclesiam in honore S. Mariae semper Virginis a septentrionali parte adherentem Ecclesiae supradictae: in qua extra principale altare a dextro latere titulum in memoriam S. Stephani, a sinistro titulum in memoriam S. Juliani erexit. Etiam in occidentali parte hujus venerandae domus aedem ad recondenda regum adstruxit corpora, necnon et tertiam

Basiliam in memoriam S. Tyrsi condidit, cujus operis pulchritudinem plus praesens potest mirari, quam eruditus scriba laudare. Aedificavit etiam a Circio, distantem a Palatio quasi stadium unum, Ecclesiam in memoriam S. Juliani martyris, circumpositis hinc et inde geminis altaribus mirifica instructione decoris. Nam et regalia palatia, balnea, triclinia, vel domata, atque Praetoria construxit decora, et omnia regni utensilia fecit pulcherrima.

22. Hujus regni anno XXX geminus chaldaeorum exercitus Gallaeciam petiit, quorum unus eorum vocabatur Alhabbez, et alius Melih, utrique Alcorexis. Igitur audacter ingressi sunt: audacius et deleti sunt: uno namque tempore unus in loco, qui vocatur Naharon, alter in fluvio Anceo perierunt. Subsequente itaque hujus regni tempore adveniens quidam vir nomine Mahzmuth fugitivus a facie regis Cordubensis (alii *Spaniensis)* Abderrahman, cui rebellionem diuturnam ingesserat, civis quondam Emeritensis, susceptus est clementia regia in Gallaecia, ibique per septem annos moratus est: octavo vero anno aggregata manu Sarracenorum convicinos praedavit, seque tutandum in quodam castellum, quod vocatur Sancta Christina, contulit. Quod factum ut regalibus auribns nuntiatum est, praemovens exercitum, Castellum, in quo Mahzmuth erat, obsedit, acies ordinat, Castellum bellatoribus vallat, moxque in prima congressione certaminis famosissimus ille bellatorum Mahzmuth occiditur, cujus caput regis aspectibus praesentatur, ipsumque castrum invaditur, in quo se quinquaginta millia Sarracenorum qui ad auxilium ejus ab Hispania confluxerant, detruncantur, atque feliciter Adefonsus victor reversus est in pace Ovetum. Sicque per quinquaginta et duos annos caste, sobrie, immaculate, pie, ac gloriose regni gubernacula gerens, amabilis Deo et hominibus gloriosum spiritum emisit ad caelum, corpus vero ejus cum omni veneratione exequiarum reconditum in supradicta ab eo fundata Ecclesia S. Mariae saxeo tumulo quiescit in pace Era DCCCLXXX (an. 842).

RANIMIRUS II.—(842—850)

23. Post Adefonsi decessum Ranimirus, filius Veremundi principis, electus est in regnum, sed tunc temporis absens erat in Barduliensem Provinciam ad accipiendam uxorem. Propter hujus absentiam accidit, ut Nepotianus Palatii comes regnum sibi tyrannice usurparet. Itaque Ranimirus, ut didicit consobrinum suum Adefonsum a saeculo migrasse, et Nepotianum regnum invasisse, Lucensem civitatem Gallaeciae ingressus est, sibique exercitum totius Provinciae adgregavit. Post paucum vero temporis in Asturias irruptionem fecit, cui Nepotianus occurrit ad pontem fluvii Narciae adgregata manu Asturiensium et Vasconum: nec mora a suis destitutus in fugam est versus, captusque a duobus Comitibus Scipione videlicet et Somnane in territorio Praviensi (juxti aliquos *Premorcensi)*, sic digna factis recipiens, evulsis oculis monasterio deputatus est. Itaque subsequenti tempore Nordomannorum classes per septentrionalem Oceanum ad Gegionis civitatis adveniunt, et inde ad locum, qui dicitur Farum Bregantium, perrexerunt: quod ut comperit Ranimirus jam factus rex, misit adversus eos exercitum cum ducibus et Comitibus, et multitudinem eorum interfecit, ac naves igne combusit: qui vero ex eis remanserunt, civitatem Hispaniae Hispalim irruperunt, et praedam ex ea capientes, plurimos chaldaeorum gladio atque igne interfecerunt.

24. Interim Ranimirus princeps bellis civilibus saepe impulsus est: nam Comes palatii Aldoroitus adversus regem meditans, regio praecepto excaecatus est. Piniolus etiam, qui post eum Comes palatii fuit, patula tyrannide adversus regem surrexit: et ab eo una cum septem filiis suis interemptus est. Interea supradictus rex Ecclesiam condidit in memoriam S. Mariae in latere montis Naurantii, distante ab Oveto duorum millia passuum, mirae pulchritudinis, perfectique decoris: et ut alia decoris ejus taceam, compluribus centris forniceis sit concamerata, sola calce et lapide constructa, cui si aliquis aedificium consimilare vo-

luerit, in Hispania non inveniet. Multa non longe a supradicta Ecclesia condidit palatia, et balnea pulchra atque decora: nam adversus Sarracenos bis praeliabit et victor extitit. Completo autem anno regni sui septimo, Oveto in pace quievit cum uxore sua Domna Paterna Era DCCCLXXXVIII (ann. 850).

ORDONIUS I.—(850—866).

25. Ranimiro defuncto Ordonius filius successit in regnum, qui magnae potentiae atque modestiae fuit. Civitates desertas, ex quibus Adefonsus major Chaldaeos ejecerat, iste repopulavit, id est, Tudem, Astoricam, Legionem et Amayam Patritiam. Adversus Chaldaeos saepissime praeliatus est, et triumphavit in principio regni sui. Cum adversus Vascones rebellantes exercitum moveret, atque illorum patriam suo juri subjugasset, illo ad propria remeante nuntius advenit, dicens: Ecce ex adverso hostis arabum est: illico rex ferrum et acies ad illos invertit: nec mora eorum turbas fugavit, et vibrante mucrone truncavit. Sed nec illud silebo quod verum factum esse cognosco. Muza quidem nomine gothus, sed ritu mahamentiano, cum omni gentis suae multitudine deceptus, quos chaldaei vocant Benikazzi contra Cordubensem regem rebellavit, eique multas civitates partim gladio, partim fraude invasii: prius quidem Caesaraugustam, deinde Tudelam et Oscam, postremo vero Toletum, ubi filium suum nomine Lupum possuit Praefectum. Postea in Francos et Gallos arma convertit: multas ibi strages et praedas fecit: duos vero Francorum magnos duces, unum nomine Saucionem, et alium Epulonem (alii *Eylonem)* per fraudem cepit, et eos vinctos in carcerem misit. Ex chaldaeis duos quidem magnos tyrannos, unum ex genere Alkorexi nomine Ibenamaz, alium militem nomine Alporz cum filio suo Azeth, partim pater Muza, partim filius Lupus praeliando ceperunt: unde ob tanta victoriae causam tantum in superbia intumuit. ut se á suis tertium regem in Hispania appellari praeceperit.

26. Adversus quem Ordonius rex exercitum movit ad civitatem quam ille noviter miro opere instruxerat, et Albailda nomen imposuit. Rex cum exercitu ad eam venit; et munitione circumdedit: ipse vero Muza cum innumera multitudine advenit, et in montem, cui nomen est Laturzo, tentoria fixit. Rex vero Ordonius exercitum in duo divisit capita, unum quod civitatem obsideret, aliud quod contra Muzam dimicaret: statimque praelium committitur, et Muza cum exercitu suo fugatur. Tanta in eis caede vacati sunt, ut plus quam decem millia magnatorum (fortasis, verius, *maurorum)* pariter cum genere suo, nomine Garseane, exceptis plebibus interempta sunt: ipse vero ter gladio confossus, semivivus evasit, multumque ibi bellici apparatus, sive et munera, quae ei Carolus rex Francorum direxerat, perdidit, et numquam postea effectum victoriae habuit. Rex vero Ordonius omnem exercitum ad civitatem applicavit: in eam quoque septimo die irruptionem fecit. Omnes viros bellatores (alii *gladiatores)* gladio interfecit, ipsam vero civitatem usque ad fundamenta destruxit, et cum magna victoria ad propria repedavit. Lupus vero filius de eodem Muza, qui Toleto Consul praeerat, dum de patre quod superatus fuerat, audivit, Ordonio regi cum omnibus suis se subjecit, et dum vitam hanc vixit, subditus ei fuit: postea vero cum eo adversus chaldaeos praelia multa gessit.

Multas et alias civitates jam saepedictus Ordonius rex praeliando cepit, id est, civitatem Cauriensem cum rege suo, nomine Zeth: aliam quoque consimilem ejus civitatem Talamancam (alii *Salamancam)* cum rege suo, nomine Mozeror (alii *Muzerot)* et uxore sua cepit: bellatores eorum omnes interfecit, reliquum vero vulgus cum uxoribus et filiis sub corona vendidit. Iterum Nordomani piratae per haec tempora ad nostra littora pervenerunt: deinde in Hispaniam perrexerunt, omnemque ejus maritimam gladio, igneque praedando dissipaverunt: exinde mari transjecto Nachor civitatem Mauritaniae invaserunt, ibique multitudinem chaldaeorum gladio interfecerunt. Denique Majo-

ricam, Fermentellam, ei Minoricam insulas ingressi, gladio eas depopulaverunt. Postea Graeciam advecti, post triennium in patriam suam sunt reversi.

Ordonius, suprafatus rex, post XVI anno regni expleto, morbo podragico correptus Oveto est defunctus, et in Basilica S. Mariae cum prioribus regibus est tumulatus. Felicia tempora duxit in regno, felix stat in caelo, et qui hic nimirum dilectus fuit a populis, nunc autem laetatur cum Sanctis Angelis in caelestibus regnis: praestante Domino nostro Jesu Christo, qui cum Deo Patre, et Spiritu Sancto in unitate Deitatis vivit, et gloriatur per numquam finienda semper saecula saeculorum. Amen.»

(Ex Flórez, *España sagrada*, tom. XIII.)

APENDICE VII.

D.—Chronicon Sampiri, Asturicensis Episcopi, circa annum millesimum scriptum. Ex Codicibus scriptis et editionum collatione castigatum.

ADEFONSUS III sive *Magnus.*—(866—910).

(Ann. 866). Era DCCCCIV. Adefonsus filius Domini Ordonii successit in Regno. Hic fuit vir bellicosus, undique partibus satis exercitatus. In ingressione Regni annos gerens aetatis XIV filius quidam perditionis Froila Veremundi ex partibus Gallaeciae venit ad inquirendum Regnum sibi non debitum. Rex vero Adefonsus haec audiens secessit in partes Alavensium; ipse vero nefandus Froila a Senatu Ovetensi interfectus est. Haec audiens Rex ad propria remeavit, et gratifice susceptus est: exinde venit Legionem, et populavit Sublancium quod nunc a populis Sublancia dicitur, et Cejam civitatem mirificam. Ipso vero istis satagente operibus, nuntius ex Alavis venit, eo quod intumuerant corda illorum contra Regem. Rex vero haec audiens, illuc ire disposuit: terrore adventus ejus compulsi sunt, et subito jura debita cognoscentes, supplices colla ei submiserunt, pollicentes se regno et ditioni ejus fideles existere, et quod imperaretur efficere: sicque Alavam obtentam proprio imperio subjugavit. Eylonem vero, qui Comes illorum videbatur, ferro vinctum secum Ovetum attraxit. Interea ipsis diebus Ismaelitica hostis urbem Legionensem attentavit cum duobus Ducibus Immundar et Alcanatel, ibique multis militibus amissis, alius exercitus fugiens evasit. Non multo post universam Galliam simul cum Pampilona causa cognationis secum associat, uxorem ex illorum prosapia generis accipiens, nomine Xemena, | ex qua quatuor subscriptos filios genuit, Garse-

anum, Ordonium, Froilanum et Gundisalvum, qui Archidiaconus Ecclesiae Ovetensis fuit. |

2. Studio quippe exercitus, concordante favore victoriarum, multos inimicorum terminos sortitus est. Dezam urbem iste cepit, atque cives illius, captis plurimis, igne turres consumpsit, Atenzam pace acquisivit. | Tunc in Gallaecia Compostellae super corpus Beati Jacobi Apostoli Ecclesiam, quam construxerat Rex Dominus Adefonsus Magnus ex lapidibus et luteo opere parvam, Rex iste praecipitavit eam, et ex calce, quadratisque lapidibus marmoreisque columnis sive basibus construxit eam valde pulcherrimam Era DCCCCX. Fecit etiam Castella plurima et Ecclesias multas, sicut hic subscriptum est: In territorio Legionensi Lunam, Gordonem, et Alvam: in Asturiis Tutelam, Gauzonem: intra Ovetum, Castellum et Palatium, quod est juxta illud, et Palatia quae sunt in valle Boidis: ia Gegione in Cultrocis, Ecclesiam Sanctae Mariae et Palatia: in Vellio, Ecclesiam Sancti Michaelis. |

3. In his diebus frater Regis nomine Froilanus (ut ferunt) necem Regis detractans, aufugit ad Castellam. Rex quidem Dominus Adefonsus, adjutus a Domino cepit eum, et pro tali causa orbavit oculis; hos fratres simul, Froilanum, Nunnum etiam, et Veremundum et Odoarium. Ipse vero Veremundus orbatus, fraudulenter ex Oveto exivit et Astoricam venit, et per septem annos tyrannidem gessit. Arabes secum habens, una cum ipsis Getulis exercitum Graliare direxit. Rex vero Adefonsus haec audiens obviam illis processit, et eos usque ad internetionem delevit. Coecus vero ad Saracenos fugit. Tunc edomuit Rex Astoricam, simul et Ventosam, Conimbriam quoque ab inimicis obsessam defendit, suoque imperio subjugavit. Cesserunt etiam armis illius plurimae Hispaniae urbes.

4. Ejus quoque tempore Ecclesia ampliata est; urbes namqne Portugalensis, Bracharensis, Veensis, Flavisensis, Aucensis a christianis populantur, et secundum sententiam canonicam Episcopi ordinantur, et usque ad flumen Tagum

populando producitur. Sub cujus imperio dux quidam Hispaniae et Proconsul nomine Abohalit bello comprehensus, Regis obtutibus est praesentatus, qui se redimens pretio, centum millia solidorum in redemptionem suam dedit.

5. Per idem fere tempus Cordubensis exercitus venit ad civitatem Legionensem, atque Astoricensem urbem, et exercitum Toletanae urbis, atque alium ex aliis Hispaniae civitatibus post eum venientem, in unum secum aggregari voluit, ad destruendam Dei Ecclesiam: sed prudentissimus Rex, per exploratores omnia noscens, magno consilio Dei juvante, instat adjutus: nam Cordubense agmen post tergum relinquens, sequenti exercitui obviam properavit. Illi quidem prae multitudine armatorum nil metuentes, Polvorariam tendentes venerunt. Sed gloriosissimus Rex ex latere sylvae progressus irruit super eos in praedictum locum Polvorariae juxta flumen cui nomen est Urbicum. Ubi interempti ad XII millia corruerunt: ille quidem alius exercitus Cordubensis Vallem de Mora venit fugiendo. Rege vero eos persequente, omnes ibidem gladio interempti sunt. Nullus inde evasit praeter decem involutos sanguine inter cadavera mortuorum.

6. Post haec Agareni ad Regem Adefonsum legatos pro pace miserunt: sed Rex per triennium illis pacem accomodans, fregit audaciam inimicorum, et ex hinc laetitia magna exultavit Ecclesia.

7. Congregato magno exercitu, ac triennio peracto sub Era DCCCCXLVIII urbes desertas ab antiquis populari Rex jussit: haec sunt Zamora, Septimancas, et Domnas, vel omnes Campi Gothorum. Taurum namque dedit ad populandum filio suo Garseano. Interea sub Era DCCCCXXXIX, congregato exercitu magno, Arabes Zemoram properarunt. Haec audiens serenissimus Rex, congregato magno exercitu, inter se dimicantes, cooperante divina clementia, delevit eos usque ad internetionem, etiam Alchamam, qui Propheta eorum dicebatur, ibidem corruit, et quievit terra. In illis diebus, quando hostes solent ad bella procedere, Rex congregato exercitu Toletum perrexit, et ibidem a Toletanis,

copiosa munera accepit, et inde reversus cepit gladio Castellum quod dicitur Quinitia Lubel, partim gladio truncavit, partim secum adduxit, atque Carrionem venit, et ibidem servum suum Adamninum cum filiis suis trucidari jussit, eo quod cogitaverat in necem Regis.

8. Et veniens Zemoram filium suum Garseanum comprehendit, et ferro vinctum ad Castrum Gauzonem duxit. Socer quidem ejus Munio Fredinandi tyrannidem gessit, et rebellionem paravit. Etenim omnes filii Regis, inter se conjuratione facta, patrem suum expulerunt a Regno, Boides Villam in Asturiis concedentes. Ipse autem causa orationis ad Sanctum Jacobum Rex perrexit, atque inde reversus Astoricam venit, atque a filio suo Garseano petivit, ut adhuc vel semel Sarracenos persequeretur, et multo agmine aggregato, multas strages fecit, et cum magna victoria regressus est, atque Zemoram veniens, proprio morbo decessit, | et Astoricae simul cum uxore sua Domina Xemena sepultus fuit, pro quo exorandus est clementissimus Pater, ut cui tale regnum tribuit terrenum, caeleste etiam accipere mereatur. Nunc ergo translatus Ovetum una cum uxore sua Xemena Regina sepultus | quiescit sub Aula Sanctae Mariae Dei genitricis. Regnavit autem annis XLIIII. Era DCCCCXLVIII. (Anno 910).

GARSEAS—(910—914).

9. Adefonso defuncto, Garseanus filius ejus successit in Regno. Primo anno Regni sui maximum agmen aggregavit, et ad persequendum Arabes properavit. Dedit illi Dominus victoriam, praedavit, ustulavit, et multa mancipia secum attraxit. Insuper Regem Aiolam gladio cepit, et dum venit in locum qui dicitur Altremulo, negligentia custodum aufugit. Rex vero regnavit annos tres, mensem unum, morbo proprio decessit, | et *Oveti cum aliis Regibus sepultus fuit.* | Era DCCCCLII. (Anno 914.)

ORDONIUS II—(914—924).

10. Garseano mortuo, fratrer ejus Ordonius ex partibus Gallaeciae veniens, adeptus est Regnum. Magnum interim agmen Cordubense una cum Alcaide nomine Ablapaz ad Castellum ripae Dorii, quod dicitur Sancti Stephani, venit. Rex vero Ordonius haec audiens, ut erat vir bellicosus, magno exercitu aggregato, illuc festinus perrexit, et dimicantibus ad invicem, dedit Dominus Catholico Regi triumphum, interfecit et delevit eos usque ad mingentem ad parietem, ipsum quidem agmen cum supradicto Alcaide corruit, ejus capite truncato. Etiam alium ibi Regem Grassum interfecit nomine Almotarrap, et reversus est Rex cum magno triumpho ad Sedem suam Legionensem. | Tunc temporis Episcopalis Sedes in honorem Sanctorum Apostolorum Petri et Pauli extra muros memoratae erat urbis: et intus munitionem muri erant tres domus, quae Termae fuerant Paganorum, et in tempore Christianitatis factae sunt aula regalis: sed praedictus Rex Ordonius misericordia motus, jussit Legionensi Episcopo Frunimio cum provincialibus Episcopis translationem facere jam dictae Sedis in domos illas, quae erant Aula Regalis. In prima domo altare consecrare fecit in honorem Sanctae Mariae Virginis cum omnibus Virginibus Sanctis.

In secunda autem domo altare dedicare mandavit in honorem nostri Salvatoris cum omnibus Apostolis suis et discipulis sanctis. In tertia vero domo altare aedificavit in honorem Sancti Joannis Baptistae cum omnibus martyribus, sive et confessoribus sanctis. Parata die dedicationis, ex thesauro suo ornavit altaria praedicta ornamentis aureis et argenteis; deinde dotavit ipsam Sedem ex suis regalibus hereditatibus plurimis Villis et Ecclesiis.

11. His peractis iterum Rex Cordubensis cum aliis Agarenis Regibus, et cum multis Sarracenorum exercitibus contra Regem Dominum Ordonium venit ad locum qui dicitur Mindonia, et inter se dimicantes et praelium moventes, corruerunt ibi multi ex nostris, et ut ait David: Varii sunt even-

tus belli. Ex hinc in anno tertio innumerabile agmen Sarracenorum venit ad locum qui dicitur Mohis, quo audito, Pampilonensis Garsea Rex, Sanctii Regis filius, misit velociter ad Regem Dominum Ordonium, ut adjuvaret eum contra acies agarenorum. Rex vero perrexit cum magno praesidio, et obviaverunt sibi in valle quae dicitur Juncaria, et ut assolet, peccato impediente, multi corruerunt ex nostris, etiam duo Episcopi, Dulcidius Salmanticensis, et Hermogius Tudensis, ibidem sunt comprehensi, et Cordubam adducti. Pro isto Hermogio Episcopo ingressus est subrinus ejus Sanctus Pelagius Cordubam. Deinde possuerunt eum in carcere, qui postea pervenit ad martyrium. Quos Episcopos praefatus Rex Ordonius adhuc viventes, adduxit. At vero praedictus Rex cogitans quatenus ista contrairet, congregato magno exercitu, jussit arma componi, et in eorum terram, qui dicitur Sintilia, strages multas fecit, terram depopulavit, etiam Castella multa in ore gladii cepit. Haec sunt Sarmaleon, Eliph, Palmacio, et Castellion, et Magnanciam depraedavit: siquidem et alia multa, quod longum est praenotare, in tantum ut unius diei spatio non pervenerit ad Cordubam. Exinde remeans cum magno triumpho Zemoram, invenit Reginam Dominam Nunnam defunctam | ex qua genuit Adefonsum et Ranimirum | et quantum habuit gaudium de triumpho, tantam gustavit tristitiam de Reginae letho. Aliam quoque duxit uxorem ex partibus Gallaeciae nomine Aragontam, quae postea fuit ab eo spreta, quia non fuit illi placita, et postea tenuit inde confessionem dignam.

12. Et quidem Rex Ordonius, ut erat providus et perfectus, direxit nuntios Burgos pro Comitibus, qui tunc eamdem terram regere videbantur, et erant ei rebelles. Hi sunt Nunnius Fredenandi, Abolmondar Albus, et ejus filius Didacus et Fredinandus Ansurii filius, et venerunt ad Palacium Regis in rivulo qui dicitur Carrion, loco dicto Tejiare, et ut ait Agiographa: Cor Regum et cursus aquarum in manu Domini, nullo sciente, exceptis consiliariis propriis, cepit eos, et vinctos, et catenatos ad Sedem Regiam Legionensem secum

adduxit, et ergastulo carceris trudi, et ibi eos necari jussit. Interea nuntii venerunt ex parte Regis Garseani, ut illuc pergeret Rex noster suprafatus ad debellandas urbes perfidorum: hae sunt Nagera et Veguera. Rex vero iter egit cum magno exercitu, et pugnavit, et oppressit atque cepit supradictam Nageram, quae ab antiquo Tricio vocabatur. Tunc sortitus est filiam ejus in uxorem, nomine Sanciam, convenientem sibi, et cum magna victoria ad Sedem suam venit. Regnavit in pace annos novem, menses sex: progrediens de Zemora morbo proprio decessit, et sepultus fuit in Aula Sanctae Mariae semper Virginis Sedis Legionensis. Era DCCCCLXII (Anno 924).

FROILANUS II—(924—925).

13. Ordonio defuncto, frater ejus Froilanus successit in Regno, | et duxit uxorem nomine Muniam Domnam, ex qua hos filios genuit, Adefonsum, Ordonium, sive et Ranimirum: et genuit Azenarem, sed non ex legitimo conjugio. | Propter paucitatem vero dierum nullam victoriam fecit, nullos hostes exercuit, nisi quod (ut autumant) filios Olmundi nobilis sine culpa trucidari jussit, et ut dicunt, justo Dei judicio festinus Regno caruit, quia Episcopum Legionensem nomine Fronimium post occissionem fratrum absque culpa in exilium missit: | non rememoravit, Domitianum imperatorem beatissimum Joannem Apostolum et Evangelistam in exilium misisse: et ideo jussu Dei a Senatu Romano interfectus est. Non est veritus David dicentem: Nolite tangere Christos meos, et in Prophetis meis nolite malignari | et ob hoc abreviatum est Regnum ejus, ac breviter vitam finivit, et plenus lepra decessit, | et sepultus est juxta fratrem suum Legione | . Regnavit autem anno uno, mensibus duobus | praefatus itaque Episcopus Episcopatum suum tunc recuperavit | . Era DCCCCLXIII. (Anno 925).

ADEFONSUS IV—(925—931).

14. Mortuo Froilano Adefonsus filius Domini Ordonii adeptus est sceptra paterna, | et duxit uxorem nomine Xemenam, ex qua genuit Ordonium malum | . Huic consistenti in regno voluntas venit arripiendi viam confessionis, et in talibus operibus satagens, nuntios missit pro fratre suo Ranimiro in partes Virci, dicens, qualiter vellet a regno discedere, et fratri suo tribuere. Venit quidem Ranimirus in Zemoram cum omni exercitu magnatorum suorum, et suscepit regnum. Frater quidem ejus properans ad monasterium in loco qui dicitur Domnos Sanctos, super crepidinem alvei Ceiae monachus fit. Qui Ranimirus exercitum movit ad persequendum Arabes, Zemoramque ingressus, nuntius illi venit, quia frater ejus Adefonsus ex monasterio progressus, Legionis regnum esset iterum adeptus. Haec audiens Rex, ira commotus, jussit intonare buccinis, vibrare hastas, iterum Legionem remeans, festinus obsedit eum die ac nocte, usquequo illum cepit, et comprehensum, jubet eum ergastulo retrudi. Arte quidem facta omnes magnates Asturiensium nuntios miserunt pro supradicto Principe Ranimiro: ille vero Asturias ingressus, cepit omnes filios Froilani fratris Domini Ordonii Regis, Adefonsum, Ordonium, et Ranimirum secum adduxit, pariterque cum fratre suo suprafato Adefonso, qui ergastulo tenebatur, conjunxit: et omnes simul in uno die orbare oculis praecepit. Regnaverat quidem Adefonsus annos septem. Era DCCCCLXIX (Ann. 931).

RANIMIRUS II—(931—950).

15. Ranimirus securus regnans, consilium iniit cum omnibus magnatibus regni sui, qualiter Chaldaeorum ingrederetur terram, et coadunato exercitu, pergens ad Civitatem, quae dicitur Magerit, confregit muros ejus, et maximas fecit strages Dominica die, adjuvante clementia Dei, reversus est in domum suam cum victoria in pace. Legione

vero consedenti nuntius venit a Fredinando Gundisalvo exercitus grandis, qui properabat ad Castellam: quo audito, exercitum movit Rex, et obviam illis exivit, in locum qui dicitur Oxoma, ac nomen Domini invocando, acies ordinari jussit, et omnes viros ad bellum parari praecepit. Divina juvante clementia, dedit illi Dominus victoriam: magnam partem ex eis occidit, multa millia captivorum secum adduxit, et reversus est ad propriam Sedem cum victoria magna.

Post haec vero Ranimirus, congregato exercitu, Caesaraugustam perrexit. Rex quidem Sarracenorum nomine Aboiahia Regi Magno Ranimiro colla submissit, et omnem terram ditioni Regis nostri subjugavit. Abderrachmam Regi suo Cordubensi mentitus est, et Regi catholico cum omnibus suis se tradidit. Rex ipse noster, ut erat fortis et potens, omnia Castella Aboiahia, quae habebat infesta edomuit, et illi tradidit, et reversus est Legionem cum magna victoria. Aboiahia vero iterum regem Ranimirum fefellit et Abderrachmam pro pace misit, | et iterum venerunt Sarraceni Cordubenses, et fregerunt Soutus Covas. | Postea Aderrachmam Rex Cordubensis cum magno exercitu Septimancas properavit. | Tunc ostendit Deus signum magnum in Caelo, et conversus est Sol in tenebras in universo mundo per unam horam. | Rex noster catholicus, haec audiens, illuc ire disposuit cum magno exercitu, et ibidem dimicantibus adinvicem dedit Dominus victoriam Regi catholico, qualiter die, II. Feria, imminente festo sanctorum Justi et Pastoris, deleta sunt ex eis LXXX millia maurorum. Etiam ipse Aboiahia Rex agarenorum ibidem a nostris comprehensus est, Legionem adductus, et ergastulo trusus; quia mentitus est Domino Ranimiro Regi, comprehensus est recto judicio Dei. Illi vero qui remanserant, itinere arrepto, in fugam versi sunt, Rege vero illos persequente. Dum ipsi pervenerunt ad urbem quae dicitur Alhandega, a nostris ibidem comprehensi, et extincti sunt. Ipse vero Rex Abderrachmam semivivus evasit. Unde nostri multa attulerunt spolia, aurum et argentum videlicet, et vestes pretiosas. Rex quidem se-

curus perrexit ad domum suam cum victoria magna in pace.

16. Deinde post duos menses Azeipham, id est exercitus, ad ripam Turmi ire disposuit, et civitates desertas ibidem populavit. Hae sunt Salmantica Sedes antiqua Castrorum, Letesma, Ripas, Balneos, Alhandega, Penna et alia plurima Castella, quod longum est praenotare. | Tunc temporis populavit Rodericus Comes Amajam, et populavit Asturias in partibus Sanctae Julianae: et populavit Didacus Comes Burgos, et Oviernam per jussionem Regis: populaverunt autem Comes Nunnius Munionis Raudam, et Gundisalvus Telliz Oxornam, et Gundisalvus Ferdinandi Aucam, Cluniam et Sanctum Stephanum: populavit Ferdinandus Gundisalvi Civitatem quae dicitur Septempublica cum Dei auxilio. | His peractis Ferdinandus Gundisalvi, et Didacus Munio contra Regem Dominum Ranimirum tyrannidem gesserunt, necnon et bellum paraverunt. Ille vero Rex, ut erat prudens et fortis comprehendit eos, et unum in Legione, alterum in Gordone, ferro vinctos carcere trusit. Multo quidem tempore transacto, juramento Regis dato, et omnia quae habebant, exierunt de ergastulo. Tunc Ordonius filius Regis sortitus est filiam Ferdinandi Gundisalvi in conjugio, nomine Urracam, et Ranimirus qui erat Rex mitissimus | ex Tarasia Regina cognomento Florentina, genuit Ordonium, Sanctium, et Geloiram.

17. Praefatus itaque Rex | filiam suam Geloiram Deo dicavit, et sub nomine ejusdem Monasterium infra urbem Legionensem mirae magnitudinis construxit in honorem Sancti Salvatoris juxta Palatium Regale. Alia quidem monasteria in nomine Sancti Andreae Apostoli et Sancti Christophori martyris aedificavit super ripam fluminis Ceiae: aliud quidem super ripam Dorii sub nomine Sanctae Mariae semper Virginis aedificavit: aliud quidem monasterium in sua hereditate propria aedificavit in nomine Sancti Michaelis Archangeli in valle de Ornia, cujus nomen est Destriana. Decimo nono anno Regni sui, consilio inito, exercitu aggregato perrexit Elboram civitatem agarenorum, quae nunc Talavera a populis vocitatur, et bello inito occidit ibidem ex agarenis

XII millia, et asportavit VII millia captivorum, et reversus est ad propria cum victoria, et tunc Ovetum ire disposuit, et illuc graviter aegrotavit. Ad Legionem reversus ab omnibus Episcopis, Abbatibus valde exhortatus confessionem accepit, et vespere apparitionis Domini ipse se ex proprio morbo Regno abstulit, et dixit: Nudus egressus sum ex utero matris meae, nudus revertar illuc. Dominus sit adjutor meus, non timebo quid faciat mihi homo. | Regnum obtinuit feliciter in terra, et ut erat amator hominum Regnum obtinet in Coelo, | ut | amator angelorum: | proprio morbo decessit, et sepultus fuit in sarcophago juxta Ecclesiam Sancti Salvatoris ad coemeterium quod construxit filiae suae Dominae Geloirae. Regnavit autem annos XIX menses II, dies XXV. Era DCCCCLXXXVIII (Anno 950.)

ORDONIUS III—(950—955).

18. Ranimiro defuncto, filius ejus Ordonius sceptra paterna est adeptus. Vir satis prudens, et in exercendis, disponendisque exercitibus nimis sapiens. Frater quidem ejus nomine Sanctius consilio inito una cum avunculo suo nomine Garseano Rege Pampilonensium, necnon et Fredinandus Gundisalvi Burgensium Comes, unusquisque cum exercitu suo Legionem accessit, qualiter Ordonium a regno expellerent, et Sanctium fratrem ejus in regno confirmarent. Quo audito Rex Ordonius satis exercitatus stetit, suasque civitates defensavit, et regni sceptra vindicavit. | Uxorem propriam nomine Urracam, filiam jam dicti Comitis Fredinandi reliquit. | His supradictis remeantibus ad propria, | aliam duxit uxorem nomine Geloiram, ex qua genuit Veremundum Regem, qui podragicus fuit. | Ipse quidem Rex Ordonius, magno exercitu aggregato, Gallaeciam edomuit, Olisbonam depraedavit, et multa spolia simul cum captivis secum adduxit, et ad Sedem regiam cum pace, et victoria rediit. Fredinandus vero supradictus, qui socer ejus fuerat, volens, nolens, cum magno metu ad ejusdem servitium properavit. Rex vero regnavit an-

nos V, et menses VII, proprio morbo urbe Zemorae decessit, et Legione sepultus fuit juxta aulam Sancti Salvatoris secus sarcophagum Patris sui Ranimiri Regis, Era DCCCCLXXXXIII. (Anno 955).

SANCIUS I—(955—967).

19. Ordonio defuncto frater ejus Sancius Ranimiri filius pacifice apicem regni sui suscepit. Anno uno regni sui expleto, quadam arte, exercitus conjuratione facta, ex Legione egressus, Pampiloniam pervenit, jussus a suis amicis, ac missis nuntiis, una cum consensu avunculi sui Garseani Regis ad Regem Cordubensem Abderrachmam ire jussus est. Omnes vero magnates regni ejus, consilio inito, una cum Fredinando Comite Burgensi Regem Ordonium malum elegerunt in regno Aldefonsi Regis filium, qui orbatus fuerat oculis cum fratribus suis. Fredinandus quidem Comes dedit ei filiam suam, uxorem relictam ab Ordonio Ranimiri filio. Sancius quidem Rex cum esset crassus nimis, ipsi agareni herbam attulerunt, et crassitudinem ejus abstulerunt a ventre ejus, et ad pristinam levitatis astutiam reductus, consilium iniit cum Sarracenis, qualiter ad regnum sibi ablatum perveniret, ex quo ejectus fuerat. Egressus Corduba cum innumerabili exercitu, pergit Legionem: at ubi terram regni sui intravit, et ab Ordonio auditum fuit, ex Legione per noctem fugit, et Asturias intravit, et regnum quo ille caruit Sancius suscepit. Ingressus Legionem edomuit omne regnum patrum suorum. Supradictus quippe Ordonius ab Asturiis projectus, Burgos pervenit: ipsum tunc Burgenses muliere ablata cum filiis duobus a Castella expulerunt, et ad terram Sarracenorum illum direxerunt: ipsa quidem remanens Urraca nomine alio se sociavit viro. Ordonius adhuc vivens inter Sarracenos mansit, et ejulando poenas persolvit: | quia noluit benedictionem, invenit maledictionem a Domino. Tunc praefatus Rex uxorem nomine Tarasiam duxit, ex qua filium genuit, quem Ranimirum vocavit. | Rex vero Sancius

salubre iniit consilium una cum sorore sua Regina Geloira, ut nuntios mitteret ad civitatem Cordubam, ut peterent corpus Sancti Pelagii martyris, qui martyrium acceperat in diebus Ordonii Principis sub Rege Arabum Abderrachmam Era DCCCCLXIII.

20. Et dum Legatos, una cum Velascone Legionensi Episcopo illuc pro pace, et ipsius corpore Sancti Pelagii miserunt, egressus Rex Sancius Legione venit Gallaeciam, et edomuit eam usque ad fluvium Dorii. Quo audito Gundisalvus qui dux erat ultra flumen illud, congregato magno exercitu, venit usque ad ripam ipsius fluminis, deinde missis nuntiis, et conjuratione facta ne exolveret tributum ex ipsa terra quam tenebat, calide adversus Regem cogitans, veneni pocula illi in pomo direxit: quod cum gustasset Rex, sensit cor suum immutatum, silenter musitans, festinus coepit remeare ad Legionem: in ipso itinere die tertio vitam finivit, | et Legione secus patrem suum in Ecclesia Sancti Salvatoris sepultus fuit. | Regnavit autem annos XII. Era MV. (Anno 967).

RANIMIRUS III—(967—982).

21. Sancio defuncto filius ejus Ranimirus habens a nativitate annos V suscepit regnum patris sui, continens se cum consilio amitae suae Domnae Geloirae Reginae Deo devotae et prudentissimae. Habuit pacem cum Sarracenis, et corpus Sancti Pelagii martyris ex eis recepit, et cum religiosis Episcopis in civitate Legionensi tumulavit. Anno II regni sui C. classes Nortmanorum cum rege suo nomine Gunderedo ingressae sunt urbes Gallaeciae, et strages multas facientes in gyro Sancti Jacobi Apostoli Episcopum loci ipsius gladio peremerunt, nomine Sisnandum, ac totam Gallaeciam depraedaverunt, usquequo pervenerunt ad Alpes montes Ecebrarii. Tertio vero anno remeantibus illis ad propria, Deus quem occulta non latent, retribuit eis ultionem: sicut enim illi plebem christianam in captivitatem miserunt,

et multos gladio interfecerunt; ita illi priusquam a finibus Gallaeciae exirent, multa mala perpessi sunt. | Interim Ranimirus Rex duxit uxorem nomine Urracam illam quae est sepulta Oveti. | Comes itaque Gundisalvus Sancionis in nomine Domini et honore Sancti Jacobi Apostoli, cujus terram devastaverant, exivit cum exercitu magno obviam illis, et coepit praeliari cum illis. Dedit illi Dominus victoriam, et omnem gentem ipsam simul cum Rege suo gladio interfecit, atque classes eorum igne cremavit divina adjutus clementia.

22. Rex vero Ranimirus cum esset elatus, et falsiloquus et in modica scientia positus, coepit Comites Gallaeciae, et Legionis, sive et Castellae factis acriter, ac verbis contristari. Ipsi quidem Comites talia aegre ferentes callide adversus eum cogitaverunt, et Regem alium nomine Veremundum super se erexerunt, qui fuit ordinatus in Sede Sancti Jacobi Apostoli Idibus Octobris Era MXX. Quo audito Ranimirus ex Legione ad Gallaeciam properavit. Rex vero Veremundus obviam illi exivit in Portella de Arenas, et coeperunt acriter praeliari. Nullus tandem eorum alteri cedens separati sunt ad invicem. Ranimirus vero reversus est Legionem, ibique proprio morbo decedens XV regni sui anno vitam finivit | et in Destriana sepultus fuit. Interim Rex Alcorrexi cum multis agminibus agarenorum per Portugalensem terram intravit Gallaeciam, et Compostellam venit, et totam ipsam terram depopulavit. Ad Ecclesiam ergo sive et ad sepulcrum Beati Jacobi cum magna audacia accedere voluit, sed Deo renuente territus rediit: sed Rex noster coelestis non est oblitus christianam plebem, misit in agarenos infirmitatem ventris, et nemo ex eis vivus remansit, qui rediret in patriam unde venerat. |

(Flórez: *España Sagrada*, t. XIV).

APÉNDICE VII.

E.—Chronicon burgense.

Anni.

«Era XXXVIII. Jesus Christus natus est.
4 Era XLII. Herodes rex occidit infantes.
27 Era LXV. Joannes Baptista ab Herode decollatus est.
33 Era LXXI. Dominus Jesus Christus ad passionem venit.
70 Era CVIII. Petrus et Paulus passi fuerunt.
92 Era CXXX. Joannes Evangelista assumptus est.
108 Era CXLVI. Philippus et Simon passi sunt.
444 Era CCCCLXXXII. Obiit Sanctus Martinus.
574 Era DCXII. Obiit Beatus Emilianus.
602 Era DCXL. Obiit Sanctus Leander Episcopus.
618 Era DCLVI. Prophetavit Mafomet pseudo-propheta.
636 Era DCLXXIV. Obiit Isidorus Episcopus.
711 Era DCCXLIX. Regnare *(coepit)* Rodericus: regnavit annis tribus, duobus cum Witiza, uno per se.
711 Era DCCXLIX. Intraverunt Ispania Sarraceni tempore Roderici regis Toletani.
855 Era DCCCXCIII. Populavit Ordonius rex Legionensem civitatem.
860 Era DCCCXCVIII. Populavit Rodericus Comes *Amajam* per mandatum Regis Ordonii.
884 Era DCCCCXXII. Populavit *Burgos* Didacus Comes per mandatum Regis Alfonsi.
905 Era DCCCCXLIII. Surrexit in Pampilonia rex nomine Sancius Garsiae, et obiit Era DCCCCLXII.
Item filius ejus Garsias rex regnavit annis XXXV, et obiit Era MVIII.
Item filius ejus regnavit annis LXI. Iste fuit gener Comitis Sancii, et obiit Era MLXXIII.

926 Era DCCCCLXIIII. Suscepit martyrium S. Pelagius.

939 Era DCCCCLXXVII. Kalend. Junii die sabbati hora nona flamma exivit de mari, et incendit plurimas villas, et urbes, et homines, et bestias: et in ipso mari pinnas incendit: et in Zamora unum barrium et casas plurimas, et in Carrion, et in Castro Xeriz, et in Burgis, et in Berviesca, et in Calzada, et Ponticorvo, et in Buradon et alias plurimas villas.

971 Era MIX. Obiit Comes Fernandus Gundisalvi.

995 Era MXXXIII. Noto die VIII Kalend. Januarii captus et lanceatus Comes Garsea Ferdinandi in ripa de Dorio, et V. die mortuus fuit, et ductus fuit ad Cordobam, et inde adductus ad Caradignam.

1002 Era MXL. Mortuus est Almanzor, et sepultus est in inferno.

1009 Era MXLVII. Destruxit Comes Sancius Cordobam, et eodem anno natus est Infans Garsea.

1017 Era MLV. Obiit Comes Sancius.

1023 Era MLXI. Dederunt Comiti *(Sancio)* Sanctum *Stephanum*, et *Cluniam*, et *Osmam*, et *Gormaz*, et dederunt ei quinquaginta obsides pro Castrabo, et Meconia, et *Berlanga*.

1028 Era MLXVI. Fuit occisus infans Garsea in Leone.

1035 Era MLXXIII. Obiit Sancius Rex Abarca.

1054 Era MXCII. Occissus est Garseas rex a fratre suo Ferdinando in *Ataporca*.

1057 Era MXCV. Obiit S. Ennecus abbas.

1065 Era MCIII. Obiit Fernandus rex in die S. Eugeniae.

1072 Era MCX. Sancius rex interfectus est in Zamora.

1073 Era MCXI. Obiit S. Dominicus de Silos.

1076 Era MCXIV. Fuit occisus Sancius rex Garsea in Pennalem.

1077 Era MCXV. Fuit hiems gravissima a festivitate S. Martini usque ad Quadragesimam, et in ipso anno pugnaverunt duo milites pro lege romana et toletana in die *Ramis Palmarum*, et unus eorum erat Castella-

nus et alius Toletanus, et victus est Toletanus a Castellano.

1078 Era MCXVI. Intravit Romana lex in Hispania.

1084 Era MCXXII. Fuit la *(derrota)* de Roda.

1085 Era MCXXIII. Accepit Alfonsus rex Toletum.

1086 Era MCXXIV. Fuit la *(derrota)* de Badajoz.

1099 Era MCXXXVII. Obiit Rodericus Campidoctor.

1099 Anno MC quominus uno, Hierusalem Franci capiunt virtute potenti.

1102 Era MCXL. Ruit Ecclesia S. Martini de Helines.

1108 Era MCXLVI. Fuit la *(derrota, batalla)* de Uclés.

1126 Era MCLXIV. Obiit Urraca Regina.

1134 Era MCLXXII. Obiit Alfonsus rex Aragoniae.

1143 Era MCLXXXI. Fuit diluvium per totam Hispaniam in die S. Luciae.

1146 Era MCLXXXIV. Obiit Rodericus Comes.

1157 Era MCXCV. Obiit Alfonsus imperator.

1158 Era MCXCVI. Obiit rex Sancius, filius imperatoris.

1177 Era MCCXV. Fuit capta Conca.

1202 Era MCCXL. Fuit *Victoria* combusta, et multi homines et mulieres in die Parasceve, nocte tamen praecedente.

1212 Era MCCL. Alfonsus strenuissimus rex Castellae vicit Almiramolinum, regem Sarracenorum in Campo, in loco qui vocatur las *Navas de Tolosa*, et caesa est ibi maxima multitudo Sarracenorum. Almiramamolinus rex itaque cum paucis fugam iniit, regnante in caelis et in terris Domino nostro Jesu Christo, qui dedit victoriam christianis.»

(Flórez: *España Sagrada*, t. XXIII).

APÉNDICE VII.

F.—«*Cronicón de Cardeña.*

I

Años

Era de XXXVIII. Jesus natus est in Bellen.

31 Era de LXVIIII. Jesus venit ad passionem.

856 Era de DCCCLXLIV. años fué poblada *Amaya*, é pobló la el Conde D. Rodrigo por mandado del Rey don Ordoño.

834 Era de DCCCLXXII. Vino el rey Acepha en Castiella, é andido por toda la tierra, é vino al Monesterio de San Peydro de Cardeña, é mató y docientos monges que moraban y. Era el abad estonces D. Esteban. IV. feria, in die SS. Justi et Pastoris en el mes de Agosto.

882 Era de DCCCCXX. fué poblada *Amaya* (*Burgos*, debe leerse) por el Conde D. Rodrigo: é otrosi pobló el Conde D. Diego á *Ovirna*.

890 Era de DCCCCXXVIII. pobló el Conde Fernán González á *Sepúlvega*.

899 Era de DCCCCXXXVII. fué poblado el monesterio de Cardeña por el rey D. Alfonso de León.

912 Era de DCCCCL. pobló Muño Núñez á *Roda*, é Gonzalo Telliz á *Osma*, é Gonzalo Ferrández á *Aza*, é *Clunia*, é á Sant *Esteban*.

925 Era de DCCCCLXIII. en el mes de Agosto perdieron los moros á *Gormaz:* é ese año quebrantó Almanzorre á *Sepúlvega*.

939 Era de DCCCCLXXVII. Kal. Junii, dia de sábado, á hora de Nona, salió flama del mar, é encendió muchas villas é cibdades, é omes, é bestias, é este mismo mar encendió peñas, é en Zamora un barrio é en

Carrión, en Castro Xeriz, é en Burgos cien casas, é en Briviesca, é en la Calzada, é en Pancorvo, é en Belorado, é otras muchas villas.

970 Era de MVIII. finó el Conde Ferrán González.

971 Era de MVIIII. finó Fernán Almentarriz.

975 Era de MXIII nasció el Infant García Sánchez.

984 Era de MXXII fué presa *Sepúlvega*.

984 Era de MXXII tomaron á *Sietmancas*, é fué quando la de Roda.

1011 Era de MXLVIIII. dieron los moros á Sancho García sus casas Gormaz, é Osma, é Sant Esteban, é Coruña, é otras casas en Estremadura.

1034 Era de MLXXII (otros MXCII) fué gran facienda entre
1054 el rey D. Ferrando de Castiella, é el Rey D. García de Navarra en *Atapuerca*, é murió el Rey D. García, é otros muchos con él, é matol su hermano este Rey D. Ferrando.

1047 Era de MLXXXV. finó Sant Yenego *(Enneco, en el Burgense y Ambrosiano)*.

1060 Era de MLXXXXVIII años, los franceses prisieron á *Hierusalem* con gran poder, quince días andados de Julio, feria sexta.

1068 Era de MCVI años ovieron batalla el rey D. Sancho, é el Rey D. Alfonso, amos hermanos, fijos que fueron del Rey D. Ferrando en Lantada, é fué vencido el Rey D. Alfonso.

1072 Era de MCX años, fueron arrancados los Leoneses, é tomó el Rey D. Sancho al Rey D. Alfonso so hermano en *Golpejares* en Santa María de Carrión, é ese mismo año mataron al Rey D. Sancho en Zamora.

1073 Era de DCXI años, finó Santo Domingo de Silos.

1073 Era de MCXI años, entró Ruy Diaz en Logroño, en tierra de Navarra, é en tierras de Calahorra con gran hueste, é fizo grant encendimiento de fuego por toda la tierra, é robóla, é cercó el castillo de *Faro*, é tomol, é enviol mensageros al Conde Garcí Or-

dóñez, quel esperase siete dias, é esperó, é ayuntáronse todos los poderosos de la tierra con él, é non osaron venir á él, temiendo la batalla.

1074 Era de MCXII años, fué edificada la iglesia de Sant Salvador de *Oña*.

1085 Era de MCXIII (ó mejor, MCXXIII) fué tomada Toledo.

1086 Era de MCXXVI años finó el abat Sisebuto que era abat de este monesterio.

1102 Era de MCXL., perdieron los christianos á *Valencia*.

1078 Era de MCXVI entró la ley romana en España.

1114 Era de MCLII Finó Alvar Fannet Minaya, é yace.....

1144 Era de MCLXXXII vino el emperador D. Alfonso en el monesterio de Sant Peydro de Cardeña, é echó dende al abat D. Martín, é quantos monges eran con él en el monesterio, é diol al abat de Sant Peydro de Cruniego, é vinieron y monges del abat de Cruniego al monesterio, é moraron y tres años é medio: é ellos veyendo que non podian y fincar, tomaron el oro, é la plata, é los tesoros de la eglesia, é fuéronse, é complidos los tres años é medio, el dicho abat D. Martín tornóse á su monesterio por mandamiento del Papa, é non falló de qué se fartar una hora.

1157 Era de MCXCV murió el emperador D. Alfonso en el Puerto de Muradal.

1171 Era de MCCIX años murió Santo Thomé de Conturvel.

1181 Era de MCCXIX años finó D. Sancho, el mozo, quel criaba D. Lope.

1221 Era de MCCLIX fué puesta la primera piedra en Santa María de Burgos en el mes de Julio, el día de Santa Margarita, é pusiéronla el Rey D. Ferrando, é el Obispo D. Moriz.

1225 Era de MCCLXIII años entró el Rey, D. Ferrando en tierra de moros, é sacó XVII mil cativos.

1239 Era de MCCLXXVII años, III nonas de Junio á medio día oscureció el sol, é fízose noche, é vieron el cielo estrellado.

1240 Era de MCCLXXVIII (según otros, MCCLXXXIV) murió la Reyna doña Berenguela, madre del Rey, Don Ferrando.

1246 Era de MCCLXXXIV en el mes de Marzo prisó *Jaén* el Rey, D. Ferrando é su fijo el Infant D. Alfonso.

1249 Era de MCCLXXXVII (MCCLXXXVI, según los Anales Toledanos) prisó el Rey, D. Ferrando á *Sevilla* en día de Sant Clemente (23 Noviembre.)

1254 Era de MCCXCII años en día de Sant Lucas entró en Burgos don Adoart, é prisó por muger á la hermana del Rey D. Alfonso, fija del Rey D. Ferrando, el que prisó Sevilla. Vino un fuego del cielo, é cayó antel Rey en la Glera de Burgos, é fizo gran sueno.

1162 Era de MCC años finó Santo Domingo de los Predicadores (fué en el año 1221, era MCCLIX.)

1188 Era de MCCXXVI años finó Sant Francisco (fué en 1226, era MCCLXIV. *Estas dos cláusulas, á más de estar fuera de su lugar, llevan la fecha equivocada por error del copista.)*

1254 Era de MCCXCII años entró en Burgos la Infant fija del Rey de Noruega (llamábase *Cristina)*, é tomóla por muger D. Felipe hermano del Rey, é D. Felipe era electo de Sevilla, é dejó el Arzobispado.

1255 Era de MCCXCIII años fué la avenida del río Vena, é echó las casas de Cantarranas, é entramas puentes.

1255 Era de MCCXCIII lidiaron los de *Valderas* en Burgos, tres caballeros por tres, que se reptaron, é mataron los que reptaron á los otros.

1257 Era de MCCXCV entraron los Alemaños en Burgos, para dar el emperazgo al Rey D. Alfonso fijo del Rey D. Ferrando en el mes de Junio.

1258 Era de MCCXCVI años en el mes de Enero andidieron á las Ledanías, pidiendo agua.

1258 Era de MCCXCVI años fundióse el palacio de Segovia con el rey D. Alfonso, é con muchos de sus ricos omes, é con Obispos: é murió y... é Maestre Martin

de Talavera, Deán de Burgos: fueron feridos otros muchos Obispos, é ricos omes, é fincó el Rey sano, é esto fué el día de Sant Vitores, á ora de yantar, cinco días por andar del mes de Agosto.

1258 Era de MCCXCVI mató el elada las viñas de Burgos, é de otras tierras muchas, é valió el vino á dos sueldos é medio, é al Agosto adelant valió á dos sueldos, é fué año malo de pan.

1260 Era de MCCXCVIII ovo fuego en Burgos en la calle tenebrosa.

1269 Era de MCCCVII, miércoles, XXVII días de Noviembre entró el Rey de Castiella D. Alfonso, é D. Jayme de Aragón en Burgos, é otro día, Jueves, entró doña Blanca fija del Rey de Francia, é el sábado, postrimero día de este mes, sobredicho día de Sant Andrés fizo bodas el Infant D. Ferrando con doña Blanca fija del Rey de Francia, é yace en las Huelgas de Burgos.

1274 Era de MCCCXII mataron los moros á D. Nuño en el mes de Setiembre, é yace enterrado en Burgos en el monesterio de Predicadores. E en el mes de Octubre adelant, otro sí mataron los moros á D. Sancho Arzobispo de Toledo, é era fijo del Rey de Aragón.

1216 Era de MCCLIV (vuelve á interrumpirse otra vez el orden cronológico) tremió la tierra á media noche, é fué el viento caliente tercero día ante de Santa Justa, é Rufina é quemó las mieses, que falló sobre la tierra, é el pan de las parvas.

1194 Era de MCCXXXII (mejor, MCCXXXIII, según los Anales de Toledo, que la ponen el 19 de Julio) fué la batalla de *Alarcos*.

1212 Era de MCCL. años fué la batalla de *Úbeda*.

1275 Era de MCCCXII años murió el Infant D. Ferrando Este Infant D. Ferrando fué fijo del Rey D. Alfonso, que yace en Sevilla, é de la Reyna doña Vio-

lant, que yace en *Roces-Valles*: é este oviera á reynar: mas finó ant que su padre, é fué casado con doña Blanca fija del Rey de Francia, é yace en las Huelgas de Burgos.

1284 Era de MCCCXXII años non cantaron la Eglesia de Santa María de Burgos las personas todas, que tovieron sentencia del primero día de Abril, fasta ocho días después de todos Santos, é en este comedio cantaron los de la criación por la sentencia del Papa Martino.

1286 Era de MCCCXXIV. Jueves por la noche fué el avenida del agua del Rio Vena, é de Arlanzón XXI días andados del mes de Febrero: del Hospital de la Moneda sacó un ome en un lecho, é falláronle á un arco de la puente de Santa María muerto, é mucho de la madera de suso, é levó las puentes de la Villa, é levó las puertas del Mercado, é echó la cerca cabo de casa del Arcediano de Valpuesta, é levó la puente de los Predicadores, é levó la puente del Girón, é levó la puente de los Malatos, é levó otras cosas muchas.

1291 Era de MCCCXXI fué destructa *Acre*.

1319 Era de MCCCLVII años el Infant D. Johan fijo del Rey D. Alfonso, que yace en Sevilla, é el Infant D. Peydro fijo del Rey D. Sancho, que yace en Toledo, eran Tutores de este Rey D. Alfonso, que era pequeño, é entraron á la Vega de Granada, é finaron allá, é non en ninguna facienda que ficiesen. E el Infant D. Johan yace enterrado en Santa Maria de Burgos, é el Infant D. Peydro yace enterrado en las Huelgas,

1327 Era de MCCCLXV años fueron en la Eglesia de Santa María de Burgos fasta el Obispo D. García, que era Obispo, quando este libro fué fecho, veinte é ocho Obispos.

II

Regnó D. Alfonso Casto LI años, V meses, é XVII días. Este Rey D. Alfonso, al que Dios mostró muchos miraclos, é venció muchas batallas, é fizo muchas Eglesias, é muchos otros bienes, é yacen enterrados él, é la Reyna Casta... so mugier en S. Salvador de Oviedo.

En pos Alfonso regnó D. Ramiro VI años, é IX meses, é XVIII días. Este venció, é mató Normandos, que ellos entraron por mar en Galicia, é quemólos LXX navíos, é venció los moros en *Clavio* por miraclo de Santiago. Este Rey dió las Adras á Santiago en todo so regno.

Regnó D. Ordoño XVII años, III meses é XXVI dias, é venció muchas veces los moros, é gànó de ellos mucha tierra, é pobló muchas villas, é conquirió Gascona que se alzara.

Regnó D. Alfonso XLIV años, VI meses, é XXIII días. Este Rey fué ungido en el Regno, día de la Cinquesma *(Pentecostés, 26 de Mayo del 866)*, VII Kal. Junii: é fizo facer Obispado en la Eglesia de *Oviedo*: é en tiempo de este Rey fué la batalla de *Roncesvalles*, é finó en la Era de DCCCC, é XLVIII (Año de 910).

E D. García regnó III años, é VI meses: guerreó, é venció en campo al Rey Ayolas, é prisol, é otros muchos con él, é ganó de ellos grande aver.

El Rey D. Ordoño regnó IX años: venció los moros en *Talavera*, é en *S. San Esteban de Gormaz*, é en otros logares ganó mucha tierra de ellos, é en so tiempo fué Sant Pelayo martir.

D. Fruela, hermano del Rey D. Ordoño, heredó el Regno después de su hermano, I año, é II meses, é murió en León, é en tiempo del Rey D. Fruela ficieron los castellanos dos Alcaydes *Nuño Rasuera*, é

Lain Calvo: de este vino Roy Diaz, *el Cid:* de Nuño Rasuera vino el Conde *Ferrán González.*

Regnó D. Alfonso, fijo del Rey D. Ordoño, V años é medio. Dejol el Regno á su hermano D. Ramiro, é metios en Orden en el monesterio de Sant Fagunt.

Regnó D. Ramiro XX años, é cercó á *Madrid*, é prisola é lidió muchas veces con los moros, é fué aventurado contra ellos.

Regnó D. Ordoño V años é medio, é fué buen andant en todas sus guerras, é dió grant ayuda al Conde Ferrant González, con que venció los moros en San *Estevant.*

D. Sancho hermano del Rey D. Ordoño, é fijo del Rey D. Ramiro, heredó el Regno XII años. Este ovo nome D. Sancho el Grueso.

D. Ramiro, niño de V años fué alzado Rey, é regnó XXV años. Este fizo aducir de Córdoba el cuerpo de *S. Pelayo*, é metiol en León en el monesterio de San Joan.

Regnó D. Bermudo XVII años. De este salieron los *Infantes de Carrión:* é ovo siempre guerra con Almanzoro: é este, é el Conde Garci Fernández lidiaron con él en *Cannantanzoz.*

D. Alfonso niño de V años, comenzó a regnar, é regnó XXVII años. Cerró de buenos muros la villa de *León*, é confirmó y las leyes godas, é murió en *Viseyo*, que la tenia cercada, de una saetada.

D. Bermudo fijo del Rey D. Alfonso por morte de su padre, heredó el regno é regnó X años, é fizo renovar, é mejorar muchas Eglesias, é muchos monesterios.

D. Fernando el Magno, fijo de D. Sancho Rey de Navarra, regnó XL años. Este fué muy aventurado, é fué Señor de España, é fizo traer el cuerpo de *S. Isidoro* de Sevilla á León.

El Rey D. Sancho fijo del Rey D. Fernando el Magno, de la partición que fizo su padre, fincol Castiella,

é Estremadura: é este tolió los regnos que su padre partiera á sos hermanos el Rey D. Alfonso, é el Rey D. García, é fué Señor de todo: é después en la cerca de Zamora matol Vellido, que era su vasallo: é yace enterrado en el monesterio de *Oña*.

D. Alfonso por morte de so hermano D. Sancho regnó XLIII años. Fué muy maravilloso, é fizo muy grandes fechos, é ganó mucha tierra, é ganó a Toledo..... é yace enterrado en Sant Fagunt. E este Rey D. Alfonso tomó muger Mora, que decien la Cayda, sobrina de Abenafanie, é ovo de ella al Infant D. Sancho Alfons: después lo mataron moros en la batalla de *Uclés*. Después ovo este Rey otra muger, que digeron Ximena Núñez, é ovo della dos fijas, la Infant Doña Elvira, é la Infant Doña Teresa. Doña Teresa casó con el Conde D. Enrique, é ovieron fijo al Rey D. Alfonso de Portugal. La Infant Doña Elvira casó con el Conde D. Remondo de S. Gil, el que fué á la prisión de Jerusalém, é ovieron por fijo al Conde D. Alfonso Jordán.

D. Alfonso heredó el regno, é fué alzado Emperador de España, é duró en el emperio LI años: é ovo muchos buenos vasallos, con que ganó el regno de Aragón, é mucha tierra de los moros.

D. Fernando fijo del Emperador, regnó en León XXXI años: fué muy granado, é mucho aventurado, é venció muchas batallas, é venció al Miramamolín en Cibdat-Rodrigo.

Regnó D. Alfonso XXX años, é ganó de los moros mucha tierra, é pobló mucha de la suya, é venció en campo cerca de Mérida Abenabet Rey de toda Andalucía.

Regnó D. Alfonso, fijo del Rey D. Sancho, en Castiella, é en Estremadura, é en Toledo, é quando regnó non avie más de IV años: é en remisión de sus pecados fizo el Hospital, é el monesterio de Burgos: é fizo

caballero al Rey D. Alfonso de León, é casol con su fija Doña Berenguela, é venció la batalla de *Úbeda:* é dejó los moros en tal manera quebrantados, porque después ganó el Rey D. Ferrando lo que ganó, é yace enterrado en el monesterio de Burgos.

Era de MCCLV años el benedicho Rey D. Ferrando ayuntó los regnos en uno en Castiella en León XXXV años. Este echó de toda España el poder de los moros, é ganó toda la tierra desde Toledo fasta la mar, é fué casado con Doña Beatriz, la sobrina del Emperador de Alemaña, é ovo en ella al Rey D. Alfonso, é otros fijos, é finó cuando andaba la Era de MCC é XC años (A. 1252).

Era de MCCCXXII años de la Era del Emperadoor César, Era de MCCLXXXIV años, que Jesu Christo vino en Santa María, murió el muy noble Rey Don Alfonso, fijo del Santo Rey D. Ferrando, é della Reyna Doña Beatriz, martes antes de Pascua, IV días andados de Abril. Este fué el deceno Rey de este su nome, que ovo en Castiella, é en León, é fué muy bueno, é muy sesudo, é seyendo Infant ganó el Reyno de *Murcia;* é fué con el Rey D. Ferrando su padre en ganar á *Sevilla:* é después que fué Rey, ganó el Reyno de *Niebla,* é *Xerez,* é otros Castiellos muchos en la Frontera, é fizo Caballero al Rey de Inglaterra D. Adovar: é después el Rey D. Dionis de Portugal, é después á D. Felipe Emperador de Constantinopla, é á Rodolfo Rey de Alemaña, é muchos omes onrados, que vos non podremos aquí contar. E por bondat que este Rey ovo en sí, esleyéronle los de Alemaña por Emperador, é fué á vistas á Belcayenre con el Papa, é seyendo allá, vinol que era finado so fijo Don Ferrando. O oviera á ser Emperador, si non por fuerza quel fizo la Iglesia. De si por consejo de omes malos, quel consejaron cosas, porque se ovo de desavenir de con sos gentes, é los de la tierra pidieron

merced al Infant D. Sancho, so fijo, que los mantoviese á fuero, é á derecho, fasta que combrasen merced del Rey so padre: é esto duró dos años é medio. E quando el Infant D. Sancho é todos los de la tierra venien con él á la su merced, quisol Dios levar para si. E este Rey D. Alfons regnó XXXII años, é así fué toda su vida LXII años é medio. E después de esto la Reyna Doña Violante su muger, fija del Rey de Aragón, el año del Jubileo fué á Roma, é á la venida adoleció en *Ronces-Valles*, é finó: é yace y enterrada.

Era de MCCC é XXXIII (año de 1295) finó el Rey Don Sancho, fijo del Rey D. Alfonso, é regnó XVIII años. é ganó *Tarifa* de moros, é otros castiellos, é fué casado con la Reyna Doña María, é esta Doña María fué fija del Infant D. Alfonso, que dicen de Molina, é fué hermano del Rey D. Ferrando, que yace en Sevilla. E este Rey D. Sancho era ome de gran corazón, é muy temeroso, é mató al Conde D. Lope, Señor de Vizcaya, porquel non quería dar los castiellos, que tenie del, é á D. Diego López de Campos, é prisó al Infant D. Joan, so hermano, é matara luego, si non por la Reyna: é esto fué en *Faro*, é fué todo en un día; é yace enterrado en Toledo, é la Reyna en Valladolid, é ovieron fijo al Rey D. Ferrando.

E el Rey D. Ferrando fijo de este Rey D. Sancho, regnó XI años, é casó con la Reyna Doña Constanza fija del Rey de Portugal, é ovieron al Rey D. Alfonso, é fincó mozo de dos años. Este Rey yace enterrado en Córdoba, é finó en la Era de MCCCL años (año de 1312) é la Reyna en San Fagunt.»

(Flórez, *España Sagrada*, tom. XXIII.)

APÉNDICE VII.

G.—Chronicon Joannis Biclarensis.

«Post Eusebium Caesariensis Ecclesiae Episcopum, Hieronymum toto orbe notum presbyterum, necnon et Prosperum, virum religiosum, atque Victorem Tunnensis Ecclesiae Africanae Episcopum, qui historiam omnium pene gentium, summa brevitate et diligentia contexere viri sunt, et usque ad nostram aetatem congeriem perduxerunt annorum; et quae acta sunt in mundo ad agnitionem nostram transmisserunt; Nos ergo in adjutorio D. N. Jesu Christi, quae temporibus nostris acta sunt, ex parte quod oculata fide providimus, et ex parte quod ex relatu fidelium educimus, studuimus ad posteros notescenda brevi stylo trasmittere.

Ann.

Quintadecima ergo Indictione, ut dictum est | in Chronic. Tunn, | Justiniano mortuo, Justinus junior, nepos ejus, Romanorum efficitur Imperator.

567 Romanorum LIII regnat Justinus junior an. XI, qui Justinus anno primo regni sui ea quae contra Synodum Chalcedonensem fuerant commentata destruxit; Symbolumque Sanctorum centum quinquaginta Patrum Constantinopoli congregatorum, et in Synodo Chalcedonensi laudabiliter receptum, in omni Ecclesia catholica a populo concinendum intromisit, priusquam Dominica dicatur Oratio. Armeniorum gens, et Iberorum, qui a praedicatione Apostolorum Christi susceperunt fidem, dum a Cosdra, Persarum imperatore, ad culturam idolorum compellerentur, renuentes tam impiam jussionem, Ro-

manis se cum Provinciis suis, tradiderunt: quae res inter Romanos et Persas pacis foedera rupit.

568 Anno II memorati Principis in regia urbe Aetherius et Addëus, Patricii, dum Justino mortem vellent veneno potius quam ferro, per medicos inferre, detecti capitali sententia puniri jussit, prior a feris devoratus, secundus incendio concrematus interiit. Justinus filius Germani Patricii, consobrinus Justini imperatoris, factione Sophiae Augustae in Alexandria occiditur. His temporibus Athanagildus Rex Gothorum in Hispania vitae finem suscepit, et Liuva pro eo in regnum provehitur.

569 Anno III Justini imperatoris Garamantes per legatos paci Romanae Reipublicae et fidei christianae sociari desiderantes, poscunt qui statim utrumque impetrant. Theodorus, Praefectus Africae, a Mauris interfectus est. Mauritarum gens his temporibus Christi fidem recipit.

Hujus imperatoris anno III Leovigildus, germanus Liuvani Regis, superstite fratre, in regnum Citerioris Hispaniae constituitur, Gosvintham, relictam Athanagildi, in conjugium accipit, et provinciam gothorum, quae jam per rebelliones diversorum fuerat diminuta, mirabiliter ad pristinos revocat terminos.

570 Anno IIII Justini imp., qui est Leovigildi Regis secundus annus, Theoctistus, magister militum Provinciae Africanae, a Mauris bello superatus interiit. Leovigildus Rex loca Bastaniae | *Bastitaniae* | et Malacitanae urbis, repulsis militibus vastat, et victor solio redit. Justinus imperator per Tiberium excubitorum Comitem in Thracia bellum genti barbarorum ingerit, et victor Tiberius Constantinopolim redit.

In Provincia Gallaeciae Miro post Theodomirum Suevorum Rex efficitur.

571 Anno V Justini imp. qui est III Leovigildi Regis annus

Justinus imperator Armeniam et Iberiam, repulsis Persis, Romanas Provincias facit, et bellum Persarum Imperatori per duces parcit. Arnabilis, magister militiae Africanae a mauris occiditur.

Leovigildus rex Asinodam *(Asidoniam)* fortissimam civitatem proditione cujusdam Francidanei, nocte occupat, et militibus interfectis memoratam urbem ad gothorum revocat jura.

Donatus, Abbas monasterii Servitani mirabilium operator, clarus habetur.

572 Anno VI Justini imperat., qui est Leovigildi Regis IIII annus, Gepidarum regnum frisem accepit, qui a Longobardis praelio superati, Cuniemundus Rex campo occubuit, et thesauri per Trasaricum arianae sectae Episcopum, et Reptilanem Cuniemundi nepotem, Justino imperatori Constantinopolim ad integrum perducti sunt.

Leovigildus Rex Cordubam civitatem diu gothis rebellem nocte occupat, et caesis hostibus, propriam facit: multasque urbes et castella, interfecta rusticorum multitudine, in gothorum dominium revocat.

Miro Suevorum Rex bellum contra Aragones | *Vascones* vel *Ruccones?* | movet. Domnus (Dominus) Helenensis Ecclesiae Episcopus clarus habetur.

573 Anno VIII Justini imperat, qui est Leovigildi V annus, Alboinus, Longobardorum Rex, factione conjugis suae a suis nocte interficitur. Thesauri vero ejus cum ipsa regina in Reipublicae Romanae ditionem obveniunt, et Longobardi sine rege et thesauro remansere.

His diebus Liuva Rex vitae finem accepit, et Hispania omnis, Galliaque Narbonensis, in regno et potestate Leovigildi concurrit. Justinus imp. gravi infirmitate concutitur; quae infirmitas ab aliis quidem cerebri motio, ab aliis daemonum vexatio putabatur. In Regia urbe *(Constantinopoli)* mortalitas inguina-

lis plagae exardescit, in qua multa millia hominum vidimus defuisse.

Leovigildus Rex Sabariam | *in Sanabria sitam* | ingressus Sapos vastat, et provinciam ipsam in suam redigit ditionem: duosque filios suos ex amissa conjuge, Hermenegildum et Reccaredum, consortes regni facit.

Legati gentis Macuritarum Constantinopolim veniunt dentes elephantinos et camelopardam Justino Principi munera afferentes, sibi cum Romanis amicitias collocant.

Post Joannem Romanae Ecclesiae Benedictus ordinatur Episcopus: praefuit ann. IIII.

Mausona Emeritensis Ecclesiae Episcopus in nostro dogmate clarus habetur.

574 Anno IIX Justini, qui est Leovigildi VI an., Persae cum Romanis pacis foedera rumpunt, et congressione facta, Daras, civitatem fortissimam bello superant; et caesa multitudine militum Romanorum, memoratam urbem ingressi depopulati sunt.

His diebus Leovigildus Rex Cantabriam ingressus, Provinciae pervasores interficit, Amaiam | non longe ab statione viae ferreae vulgo dicta *Alar del Rey* | occupat, opes eorum pervadit, et Provinciam in suam revocat ditionem.

Justinus imp. Tiberium, quem superius excubitorum Comitem diximus, Caesarem facit, et non multo post imperiali fastigio provehit, et Reipublicae Principem designat. Hujus Tiberii Caesaris die prima in regia urbe inguinalis plaga sedata est.

575 Anno IX Justini imp., qui est Leovigildi Regis VII annus, Cosdroes Persarum imperator cum nimia multitudine exercitus ad vastandos Romanorum terminos promovet. Cui Justinianus Dux Romanae militiae, et magister militum Orientis, a Tiberio destinatus bellum parat, et in campis qui inter Daras

et Nozinios ponuntur, forti pugna congressus, habens secum gentes fortissimas, quae barbaro sermone Herman nuncupantur, memoratum imperatorem bello superat; quo cum suo exercitu in fugam verso, castra ejus pervadit, et Provincias Persidis fines victor Justinianus vastat, exuviasque eorum pro triumpho Constantinopolim dirigit: XXIIII elephantos inter cetera, qui magnum spectaculum Romanis in urbe regia exhibuerunt: praedae vero de manubiis Romanorum, Persarum multitudo ad nimiam vilitatem nummo publico venundatae sunt.

Leovigildus Rex Aregenses montes ingreditur, Aspidium loci Seniorem cum uxore et filiis captivos ducit, opesque ejus et loca in suam redigit potestatem. Aramundarus Saracenorum Rex Constantinopolim venit, et cum sthemate suo Tiberio Principi cum donis Barbariae occurrit; qui a Tiberio benigne exceptus, et donis optimis exornatus ad Patriam abire permissus est.

576 Anno X Justini imp., qui est Leovigildi Regis IIX an. Bandarius gener Justini Principis, in Italia a Longobardis praelio vincitur, et non multo post inibi vitae finem accipit. Romanus filius Anagasti Patricii, magister militiae gentis Suevorum Regem vivum caepit, quem cum suo thesauro, uxore et filiis Constantinopolim adducit, et Provinciam ejus in Romanorum dominium redigit.

Leovigildus Rex in Gallaecia Suevorum fines conturbat, et a Rege Mirone per legatos rogatus, pacem eis pro parvo tempore tribuit. Sclavini in Thracia multas urbes Romanorum pervadunt, quas depopulatas vacuas reliquere. Abares littora captiose obsident et navibus littora Thraciae navigantibus satis infesti sunt. Post Benedictum Romanae Ecclesiae Pelagius junior ordinatur Episcopus: praeest annis XI.

577 Anno XI regni sui Justinus diem clausit extremum, et Tiberius singulare obtinuit imperium.

Romanorum LIIII Tiberius regnat annis VI.

Anno ergo I imperii Tiberii, qui est Leovigildi IX regni annus, Abares Thracias vastant, et regiam urbem a muro longe obsident.

Leovigildus Rex Orospedam ingreditur, et civitates atque castella ejusdem Provinciae occupat, et suam Provinciam facit; et non multo post inibi Rustici rebellantes a gothis opprimuntur, et post haec integra a gothis possidetur Orospeda.

578 Anno II Tiberii imp., qui est Leovigildi Regis an. X Gennadius magister militum in Africa mauros vastat. Gasmulem fortissimum regem, qui jam tres duces, superius nominatos romani exercitus, interfecerat, bello superat, et ipsum regem gladio interficit.

Tiberius Mauricium excubitorum comitem magistrum militiae Orientis instituit, et ad repugnandum Persis direxit. Romani contra Longobardos in Italia lacrymabile bellum gerunt.

Leovigildus rex extinctis undique tyrannis, et pervasoribus Hispaniae superatis, sortitus requiem propriam cum plebe resedit, et civitatem in Celtiberia, ex nomine filii condidit, quae Reccopolis nuncupatur, quam miro opere et moenibus, et suburbanis adornans, privilegia populo novae urbis instituit.

Joannes presbyter ecclesiae Emeritensis clarus habetur.

579 Anno III Tiberii imp., qui est Leovigildi regis XI annus, Abares a finibus Thraciae pelluntur, et partes Graeciae atque Pannoniae occupant.

Leovigildus rex Hermenegildo filio suo filiam Sisberti Regis Francorum in matrimonium tradit, et provinciae partem ad regendum tribuit. Leovigildo ergo quieta pace regnante adversariorum securitatem domestica rixa conturbat. Nam eodem anno filius ejus Hermenegildus, factione Gosvinthae reginae tyran-

nidem assumens in Hispali civitate rebellione facta recluditur, et alias civitates, atque castella secum contra patrem rebellare fecit. Quae causa in Provincia Hispaniae, tam gothis, quam romanis majoris exitii, quam adversariorum infestatio fuit

Novellus Complutensis Episcopus clarus habetur.

580 Anno IIII Tiberii, qui est Leovigilgi XII an. Mauricius magister militum Orientis contra Persas bellum movet, et repulsa Persarum multitudine, in Oriente hyemavit.

Leovigildus rex in urbem Toletanam Synodum Episcoporum sectae arianae congregat, et antiquam haeresim novello errore emendat, dicens: De romana religione ad nostram catholicam fidem venientes non debere baptizari, sed tantummodo per manus impositionem et communionis perceptionem ablui, et gloriam Patri per Filium in Spiritu Sancto dari. Per hanc ergo seductionem plurimi nostrorum cupiditate potius quam impulsione, in arianum dogma declinant.

581 Anno V Tiberii, qui est Leovigildi XIII an. Longobardi in Italia regem sibi ex suo genere eligunt, vocabulo Antharich, cujus tempore et milites romani omnino sunt caesi, et terminos Italiae Longobardi sibi occupanf. Sclavinorum gens Iliricum et Thracias vastant.

Leovigildus rex partem Vasconiae occupat, et civitatem quae Victoriacum nuncupatur, condidit.

Tiberius imp. Mauricio magistro militum Orientis filiam suam in conjugium tradit.

582 Anno VI Tiberii, qui est Leovigildi XIIII an. Tiberius vitae terminum dedit, et Mauricius pro eo romanorum Imperator efficitur.

Romanorum LV Mauricius regnat ann. XX.

Leovigildus rex exercitum ad expugnandum tyrannum filium colligit.

583 Anno ergo I Mauricii imp., qui est Leovigildi regis XV an. Leovigildus rex civitatem Hispalensem congregato exercitu obsidet, et rebellem filium gravi obsidione concludit; in cujus solatio Miro Suevorum rex ad expugnandam Hispalim advenit, ibique diem clausit extremum. Cui Eburicus filius in Provincia Gallaeciae in regnum succedit. Interea Leovigildus rex supradictam civitatem nunc fame, nunc ferro, nunc Baetis conclusione, omnino conturbat.

584 Anno II Mauricii imp., qui est Leovigildi XVI an. Leovigildus muros Italicae antiquae civitatis restaurat; quae res maximum impedimentum Hispalensi populo exhibuit.

His diebus Andeca in Gallaecia Suevorum regnum cum tyrannide assumit, et Siseguntiam relictam Mironis regis in conjugium accepit. Eboricum regno privat, et monasterii monachum facit.

Leovigildus rex filio Hermenegildo ad Rempublicam commigrante, Hispalim pugnando ingreditur, civitates et castella, quas filius occupaverat, caepit; et non multo post memoratum filium in Cordubensi urbe comprehendit, et regno privatum in exilium Valentiam mittit.

Mauricius imp. contra Longobardos, Francos per conductelam movet; quae res utrique genti non parva intulit damna.

Eutropius abbas monasterii Servitani, discipulus S. Donati, clarus habetur.

585 Anno III Mauricii, qui est Leovigildi XVII an. Mauricius per duces bellum infert.

Leovigildus rex Gallaecias vastat. Andecanem regem comprehensum regno privat: Suevorum gentem, thesaurum, et patriam, suam in potestatem redigit, et gothorum provinciam facit. Hermenegildus in urbe Tarraconensi a Sisberto interficitur. Franci Galliam Narbonensem occupare cupientes cum exercitu in-

gressi: in quorum congressionem Leovigildus rex Reccaredum filium obviam mittens, et Francorum est ab eo exercitus repulsus, et Provincia Galliae ab eorum est infestatione liberata. Castra vero duo cum nimia hominum multitudine, unum pace, alterum bello occupat. Castrum vero quod Ugerno vocatur, tutissimum valde in ripa Rhodani fluminis ponitur: quod Reccaredus rex fortissima pugna aggressus obtinuit, et victor ad patrem patriamque redit. Andeca vero regno privatus tondetur, et honore presbyteri post regnum honoratur. Non dudum quod in Eborico regis filio, rege suo fecerat, patitur et exilio Pacensi urbe relegatur.

Malaricus in Gallaecia tyrannidem assumens, quasi regnare vult: qui statim a ducibus Leovigildi oppressus, comprehenditur, et Leovigildo vinctus praesentatur.

Leander Hispalensis Ecclesiae Episcopus clarus habetur.

586 Anno IIII Mauricii imp., qui est Leovigildi regis XIIX annus, Autharic, Longobardorum rex cum romanis congressione facta, superat, et caesa multitudine militum romanorum, Italiae fines occupat.

Hoc anno Leovigildus rex diem clausit extremum, et filius ejus Reccaredus cum tranquilitate regni ejus sumit sceptra.

586 et 587 Anno V Mauricii imp. Romanorum, qui est Reccaredi regis primus feliciter annus, Mauricius Theodosium filium, ex filia Tiberii imperatoris natum, Caesarem facit. Pelagio juniore mortuo, Romanae Ecclesiae Gregorius in Episcopatum succedit: præest ann. XV.

Romani per Francorum adjutorium Longobardos vastant, et Provinciae Italiae partem in suam redigunt potestatem.

Sisbertus interfector Hermenegildi morte turpissima perimitur.

Reccaredus primo regni sui anno, mense X, catholicus,

Deo juvante, efficitur, et sacerdotes sectae arianae sapiente colloquio aggressus, ratione potius quam imperio converti ad catholicam fidem facit, gentemque omnium gothorum et suevorum ad unitatem et pacem revocat christianae Ecclesiae: sectae arianae gratia divina in dogmate veniunt christiano.

Desiderius, Francorum dux gothis satis infestus, a ducibus Reccaredi regis superatur, et caesa Francorum multitudine in campo moritur.

Reccaredus rex aliena a praedecessoribus direpta, et fisco sociata, placabiliter restituit. Ecclesiarum et monasteriorum conditor et ditator efficitur.

587 Anno VI Mauricii, qui est Reccaredi secundus annus, quidam ex arianis, Sunna Episcopus, et Segga, cum quibusdam tyrannidem assumere cupientes deteguntur: convicti, Sunna exilio traditur, et Segga manibus amputatis in Gallaeciam exul transmittitur.

Mauricius Theodosium filium, quem supra Caesarem diximus, Romanorum imperatorem facit.

588 Anno VII Mauricii imper., qui est Reccaredi III annus, Uldila Episcopus cum Gosvintha regina insidiantes Reccaredo manifestantur et fidei catholicae communionem, quam sub specie christiana quasi sumentes, projiciunt publicantur. Quod malum in cognitionem hominum deductum Uldila exilio condemnatur, Gosvintha vero catholicis semper infesta, vitae tunc terminum dedit.

Francorum exercitus a Gonterano rege transmissus Bosone duce, in Galliam Narbonensem obveniunt, et juxta Carcassonensem urbem castrametati sunt; cui Claudius Lusitaniae dux a Reccaredo rege directus obviam, inibi occurrit, cum quo congressione facta, franci in fugam vertuntur; et direpta castra Francorum, et exercitus a gothis caeditur. In hoc ergo certamine gratia divina, et fides catholica, quam Reccaredus rex cum gothis fideliter adeptus

est, esse noscitur operata. Quoniam non est dificile Deo nostro si in paucis una in multis detur victoria: nam Claudius dux vix cum CCC viris, LX millia ferme Francorum noscitur infugasse, et maximam eorum partem gladio trucidasse. Non immerito Deus laudatur temporibus nostris in hoc praelio esse operatus, qui similiter ante multa temporum spatia per manum ducis Gedeonis in trecentis viris multa millia Madianitarum, Dei populo infestantium, noscitur extinxisse.

589 Anno IIX Mauricii imper., qui est Reccaredi regis IIII an. Sancta Synodus Episcoporum totius Hispaniae, Galliae, et Gallaeciae in urbe toletana praecepto principis Reccaredi congregatur, Episcoporum numero LXII, in qua Synodo intererat memoratus christianissimus Reccaredus, ordinem conversionis suae et omnium sacerdotum vel gentis gothicae confessionem tomo scriptam manu sua Episcopis porrigens, et omnia quae ad professionem fidei orthodoxae pertinent, innotescens; cujus tomi ordinem decrevit Sancta Episcoporum Synodus canonicis applicare monumentis. Summa tamen Synodalis negotii penes Sanctum Leandrum, Hispalensis Ecclesiae Episcopum, et Beatissimum Eutropium, monasterii Servitani abbatem, fuit. Memoratus vero Reccaredus rex, ut diximus, sancto intererat Concilio, renovans temporibus nostris antiquum Principem Constantinum Magnum Sanctam Synodum Nicaenam sua illustrasse praesentia: necnon et Marcianum christianissimum imperatorem, cujus instantia Chalcedonensis Synodi decreta formata sunt. Siquidem et in Nicaena urbe haeresis ariana et initium sumpsit, et damnationem meruit radicibus non amputatis. Chalcedone vero Nestorius et Eutyches, una cum Dioscoro, ipsorum patrono, et haeresibus propriis, condemnati sunt.

In praesenti vero Sancta Toletana Synodo Arii perfidia, post longa catholicorum neces, atque innocentium strages, ita radicitus amputata est, insistente principe memorato Reccaredo rege, ut ulterius non pullulet, catholica ubique pace data ecclesiis. Haec ergo nefanda haeresis, secundum quod scriptum est: De domo Domini exiet tentatio, ab Alexandrina Ecclesia, detegente S. Alexandro, ejusdem urbis Episcopo, per Arium presbyterum inolevit, qui in Nicaena Synodo CCCXVIII Episcoporum judicio, vigesimo imperii Constantini senioris anno, Synodaliter damnationem cum proprio errore suscepit. Quae post haec non solum Orientis et Occidentis partem maculavit, sed et Meridianam et Septemtrionis plagam, et ipsas Insulas, sua perfidia irretivit. A vigesimo ergo imperii Constantini principis anno, quo tempore haeresis ariana initium sumpsit, usque in octavum annum Mauricii principis Romanorum, qui est Reccaredi quarto regni annus, anni sunt CCLXII, quibus Ecclesia catholica hujus haeresis infestatione laboravit: sed favente Domino vicit, quoniam fundata est supra petram.

In his ergo temporibus, quibus omnipotens Deus prostrato veternosae haeresis veneno pacem suae restituit Ecclesiae, imperator Persarum Christi suscepit fidem, et pacem cum Mauricio firmavit.

Reccaredo ergo orthodoxo quieta pace regnante domesticae insidiae praetenduntur. Nam quidam ex cubiculo ejus, etiam provinciae dux, nomine Argimundus, adversus Reccaredum regem tyrannidem assumere cupiens, ita ut si posset, eum et regno privaret, et vita: sed nefandi ejus consilii detecta machinatione comprehensus, et in vinculis ferreis redactus, habita discussione, socii ejus impiam machinationem confessi condigna sunt ultione interfecti. Ipse autem Argimundus, qui regnum assumere

cupiebat, primum verberibus interrogatus, deinde turpiter decalvatus, post haec dextera amputata, exemplum omnibus in toletana urbe, asino sedens, pompizando dedit; et docuit famulos Dei non esse superbos.»

Tomo VI ex *España Sagrada*, a P. Flórez.)

APÉNDICE VII.

H—Cronología de los reyes de León y Castilla desde D. Alfonso el Magno hasta los Reyes Católicos, sacada de los instrumentos auténticos del archivo de Sahagún.

Don Alonso III reynó con su padre, D. Ordoño I desde el año de 862; y sólo desde el año 866 hasta el de 910, que dexó el Reyno á su hijo D. García. Murió en el año de 913.

D. García I reynó desde 910 hasta últimos del de 913.

D. Ordoño II desde 913 hasta 924. Ya le había puesto su padre en Galicia en el año de 898 con el nombre de Rey.

D. Fruela hizo de Rey en Asturias los años de 914 y 915, y después desistió. Reynó, muerto D. Ordoño, en los años de 924 y 925 hasta últimos de éste.

D. Alonso IV, hijo de Ordoño II, reynó desde principios del año de 926 hasta el de 927, en que se hizo monge; y luego dexando el hábito, volvió á llamarse Rey hasta el año de 931, en que fué preso por su hermano y cerrado en *Ruyferto*, donde murió en el año de 934.

D. Ramiro II entró á reynar por renuncia de Alonso en 927, ó á principios de 928; pero no contó por los años de Reynado, sino desde 931, después que prendió á su hermano. Reynó hasta el año de 950.

D. Ordoño III desde últimos del año de 950 hasta pasado Marzo de 957. En 953 se le rebeló su hermano Sancho, y se llamó Rey; pero luego fué vencido, y se escapó.

D. Sancho el I, llamado *el Gordo*, se llamó Rey por rebelión en el año de 953 solamente. En el de 957 entró á ser Rey sucediendo á D. Ordoño. En el mismo año se le rebeló D. Ordoño, el Malo, y se llamó Rey; pero en el año de 958 venció Sancho á Ordoño, que huyó, y Sancho reynó hasta después de Febrero del año de 966.

D. Ramiro III desde 966 hasta pasado Septiembre de 984. Rebelósele D. Bermudo, hijo de Ordoño III en 980, en Galicia, y se mantuvo allí Rey hasta la muerte de D. Ramiro.

D. Bermudo II fué Rey en Galicia desde el año de 980. En Mayo de 984 entró en tierra de León, y se llamó Rey; y muerto D. Ramiro, lo fué hasta últimos del año de 1000.

D. Alonso V desde la muerte de su padre hasta cinco de Mayo de 1029.

D. Bermudo III desde la muerte de su padre hasta el año de 1037.

D. Fernando I, Rey de Castilla desde el año de 1035, y de León y Castilla desde el año de 1037 hasta 27 de Diciembre del año de 1065.

D. Sancho II, en Castilla, desde la muerte de su padre: en Castilla y Galicia en el año de 1071; y en Castilla, Galicia y León desde principios de 1072, hasta el mes de Octubre del mismo año de 1072, en que fué muerto.

D. García, hermano de D. Sancho, reynó en Galicia desde la muerte de su padre hasta el año de 1071, en que le prendió D. Sancho.

D. Alonso VI, hermano de los dos, reynó en León desde la muerte de su padre hasta principios del año de 1072, y en Castilla, León y Galicia desde Noviembre del mismo año hasta el amanecer del primer día de Julio de 1109.

Doña Urraca desde la muerte de su padre hasta últimos del año de 1125, aunque con la diferencia de reynar á veces sola, á veces con su marido, D. Alonso, de Aragón, y á veces con su hijo.

D. Alonso, el Emperador, reynó en Galicia desde el año 1110; y desde 1112 en León con su madre; pero se descompusieron muchas veces; y continuó reynando en León y Toledo unas veces solo, otras con Doña Urraca, hasta el año de 1125; y desde este año hasta el de 1157 reynó solo en León, Galicia, Castilla y Toledo.

D. Sancho III, en Castilla, desde antes de Septiembre de 1157 hasta Agosto del año de 1158.

D. Fernando II, en León y Galicia, desde antes de Septiembre de 1157 hasta el de 1188.

D. Alonso VIII, en Castilla, desde Agosto de 1158 hasta el año de 1214.

D. Alfonso IX, en León y Galicia, desde 1188 hasta el año de 1230.

D. Enrique I, en Castilla, desde Septiembre de 1214 hasta el año de 1217.

D. Fernando III, el Santo, reynó en Castilla desde Septiembre de 1217; y en Castilla y León desde Enero de 1230 hasta Mayo del año de 1252.

D. Alonso X, en Castilla y León desde Mayo de 1252 hasta el año de 1280, en que se le rebeló D. Sancho; pero se llamó Rey hasta su muerte, que fué en Abril de 1284.

D. Sancho IV reynó sin nombre de Rey desde 1282 hasta Abril de 1284; y llamándose Rey desde dicho mes hasta 25 de Abril del año de 1295.

D. Fernando IV desde Abril del año de 1295 hasta el año de 1312.

D. Alonso XI desde 1312 hasta el año de 1350.

D. Pedro I, el Cruel, desde el 1350 hasta 1366, en que se le rebeló su medio hermano, Enrique; y en guerras con este hasta Marzo de 1369, en que Enrique le mató.

D. Enrique II, se llamó Rey desde el año de 1366 y lo fué desde Marzo de 1369, hasta el año de 1379.

D. Juan I desde 1379 hasta Octubre del año de 1390.

D. Enrique III desde Octubre de 1390 hasta Diciembre de 1406.

D. Juan II desde Diciembre de 1406 hasta 20 de Julio del año de 1454.

D. Enrique IV desde 1454 hasta el año de 1474.

Doña Isabel con su marido, Don Fernando II, Rey de Aragón, desde 11 de Diciembre del año de 1474 hasta el año de 1504, en que murió Doña Isabel, y su marido prosiguió gobernando hasta que llegó su hija, Doña Juana, muger de Don Felipe, el Hermoso, Archiduque de Austria.»

(Historia del Real monasterio de Sahagún..... por el Padre M. Fr. Romualdo Escalona, monge de Sahagún y Cronista de la Congregación de San Benito de España.
Madrid. MDCCLXXXII. Libro VIII, capítulo XVII).

CRONOLOGÍA DE LOS REYES DE LEÓN

Crónicón de Sampiro.	Alfonso III, el Magno.	Desde el 26 de Mayo de 866 hasta 910.
	Garcia.	Desde 910 hasta 914.
	Ordoño II.	Desde 914 hasta 924.
	Fruela II.	Desde 924 hasta 925.
	Alfonso IV..	Desde 925 hasta 931.
	Ramiro II.	Desde 931 hasta 950 (5 de Enero).
	Ordoño III.	Desde 950 (6 de Enero) hasta 955.
	Sancho I..	Desde 955 hasta 967.
	Ramiro III.	Desde 967 hasta 982.
Crónicón de D. Pelayo.	Veremundo II.	Desde el 15 de Octubre de 982 hasta el año 999.
	Alfonso V.	Desde 999 hasta el 5 de Mayo de 1027.
	Veremundo III..	Desde el 6 de Mayo de 1027 hasta 1037.
	Sancha y Fernando I, su marido.	Desde 22 Junio 1037 hasta 27 Diciembre de 1065.
	Sancho II.	Desde 28 Diciembre de 1065 hasta 7 Octubre de 1072.
	Alfonso VI.	Desde el 28 Dic. 1065 hasta fin Junio 1109 (en León). Desde 1072 hasta 1109 en Castilla.

APÉNDICE VIII.

Epistola S. Turibii Asturicensis.

«De non recipiendis in auctoritatem fidei apocryphis scripturis, et de secta Priscillianistarum.

Sanctis ac beatissimis et omni veneratione colendis Idatio et Ceponio Episcopis, Turibius.

I

Molesta semper est, et injucunda peregrinatio, quam afficiunt (1) duri labores, et lacrymabiles neccesitatum curae. Habet tamen aliquid adjumenti (2), cum adeundo incognita, vel ignorata discendo, quodam profectu mentis augemur, plerumque ea, quae apud nos optima videbantur, prava esse, atque deterrima, reddita nobis meliorum ratione, noscentes. Quod mihi usu venit, qui diversas provincias adeundo, in omnibus Ecclesiis, quae in unitatis communione consistunt, condemnatis omnibus errorum sectis, reperiri unum atque eundem catholicae fidei sensum teneri, ex purissimo veritatis fonte venientem: qui in nulla divortia multifidis rivulis scissus, camporum plana in coenosas voragines solvat, quae rectum fidei iter impediat. Eos vero, quos pravorum dogmatum virus infecerit, aut correctos piae parentis gremio reformari compellit, aut pertinaciter contumaces, veluti abortivos partus, ac non legitimam sobolem, ex consortio sanctae haereditatis expellit.

II

Qua propter mihi post longas annorum metas ad patriam reverso, satis durum videtur, quod ex illis traditionibus, quas

(1) Al. efficiunt.
(2) Al. instrumenti.

olim Catholica damnavit Ecclesia, quasque jam dudum abolitas esse credebam, nihil penitus imminutum esse reperio. Immo etiam pro uniuscujusque studio et voluntate, prava dogmata velut quibusdam hydrinis capitibus pullulare cognosco: cum alii veteri errori blasphemiarum suarum augmenta contulerint; alii integrum eum usque adhuc retentent; alii vero, quos ex parte aliqua ad respectum sui contemplatio veritatis adduxit, ex illius sensibus retinendo nonnulla, reliquis vinculentur, quod quidem per mala temporis nostri, Synodorum conventibus decretisque cessantibus, liberius crevit: et impiissime, (quod est cunctis deterius) ad unum altare diversis fidei sensibus convenitur.

III

Haec ego ut loqui audeam, piae potius erga patriam charitatis quam temerariae praesumptionis esse confiteor. Nam alias plenus omnium peccatorum et magnorum criminum reus, quo ausu haec ad vos scriberem, memor dominicae vocis, quae dicit: *In alieno oculo festucam vides, in tuo trabem non respicis?* Deinde conscius ejus sententiae, quae admonuit dicens: *Peccatori dixit Deus: Quare praedicas justitias meas, et assumis testamentum meum per os tuum?* Sed iterum illud aspicio, quod infra scriptum est: *Furem videbas et currebas cum eo, et cum adulteris portionem tuam ponebas.* Neque enim illa sola sunt furta, quae alienorum direptione committuntur; vel sola illa adulteria, quae violatis maritalis thori affectibus, perpetramus: sed et subtractis quae vera sunt, furtum catholicae fidei perversi dogmatis facit assertio, et adversus veritatem verbi Dei, malarum doctrinarum adulterio zizaniae semina jaciuntur. Loquarne ergo, an taceam, nescio, quia urumque formido. Sed ne forte sanctitas vestra, quae mala, quamtaeque blasphemiae apocryphis libris, quos hi nostri vernaculi haeretici ad vicem sanctorum Evangeliorum legunt, continentur ignoret; maximi facinoris reum me esse credo, si taceam. Itaque haec non

adhortatio auctoritatis alicujus est, sed potius suggestionis instructio.

IV

Primum ergo est, ut illa patefaciam, quae in plurimorum fide, vel magis perfidia, esse cognovi. Quae cum a multis publico pene magisterio doceantur, si catholicorum aliquis paulo constantius, destructionis caussa assertioni resistat; continuo inficias eunt, et perfidiam perfidia occultant. Quod ne ultra jam faciant, et apocryphis scripturis, quas canonicis libris veluti secretas et arcanas praeferunt, et quas maxima veneratione suscipiunt: et ex his, quas legunt, traditionibus, dictisque auctorum suorum, ea, quae in ipsis arguuntur, vera esse docentes: aliqua autem ex his, quae in istorum doctrina sunt, in illis, quos legere potui, apocryphis codicibus, non tenentur: quare, unde prolata sint, nescio; nisi forte ubi scriptum est per cavillationes illas, per quas loqui Sanctos Apostolos mentiuntur, aliquid interius indicatur, quod disputandum sit potius quam legendum; aut forsitan sint libri alii, qui occultius secretiusque serventur, solis, ut ipsi ajunt, perfectis patentes.

V

Illud autem specialiter in illis Actibus, qui *S. Thomae* dicuntur, prae caeteris notandum atque execrandum est, quod dicit, eum non baptizare per aquam, sicut habet Dominica praedicatio; sed per oleum solum; quod quidem isti nostri non recipiunt, sed Manichaei sequuntur: quae haeresis eisdem libris utitur, et eadem dogmata, et his deteriora sectatur, ita execrabilis universis per omnes terras, ad primam professionis suae confessionem, nec discussa damnetur, oportet, per cujus auctores, vel per maximum Principem Manem, ac discipulos ejus, libros omnes apocryphos, vel compositos, vel insertos esse manifestum est: specialiter autem Actus illos,

qui vocantur S. Andreae; vel illos, qui appellantur S. Joannis, quos sacrilego Leuccius ore conscripsit; vel illos, qui dicuntur S. Thomae, et his similia, ex quibus Manichaei, et Priscillianistae, vel quaecumque illis est secta germana, omnem haeresim suam confirmare nituntur: et maxime ex blasphemissimo illo libro, qui vocatur *Memoria Apostolorum,* in quo ad magnam perversitatis suae autoritatem, doctrinam Domini mentiuntur: qui totam destruit legem Veteris Testamenti, et omnia quae *S. Moysi* de diversis creaturae factorisque divinitus revelata sunt, praeter reliquas ejusdem libri blasphemias, quas referre pertesum est.

VI

Ut autem mirabilia illa, atque virtutes, quae in apocryphis scripta sunt sanctorum Apostolorum, vel esse, vel potuisse esse, non dubium est; ita disputationes, assertionesque illas sensuum malignorum, ab haeriticis constat insertas. Ex quibus scripturis diversa testimonia blasphemiis omnibus plena sub titulis suis adscripta digessi: quibus etiam, ut potui, pro sensus mei qualitate respondi.

VII

Quod ideo necesse habui paullo latius vestris auribus intimare; ut vel posthac nemo quasi inscius rerum dicat, se simpliciter hujusmodi libros vel habere vel legere. Vestrae autem existimationis atque censurae merito fuerit, universa perpendere; et ea quae sine ambiguitate veritati ac fidei contraria videritis, cum aliis fratribus vestris, (1) quoscumque vobis zelus catholicae religionis, vel pium studium sociaverit, illam excusationem spirituali gaudio resecare, et ignita divini Verbi virtute compescere.»

---

(1) Tal vez mejor *nostris*.

APÉNDICE IX.

S. Leonis Papae cognomento Magni Epistola ad Turibium Episcopum asturicensem, anno Christi 447.

Leo Episcopus Turibio Episcopo salutem.

Quam laudabiliter pro catholicae fidei veritate movearis, et quam solicite Dominico gregi devotionem officii pastoralis impendas, tradita nobis per Diaconum tuum (1) fraternitatis tuae scripta demonstrant; quibus notitiae nostrae insinuare curasti, qualis in regionibus vestris de antiquae pestilentiae reliquiis errorum morbus exarserit. Nam, et epistolae sermo, et commonitorii series, et libelli tui textus eloquitur (2) *Priscillianistarum* foetidissimam (3) apud vos recaluisse sentinan. (4) Nihil est enim sordium in quorumcumque sensibus impiorum, quod in hoc dogma non confluxerit, quoniam de omnium terrenarum opinionum luto multiplicem sibi foecem (5) commiscuerunt, ut soli totum biberent, quidquid alii ex parte gustassent. Denique, si universae haereses, quae ante *Priscilliani* tempus exortae sunt, diligentius retractentur, nullus pene invenietur error, de quo non traxerit impietas ista contagium: quae non contenta eorum recipere falsitates, qui ab Evangelio Christi, sub Christi nomine deviarunt, tenebris se etiam paganitatis immersit, ut per Magicarum artium profana secreta, et Mathematicorum vana mendacia, religionis fidem, morumque rationem inpotestate daemonum, et effectu (6) syderum collocaret. Quod si et credi liceat, et doceri, nec virtutibus praemium, nec vitiis

(1) *Pervincum* eum nominat Idatius in Chronico.
(2) Al *demonstrant*.
(3) Al. *fœdissimam*.
(4) Al. *sententiam*.
(5) Al. *faeculentiam*.
(6) Al. *affectu*.

poena debebitur, omniaque, non solum humanarum legum, sed etiam divinarum constitutionum decreta solventur: quia neque de bonis, neque de malis actibus ullum poterit esse iudicium, si in utramque partem fatalis necessitas motum mentis impellit, et quidquid ab hominibus agitur, non est hominum, sed astrorum.

Ad hanc insaniam pertinent prodigiosa illa totius humani corporis, per duodecim coeli signa distinctio, ut diversis partibus diversae praesideant potestates; et creatura, quam Deus ad imaginem suam fecit, in tanta sit obligatione siderum, in quanta est connexione membrorum.

Merito Patres Nostri, sub quorum temporibus haeresis nefanda prorrupit, per totum mundum instanter egere, ut impius furor ab universa Ecclesia pelleretur, quando etiam Principes mundi ita hanc sacrilegam amentiam detestati sunt, ut auctorem eius, et plerosque discipulos legum publicarum ense prosternerent. Videbant enim omnem curam honestatis auferri, omnem coniugiorum copulam solvi, simulque divinum ius, humanumque subverti, si huiusmodi hominibus usquam vivere cum tali professione licuisset. Et profuit diu ista districtio ecclesiasticae lenitati, quae etsi sacerdotali contenta iudicio, cruentas refugit ultiones (1), severis tamen Christianorum Principum constitutionibus adiuvatur dum, ad spirituale (2) non numquam recurrunt remedium, qui timent corporale supplicium.

Ex quo autem multas provincias hostilis occupavit irruptio, et executionem legum tempestates interclusere (3) bellorum, ex quo inter Sacerdotes Dei difficiles commeatus, et rari coeperunt esse conventus, invenit ob publicam perturbationem secreta perfidia libertatem, et ad multarum mentium subversionem his malis est incitata, quibus debuit esse correcta. Quae vero illic, aut quanta pars plebium (4) pestis

(1) Ad *quaerere*..
(2) Ad. *imperatum*.
(3) Al. *interdixere*.
(4) Al. *a contagione*.

huius aliena est ubi (sicut charitas (1) indicat) lethali morbo etiam quorundam Sacerdotum corrupta sunt, et per quos opprimenda falsitas, et defendenda veritas credebatur, per ipsos doctrinae Priscilliani, Evangelium subditur Christi, ut ad profanos sensus, pietate sanctorum voluminum depravata, sub nominibus Prophetarum, et Apostolorum non hoc praedicetur, quod Spiritus sanctus docuit, sed quod Diaboli minister inservit? Quia ergo dilectio tua fideli, quantum potuit diligentia damnatas olim opiniones sexdecim (2) capitulis comprehendit; Nos quoque strictim omnia retractamus, ne aliquid harum blasphemiarum, aut tolerabile videatur, aut dubium.

I

Primo itaque capitulo demonstratur, quam impie sentiant de Trinitate divina, qui et Patris, et Filii, et Spiritus sancti unam atque eamdem asserunt personam, tanquam idem Deus nunc Pater, nunc Filius, nunc Spiritus Sanctus nominetur: nec alius sit qui genuit, alius qui genitus est, alius qui ex utroque processit (3); sed singularis unitas in tribus quidem vocabulis, sed non tribus accipienda persona. Quod blasphemiae genus de Sabelli opinione sumpserunt: cujus discipuli etiam Patri-passiani merito nuncupantur: quia si ipse est Filius qui et Pater; crux Filii Patris est passio; et quicquid in forma servi Filius Patri obediendo sustinuit totum in se Pater ipse suscepit. Quod catholicae fidei sine ambiguitate contrarium est: quae Trinitatem (4) sic homousion confitetur, ut Patrem, et Filium, et Spiritum Sanctum sine confussione indivisos, sine tempore sempiternos, sine differentia credat aequales: quia unitatem in Trinitate non eadem persona, sed eadem implet essentia.

(1) Al. *dilectio.*
(2) Al. *septem et decem.*
(3) Al. *procedit.*
(4) Al. *trin unitatis.*

II

In secundo capitulo ostenditur ineptum vanumque commentum, de processionibus quarundam virtutum ex Deo, quas habere coeperit, et quas essentia sua (1) ipse praecesserit: in quo Arianorum quoque suffragantur errori, dicentium, quod Pater prior Filio sit, quia fuerit aliquando sine Filio; et tunc Pater esse coeperit, quando Filium genuerit. Sed sicut illos catholica Ecclesia detestatur; ita et istos, qui putant unquam Deo id quod ejusdem est essentiae defuisse. Quem sicut mutabilem, ita et proficientem dicere nefas est. Quam enim mutatur quod minuitur, tam mutatur etiam quod augetur.

III

Tertii vero capituli sermo designat, quod iidem impii asserant, ideo unigenitum dici Filium Dei, quia solus sit natus ex Virgine. Quod utique non auderent dicere, nisi Paulli Samosateni et Photini virus hausissent: qui dixerunt Dominum nostrum Jesum Christum antequam nasceretur ex Virgine Maria, non fuisse. Si autem isti aliud de suo sensu intelligi volunt, neque principium de matre dant Christo; asserant necesse est non unum esse Filium Dei, sed alios quoque ex summo Patre progenitos (2), quorum hic unus sit natus ex foemina, et ob hoc appelletur Unigenitus, quia hanc nascendi conditionem alius filiorum Dei nemo susceperit. Quaqua versum igitur se contulerint, in magnae tendunt impietatis abruptum, si Christum Dominum vel ex matre volunt habere principium, vel Patris Dei unigenitum diffitentur: cum et de matre is natus sit, qui erat Deus Verbum, et de Patre nemo sit genitus, praeter Verbum.

(1) Al. *sui*.
(2) Al. *genitos*.

IV

Quarto autem capitulo continetur, quod Natalem Christi, quem secundum susceptionem veri hominis catholica Ecclesia veneratur, quia *Verbum caro factum est et habitavit in nobis*, non vere isti honorent, sed honorare se simulent: jejunantes eodem die, sicut et die dominico, qui est dies Resurrectionis Christi. Quod utique ideo faciunt, quia Christum Dominum in vera hominis natura natum esse non credunt, sed per quandam illusionem ostentata videri volunt quae vera non fuerint, sequentes dogmata Cerdonis atque Marcionis et cognatis suis Manichaeis per omnia concordantes (1). Qui sicut in nostro examine detecti atque convicti sunt, Dominicum diem, quem nobis Salvatoris nostri Resurrectio consecravit, exigunt in moerore jejunii, Solis (ut proditum est) reverentiae hanc continentiam devoventes, ut per omnia sunt a nostrae fidei unitate discordes; et dies qui a nobis in laetitia habetur, ab illis in affictione ducatur. Unde dignum est, ut inimici crucis Christi et Resurrectionis, talem excipiant sententiam, qualem elegerunt doctrinam.

V

Quinto capitulo refertur, quod animam hominis divinae asserant esse substantiae, nec a natura Creatoris sui, conditionis nostrae distare naturam. Quam impietatem ex Philosophorum quorundum, et Manichaeorum opinione manantem, catholica fides damnat: sciens nullam tam sublimem, tamque praecipuam esse facturam, cui Deus ipse natura sit. Quod enim de ipso est, idem est quod ipse. Nec id aliud est, quam Filius et Spiritus sanctus. Praeter hanc autem summae Trinitatis unam consubstantialem et sempiternam, atque incommutabilem deitatem, nihil omnium creaturarum est, quod non in exordio sui ex nihilo creatum sit. Non autem quicquid

(1) Al. *consonantes*.

inter creaturas eminet, Deus est; nec si quid magnum est atque mirabile, hoc est quod ille, *qui facit mirabilia magna solus*. Nemo hominum veritas, nemo sapientia, nemo justitia est: sed multi participes sunt veritatis et sapientiae, atque justitiae. Solus autem Deus nullius participationis indigus est. De quo quicquid digne utcumque sentitur, non qualitas est, sed essentia. Incommutabili enim nihil accedit, nihil deperit: quia esse illi quoque est sempiternum, semper est proprium. Unde in se manens innovat omnia, et nihil accipit (1), quod ipse non dedit (2). Nimium igitur superbi, nimiumque sunt caeci, qui cum dicant humanam animam divinae esse substantiae, non inteligunt, nisi se aliud dicere, quam Deum esse mutabilem, et ipsum perpeti quicquid potest naturae ejus inferri.

VI

Sexta adnotatio indicat eos dicere, quod diabolus numquam fuerit bonus nec natura ejus opificium Dei sit, sed eum ex chao et tenebris emersisse: quia scilicet nullum sui habeat auctorem, omnis mali ipse sit principium atque substantia: cum fides vera, quae est catholica, omnium creaturarum, sive spiritualium, sive corporalium, bonam confiteatur substantiam, et mali nullam esse naturam: quia Deus, qui universitatis est conditor, nihil non bonum fecit. Unde et diabolus bonus esset, si in eo quod factus est, permaneret. Sed quia naturali excellentia male usus est, *et in veritate non stetit*, non in contrariam transiit substantiam, sed a summo bono, cui debuit adhaerere descivit; sicut ipsi qui talia asserunt, a veris in falsa prorruunt, et naturam in eo arguunt, in quo sponte delinquunt ac pro sua voluntaria perversitate damnantur. Quod utique in ipsis malum erit, et ipsum malum non erit substantia, sed poena substantiae.

(1) Al. *accepit*.
(2) Al. *dederit*.

VII.

Septimo loco sequitur, quod nuptias damnant, et procreationem nascentium perhorrescunt: in quo (sicut pene in omnibus) Manichaeorum profanitate concordant: ideo (sicut ipsorum mores probant) conjugalem copulam detestantur, quia non est illic libertas turpitudinis, ubi pudor et matrimonii servatur, et spes sobolis (1).

VIII.

Octavum ipsorum est plasmationem humanorum corporum diaboli dicere (2) esse figmentum, et semina conceptionum opera daemonum in mulierum uteris figurari; propterea resurrectionem carnis non esse credendam, quia concretio (3) corporis non sit congruens animae dignitati. Quae falsitas sine dubio opus diaboli est, et talia prodigia opinionum figmenta sunt daemonum, qui non in foeminarum ventribus formant homines, sed in haereticorum cordibus tales fabricantur errores. Quod immundissimum virus de Manichaeae impietatis specialiter fonte procedens, olim fides catholica deprehendit atque damnavit.

IX.

Nona autem annotatio manifestat, quod filios promissionis, ex mulieribus quidem natos, sed ex Spiritu sancto dicunt esse conceptos, ne illa soboles, quae de carnis semine nascitur, ad Dei conditionem pertinere videatur. Quod catholicae fidei repugnans atque contrarium est, quae omnem hominem in corporis animaeque substantiam (4) a conditore universitatis formari, atque animari intra materna viscera

(1) Al. non habetur *spes*.
(2) Al. non habetur *dicere*.
(3) Al. *concreatio*.
(4) Al. *subsistantiam*.

confitetur: manente quidem illo peccati mortalitatisque contagio, quod in prolem a primo parente transcurrit; sed regenerationis sacramento subveniente, quo per Spiritum sanctum promissionis Filii renascuntur, non in utero carnis, sed in virtute baptismatis. Unde et David, qui utique erat promissionis filius, dicit ad Deum: *Manus tuae fecerunt me et plasmaverunt me.* Et ad Hieremiam Dominus ait: *Priusquam te formarem in utero novi te, et in vulva matris tuae sanctificavi te.*

X

Decimo autem capitulo referuntur adserere, animas, quas humanis corporibus inseruntur, fuisse in corpore, (1) et in coelesti habitatione peccasse, atque ob hoc a sublimibus ad inferiora delapsas, in diversae qualitatis principes incidisse, et aerias ac sidereas potestates, alias duriores, alias mitiores corporibus esse inclusas (2), sorte diversa et conditione dissimile, ut quicquid in hac vita varie et inaequaliter provevit ex praecedentibus caussis videatur accidere. Quam impietatis fabulam ex multorum sibi erroribus texerunt, sed omnes eos catholica fides a corpore suae unitatis abscidit, constanter praedicans ac veraciter, quod animae hominum, priusquam suis inspirarentur corporibus, non fuere, nec ab alio incorporentur, nisi ab opifice Deo, qui et ipsarum est creator et corporum. Et quia per primi hominis praevaricationem tota humani generis propago vitiata sit, neminem posse a conditione veteris hominis liberari, nisi per sacramentum baptismatis Christi, in quo nulla est discretio renatorum, dicente Apostolo: *Quicumque enim in Christo baptizati estis, Christum induistis. Non est Judaeus neque Graecus, non est servus neque liber, non est masculus neque foemina: omnes enim unum estis in Christo Jesu.* Quid ergo hic agunt cursus siderum, quid figmenta fatorum, quid mundanarum rerum mobilis status,

(1) Al. *Sine corp.*
(2) Al. *conclusas.*

et inquieta diversitas? Ecce tot impares gratia Dei facit aequales, qui inter quoslibet vitae hujus labores, si fideles permanent, miseri esse non possunt, Apostolicum illud in omni tentatione dicentes: *Quis nos separavit a charitate Christi? tribulatio? an angustia? an persecutio? an fames? an nuditas? an periculum? an gladius? Sicut scriptum est: Quia propter te morte afficimur tota die, aestimati sumus ut oves occisionis. Sed in his omnibus superamus in eo* (1) *qui nos dilexit.* Et idec Ecclesia, quae corpus est Christi, nihil de mundi inaequalitatibus metuit, quia nihil de bonis corporalibus (2) concupiscit. Nec timet inani strepitu fatorum gravari, quae patientia tribulationum novit augeri.

XI.

Undecima ipsorum blasphemia est, qua fatalibus stellis et animas hominum, et corpora opinantur adstringi, per quam amentiam, necesse est, ut omnibus paganorum erroribus implicati, et faventia sibi (ut putant) sidera colere, et adversantia studeant mitigare. Verum ista sectantibus nullus in ecclesia catholica locus est: quoniam qui se talibus persuasionibus dedit, a Christi corpore totus abscessit.

XII.

Duodecimam inter haec illud est, quod sub aliis potestatibus partes animae, sub aliis corporis membra describunt, et qualitates interiorum praesulum in Patriarcharum nominibus statuunt, quibus e diverso signa siderea, quorum virtuti corpora subjiciantur, opponunt. Et in his omnibus inextricabili se errore praepediunt, non audientes dicentem Apostolum, *Videte ne quis vos decipiat per philosophiam, et inanem fallaciam secundum traditionem hominum, secundum elementa*

(1) Al *per eum.*
(2) Al *temporalibus.*

mundi, et non secundum Christum, quia in ipso inhabitat omnis plenitudo divinitatis corporaliter, et estis in illo repleti, qui est caput omnis principatus et potestatis. Et iterum: *Nemo vos seducat volens in humilitate et religione angelorum, quae non vidit ambulans, frustra inflatus sensu carnis suae, et non tenens caput, ex qua totum corpus per nexus et conjunctiones subministratum et constructum, crescit in augmentum Dei.* Quid ergo opus est in cor admittere quod lex non docuit, quod prophetia non cecinit, quod Evangelii veritas non praedicavit, quod Apostolica doctrina non tradidit? Sed haec operta (1) sunt eorum mentibus, de quibus Apostolus dicit: *Erit enim tempus, quum sanam doctrinam non sustinebunt, sed ad sua desideria coacervabunt sibi magistros, prurientes auribus, et a veritate quidem auditum avertent, ad fabulas autem convertentur.* Nihil itaque nobiscum (2) commune habeant, qui talia audent vel docere vel credere, et quibuslibet modis nituntur adstruere, quod substantia carnis ab spe resurrectionis aliena sit, atque ita omne sacramnetum Incarnationis Christi resolvunt: quia indignum fuit integrum hominem suscipi, si indignum erat integrum liberari.

XIII.

Tertiodecimo loco positum est eosdem dicere, quod omne corpus scripturarum canonicarum sub Patriarcharum nominibus accipiendum sit; quia illae duodecim virtutes, quae reformationem hominis interioris operantur, in horum vocabulis indicentur, sine qua scientia nullam animam posse assequi, ut in eam substantiam de qua prodiit, reformetur. Sed hanc impiam vanitatem despectui habet Christi sapientia, quae novit verae deitatis inviolabilem et inconvertibilem esse naturam: animam autem, sive in corpore viventem, sive a corpore separatam, multis passionibus subja-

(1) Al. *apta.*
(2) Al. *vobiscum.*

cere. Quae utique si divinae (1) esset essentiae, nihil adversi posset incidere. Et ideo ineffabiliter (2) aliud Creator est, aliud creatura. Ille enim semper idem est, et nulla varietate mutatur: haec autem mutabilis est etiam non mutata; quia ut non mutetur, donatum poterit habere, non proprium.

XIV

Sub quartodecimo vero capitulo, de statu corporis sentire dicuntur, quod sub potestate siderum atque signorum pro terrena qualitate teneatur; et ideo multa in sanctis libris, quae ad exteriorem hominem pertineant, reperiri, ut in ipsis Scripturis inter divinam terrenamque naturam, quaedam sibi repugnet adversitas, et aliud sit quod sibi vindicent animae praesules, aliud quod corporis conditores. Quae fabulae ideo differuntur, ut et anima divinae affirmetur esse substantiae, et caso credatur malae esse naturae: quoniam et ipsum mundum cum elementis suis non opus Dei boni, sed conditionem mali profitentur auctoris: atque ut haec mendaciorum suorum sacrilegia bonis titulis colorarent, omnia pene divina eloquia sensuum nefandorum immiscione violarunt.

XV

De qua re quintidecimi capituli sermo conqueritur, et praesumptionem diabolicam merito detestatur: quia et nos istud veracium testium relatione comperimus, et multos corruptissimos eorum codices, qui canonici titularentur, invenimus. Quomodo enim decipere simplices possent, nisi venenata pocula quodam melle praelinisent, ne usquequaque sentirentur insuavia, quae essent futura mortifera? Curandum ergo est, et sacerdotali diligentia maxime providendum, ut

(1) Al. *si de divina esset essentia.*
(2) Al. *incomparabiliter.*

falsati codices, et a sincera veritate discordes, in nullo usu lectionis habeantur. Apocryphae autem scripturae, quae sub nominibus Apostolorum multarum habent seminarium falsitatum, non solum interdicendae (1), sed etiam penitus auferendae sunt, atque ignibus concremandae. Quamvis enim sint in illis quaedam, quae videantur speciem habere pietatis; nunquam tamen vacua sunt venenis, et per fabularum illecebras hoc latenter operantur, ut mirabilium narratione seductos, laqueis cujuscumque erroris involvant. Unde si quis Episcoporum vel apocrypha haberi per domos non prohibuerit, vel sub Canonicorum nomine eos codices in Ecclesia permisserit legi, qui Priscilliani adulterina sunt emendatione corrupti (2); haereticum se noverit judicandum; quoniam qui alios ab errore non revocat, se ipsum errare demonstrat.

XVI.

Postremo autem capitulo hoc prodidit justa querimonia, quod Dicticinii (3) tractatus, quos secundum Priscilliani dogmata conscripsit, a multis cum veneratione legerentur: cum si aliquid memoriae Dicticinii (4) tribuendum putant, reparationem ejus magis debeant amare quam lapsum. Non ergo, Dicticinium (5), sed Priscillianum legunt, et illud probant quod errans docuit, non quod correctus elegit. Sed nemo hoc impune praesumat, nec inter catholicos censeatur quisquis utitur scripturis (6), non ab Ecclesia solummodo catholica, sed etiam a suo auctore damnatis. Non sit perversis liberum simulare quod fingunt, nec sub velamine nominis christiani decretorum Imperialium statuta declinent. Ideo

(1) Al. *intercidendae.*
(2) Al. *vitiati.*
(3) Al. *Dictinii.*
(4) Al. *Dictinii.*
(5) Al. *Dictinium.*
(6) Al. *scriptis.*

enim ad Ecclesiam catholicam cum tanta cordis diversitate conveniunt, ut et quos possunt suos faciant, et legum severitatem, dum se nostros mentiuntur, effugiant. Faciunt hoc Priscillianistae, faciunt hoc Manichaei, quorum cum istis tam foederata sunt corda, ut solis nominibus discreti, sacrilegiis autem suis inveniantur uniti: quia etsi Vetus Testamentum, quod isti se suscipere simulant, Manichaei refutant, ad suum tamen finem utrorumque tendit intentio, cum quod isti recipiendo corrumpunt, illi abdicando impugnant. In execrabilibus autem mysteriis eorum, quae quanto immundiosa sunt, tanto diligentius occultantur, unum prorsus nefas est, una est obscoenitas, et similis turpitudo. Quam etsi eloqui erubescimus, solicitissimis tamen inquisitionibus indagatam, et Manichaeorum, qui comprehensi sunt, confessionibus detectam (1), ad publicam fecimus venire notitiam: ne illo modo possit dubium videri, quod in judicio nostro, cui non solum frequentissima praesentia sacerdotum, sed etiam illustrium virorum, dignitas et pars quaedam Senatus et plebis interfuit, ipsorum qui omne facinus perpetrarant, ore reseratum est; sicut ea quae ad dilectionem tuam nunc dixerimus, gesta demonstrant.

Quod autem de Manichaeorum faedissimo scelere, hoc etiam de Priscillianistarum incertissima consuetudine olim conspectum, multumque vulgatum est. Qui enim per omnia sunt impietate sensuum pares, non possunt in sacris suis esse dissimiles. Decursis itaque omnibus, quae libelli series comprehendit, et a quibus commonitorii forma non discrepat; sufficienter (ut opinor) ostendimus, quid de his quae ad nos fraternitas tua retulit, censeamus, et quam non sit ferendum si tam profanis erroribus etiam quorundam sacerdotum corda consentiunt, vel (ut mitius dixerim) non resistunt. Qua conscientia honorem sibi debitum (2) vindicant, qui pro animabus sibi creditis non laborant? Bestiae irruunt, et ovium septa non claudunt, fures insidiantur, et excubias non prae-

(1) Al. *comprehensi fuerant, confessione detectam.*
(2) Al. *praestitum.*

tendunt, morbi crebescunt, et remedia nulla prospiciunt. Cum autem etiam illud addunt, ut his, qui solicitius agunt, consentire detrectent, et impietates, olim toto orbe damnatas subscriptionibus suis (1) se anathematizare dissimulent: quid de se intelligi volunt, nisi quod de numero fratrum non sunt, sed de parte hostium.

XVII

In eo vero, quod extrema familiaris Epistolae tuae parte posuisti, miror cujusquam catholici inteligentiam laborare, tanquam incertum sit, an descendente ad inferna Christo, caro ejus requieverit in sepulcro: quae sicut vere et mortua est et sepulta, ita vere est die tertio resuscitata. Hoc enim et ipse Dominus denunciaverat, dicens ad Judaeos: *Solvite templum hoc, et in triduo suscitabo illud.* Ubi Evangelista subjungit: *Hoc autem dicebat de templo corporis sui.* Cujus rei veritatem etiam David Propheta praedixerat, loquens sub persona Domini Salvatoris, et dicens: *Insuper et caro mea requiescet in spe. Quoniam non derelinquens animam meam in inferno, nec dabis sanctum tuum videre corruptionem.* Quibus utique verbis manifestum est, quod caro Domini et vere sepulta requievit, et corruptionem non subiit: quia celeriter vivificata reditu animae resurrexit: quod non credere satis impium est, et ad Manichaei Priscillianique doctrinam pertinere non dubium est: qui sacrilego sensu ita se Christum simulant confiteri, ut Incarnationis, et mortis, et resurrectionis auferant veritatem.

Habeatnr ergo inter (2) vos Episcopale Concilium, et ad eum locum, qui omnibus opportunus sit, vicinarum provinciarum conveniant Sacerdotes, ut secundum ea, quae ad tua consulta respondimus, plenissimo disquiratur examine, an sint aliqui inter Episcopos, qui hujus haereseos (3) contagio polluantur, a communione sine dubio separandi, si nefan-

(1) Al. non sunt verba *subscriptionibus suis.*
(2) Al. *Habeantur ergo inter vos epistolae et ad concilium in unum locum, qui.*
(3) Al. *haeresis.*

dissimam sectam per omnium sensuum pravitates damnare noluerint. Nulla enim ratione tolerandum est, ut qui praedicandae fidei suscepit officium, is contra Evangelium Christi, contra Apostolicam doctrinam, contra universalis Ecclesiae symbolum audeat disputare. Quales illic erunt discipuli, ubi tales docebunt Magistri? Quae illic religio populi, quae salus plebis, ubi contra humanam societatem, pudoris sanctitas tollitur, conjugiorum foedera auferuntur, propagatio generis inhibetur, carnis natura damnatur, contra verum autem Dei veri cultum Trinitas deitatis, negata personarum proprietate, confunditur, anima hominis divina essentia praedicatur, et eadem ad diaboli arbitrium carne concluditur: Dei Filius per id, quod ex Virgine ortus, non per id, quod ex Patre natus est, Unigenitus praedicatur: idemque nec vera Dei proles, nec verus (1) Virginis partus asseritur, ut per falsam passionem, mortemque non veram, mendax etiam Resurrectio resumptae de sepulchro carnis habeatur? Frustra autem utuntur Catholico nomine, qui istis impietatibus non resistunt. Possunt haec credere, qui possunt talia patienter audire?

Dedimus itaque literas ad Fratres, et Coepiscopos Nostros *Tarraconenses, Cartaginenses, Lusitanos,* atque *Gallaecos,* eisque Concilium synodi generalis indiximus. Ad tuae dilectionis solicitudinem pertinebit, ut nostrae ordinationis auctoritas, ad praedictarum provinciarum Episcopos deferatur. Si autem aliquid (quod absit) obstiterit, quominus possit celebrari generale Concilium, *Galliciae* saltem in unum conveniant sacerdotes, quibus congregatis fratres Nostri *Idatius,* et *Ceponius* imminebunt, conjuncta cum eis instantia tua, quo citius, vel provinciali conventu remedium tantis vulneribus adferatur. Data XII Kal. Augusti, Alipio, (2) et Ardebure VV. CC. COSS. Pontificatus Leonis Anno VIII, hoc est, Era CCCCLXXXV».

---

(1) Al. *nec verus Filius Virginis asseritur.*
(2) Al. *Callipio;* al. *Gallipio.*

N.° X.

Consulta de Orosio á San Agustín (1).

«.....De patria egressus sum, occulta quadam vi actus, donec in istius terrae litus adlatus sum..... Dilacerati gravius a doctoribus pravis quam a cruentissimis hostibus sumus..... Priscillianus, primum in eo Maniquaeis miserior, quod ex Veteri quoque Testamento haeresim confirmavit, docens animam quae a Deo nata sit, de quodam promptuario procedere, profiteri ante Deum se pugnaturam, instrui adoratu Angelorum. Dehinc descendentem per quosdam circulos, a principatibus malignis capi, et secundum voluntatem victoris principis in diversa corpora contrudi, eisque adscribi *chirographum*. Unde et Mathesim praevalere affirmabat, asserens quod hoc *chirographum* solverit Christus et affixerit cruci per passionem suam, sicut ipse Priscillianus in quadam epistola sua dicit..... Tradidit autem nomina Patriarcharum membra esse animae, eo quod Ruben esse in capite, Juda in pectore, Levi in corde, Benjamin in femoribus, et similia. Contra autem in membris corporis coeli signa esse disposita, id est, *arietem* in capite, *taurum* in cervice, *geminos* in brachiis, *cancrum* in pectore, etc. Volens subintelligi tenebras aeternas, et ex his principem mundi procesisse. Et hoc ipsum confirmans ex libro quodam qui inscribitur *Memoria Apostolorum*, ubi Salvator interrogari a discipulis videtur de patre ostendendo secreto, et ostendere quia de parabola Evangelica quae habet *exiit seminans seminare semen suum*, non fuerit seminator bonus: asserens quia si bonus fuisset, non fuisset negligens, non vel secus viam vel in petrosis vel in incultis jaceret semem, volens intelligi hunc esse seminantem qui animas castas spargeret in corpora divina quae vellet. Quo etiam in libro de

(1) *Heterodoxos españoles*, por Menéndez Pelayo, tom. 1, págs. 364-366.

principe humidorum et de principe ignis plurima dicta sunt, volens intelligi arte, non potentia Dei omnia bona agi in hoc mundo.

Dicit enim esse virginem quandam lucem quam Deus, volens dare pluviam hominibus, principi humidorum ostendit, qui dum eam apprehendere cupit, commotus consudat et pluviam facit, et destitutus ab ea, mugitu suo tonitrua comitat. Trinitatem autem solo verbo loquebatur, nam unionem absque ulla existentia aut proprietate asserens, sublato et Patre, et Filio et Spiritu Sancto, hunc esse unum Christum dicebat. Tunc duo cives mei, Avitus et alius Avitus, cum jam tam turpem confusionem et per seipsam veritas sola nudaret, peregrina petierunt. Nam unus Hyerosolymam, alius Romam profectus est. Reversi, unus retulit Origenem, alius Victorium.

Ex his duobus alter alteri cessit: Priscillianum, tamen, ambo damnarunt. Victorinum parum novimus, quia adhuc pene ante editiones meas, Victorini sectator cessit Origeni. Coeperunt ergo ex Origene magnifica plura proponi, quae ex modica occasione veritas ipsa praecederet. Didicimus enim de Trinitate doctrinam satis sanam, omnia quae facta sunt, a Deo facta esse, et omnia bona valde, et facta de nihilo. Tunc deinde scripturarum solutiones satis sobrias. Omnia haec statim a sapientibus fideli pristinorum expugnatione suscepta sunt. Remansit sola offensa de nihilo..... Isti.... Aviti duo quae ex libris.... Origenis correcta tradiderunt, primum omnia antequam facta apparent, semper in Dei sapientia factas mansisse.... Deinde dixerunt angelorum, principatum, potestatum, animarum ac daemoniorum unum principium et unam esse sententiam, et vel archangelo vel animae vel daemoni locum pro meritorum qualitate datum esse.... Mundum novissime ideo factum esse ut in eo animae purgarentur quae anteac peccaverunt. Ignem sane aeternum quo peccatores puniantur, neque esse ignem verum neque aeternum praedicaverunt. Dicentes dictum esse *ignem* propriae conscientiae punitionem, *aeternum* autem juxta Etymologiam Graecam non esse perpetuum.... ac sic omnes pe-

ccatorum animas post purgationem conscientiae in unitatem corporis Christi esse redituras. Valuerunt etiam de diabolo asserere sed non praevaluerunt eo quod cum substantia in eo bona facta perire non poterit, excuta in totum malitia diaboli, aliquando salvandam esse substantiam. De corpore vero Domini sic tradiderunt quia cum usque ad nos veniens filius Dei, post tot millia annorum otiosus eo usque non fuerit, sed (praedicant) remissionem angelis, potestatibus atque universis superioribus, cum qualitatem formae eorum quos visitaret assumeret, usque ad palpabilitatem carnis assumptionis specie transivisse, hoc passione et resurrectione determinans, rursus donec ad Patrem veniret ascendendo tenuasse, ita neque depositum unquam fuisse corpus nec in corpore ullo regnantem circunscribi Deum. Creaturam quoque subjectam corruptioni non valentes intelligendum esse dicebant, solem et lunam et stellas et non elementarios esse fulgores sed rationales potestates: praevere autem servitium corruptioni, propter eum qui subjecit in specie».

N.° XI.

Cánones del Concilio Bracarense 1.° contra los Gnósticos.

I «Si alguno niega que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo son tres personas, de una sola sustancia, virtud y potestad, y sólo reconoce una persona, como dijeron Sabelio y Prisciliano, sea anatema.

II Si alguno introduce otras personas divinas fuera de las de la Santísima Trinidad, como dijeron los Gnósticos y Prisciliano, sea anatema.

III Si alguno dice que el Hijo de Dios y Señor nuestro no existía antes de nacer de la Virgen, conforme aseveraron Pablo de Samosata, Fotino y Prisciliano, sea anatema.

IV Si alguien deja de celebrar el nacimiento de Cristo según la carne, ó lo hace simuladamente ayunando en aquel día y en domingo, por no creer que Cristo tuvo verdadera naturaleza humana, como dijeron Cerdón, Marción, Maniqueo y Prisciliano, sea anatema.

V Si alguien cree que las almas humanas ó los ángeles son de la sustancia divina, como dijeron Maniqueo y Prisciliano, sea anatema.

VI Si alguien dice con Prisciliano que las almas humanas pecaron en la morada celeste, y que por esto fueron encerradas en los cuerpos. sea anatema.

VII Si alguien dice que el diablo no fué primero ángel bueno, creado por Dios, y que su naturaleza no es obra de Dios, sino que ha salido de las tinieblas y es eterno principio del mal, según afirman los Maniqueos y Prisciliano, sea anatema.

VIII Si alguien cree que el diablo hizo algunas criaturas inmundas, y que él produce el trueno, el rayo, las tempestades y la sequedad, como dijo Prisciliano, sea anatema.

IX Si alguno cree con los paganos y Prisciliano, que las almas humanas están sujetas fatalmente á las estrellas, sea anatema.

X Si alguno afirma, al modo de Prisciliano, que los doce signos del Zodiaco influyen en las diversas partes del cuerpo, y están señalados con los nombres de los Patriarcas, sea anatema.

XI Si alguien condena el matrimonio y la procreación (1), sea anatema.

XII Si alguno dice que el cuerpo humano es fábrica del demonio, y que la concepción en el útero materno es símbolo de las obras diabólicas, por lo cual no cree en la resurrección de la carne, sea anatema.

XIII Si alguien dice que la creación de toda carne no es obra de Dios, sino de los ángeles malos, sea anatema.

XIV Si alguno, por juzgar inmundas las carnes que Dios concedió para alimento del hombre, y no por mortificarse, se abstiene de ellas, sea anatema.

XV Si algún clérigo ó monje vive en compañía de mujeres que no sean su madre, hermana, ó próxima parienta, como hacen los Priscilianistas, sea anatema.

XVI Si alguno en la feria quinta de Pascua, que se llama *Cena del Señor,* á la hora legítima después de la nona no celebra en ayunas la Misa en la Iglesia, sino que (según la secta de Prisciliano) celebra esta festividad después de la hora de Tercia con Misa de difuntos y quebrando el ayuno, sea anatema.

---

(1) Se suprime la acostumbrada fórmula, *como los Maniqueos y Priscilhano dijeron* porque de aquí adelante no varía.

XVII Si alguno lee, sigue ó defiende los libros que Prisciliano alteró según su error, ó los tratados que Dictinio compuso antes de convertirse, bajo los nombres de Patriarcas, Profetas y Apóstoles, sea anatema». (1)

---

(1) Menéndez Pelayo en los *Heterodoxos*, tom. 1, págs. 123—124.—La Fuente, *Historia Eclesiástica*, tom 1.°, págs. 341, 342 y 343.

APÉNDICE XII.

Privilegio del Rey Chindasvinto concedido á San Fructuoso, año 646.

«Dominis Sanctis gloriosissimis, mihi post Deum fortissimis patronis, sanctorum Justi et Pastoris, sive Sanctae Mariae et Sancti Martini Episcopi, quorum Basilica, vel Monasterium situm est juxta rivulum, quod dicitur Molina sub monte Irago in confinio Bergidensi: et est fundatum ipsum monasterium a tibi Fructuose Abate. Ego Cindasvintus Rex, et Reciberga Regina. Nihil Deo caelorum in cunctis terrenis atque caelestibus creaturis deesse videtur, quod non creatum possideat, aut quod posessum gubernatione propria non disponat, et ideo si ejus opificio condita et ordinata sunt universa, quid Deo dignum possumus offerre qui ab eo accepimus flatum vitae? Et tamen quia ipse promissit placari se posse sacrificio humilitatis, ea que de manu ejus accepimus, gratissima devotione litemur. Dominus noster Jesus Christus, qui est bona voluntate largitor, et ipsius bonae largitionis verus amator, ipse nobis tradidit in mandato sectando ecclesiastica jura veteris hominis viam fugere et ipsius nostri Redemptoris viam sequi: ejusque ex animo praeceptis obedientes existere ostendens talibus monitis, ut qui errantes improvisi caeci dum fueramus in tenebris mortis vis gratiae ejus illuminet, ipso Domino et Rectore vitae directum gradiamur iter quam nobis suis salutaribus tradidit mandatis. Et quia observatio mandatorum ejus vitam adquirit aeternam probat ipse qui dicit; si vis venire ad vitam, serva mandata. Et iterum: si feceritis quae mando vobis jam non dicam vos servos sed amicos. Servatores enim mandatorum ipse in sua fide fortissimos redit; ipse stabiles eficit; ipse et sui timoris ab omni operis monimento facit locupletes.

Cuncta enim bona quae in suis fidelibus jussit inherere de sui sancti timoris magnitudine fecit initium sumere, sicut

scriptum est; principium sapientiae timor Domini: et iterum timor Domini, principium religiositatis. De timore enim Domini nascitur fructus Spiritus Sancti, quod est religionis omnimode decus. Unde per hujus timoris Domini largitatem, et pro vestrae venerationis honore juxta decreta catolicae et apostolicae disciplinae, et juxta sacrorum canonum institutionem, adhibitis bonae deliberationis tractatu, cunctis in Christo pro Sacro ordine, statuimus decretum, quatenus locum ipsum venerabilem Ecclesiae vestrae domino edificatum per tuas beate manus, Sanctissime Fructuose Abas Regali prosapia exorte ipsum locum supra nominatum tuis satis magnis haereditatibus, nostra tamen Regalis auctoritas non debet abesse. Scimus enim ipsum monasterium supra nominatum, nomine Complutum, in honorem Sanctorum Martirum Justi, et Pastoris, quorum nos confidimus patrocinio adjubari: Cootamus, et concedimus atque donamus ad ipsum monasterium Complutum supra nominatum, et tibi Sanctissime Fructuose Abas in opus Monacorum, Anacoretarum, Eremitarum, et omnium ibidem Deo servientium; ipsos montes, et valles ab integro per terminos ubi nascitur Fons frigidus, sub montes quos nuncupantur Becerril, sicut discurrit per ipsos valles, et sicut nascitur rivulus de Molina de parte de Foras usque ad terminum qui exit ad strata de Irago per Roberetum de Egna, et quomodo discurrit ipsa strata usque in vallen de Gonies, et inde exit per ipsas convalles usque in Tablatello; et de parte de Salas per terminum quomodo discurrit rivulum estrata usque Karalem et portello de Scallios deinde quomodo concludit ipsa Karral quousque in petrafita, et quomodo vadit ipsa via per foveam de paradiso usque ubi iterum nascitur fons frigidus. Damus atque concedimus, et confirmamus ipsos montes, et ipsos valles ab integro per terminos supra nominatos et quidquid infra concluditur. Vestimenta altaris omnia ad plenum, sive frontalia, sive principalia, signum fusile aeneum bone modulationis demulcens auditum. Item in thesauro Ecclesiae offerimus libros ecclesiasticos Psalterium, et Dialogorum, et Passionum.

Siquis igitur deinceps, et in subsequentibus hujus mundi temporibus, tam á Pontificibus Ecclesiae, quam Comex, Judex, Princeps, Abas, Monachus, Presbiter, laicus vel cujuslibet generis homo, et ordinis, quam etiam quibuslibet omnibus pro hujus nostri decreti infringendo robore, aut in conculcando ordine quocumque conatu, vel ausu temerariae praesumptionis invasor voluerit insugere, aut de loco, vel Ecclesiae ipse vestrae monasticam traditionem, aut Regulae sancte constitutionem voluerit evellere, et conaverit agere contra praecepto et documento Apostolico Patrum, quod in isto est institutum decretum, quicumque fuerit ille sit anathema in conspectu Dei Patris omnipotentis, et Sanctorum Angelorum ejus; sit condemnatus, et perpetua ultione perculsus in conspectu Domini nostri Jesu Christi, et Sanctorum Apostolorum ejus: sit etiam in conspectu Sancti Spiritus, et Martirum ejus repetita anathema, Maranatha; id est duplici perditione damnatus, ut etiam de hoc saeculo sicut Datham et Abiron vivus terrae continuo absorbeatur lacu, et tartareas poenas cum Juda Christi proditore peremni proferat cruciatus; et insuper inferat parti meae, partique vestrae ipsum monasterium duplicatum. Facta cartula testamenti die decima quinta Kalendas Novembris Era DCLXXXIV,» que es el año 646. Confirmó esto el Rey, la Reina, Obispos, Abades y Magnates, como Condes y Señores. —Ambrosio Morales, en el libro undécimo de su Crónica, dice que firmaron y confirmaron este privilegio los siguientes por su orden.—El rey Chindasvinto.—La reina Reciberga.—Eugenio, Metropolitano de Toledo, Candidato, Obispo de Astorga.—Vasconio, Obispo de Lugo.—Odoagro, conde de los camareros.—Fagitivo, abad.—Paulo, conde de los notarios.—Anatolio, abad.—Evancio, conde de las escancias. —Euficio, abad.—Rechila, conde de los patrimonios.—Ildefonso, abad.—Cumefredo, conde de los espatarios.—Sempronio, abad, notario del Rey.

ALGUNAS OBSERVACIONES SOBRE EL PRIVILEGIO ANTERIOR

El Rvdo. Padre Flórez, en las páginas 33 y 113 del tomo 16 de su *España Sagrada*, parece dudar de la autenticidad de este privilegio, por considerar el latín, en que está escrito, de época distinta de la goda, y estar fechado en el mismo día, mes y año en que se celebró el Concilio toledano 7.°, al que no asistió personalmente Candidato, Obispo de Astorga, cuya firma lleva el privilegio, que aparece escrito y rubricado en Toledo.

Por lo que hace al latín, es ya notorio entre las personas dedicadas á la diplomática, que muchas de las faltas gramaticales, que se notan en los Tumbos de aquella época, son debidas á los copistas que, poco instruídos en las reglas de la gramática latina, é ignorando por otra parte, el valor fonético y ortográfico de los caracteres góticos del siglo séptimo, escribieron, á veces, muchas inexactitudes. Conviene también no perder de vista, que los Tumbos empezaron hacia el siglo XI, y que los copistas, á más de lo dicho, ignoraban el formulismo godo; de aquí que no sea infrecuente hallar incorrecciones de importancia en muchos documentos de la época goda.

Por lo que se refiere á la fecha y firmas del documento, no estará demás distinguir las frases, *Datum, vel data charta, aut series testamenti*, que indican el tiempo del indulto, gracia ó concesión, que comunmente precedía en días y aun en meses á aquel en que se extendía la carta, cuya confirmación posterior se explica con las palabras, *facta charta aut factum testamentum.*

En el privilegio de Cbindasvinto, consideradas todas las circunstancias, que en el mismo se expresan, debemos distinguir esos dos conceptos; esto es, el de la concesión de la gracia hecha á San Fructuoso, y el de la escritura y subscripción consiguiente, con la entrega del documento al agraciado. Lo primero lo hizo Chindasvinto, hallándose en Cas-

tilla, de acuerdo con San Fructuoso, el Obispo de Astorga, Candidato, y el de Lugo. San Fructuoso interviene como fundador del monasterio de Compludo, á donde se había retirado para dedicarse al servicio de Dios, invirtiendo todo su patrimonio para asegurar su manutención y la de otros varones que imitaron su método de vida. Molestado por un cuñado, á quien parecía mal el recto proceder de Fructuoso, que, de ese modo, le privaba de la esperanza de poseer en lo futuro parte de sus bienes, Fructuoso para librarse de tales vejaciones, imploró el auxilio real, que gustosamente le otorgó de palabra Chindasvinto, movido de la justicia de las razones alegadas por el santo, la nobleza de su sangre y la fama de santidad que iba difundiéndose por toda la región. Como era natural, se dió conocimiento de esta donación real á Candidato, Obispo de Astorga, á cuya jurisdicción pertenecía el monasterio de Compludo, y al Prelado de Lugo, en cuya diócesis existían algunas fincas, comprendidas en la gracia de Chindasvinto, quien agregó por su parte algunas posesiones.

El rey que ardía en deseos de piedad y de dar mayor lustre á su disposición en favor de Fructuoso, para que así fuera Dios más glorificado en su siervo, dejó para después del Concilio de Toledo, VII de este nombre, celebrado en 18 de Octubre de 646, la extensión y subscripción del documento en que expresaba su voluntad, firmando él, la reina, su esposa, S. Eugenio, como Obispo de la Sede real, el Prelado de Lugo, Vasconio, que se halló presente en el referido Concilio por la razón ya dicha, y Candidato, Obispo de Astorga con otros Abades y personas de distinción.

El Ilmo. Flórez, tratando de explicar cómo, no habiendo asistido Candidato á este Concilio, aparece su firma en el privilegio, dice que tal vez enfermase nuestro Obispo al celebrarse dicho Concilio, al que mandó se hallase presente Pablo, su vicario, y que después se pusiera bueno, y personalmente subscribiese la referida donación.

Pudo suceder; pero no es necesario acudir á esta expli-

cación para aclarar esa, al parecer, anomalía. Sin la presencia de Candidato en Toledo, pudo muy bien figurar su nombre en la donación ó privilegio de Chindasvinto á favor de San Fructuoso, por carta, que, al efecto, llevara su representante, el presbítero Pablo, ó bien extender el Notario la escritura con relación expresa de las personas que habían intervenido cuando verbalmente otorgó el rey la gracia. De cualquiera de estos modos, puede y debe figurar el Prelado asturicense y no su representante. Pudiera alegarse en contra de la primera solución, que debiera indicarse al menos el poder ó carta que llevara Pablo; pero esto no lo conceptuaría indispensable el Notario, teniendo en cuenta la calidad de los personajes que figuran en el instrumento, los cuales no dudarían de su verdad, bastando el asentimiento de las partes, que lo sabían de antemano y convenido en ello.

Pero, aun suponiendo que Pablo no llevara carta del Obispo, no se necesitaba que los confirmantes pusieran personalmente la subscripción, siendo bastante que el Notario expresase con su nombre el acto de consentimiento y aprobación que antes tenían dado; y es lo que claramente demuestran las cláusulas confirmatorias, en las que no se dice de presente y en primera persona, sino en tercera, por las expresiones: *Candidatus Asturicensis Episcopus confirmat.*

La subscripción de los Reyes y la Real impresión de sus nombres eran lo más importante, como de quién dimanaba todo el valor y autoridad del documento: la que efectivamente expresan con su nombre y presencia diciendo: *Ego Chindasvintus Rex, quem fieri elegi, confirmo: Ego Recinverga confirmo.* Además, cuando el confirmante de algún testimonio firma éste por sí mismo, no sólo varía los signos, sino que usa de ordinario estas frases: *Ego praesens fui et subscribo vel confirmo;* la omisión de estas palabras, es indicio de que el Notario suplía ó la presencia corporal ó la nota personal. De este modo de proceder se dan muchos ejemplos, pues se ven confirmando privilegios personas notoriamente ausentes y hasta las Iglesias vacantes.

Con lo dicho, queda satisfecho el argumento, que pretende oponerse á la validez y autenticidad del privilegio otorgado por Chindasvinto á S. Fructuoso, por la ausencia del Obispo de Astorga, Candidato, al extenderse la carta real en Toledo á 18 de Octubre del año 646, y demostrada su verdad histórica, al propio tiempo que se manifiesta su conexión con las partes que le constituyen. Y como antes de este privilegio no se registra en los archivos españoles otro anterior autorizado por los Reyes, resulta que el concedido á San Fructuoso es el primer privilegio real de España.

SEGUNDA SERIE

APÉNDICE I.

Año de 250. 23 de Febrero. Santa Marta.

Á continuación trasladamos las noticias que hemos podido encontrar de esta célebre virgen y mártir asturicense.

De Sancta Martha, virgine et martyre.

Celebrat ecclesia Astorgensis festum beatae Marthae, et legitur in ejus officio quod tempore persecutionis factae per Decium, imperatorem romanum, capta fuit Martha a proconsule quodam, qui vocabatur Paternus. Qui etiam suasit illi ut adoraret idola, quae cum facere recusaret, posita fuit in eculeo, et ibi verberata nodosis quibusdam baculis, et deinceps in carcerem conjecta est. Post aliquot vero dies jussit eam proconsul iterum ante se sisti, pollicitusque ipsi fuit se daturum esse filium suum in virum si idola sua adoraret, et multa alia ipsi promisit. Haec autem omnia Martha contempsit, dicens se esse desponsatam Jesu Christo, et nolle sibi quaerere alium sponsum. Videns ergo tyrannus parum prodesse suas pollicitationes, et multo minus minas ipsas, jussit eam gladio interfici, et ejus corpus conjici in locum quemdam immundissimum. Unde honestissima quaedam matrona illud eduxit et honorifice sepelivit Consummatum autem est ejus martyrium 23 Februarii aut 22, ut alii dicunt.

(Trugillo: *Thesauri concionatorum*, tom. 2, pág. 665—666.)

Vita Sanctae Martae, virginis et martyris asturicensis, ex antiquo Ms. Legendario edita a Joanne Tamaio Salazar.

In Hispania civitate Asturum Augusta, quae Astorgiensis dignoscitur urbs, passio Sanctae Marthae, virginis et martyris; cujus gesta passionis, etsi inter oblivionis nebulas extiterint, adhuc tamen illustrissimum ejus martyrium inter coronas martyrum Ecclesia Dei venerabiliter honorat.

Ergo eo tempore, quo Decius contra fas nefasque Philippos Imperatores alium Romae, alterum Veronae interficere jussit, et postmodum ad imperii Romanorum gubernaculum adscendit tyrannus, eo quo mortuus est anno, sub Proconsule Hispaniae Paterno tanta persecutio christianorum fuerat, ut infra duos menses innumerabilia millia martyrio coronarentur. Unde inter tot tormentorum genera licet christianorum aliqui deficerent, sed ut in plurimum major pars ad passionis metam laureata devenit. In ista igitur persecutionis procella ardens agnoscebatur Hispania, et cum Asturicam pervenisset Paternus, edictis horrida praeconum voce propositis, christianos investigare permisit satellitibus. Mos erat illis diabolica inolitus fraude, ut christiani dignoscerentur statim, quod diis sacrificia indicerentur publica, quibus omnis populus adstare sub capitis poena cogebatur. Si quivis ergo ab isto deficiebat conventu, ut christianus tenebatur, et ad judicum ergastula ducebatur, donec aut idolis offerre thura, aut se christianum fateri compelleretur. Omnia haec Asturicae peregit Paternus, et cognito, quod Martha, virgo asturicensis, ex nobilibus parentibus orta et divitiis opulenta, deorum sacrificiis publicis non adfuisset, suspicione ducti satellites, eventum Proconsuli retulerunt. Qui sanctam virginem ad tribunal sisti praecipiens: Qua praesumptione, inquit iratus, audes deos nostros, nobilis cum sis, clandestino subterfugio despicere? Dic ergo, quae sis tu, aut quo nomine vocaris? Cui virgo: Martha vocor, ex nobili Asturicorum

prosapia orta, Christo et nomen et animam dedi: ejus sum, qui me de nihilo fecit, et ad plura me elegit.

Haec inter se deglutiens verba Paternus, animum virginis per blandimenta dictionum ad sui pertrahere voluntatem decrevit, ideo subdolo risu, ut diis litaret, Principibus obediret, et a christianorum figmentis diverteret, lenocinio verborum amfractu virginem persuadebat. At constantissima virgo in proposito persistens, impii Praesidis blanditias valido spiritu recusavit. Excanduit Paternus, et bili oppressus, pedibus ac manibus humum et aerem verberabat. Tunc ad supplicia ventum. Eam in eculeum suspendi, et membratim corpus ejus tenerum ungulis laniari impositis insuper ad latera facibus, donec patentibus visceribus, eaque sale fricata, occubuisset, praecepit. Omnia prout jussum factum. Sed quid prodest humana potentia, quando divina reclamitat miseratio? E supplicio firmior egreditur Martha, ab eculeo deponitur invincibilis virgo, et eadem nocte Dominus cum ingenti lumine apparens eidem, ipsam dulciter confortavit. Cujus melliflua visione et allocutione, sic animata est, ut pro nihilo duceret cruciatus.

Videns Proconsul, quod verbis eam, nec verberibus superare non posset, post aliquot dies mutata vice coram se iterum sisti virginem jubet. Denuo a Christi consortio dimovere et ad idolorum cultum pertrahere Martham callida peroratione cupiebat, et ad tantam pervenit persuasionis instantiam, ut virgini ejus filium, in sponsum se conjuncturum promitteret. Sed sacrata foemina, quae sponsi in solitudine divini vestigia quaesitabat, et ejus vocis sibilos alprehendebat, Proconsulis ignorantiam incusavit, et filii conjugium recusavit, seque Christi sponsam profitetur, a cujus dimoveri caritate et dilectione, nec tribulatio, nec angustia, nec fames, nec nuditas, nec periculum, nec persecutio, nec gladius valere poterat, fassa est. Iratus nimis Paternus intra se exclamans, dixit: Deficiens moriar, quia ab hac mulierecula me superatum cerno. Tunc, ne virginis victoria prodiret in publicum, beatam Martham secreto ferali gladio percu-

ssam, in quendam immundissimum locum sepeliri praecepit. Quo facto, a nobillissima et christiana matrona corpus ex oleto extractum, illud honorificae sepulturae tradidit confidenter, praestante Domino nostro Jesu Christo, qui est bene dictus in saecula Amen.»

(Ex Bollando.)

De Santa Marta Virgen y Mártir.

Passio Sancte ac beatissime Marthe: que passa est in Asia sub paterno Proconsule die septimo Kls. Martij. In diebus illis, dum post corporeum Salvatoris adventum, post crucis suspensionem, et ad inferos descensionem, necnon et in celos ascensionem, Evangelica eruditione sensim atq. gradatim Xpiana Fides claresceret, sacrilega gentilium delubra in omni terra, tam per villas, quam per vicos fumabant, opida vero et Castella cultura idolorum plena. Paternus itaq. Proconsul ad Carthaginem venit. Ibi ante conspectum ejus ductus quidam Episcopus nomine Cyprianus, quem statim jussit Proconsul decollari. Deinde veniens in Asiam, cepit percontare quis ibi esset Xristianus. Erat autem ibi puella Virgo Deum timens, nomine Martha, que non die, nec nocte ab oratione cessabat, pulcra corpore, sed pulcrior fide: centies orabat in die, et centies in nocte. Cum autem ad aures oficij Ix. pervenisset, statim intimatum est Proconsuli: tunc paternus Proconsul jussit eam suo conspectui presentari: cui et dixit: que vocaris? Cui respondit. Martha.

(Ex Florez, tom. XVI, pág. 321, column. 2.ª)

Geloira, Beremundi II.
filia, Monasterio Sanctae Marthae de Tera Villam Pozolo
dictam concedit. Era 1071. an. 1033

| SCRIPTURA MISERE DEFORMATA |

Dominis gloriosissimis et post Deum mihi fortissimis Patronis nostris et Sanctis, id est, redemptio nostra Domini Salvatoris, et Sanctae Mariae semper Virginis, Sancti Michaelis Archangeli, Sancti Jacobi Apostoli, Sanctae Andreae Apostoli, Sancti Mathei Apostoli, vel omnium Sanctorum Apostolorum, Martyrum, Confessorum, et Virginum, quorum basellica fundata esse noscitur sub ducense Astoricae Civitatis juxta discurrente rivulo *Tera*, Monasterio quod vocitant *Sancta Martha*, in nomine Domini nostri Jesu Christi amore, et vestrae gloriae perpetuali honore ego exigua et ancilla vestra Gelvira Christi ancilla Veremudo Regis filia, omnia efectu operis eadem ipsa nostra devotioue procuravimus, ac si concedimus, dabimus et donavimus Ecclesiae vestrae, vel Sacrosancto Altario, et ad Sanctimonialium, Monachorum, et fratrum, vel qui regularem agendo vitam cotidianis diebus deservire, id est, Villa quod vocitant *Pozolo*, qui est in territorio Vitriales, discurrente rivulo Almuzara subtus mon te Matamediana, dabimus et concedimus vobis illa per suis terminis et locis antiquis accessum vel decessum quantum ibidem ad pretium hominis est, do et dono, atque concedo illa ad ipsum locum quod superius resonat, pro remedium animae mae; earum vero Villa cum omnibus aprestationibus suis, terris, hortis poomiferis, pascuis, paludibus aquis aquarum, vel eductibus, aedificia, sessicas molinarum, arbores, sive de intus vasilia utensilia, et omnia superius nominata ex hodierno die cultores cellae vel Monasterii hujus habeant et possideant, et perpetuali jure vindicent: et fuit ipsa Villa de meo pater Rex domno Veremudo, et pariavit illa Villa ad meo pa-

ter Meizara et sua mulier Amaiub pro fidiaturia de Hamite: concedo et dono hanc scripturam pro remedium animae meae, cujus acenta et possessa fuisset devotissime celebrare solemnem sempiternam eleemosinis in sacrificiis, in oblationibus | *ne* | immemor sit Deus, sed potius ille annuente, animae meae simul cum corpore in libro vitae inveniatur scriptae Amen: forsitan quod abisse, quod de juratione confirmo, per divini nominis Trinitatem et regnum Catholicorum nostrorum, quia contra hanc nostram voluntatem numquam ero ventura, neque per me, neque per subposita persona mea; quod si quisquam Pontificum, aut heredum nostrorum, vel cujuspiam assertionis aut generis homo hanc nostram voluerit convellere devotionem, aut hujus mei Decreti vel Testamenti, inferni timorem, sit anathematizatus in conspectu Dei Patris, et Sanctorum Angelorum ejus, et exolvat V. auri libras, insuper voce Ecclesiae gratus canonice exolvat a cultoribus loci illius, nulla tamen rationem hujus meae scripturae formam inheruare valeat, in quam Kartula testamenti praesens praesentibus stipulata sum, et spopondi, et testibus a me rogitis pro firmitatibus traddidi roborandam. Facta scriptura testamenti sub die quod erit II. idus Augustas in Era LXXI. pos M. et sic vobis exponimus pro ista Villa, quae in hac scriptura ponimus, ut non vendatis, nec donetis, nec in praestamo detis, sed ratione inde habendae semper in diebus vitae fratrum vel Monachorum, et in vita Monastica perseveraverit in isto Monasterio Sanctae Marthae, ut non deficiat inde memoria vel merces nostra dum tempus consumatum fuerit. Gelvira Christi ancilla, prolis Veremudo Regis, qui hunc Testamentum a me factum manu propria confirmavi. Velasquita Ordonii genita manu mea. ✠ Placidius Abba qui hunc Monasterium edocens confirmat. Ducila Presbyter confirmat. Nausti Presbyter conf. Fredenandus Presbyter conf. Ordonius Presbyter conf. Addaulfus Presbyter conf. Hauive Presbyter conf. Aldias Presbyter conf. Ecta Feles Presbyter conf. Leon confesus conf. Osorius confesus conf. Pelagius conf. Suarius conf. Ambroce

conf. Abal Salomoniz conf. Joanne Deaconus conf. Lupe Clericus conf. Hauives Clericus conf. Vellite Clericus conf. Hazan Clericus conf. Dominico testis. Romano testis Dauti testis. Placidio testis Ziti testis. Petrus miserus notuit.

Ferdinandus Rex I. Monasterium Sanctae Marthae de Tera,
et terram dictam Noceta,
Ordonio tribuit, Episcopo Asturicensi,
dum S. Isidori corpus Hispali Legionem transtulit.
Era 1101. an. 1063.

In nomine Patris, et Filii, videlicet, et Spiritus Sancti una et individua Trinitas, qui unus in Trinitate, et trinus in deitate gloriatur, et regnat Deus; sive in honorem genitricis suae almae Virginis, Sanctae Mariae, cujus Basilica fundata esse dignoscitur in Sedem Civitatis Astoricensis, ubi Sanctorum Reliquiae manent reconditae Sanctae Marthae Virginis, SS. Joannis Apostoli, Sancti Cypriani Episcopi, vel omnium Sanctorum Dei innumerabilium, in quorum laude, et honore nos exiguos et omnium.....

Ferdinandus gratia Dei Rex, et Sancia Regina cum peccatorum mole depressi, insuper fiducia illorum, ut per eos reconciliari mereamur a Domino fida suplicatione, vobis omnibus imploramus: et ideo devotioni nostrae stitit ut de abundantia bonorum nostrorum concederemus in ipso loco Sedis Sanctae Mariae, et tibi Patri Pontifici nostro Domino *Ordoneo,* Monasterium *Sanctae Marthae de Riba de Tera* cum omnibus hereditatibus suis, villulis atque Decaniis, et cum omnibus ibi habitantibus, vel qui ad habitandum venerint, et sint tibi essenti e sajonibus, tam de Regibus quam de potestatibus, ut non intrent ibi pro homicidio, nec pro furto,

nec pro rauso, (1) nec pro fostatarea, (2) nec pro mania, (3) nec inquietent illud pro aliqua calumnia per saecula cuncta. Damus etiam terram quam dicunt *Noceta*, et suum Castellum eo nomine vocitatum, tam homines qui in ea sunt habitantes, vel eos qui venerint ad habitandum, ut sint intemeratos, ac liberos, mercedem nullam reddentes, non calumniam pertimescentes, ut nec Majorinus, nec..... nostri super eos habeat licentiam pro aliqua causa, vel calumnia ingrediendi in ipsam praedictam terram, nec in homines terminus illius, non inquietent januas, nec debitum quod redere solebant ad Castellum de Luna annis singulis, id est, metros XL. vetamus et monemus ut deinceps a modo non exolvant illud, nec quod inventum, vel ordinatum acceperint post partem Sedis Sanctae Mariae vestrorumque successorum pagant obsequium, et ad vestram concurrant ordinationem. Neminem praetermitimus qui vobis disturbationem faciat in eis quicquam in vestris utilitatibus peragant, et Sedis jam fatae, tam ipsi qui modo sunt, quam filii, et homines progenies eorum per saecula cuncta. Pro eo quod tu Pater Sanctissime Ordoni Praesul nobis dignum exibuisti obsequium, dum te de expeditione Civitate Emeritae duximus ad Ispalim, vocata nuper Civitas Sibilia, cum Episcopo Alvito, ubi ipse migravit ad Dominum, tu autem fecisti nobis inde annuente Domino deportare Sanctissimum et gloriosum corpus Beati Doctoris nostri Sancti Isidori Archiepiscopi Confessoris Christi, quem nos per manus tuas, aliorumque Praesulum, fecimus recondere in Civitate Legionense in Ecclesia Sancti Joannis: ubi per te habetur nostri decus et gloria doctrinae, totius Hispaniae Doctor: ideo annuit serenitati nostrae, ut concederemus tibi jam dicto Patri Domino Episcopo praedictum Monasterium Sanctae Marthae de Riba de Tera, et ipsam terram Noceta, quam tibi dare voluimus in ordinatione Episcopatus

(1) Rauso, *id est*, rapto.

(2) Fossataria *legendum, quae idem est ac praestatio, quae Ecclesiae, aut domino fit pos alicujus obitum. A fossa, sepulcrum.*

(3) Mane·ia, *legendum, quae est* manuoperatio hominis.

tui, quam tu recipere noluisti penes ipsum debitum quod inde annis singulis dabant, per quod mihi suggestionem fecisti cum Episcopis qui subter in hac scriptura notati sunt, atque cum conjuge nostra Sancia Regina, per quam et cujus per consensum placuit voluntati nostrae, ut faceremus tibi hunc Textum Scripturae Testamenti *juxta* quod supra taxatum manet, ut ita permaneat cunctis diebus haevo perhenni et saecula cuncta. Oramus te Domine Jesu-Christe per intercessionem genitricis tuae excellentissimae semper V. M. cui haec dona exigua offerimus, ac per omnium Sanctorum tuorum, ac per ipsius tui Antistis Sancti Isidori, cujus nobis dare dignatus est ossa, ut haec dona parva, tuo nomine dicata, sint tibi accepta ac placida: et quicumque ex his collatis quidquam abstulerit, vel qualibet fraude alienare praesumpserit, sciat se hic privatum a Christi comunione, et in futuro saeculo in aeterna confussione. Pro temporali vero damno componat judiciali sententia in duplo vel in triplo: et hoc factum nostrum in cuncta saecula sit firmum, et stabilitum. Facta Scriptura Testamenti concessionis vel firmatis die X. Kalendas Januarij Era M. C. I. Ferdinandus gratia Dei Rex hoc Testamentum a me factum confirmo. Sanctia divali (1) stirpe Regina confirmat. Sub Christi nomine Cresconius (2) Iriensis Sedis Episcopus et Apostolicae Cathedrae Regens. Dextera Christi adjutus Suarius Menduniensis Episcopus. In Christi auxilio fretus Vistrarius Lucensis Episcopus. Dei umbraculo protectus Bernardus Palentinae Sedis Episcopus. Mumadonia Mater ejusdem Regis, Regina. Escemena, germana illius, Regina: Petrus Pelaiz Comes. Petrus Gundetaluit: Ordoneus Pelaiz: Bermudo Erit: Item, Bermudo Obequit: Sanctius excellentissimus Regis filius: Adefonsus frater illius similiter: Urraca similiter: Giloira ejusdem sororis: Nepotiano Eriz: Rapinato Zetaz: Gundisalvus Abba de Dominos Sanc-

(1) Divali, *id est, Regia, et suprema: sicut divales litterae, pro sanctione Imperatoris.*

(2) *Perperam in excripto* nesconius Searius. Justiarius, *pro* Cresconio. Suario. Vistrario.

tos: Froilan Abbas asziterio Sancti Pelagii Legionis: Petrus Abba Sancta Martha: Repetit Anna Jabelitit: Repetit vita Gutierrez et testis: Joannes Presbyter, et testis. Zamaiel equinomicus Sedis Astoricensis Testis. Rudesindus Diaconus, Test. Benedictus Diaconus test. Azenar primiclerus, Test. Pelagio Titonit diacon. conf. Zemeno Velasquit Majorinus Oppido Lunae conf. Pelagio Cidit Majorinus totius Bercido conf. Arias Diez conf. Petro Gunsalvit Diaconus conf. Adefonso Didat notuit.

Alphonsus VII. miracula quae Deus in Templo Sanctae Marthae de Tera operabatur, refert, et a Ferdinando I. donata confirmat. Era 1167. an. 1129.

In nomine Sanctae Trinitatis et individuae unitatis Patris et Filii videlicet et Spiritus Sancti, eligens quod bonum est, et reprobans quod malum est, qui in unitate et Trinitate perfecta, unus manens in Trinitate, et sine fine consistens, Trinus in unitate, verus Deus et aeternus, et inmortalis atque invisibilis, regnans per numquam finienda saeculorum saecula. Amen. Sub ipsius imperio, et Beatissimae Marthae Virginis, illius Matris auxilio, necnon et omnium Sanctorum quorum Reliquiae reconditae manent in Ecclesia quae fundata est juxta rivulum qui dicitur *Tera*, Ego exiguus Famulus Dei Rex Adefonsus, nepos Adefonsi totius Hispaniae Imperatoris beatae memoriae, qui fuit deffensor Ecclesiarum, consolator viduarum, gubernator orphanorum, protector Clericorum, potens bellator, debellans acies Barbarorum, et destruens agmina Sarracenorum, in illius benedictae et gloriosae recordationis Regno, Ego jam supradictus nominatus Rex Adefonsus, ejus prolis, et noviter arma-

tus, magna infirmitate detentus, audiens magna miracula, et multas virtutes quas Deus fecit, necnon et facit per Virginem et Martyrem suam Beatissimam Martham, quod in Ecclesia sua reddit Dominus caecis vissum, surdis auditum, claudicantibus gressum, mancos curat, infirmos sanat, leprosos mundat, daemones ab oppressis corporibus fugat, et etiam ligatos a vinculis ferreis ubicumque fuerint ligati liberat: Ego Rex Adefonsus jam saepedictus, graviter et nimis infirmus, ista miracula, et virtutes, quae ibi fiunt cognoscens, et ultimum diem judicii valde timens, in quo juditio Dominus noster Jesus Christus venturus est reddere justis et peccatoribus secundum opera sua, dicturus est impiis: *Ite maledicti in ignem aeternum, qui praeparatus est Diabolo et angelis ejus ab initio saeculi.* Vae illis ominibus qui cum diabolo habebunt mansionem, erit incendium tormentorum suorum in saecula saeculorum. Ut ego possim istas terribiles poenas evadere, et cum benedictis ad dexteram Dei stare et illam gloriosam vocem Domini audire: *Venite benedicti patris mei possidete Regnum praeparatum vobis a constitutione mundi* (O quam felices erunt illi qui vocem istam Domini meruerint audire, Regnum aeternum possidere!) quod ego infelix et nimis peccator merear illam vocem Domini audire, et Regnum aeternum possidere, una cum consensu et voluntate Comitis Domini Fredenandi, et cum consenssu Magnatorum Palatii mei pro anima mea et remissione peccatorum meorum, necnon et parentum meorum, offero parva pro magnis, transitoria pro aeternis. Offero et concedo Beatissimae Marthae Virgini, et omnibus Sanctis qui in Ecclesia sua venerantur, et Tibi Abbati Domno Joanni cum Canonicis tuis, qui sub gratia Venerabilis Patris Domni *Alonis* Asturicensis Ecclesiae Monasterium illud tenes, offero et confirmo, atque concedo omnia quaecumque sunt, sive de Rengalengo, sive de Comdado, sive magna, sive parva, infra cautos quos proavus meus possuit Rex Fredenandus, beatae memoriae, id est, per cautos de termino de Vitriales, per illam veredam quae discurrit de Castro Ferronio, et ad Car-

valio, et quomodo venit per illam carralem, quae venit de ipsa vereda ad Sancti Pelagi de Armentario Flainiz, et deinde ad Carrale de Comdesa, et tornat inde per ipsam veredam quae discurrit ad Villa Aceif, et deinde per terminum de Axarifes, et includit in ipsa vereda. Et non praetermitto nullo omnino qui in istos terminos vel cautos disturbationem faciat, nec in magno, nec in modico pro nullo reatu vel naufragio. Quod si aliquis homo fuerit qui talia commisserit, vel eos infringerit, a parte Monasterii, vel qui voci suae pulsaverit, sive a parte Regis, qui ipsa terra imperaverit, ex purissimo auro quingentos morabitinos componat, et sit anathema marenatus, id est, duplici damnatiome confusus, et sit excomunicatus, et a fide Christi separatus, et cum Juda traditore Domini lugeat poenas in aeterna damnatione. Et hunc factum meum sit stabile aevo perhenni, et saecula cuncta Amen. Facta Cartula Testamenti hujus die et quo tum quod X. Calendas Julias Era MCLXVII. (1) Ego Rex Adefonsus totius Hispaniae Imperator hunc tenorem concessionis quem facere jussi, manu mea roboravi et confirmavi. Loco signi. ✠ Sub Christi nomine Ego Rex Adefonsus conf. =In nomine Trinitatis Ego Alo Dei nutu Astoricensis Episcopus conf.=Sub Imperio Divinae Majestatis Comes Domnus Fredenandus conf.=Gueda Mendiz, conf.=Odoario Guedaz, conf.=Godino Luz, conf.=Anaia Citiz, conf.=Petro Didaz, conf.=Martino Anaiaz, conf.=Pelagio Moniz, conf.=Petrus Obequiz, conf.=Petrus Telliz Presbyter, conf.=Pelagius Petriz Presbyter, conf.=Fernando Fernandi Presbyter, conf. =Santius Presbyter notuit, conf.=

(1) Forte 1166 scriptum in originali: anno 1128.

TRATAN DE SANTA MARTA VIRGEN Y MÁRTIR

Alfonso Villegas, apéndice al FLORES SANCTORUM.

Juan Marietta. De SS. HISPANIÆ, libr. 4, capítulo 20 y libro 22, tratando de la ciudad de Astorga.

Razzio. MUJERES ILUSTRES EN SANTIDAD, tom. I, fol. 170.

Tamayo Salazar, siguiendo á D. Pedro Ayngo Ezpeleta, dice que las reliquias de Santa Marta están en la Iglesia de Santa Marta de Tera.

Santos Dávila habla de la Santa en el libro 3, cap. 8, página 296, de la obra: *Veneración de reliquias*.

Máximo, en su BOLONIA ILUSTRADA, dice que en la casa bononiana de San Francisco estaba la mayor parte del brazo de Santa Marta, virgen y mártir, y algunas otras reliquias en el templo de San Pablo de los Barnabitas, de dicha ciudad.

APENDICE II.

Año de 396. 2 de Junio San Dictino, Obispo de Astorga.

De este Santo hemos dicho lo principal en el cuerpo de nuestro Episcopologio, y por referirse á él, ponemos á continuación los apéndices 12 y 16 del tomo XVI de la *España Sagrada*.

Xemenus Episcopus duas Monasterio S. Dictini hereditates donat. Era 1059. Ann. 1021.

In nomine Sanctae et individuae Trinitatis, sive in honorem Sancti Dictini Episcopi, et Sancti Juliani, et Baselisae, et omnium Sanctorum Martyrum, qui ibidem sunt reconditae, cujus Aula fundata est sub Civitate Astoricense, et Domum Sanctae Mariae Virginis Monasterium Virginum Deo dicatum, in cujus nomine ego Xemenus Episcopus pari consensu decrevimus dum paululum imminet nobis spatium hujus fragilis casu momentaneo, aliqua exigua quidquid valere pussilitas nostra, Domiuo Deo Omnipotenti gratuita litatione litemus: da Domine in praecordiis nostris ut ex hoc quod a te accepimus, et ex hoc compleamus purae oblationis instinctum: unde Domine talibus satagens operibus, ut dum vota atque donaria Israeliticus populus domino diceret: *Tua sunt Domine omnia, et quae de manu tua accepimus, dedimus tibi.* Et Psalmista ait: *Vovete et reddite Domino Deo vestro:* his et talibus praeventus oraculis, pro id ut mereamur apud Deum nostrum vivatum oraculum, et cunctorum nexu absolvamus piaculo, tam pro remedio animae nostrae, quam etiam Avorum, et Parentum nostrorum, item pro fratribus, seu et sororibus qui jam ab hac luce migraverunt, ut careamus tristitia mansionis, et erumnis, et sinistris locum,

sed mereamur cum benedictis ad dexteram Dei clara voce audire, et in gaudium introire, ubi dicent: *Venite benedicti, percipite regnum quod vobis paratum est*, decrevimus et offerimus pro sustentatione Virginum Deo dicatarum, atque continentium, et religiosarum, et pro qui ibidem vitam sanctam perseveraverint, concedimus ad ipso loco Villa in Requeixo de Alarico ab integro, discurrente rivulo Urbico cum casas, vineas, pomares, arbores fructuosas, molinarias, piscarias, exitus montium, sautis, accesu, vel regresu, omnia ipsa Villa de Gundisalvo Veremudiz, et fuit mentitus a Rege Domno Veremudo, et presit ille et omnes suas Villas, et dedit a Comites, et etiam alias multas a Regina Domna Gelvira uxor ejus, et dedit inde illa Regina ipsa Villa, quae superius resonat, ad illo Episcopo Donno Xemeno ad perhabendum: et dedit ille proinde ad confirmandum ipsa Villa in offertione una Mula per colore Mauricella valente solidos C.C.C. et duos vasos argenteos in XXX. XXX. solidos. Et idem adicimus ibidem alia Villa in Vanieza, et discurrente rivulo Ornia, quod fuit de mea ganantia, cum casas, et terras, et vineas, pomares, terras ruptas, vel irruptas, molinarias, piscarias, sautos, exitus montium, accessu, vel regressu, omnes ipsas Villas concedo post partem Ecclesiae vestrae, et a parte Donnae Matre (1) Abbatissae, et qui ibidem vitam sanctam deduxerint firmiter vindicent et posideant per saecula cuncta: et sit verbum nostrum auditum pro Vanieza, et teneat ea in mea vita, et post obitum nostrum tornet in Monasterium, cum quantum ibidem inveneritis, vobes, vacas, equas, oves, aurum, argentum, lectos, Cathedras, mensas, cupas, quantum ibidem potueritis invenire, et omnia vindicent a parte vestra. Et cui hunc factum nostrum venerit ad infrigendum, sit extraneus a sacrosancta comunione, et habeat portionem cum Juda proditore in aeterna damnatione, et sit anathematus anathema marenata, et sit condemnatus

(1) *Abbatissa* Mater *appellata, alias S. Dictinio Villas dedit anno* 1018. *ut tet scriptura. Núm.* 46.

sicut Datam et Abiron, quod continuo absorbeatur hiatu, et pro damno temporale reddeat Sancto Altario vestro tantum et tali, quantum auferre conatum fuerit duplatum, et a parte regia, aut cui lex dederit, auri libras binas, aut ternas, et hanc scriptio plenum obtineat firmitatis roborem. Facta series testamenti die quod erit III. Nonas Junias Era L.VIIII. post M. Sub Christi nomine Scemenus Dei gratia Episcopus in hanc series testamenti manu mea propria roborem injeci. Petro Pinnoliz confirmat. Ecta Rapinatiz confirmat. Didacus Havivez conf. Mudarre Garsez conf. Garsea Garsez conf. Quisandus Presbyter conf, Froyla Dominici conf. Ordonius conf. Romano conf. Froyla Dominici conf. Puricello Presbyter conf. Petro Vimarez conf. Eita Presbyter conf. Ziti Presbyter conf. Romano Presbyter conf. Pelagio Presbyter conf. Godinus Presbyter conf. Joannes Presbyter conf. Citi Galliciano Presbyter conf. Eita Presbyter conf. Fortis Presbyter conf.-Petrus Presbyter conf. Joannes Galleciano Presbyter conf. Vellite Presbyter conf. Citi Mironiz conf. Vizo Presbyter conf. Velliti Llainiz conf. Fagildus notuit.

Commutatio inter Sampirum, *Asturicensem Episcopum, et* Flamulam, *Monasterii S. Dictinii Abbatisam.*
Era 1077. *An.* 1039.

In nomine Domini. Sampirus Dei gratia Episcopus, vobis Domna Flamula Christi ancilla, in Domino Deo aeternam salutem Amen. Ideo placuit mihi, atque convenit nullius quoque gentis imperio, nec suadentis articulo, sed propria nobis accesit voluntas, cara et prona voluntate ut facio jam nominati Sampiro Episcopo cum collegio Monachorum vel Servos Dei in Sanctae Mariae, vobis Domna Flamula et Collegium

Sororum et Monachorum de Sancti Dictini Episcopi facimus cartulam commutationis de terra nostra propria, quae est in territorio Astoricense, et est ad aulam Sancti Dictini Episcopi, unde ab antiquis diebus priores ibidem obtinuerunt pro terminis et locis de carrera antiqua usque in Penella, sicut in Testamentum lex ordinat. Damus et commutamus eam pro alia terra, quae est ibidem in Astorica fora intus murum de subtus flumine Jerga usque in *Fonte calada*, aprehendimus illa ad perhabendum, et vobis illa similiter faciatis, firmiter obtineatis post partem Sancti Dictini Episcopi jure quieto, tam vobis, vel qui ibidem in vita Sancta perseveraverint, obtineant ea. Ita de hodie die ipsa terra unde commutationem facimus ad vobis Domna Flamula de jure nostro abrasa et in vestro dominio tradita vel confirmata habeatis, teneatis, et vindicetis: et hanc scriptura plenam habeat stabilitatem, at tamen quod si aliquis homo ad disrumpendum venerit, et tunc factum nostrum, vel scripturam infringere connaverit, sit extraneus a rebus Ecclesiae, et a fide Catholica, sed tradditus post parte diabolica. Facta Scriptura notum die 11. Kalendas Octubris Era LXXVII. super millesimam. Ego Sampirus Episcopus cum Collegium vel majordomum Amor in hanc scripturam commutationis manu nostra roboravimus, ac vobis Domna Flamula et Collegium Sancti Dictini Episcopi coram multis testibus signum fecimus. Sub Christi auxilium Sampirus Episcopus manu confirmat. Amor Majordomo conf. Bsindila Presbyter conf. Placentius Presbyter conf. Petrus Presbyter conf. Ecta testis. Citi testis. Velliti testis. Acenar Presbyter notuit.

APÉNDICE III.

Siglo IV. Etheria, monja del Bierzo.

Según el doctísimo monje benedictino, D. Mario Férotin, á Etheria debe atribuirse la obra titulada *Peregrinatio ad loca sancta*, que venía figurando con el nombre de Silvia. Publicó dicho religioso el texto de la carta de S. Valerio, conforme al Códice del Escorial, que es el mejor, en París, año de 1903. Está en letra gótica, y fué terminado de escribir por el notario Juan, el 8 de Marzo del año 954, siendo Rey de León Ordoño 3.° y Fernando González, Conde de Castilla, como se lee en el folio 132 v.to (1).

Nosotros copiamos á continuación lo que, respecto á la monja berciana, tiene la *España Sagrada*, tomo XVI, páginas 366-370, números 1, 2 y 3.

S. Valerii abbatis opuscula anecdota.

Ex Codicibus Carracedensi, duobus Toletanis, et altero Æmilianensi.

Incipit Epistola de Beatissimae Echeriae (2) laude conscripta fratrum Bergidensium Monachorum a Valerio conlata.

1 Quaeso ut intento corde pensetis Sanctis et Deo placiti fratres, quanta sit exercitatio operum diversorum prae-

(1) Véase la Revista *La Ciudad de Dios*, cuaderno de 20 de Febrero de 1904, páginas 289-298, donde se hace el juicio de la obra del célebre benedictino, D. Férotin, elogiándola como se merece.

(2) *Ita et Morales nominat lib.* 12 *cap.* 51. *Tamajus vero* Eucheriam *ad diem* 25. *Febr. Cod. Goth Tolet.* Egeriae. *Carrazadensis* Echeriae, et Etheriae.

mia adipiscendi regni caelorum. Dum fortissimorum virorum Santorumque antendimus acta, femineae fragilitatis magis constantissima admiratur virtutis efficatia, sicut beatissimae Echeriae cunctorum saecularium fortior virorum eximia narrat Historia. Itaque dum olim almifica fidei catholicae crepundia, lucifluaque sacrae religionis immensa claritas hujus occiduae plagae sera procesione tandem refulsisset extremitas; eadem beatissima sanctimonialis Echeria flamma desiderii gratiae divinae succensa majestatis Domini opitulante virtute, totis nisibus, intrepido corde immensum totius orbis arripuit iter. Sicque paulisper duce Domino gradiendo pervenit ad sacratissima et desiderabilia loca, nativitatis, passionis, et resurrectionis Domini, atque innumerabilium Sanctorum per diversas provincias vel civitates corpora martyrum orationis gratia aedificationisque peritia. Quanto plus sancto dogmate indepta, tanto amplius inexplicabilis aestuabat in corde ejus sancti desiderii flamma. Cuncta igitur veteris ac novi testamenti omni indagationi percurrens volumina; et quaecumque Sanctorum mirabiliorum loca in diversis mundi partibus, Provinciis, Civitatibus, montibus, ceterisque desertis reperit esse conscripta solicita expeditione licet per multa annorum spatia peregrinando proficiscens, tamen cuncta cum Dei juvamine perlustrans; tandem parte Orientis ingressa Sanctorum summo cum desiderio Thebaeorum visitans Monachorum gloriosissima congregationum Coenobia, similiter et sancta Anachoretarum ergastula. Unde benedictionibus Sanctorum plerumque munita, et dulci alimonia claritatis (1) referta, ad cunctas Ægypti convertit provincias, et omnes antiquae peregrinationis Israelitici populi summa intentione perquirens habitationes: singularumque provinciarum magnitudines uberrimas, fertiles, atque perspiquas urbiumque munitiones, et varias pulcritudines per singula describens cunctarum venustissimam laudem.

(1) *Cod. Tolet.* Charitatis.

2 Post haec sacratissimi montis Domini gratia orationis, desiderio denique inflammata egressionis filiorum Israel ex Ægypto sequens vestigia, ingressa est vastas solitudines, et diversa eremi deserta quae ad singula Exodi libri declarat historia. Ubi Israeliticus populus triduo sitiens ambulans sine aqua atque ubi illis murmurantibus ex duríssima petra eduxit Dominus per Mysem inaestimabilem aquam, et eorum fides permansit ingrata, ibi in corde istius Deum sitientis influit fons aquae vivae, salientis in vitam aeternam. Et ubi multitudo illa esuriens ex dispensatione Divina sanctum de caelo fluente percepit manna, insuper fastidiens Ægypti execranda quaesivit alimenta, ibi ista cibo verbi Dei refecta infatigabiliter agens gratias Deo, carpebat iter intrepida. Illi autem crebro vocem Domini audientes gratiam ejus die noctuque in columna nubis atque ignis praecedere cernebant, insuper ambigui retro redire cogitabant; haec evangelica voce semel indepta ad montem Domini proculdubio gaudens (1) properabat nulla haesitatione detenta. Illi quadraginta dierum spatio Moisem cum lege Domini non sustinentes, idola sibi pro Deo fabricaverunt sculptile: haec autem adventum Domini post finem saeculi expectans velut praesentem adtendens, ad montem sanctum Syna unde eum speramus in nubibus caeli suo tempore advenire, feminea fragilitate oblita hujus montis ardua proceritate cujus cacumen (2) usque ad nubium altitudinem contiguum eminet, infatigabili gressu dextera divina sublevata pervolat. Sic ope divinae pietatis evehente ad ejus saxei montis sanctam pervenit summitatem, ubi ipsa Divina Majestas omnipotens Deus, dum beato Moysi Sanctam praeberet legem, dignatus est habitare. Ubi cum omni exultationis laetitia inter crebra orationum praeconia salutares Deo obtulit hostias, et infinitas gloriosae majestatis ejus referens gratias, ad visenda ulteriora procesit. Denique super quod universi pene orbis

(1) Gaudiens *scriptum in Cod. Carraced.*
(2) *Carracedensis Codex.* Montis quo usque etc.

terrarum lustravit confinia, etiam et aliorum similiter curavit ingentissimorum conscendere cacumina montium, id est praecelsum montem Nabau, saepe dicti Synae similem, de cujus summitatis vertice beatus Moyses terram Repromissionis est intuitus, | et in eodem loco decidens dicitur ab Angelis fuisse sepultus | (1). Alium supereminentem Faram valde procerrimum, in cujus summitate erectis brachiis oravit Moyses pugnante populo, donec victoria fieret. Necnon et immanissimi montis Tabor supercilium, ubi Dominus cum Moyse et Elia discipulis glorificatus apparuit. Atque alium ejusdem comparem, valde ingentem, qui vocatur Ermon, in quo se Dominus cum Discipulis | suis reficere consuevit: aliumque valde excelsum, in quo Dominus Discipulos | (2) beatitudines docuit, qui Eremus appellatur. Et alium similiter altum nimis, qui dicitur mons Eliae, in quo habitavit Elias Propheta, et centum Prophetae absconsi sunt. Item horum similem super Jerico imminentem, similiter a Domino consecratum. Quos cunctos pari praedestinatione (3) conscendens, et quia per singula eadem loca singula Sanctarum Ecclesiarum constructa sunt altaria, ubique cum gaudii exultatione et gratiarum actione, sua Omnipotenti Deo obtulit vota. Igitur palam datur intelligi, quia dum altitudinem Regni Caelorum, consortiumque Sanctarum Virginum in paradiso deliciarum, et praemia gratiarum, ardenti animo, et totis visceribus, summoque desiderio impetrare quaesivit, tot montium infatigabiliter incessabilibus saltim inlata verticibus, opitulante Domino tam ingentis fastigii penuriam, ferventi animo leviter tulit. Quis pensare poterit quantus in corde ejus riguerit futuri judicii timor? Quantus dilectionis summae charitatis fluctuaverit amor? Quantusque exarserit spei divinae ac fidei ferventissimus ardor, quam totius mundi iter non quasavit? Maria

(1) *Desunt in utroque Toletano.*
(2) *Ita Toletani. Desunt in Carracedensi.*
(3) F. pedestinatione, *pro peregrinatione pedestri.*

procellosa ac flumina ingentia non conclusit, (1) montium immanitas, diraque asperitas non imminuit, gentium impiarum truculentissima atrocitas non perterruit, nisi omnem desiderii sui devotionem juvante Domino usque in finem inrevocabili audacia proculdubio perpetravit.

3 Ideo fratres dilectissimi cur non erubescimus qui viribus corporis et integritate salutis consistimus, mulierem Patriarchae Abrahae sanctum complesse exemplum, quae femineum fragilem sexum propter vitae aeternae praemium sempiternum in fortitudine produxit ut ferrum. Quoniam dum in penuriis contrictionum calcat hunc mundum, in requiem et gloriam exultationum adepta est paradisum. Qui extremo occidui maris Oceani littore exorta, (2) Orienti facta est cognita. Dum animae suae quaereret remedium, multarum animarum sequendi Deum mirabile praebuit documentum. Hic requiem noluit habere, ut ad sempiternam requiem (3) fiducialiter cum palma victoriae perveniret. Hic terrenum corpus terreno honore (4) maceravit, ut caelesti domino caelicolam animam innocuam praepararet. Hic se exercuit ultronea libertate peregrinam, ut in choro Sanctarum Virginum cum gloriosa Caeli Regina, Domini genitrice Maria, aetherea hereditaret Regna. Interdum dilectissimi, qui ultro nos vovimus in religionis habitu fideliter Domino deservire, ac si non praevalemus hujus ineffabilis exempli tantae feminae meritis aequiparando gratiam Domini promereri, tamen quia multae sunt viae meritorum quae ad unam patriam pergunt Regni Caelorum; in quantum opitulante Domino virtus subsisterit, in laboribus, in vigiliis, in jejuniis, crebrisque orationibus, atque diverso regulari

---

(1) *Praemonuimus jam Tomo XI, pag. 60, pluralia neutri generis nomina verbis singularis numeri, graecorum more, ab scriptoribus nostris (seu transcriptoribus) sub jugo Saracenorum, copulari.*

(2) *Discere hinc potes, indigenam fuisse Echeriam hujus, de qua loquimur, Provinciae: hanc enim occiduus alluit Oceanus: et Valerius ipse HUJUS occiduae plagae (in qua ipse degebat) extremitatem nominat, cum de Echeriae agit in orientem profectione. Supra num. 1.*

(3) *Tolet.* Gloriam.

(4) Lege *onere*.

officiositatis exercitio, sic nos debemus die nocteque infatigabiliter praeparare, ab omnibusque inlicitis voluptatibus, et mundanis inlecebris, atque diversis flagitiis, abstinere: ne forte dum sub negligentia hoc exiguum temporis spatium expendimus; tunc quando illa cum Sanctis Virginibus illic, ubi in hac vita pedibus peregrinavit, venienti Domino clarificae sanctitatis oleo flagrante lampade, cum ceteris sanctis in medio aëre cum omni gaudio occurrerit; nos | quippe | quod absit, januis clausis fuscatis lampadibus foras exclusi atque nequiter abjecti remaneamus, et frustra introitum vitae poscamus, qui adventum Domini cum desidioso torpore segnifer expectamus. Reminiscamur Domini nostri verba dicentis: *Ambulate dum lucem habetis: ne tenebrae vos comprehendant.* Et: *Qui perseveraverit usque in finem, hic salvus erit.* Quia qualis hinc quis egreditur, talis in judicio praesentatur, ut recipiat unusquisque secumdum opera sua.

APÉNDICE IV.

Año de 444. Santo Toribio, Obispo de Astorga (1).

Vita S. Turibii Episcopi Asturicensis, ex ms. cod. legemdarii Asturic. Antiq.

In Sancti, ac Beatissimi Viri Turibij Episcopi, Fratres charissimi, natalitio die, universa nobiscum laetetur Ecciesia Christi, quam per omnem mundum, et coelestis praedicatio Apostolici sermonis instruxit, et munere salutiferae doctrinae decoravit. Fuit enim in hoc Santissimo Viro, cuius diem veneramur, et contra errores diaboli spiritualis sapientiae plenitudo, et maxime adversus *Priscillianos* haereticos, qui pestifera lepra falsi dogmatis sordidabant Christiani pectoris infatigatam constantiam. Hodie, fratres charissimi, *B. Turibii Confessoris* Christi annuum festum debitis officiis honoremus, et Christum Regem devotis animis collaudemus, qui illum in praesenti seculo suscitavit, excelentia et sacerdotii dignitate decoravit, et in coelis hodie inter Angelicos choros, aeternae beatitudinis gaudio sublimavit. Hodie *B. Turibius Pontifex* migravit feliciter a seculo, et a supernae patriae civibus honorabiliter receptus est, atque a Domino Jesu-Christo, Rege coelorum, sidereae regionis clarissimam mansionem cum ineffabili gaudio recipere meruit. Felix vita ejus, felicem promeruit habere transitum. Transivit enim de morte ad vitam; de mundo ad regnum; de labore ad requiem; de huius exilii peregrinatione ad patriam; de praesentis vitae miseria ad aeternam beatitudinem.

---

(1) Véase, si place, lo que dicen de Sto. Toribio:
Ambrosio Morales: lib. 11, cap. 26.
Francisco Sandoval: Discurso Apologético de San Antonio y Sto Toribio.
Tamayo Salazar: Martirologio hispano.

Fuit igitur hic *Beatissimus Vir*, sicut compertum veraciter habemus, natione *Hispanus*, *Galliciae* regionis indigena, *Astoricensis* Civitatis *Episcopus*, cultor verus Dei, contemptor sui, religionis amator, catholicae veritatis assertor, idololatriae subversor, et errorum validus expugnator, praecipue *Priscillianorum* detestabilem haeresim, (quae tunc temporis in *Hispania*, velut pestifer morbus serpendo, non solum diversarum urbium populos pestifera lepra maculaverat, verum etiam quod magis dolendum est quorundam Sacerdotum, qui Ecclesiam Dei regere videbantur, corda invaserat; per quos aliorum error tolendus erat, non sequendus), nisu quo valuit, condemnavit, et auctoritate *Leonis Papae*, qui eodem tempore Romanae Ecclesiae praeerat, totis viribus expugnare curavit.

Cum itaque praefatus *Leo Papa* pastorali sui regiminis cura, ad diversarum Provinciarum Episcopos epistolarum suarum dirigeret scripta, inter caeteros huic Beatissimo Viro *Turibio* tunc temporis *Astoricensi Episcopo*, quandam epistolam, universos errores Priscillianistarum sexdecim capitulis continentem destinare curavit, in quo sic eum alloquitur.

LEO EPISCOPUS TURIBIO EPISCOPO SALUTEM. ETC.

(Sequitur epistola n.° 9.° 1.ae Seriei app. huj. vol. posita.)

Qua epistola accepta, protinus Romani Pontificis mandata ad debitum executionis fastigium perducere destinavit; ex quo aliqua *Concilia*, in totius *Hispaniae* finibus indicta, sacrilega *Priscillianistarum* dogmata condemnarunt, et Beatissimi *Leonis* doctrinam ut catholicam et ab universalis Ecclesiae capite dimanatam, totis visceribus amplexi sunt. Quo evenit, ut per aliquam temporis intercapedinem flagitiosa haereticorum perfidia delitesceret.

Cum vero ad Episcopatus apicem, post *S. Dictinii* obitum fuerat assumptus, et ipso adhuc renuente *Astoricensem* Cathedram adscendit, quidam ipsius Ecclesiae Diaconus, *Rogatus*

nomine, per varias humanae conditionis cautelas, infulam tantae dignitatis ambierat. Sed dispositione divina *Turibiûs* illius diaconi machinamenta confregit, ex quo taliter in S. Viri odium debacchabatur Rogatus, ut quocumque tempore se offerebat occasio, illico infidum animi involucrum propalaret. Sed obstinatione devictus, et invidiae irritamento protractus ad majora scelerum pervenit conamina, ideoque Sanctissimum Episcopum falso de gravi crimene irreverenter accusavit.

Qui ut crimen dilueret, suamque innocentiam publice demonstraret, in Deum oculos convertens, et *Exurge Domine, et dissipentur inimici* clamitans, carbonem ignis, propriis manibus aprehendens, et in rocheto involvens, sic per Ecclesiae ambitum totum illud Davidicum psalmum intonans, perlustravit, nec in rocheti albedine aliquod non solum laesionis, imo nec maculae signum est inventum ignis ardentis.

Tanto miraculo omnes confusi, *Rogatus* imposturam confessus, protinus, ut alter Judas, crepuit medius. *Turibius* agens gratias Deo in posterum ad opera charitatis animum convertit, sperans donec ejus appareret expectatio.

Denique bonis operibus insudando obiit XVI. Kal. Maij exultantibus Angelis; terra lugente; coelo gaudente. Ejus sacrum corpus post ejus obitum divina fecit, Christo operante, miracula. Non solum in vita signorum gloria inclytus extitit, sed etiam post mortem, virtutibus maximis, et miraculis gloriose refulget. Precamur igitur te, Pater venerande, rogamus Praesul inclyte, obsecramus Confesor egregie, Beatíssime Turibi, quatenus nobis peccatoribus famulis tuis, adhuc in exilii peregrinatione laborantibus, semper subvenias, preces nostras semper exaudias, aflictionem videas, pericula tollas, postulata concedas, animas nostras salves et post transitum nostrum cum Rege aeterno Jesu Christo, Salvatore Nostro aeternaliter regnare facias; concedente eodem Domino Nostro Jesu Christo, qui cum Patre et Spiritu Sancto vivit et regnat in saecula saeculorum. Amen.

De S. Thuribio Officium.

Die 16 April.—In II Noct.

LECT. IV.

«Turibius natione Hispanus, primum Apostolicae Sedis notarius fuit. Hujusmodi titulo decoratur a Lucretio episcopo in praefatione primi Concilii Bracharensis. Deinde ad Asturicensem episcopatum assumptus, incredibili ardore fidem catholicam tueri coepit adversus Priscillianistarum haeresim, jam olim in Hispania explosam, tunc denuo repullulantem. Quae, cum eos etiam, qui adversus eam dimicare debuissent, inficere coepisset, visum est Turibio, ea de re Leonem Pontificem, hujus nominis Primum, certiorem facere, missis ad eum sexdecim articulis, quibus cuncti Priscillianistarum errores totidem anathematismis damnati continebantur.

LECT. V.

Leo, his acceptis litteris, occurrere huic malo mature cupiens, insignem illam ad Turibium direxit epistolam, quae in numero epistolarum Leonis est nonagesima tertia. In qua zelum ejus mirifice in primis commendat inquiens: Quam laudabiliter pro catholicae fidei veritate movearis, et quam solicite Dominico gregi devotionem officii pastoralis impendas, tradita nobis per diaconum tuum fraternitatis tuae scripta demonstrant. Quibus notitiae nostrae insinuare curasti, qualis in regionibus vestris de antiquae pestilentiae reliquiis errorum morbus exarserit (1).

Repetitis mox sexdecim illis a Turibio missis articulis, subjectaque succincta singulorum confutatione, monet eum Leo, ut habito quam primum inter episcopos Hispanos Con-

(1) Incipit 6.ª lect.

cilio, secundum ea, quae ad ejus scripta respondeant, plenissimo disquirantur examine, sintne aliqui inter ipsos ejusdem haeresis contagio polluti, a communione sine dubio, nisi haeresibus abjuratis, statim resipiscant. Id quod noviter impletum est.

LECT. VI.

Tunc enim coacta est secunda synodus Toletana, in qua, juxta Leonis sancita, omnes Priscilliani errores recisi sunt. Habita est autem haec synodus eodem anno, quo Leonis epistola dictata est, scilicet Alipio et Ardaburio consulibus, anno Domini quadringentessimo quadragesimo septimo (1).

Decertavit etiam Turibius adversus hujusmodi haereticos per diversas Hispaniae regiones gladio verbi Dei, miraculis doctrinae ejus veritatem comprobantibus. Quorum talis fuit Palantia urbs Celtiberorum perantiqua, fluminis ipsam alluentis insolita inundatione propter Turibii contemptam praedicationem insigniter vexata. Decessit tandem Turibius senili aetate, bonis operibus plenus, sepultusque cernitur hodie in coenobio monachorum divi Benedicti ejus nomini dicato ad ea Asturum montana, quae Liebana Hispani vocant in quo magna omnis Dominicae pars, aliaeque insignes reliquiae, debita cum veneratione asservantur.»

In III Noct. Homil. in Evang. *Homo peregre.*

---

(1) Incipit 7.ª lect.

Sti. Turibii Episc. et Confessoris.

Ad Missam

INTROITUS

Protexisti me, Deus, á conventu malignantium, alelluia; etc.

ORATIO

Deus qui Ecclesiam tuam meritis et orationibus pretiosissimi Turibii Confesoris tui atque Pontificis mirifico splendore glorificas: concede propitius, ut qui festivitatem illius veneramur in terris, intercessorem apud te mereamur habere in coelis. Per....

EPISTOLA

Stabunt justi etc....

Alelluia. ℣ Angelus autem Dni. descendit de coelo et accedens revolvit lapidem.... etc.

EVANGELIUM

Ego sum vitis vera....

OFFERTORIUM

Confitebuntur coeli mirabilia tua Dne. etc.

SECRETA

In festivitate Beati Turibii Confessoris tui atque Pontificis quaesumus omnipotens Deus; ut qui laudis hostias immolamus ipse pro nobis intercessor existat, qui pro tuo nomine gloriosa morte occubuit. Per Dominum etc.

COMMUNIO

Letabitur justus in Dno. et.

POSTCOMMUNIO

Auxilium tuum, quaesumus Dne. et intercedente gloriosissimo Turibio Confessore tuo atque Pontifice, a cunctis nos defende periculis; ut qui illi tota devotione congaudent ab omni adversitate salventur. Per Dom. etc.

APÉNDICE V.

Año de 657. 16 de Abril. San Fructuoso, arzobispo de Braga y Fundador del convento de S. Pedro de Montes.

Hay quien dice que San Fructuoso fué hijo de los Duques del Bierzo, y que nació en Ponferrada; pero, de cierto, nada puede afirmarse. Los hechos más notables de su vida se hallan indicados en la biografía que escribió San Valerio, y que nosotros copiamos á continuación, tomándola del tomo XV de la *España Sagrada*, apéndice IV, páginas 450—464. Dice así:

Sancti Fructuosi bracarensis episcopi vita a divo Valerio abbate conscripta.

Nova codicum recensione correcta. (1)

Incipit vita vel memoratio mirabiliorum, quae Deus pro boni obsequii famulatu sanctissimi Fructuosi episcopi, ad corroborandam fidem credentium statuit ad salutem.

1. Postquam antiquas mundi tenebras supernae veritatis nova inradiavit claritas, et a Sede Romana prima Sanctae Ecclesiae Cathedra fidei catholicae dogmatum fulgurans rutilaret immensitas, atque ex Aegipto Orientali provincia, excellentissima sacrae religionis praemicarent exempla, et hujus occiduae plagae exiguae perluceret extremitas; perspicuae claritatis egregias divina pietas duas inluminavit lucernas, *Isidorum* reverentissimum scilicet virum *Hispalen-*

(1) Omitimos las notas, que se refieren á las diversas variantes ó lecciones.

sem Episcopum, atque beatissimum *Fructuosum*, ab infantia immaculatum et justum. Ille autem oris nitore clarens, insignis industriae, sophistae artis indeptus primitias, dogmata reciprocavit Romanorum. Hic vero in sacratissimo religionis proposito, Spiritus Sancti flamma succensus, ita in cunctis spiritualibus exercitatus, omnibusque operibus sanctis perfectus emicuit, ut ad Patrum se facile coaequaret antiquorum meritis theologorum. Ille activae vitae industria universam extrinsecus erudivit Hispaniam. Hic autem contemplativae vitae peritia, vibrante fulgore micans, intima cordium inluminavit arcana. Ille egregio rutilans eloquio in libris claruit aedificationis. Hic autem culmina virtutum coruscans exemplum reliquit. Sanctae religionis et innocuo gressu secutus est vestigia praeeuntis D. N. Jesu-Christi et Salvatoris, cujus tantum ineffabilia sunt virtutum prodigia, quod nostra nuncupare non valet ineptia. Quantum fideli narratione cognovi, pauca de principio vitae ejus et fine disserendo perstingam.

2 Hic vero *beatus* ex clarissima regali progenie exortus, sublimissimi culminis, atque Ducis exercitus *Hispaniae*, proles, dum adhuc puerulus sub parentibus degeret, contigit, ut quodam tempore pater ejus eum secum habens, inter montium convalia *Bergedensis* territorii, gregum suarum requireret rationes; pater autem suus greges describebat, et pastorum rationes discutiebat: hic vero puerulus, inspirante Domino, pro aedificatione monasterii apta loca pensabat, et intra semetipsum retinens nemini manifestabat. Post discessum igitur parentum, abjecto saeculari habitu tonsoque capite, cum religionis initia suscepisset, tradidit se erudiendum spiritualibus disciplinis sanctissimo viro *Conantio* episcopo. Cumque aliquanto tempore sub illius degeret regimine, provenit ut quodam die possessionem Ecclesiae ingressi illius praeeuntes puericelluli, cum ei ad manendum hospitium praepararent, quidam de sumptoribus adveniens interrogavit, dicens: *Quis hoc occupavit habitaculum?* Responderunt: *Fructuosus*. Statim insana temeritate frustratus, jussit ejus

sarcinulam foris projicere, et sibi ibidem praeparare. Quod ille patienter tolerans, siluit. Cum autem intempestae noctis silentio omnes quiescerent, subito idem hospitium ab ira furoris Domini veniens ignis succendit, cum intus eodem habitaculo ignis, ut adsolet, minime haberetur: recto videlicet Domini judicio, ut idem habitaculum, quod typo superbiae turgidus usurpaverat, orante sancto adolescente, cum ingentis periculi perturbatione atque injuria, et jacturae tribulatione desereret.

3 Post haec revertens ad locum illum solitudinis supra memoratum, ut devotionem, quam dudum parvulus elegerat, jam perfectus impleret. Nam construens Coenobium *Complutense*, juxta divina praecepta, nihil sibi reservans, omnem a se facultatis suae supellectilem ejiciens, et ibidem conferens, eum locupletissime ditavit, et tam ex familia sua, quam ex conversis ex diversis *Hispaniae* partibus sedulo occurrentibus, cum agmine monachorum afluentissime complevit. Et quia, sicut scriptum est, semper sanctitatem aemulatio insequitur inimici, et contra bonitatem pugnat malitia, illico invidus vir iniquus sororis ejus maritus, antiqui hostis stimulis instigatus, coram rege prostratus, surgens surripuit animum ejus, ut iisdem pars hereditatis a sancto Monasterio auferretur et illi quasi pro exercenda publica expeditione conferretur. Quod cum huic Beatissimo compertum est, statim tulit Ecclesiae vela, et sancta nudavit altaria, et ciliciis induit ea, atque scripsit et direxit illi epistolam confusionis et increpationis, dominicaeque comminationis; se quoque convertit in jejuniis, et luctu, et lachrymis, atque prolixitate orationis. Cum ita ageretur, statim ipse sanctorum aemulus, et boni operis adversarius ultione divina percusus, citius vitam finivit. Sicque factum est, ut qui oblationes sanctorum quaerebat auferre, ipse crudeliter de hoc saeculo absque liberis discederet, et facultates suas alienis relinqueret, et ipse secum solam perditionem portaret.

4 Hic vero sanctissimus confirmans cunctum regularem ordinem, constituensque coenobii patrem, cum ingenti discre-

tionis rigore, et quia rumor gloriae sanctitatis ejus cunctas peragraverat regiones, cum ex multitudine diversorum occurrentium crebram pateretur inquietudinem, humanam fugiens laudem atque favorem, egrediebatur a congregatione et nudis vestigiis penetrabat loca nemorosa, argis densissima, aspera et fragosa, per speluncas et rupes, triplicatis jejuniis, et multiplicatis vigiliis et orationibus vacans.

5 Contigit enim, ut dum quodam tempore in cujusdam rupis gradibus, melotem ex capreis pellibus indutus, oraret enixius, adveniens quidam agrestis venationem exercens, et insidias, cum vidisset eum super unum rupis gradum in oratione prostratum, existimans in rupe esse venationem, tendens arcum; et cum librasset ictum, ut dimitteret sagittam, providentia divina solicitus erexit manus cum oratione ad coelum. Ille vero intelligens quod homo esset, retinuit ictum. Post haec ostendens ei se haec cuncta referens, ipse Beatissimus rogavit eum, ut nemini hoc manifestaret.

6. Post haec denique in vastissima et arcta, atque procul a saeculo remota solitudine in excelsorum montium finibus extruit Monasterium *Ruffianense*, et erga sanctum altare, se in angusto et parvulo retruxit ergastulo, Cumque ibidem aliquanto tempore quievisset, egressa est omnis congregatio *Complutensis* Coenobii, multitudo monachorum, et pie violenter venientes ejecerunt eum de eadem clausura, et ad pristinum reduxerunt locum. Demum itaque egrediens inter *Bergedensis* territorii et Gallaeciae provinciae confinibus aedificavit Monasterium *Visuniense*.

7. Atque postmodum ex alia parte *Gallaeciae* in ora maris construxit monasterium *Peonense*. Et dum multa illi intentio esset navigandi in mare, in longinquo Ponti pelago, non grandem reperit insulam, ubi dum concupisset cum Dei juvamine fundare Monasterium, aegredientes ad terram, naviculam per quam transfretaverant per negligentiam incaute nautae solutam reliquerunt: et dum intense cum discipulis suis sub quadam rupe laboraret, ut aquam dulcem produceret, expleto opere, cum retransmeare voluissent, impulsu inimici,

volventibusque procellis, vident ipsam naviculam in longinquo maris freto, inter undas projectam. Et dum omnes ejus discipuli, facta sibi facultatis desperatione, se gravi moerore deprimerent, ipse vero oratione facta, se in tam longinqui maris pelago solus projecit. Illi autem duplo luctu et ejulatu, amarissime perstrepebant, et illius periculum formidantes, et suum interitum deplorantes, et cum jam prae nimia longinquitate ab oculis eorum absconderetur, et in integram ruerent desperationem, post multa horarum spatia, procul intuentes, vident ipsam naviculam paulisper propinquare. Postquam vicinius adplicuit, cernunt eum in eadem sedentem, et cum gaudio remeantem, quem cum summa laetitia recipientes, transfretaverunt cum exultatione. Ad eandem demum regrediens insulam in qua eum incipientem sancti operis principium, invidus atque iniquus impedire dudum tentaverat inimicus, praemissum cum Dei juvamine sanctum construit Monasterium, solitoque exercitio illud dedicans, strenue reliquit munitum.

8. Rumore eximiae sanctitatis ejus enixius crebrescente, multae idoneae ac nobiles personae, etiam de palatio, servitium regis relinquentes ad ejus sacratissimam scienter confugerunt disciplinam. Ex quibus plerique ad Pontificalem, duce Domino, conscenderunt honorem. Inter quos unus sophismae, intelligentiaeque peritiam indeptus, nomine *Teudisilus*, opitulante Domino, atque saepe dicti *Beatissimi*, suffragante praesidio, in abditissima solitudine, in locum qui nuncupatur *Castrum Leonis*, egregium aedificavit Monasterium, et in ipso permansit usque ad finis sui terminum.

9. Igitur praefatus Beatissimus Fructuosus sese Domino nimium ab ineunte aetate charum exhibuit. Post haec denique contemptis inlecebris mundialibus omnem eximii sui patrimonii copiam Ecclesiis sanctfs, libertis suis atque pauperibus erogavit. Deinde ad eremi pertendens loca, monasteria plurima fundavit, in quibus multas animas monachorum per bonam conversationem et sanctam disciplinam erudivit, ipse vero dum ibi coenobiali ritu cunctis commorantibus mo-

dum rectae vitae constituisset, et aliquandiu illic degisset, devitans frequentes populi concursus, abditissima eremi loca petit, ac frondosis secretisque nemoribus, ita se occultare studuit, ut nunc altissimis locis, nunc densissimis sylvis, nunc etiam rupibus, quae solis ibicibus perviae sunt latebrando latitans, ut non humanis, sed divinis oculis cerneretur.

10. Sed dum, opitulante Domino, idem vir sanctus irreprehensibiliter eremiticam perageret vitam, eumque multi diligenter crebrissima visitatione requirerent et non reperirent: idem vir nigras parvasque aves, quas usitato nomine vulgus *Gragulas* vocitat, mansuetas in monasterio habuisse perhibetur. Quae praetendentes volatum per diversas partes sylvarum, eo usque volitantes perquirebant quousque repertum, cunctis inquirentibus, ejus sanctas latebras suis garrulis vocibus proderent, atque omnibus propalarent. Tunc deinde universi ad eundem virum cum gaudio magno properabant. Denique sicut supra diximus multis miraculorum signis crebre effulsit, et miro virtutum opere, adnitente divino adminiculo, saepissime coruscavit. Ex quibus sacris virtutibus, opitulante Deo, jam nunc aliquid fari incipiamus.

11. Quadam namque die, ut fertur, venantium turbae cum canibus Damulam persequebantur. Jam pridem multo spatio victa bestiola, cum undique campis late patentibus mortem sibi imminere cerneret, ita ut pene jam ab ipsis canibus comprehenderetur, saevisque eorum morsibus discerperetur. Idem quoque vir Dei iter suum incognita venantium causa, peragebat. Ipsa nimirum bestiola dum jam nullum uspiam sibi conspiceret adesse perfugium, mox ut vidit virum Dei, illico sibi ab eo defensionem poposcit, ac protinus pro percipiendo vitae sufragio, incunctanter sub ejusdem viri Dei amphibalum ingressus est. Quam ille statim ab omni improborum hominum persecutione defendit. Mox etiam canes procul abigi jussit, atque ad monasterium eam secum, sua sponte venientem perduxit. Quae (ut dicitur) tantum ab illa die mansueta effecta est, ut ubicumque ille abiret, eam nullus de ejus vestigiis disjungere valeret. Sed si vel paulum ab ea

recederet, numquam balare aut vocibus strepere cessaret, quosque eum denuo revideret. Nimirum tantae erat mansuetudinis, ut veniens frecuenter in lectulum, ad pedes ejus recubaret. Quam ille in sylvam monasterio contiguam saepe dimittere jussit. Illa vero non immemor tanti beneficii gratiae sylvam, quae eam nutrierat contemnebat, et ad liberatoris sui praesentiam ocius recurrebat. In tantum scilicet, ut si ille in quemquam profectus fuisset locum, suis eum vestigiis, quousque reperiret per longum itineris spatium prosequeretur. Cumque diutissime hoc ageretur, coepit in loco eodem tantae virtutis longe lateque fama crebrescere. Sed quia antiquus hostis, unde bonos cernit enitescere ad gloriam, inde perversos per invidiam rapit ad poenam, quidam juvenis vesaniae spiritu inflatus, imo potius invidiae igne succensus absente sanctissimo viro, ipsam bestiunculam morsibus canum interemit. Sed cum post aliquos dies sanctissimus vir ad monasterium fuisset regressus solicite requisivit, quidnam causae esset cur caprea sua ei solito more tum minime occurreret? Cui protinus dictum est, quia dum in pascuis sylvarum fuisset egressa, veniens puer ille interemit eam. Qui mox genua sua summo cum dolore, in conspectu Domini flectens, semetipsum in pavimentum prostravit; sed nutu Dei, illico inferre non distulit supplicium praesens divinae majestatis severissima ultio. Ipse ille juvenis gravi febrium languore statim correptus, mox ab eo flagitare per internuntios coepit, ut pro se Dominum supplicaret, ne juxta suam pessimam temeritatem, divina perculsus ultione, creduli exitu, vitam finiret. At ille statim ad eum profectus Domini imploravit misericordiam, ac manum suam super eum posuit, et illico aegroto ipso, non solum corporis salutem pristinam reddidit, verum etiam simul et animae ejus infirmitates sacra oratione curavit.

12. Aliud quoque summae patientiae miraculum, narrante quodam fideli viro comperimus, qui nobis retulit, supra nominatum almum virum cum quadam die cum ceteris comitibus sui itineris, per loca quae urbi *Egitaniae* contigua

sunt, pergeret, atque provinciae *Lusitaniae* eximiam urbem *Emeritam,* ob desiderium egregiae virginis *Eulaliae,* peteret, quatenus inibi sacra vota mentis suae, sacratissimis persolveret cordis sui adfectibus, ut fusis in conspectu Dei dulcifluis precibus perceptisque a Domino Jesu-Christo largiflua pietate postulationis effectibus, ad insulam, quae in territorio *Gaditano* sita est properans, adnitente Domino perveniret. Sed ut supra diximus, dum in *Egitaniae* partibus, viae suae carperet iter, accidit, ut cuncti qui in Collegio beatissimi viri iter agebant, paululum praecederent. Ipse vero subsistens in abdito nemorum, sylvarumque densarum secretissimo loco, paulisper orationi incubuit; qui dum humo prostratus jaceret, antiquus hostis omnium bonorum semper invidus, quemdam rusticum ac plebejum virum, confestim ad locum in quo vir Dei orabat, furibundum perduxit. Qui dum virum Dei eminus vidisset, eumque singularem, vili habitu, excalceatis nudisque pedibus, inter fruteta conspexisset, ut sese habet rustica mens, eum ex vilitate cultus contemnens, ad eumdem virum, temeritate insaniae fretus, propius accessit, eumque fugitivum existimans, procacioribus verbis conviciando, lacessivit, ac nihil cunctatus, idem rusticus petulanter multis contumeliis verborum eum objurgavit. Sed dum vir Dei respondens, tranquilla mente, diceret: *Plane fugitivus non sum,* et ille e contrario fugitivum omnibus modis esse perhiberet, et eo usque instinctu diaboli irritatus est, ut eum vecte quem gestabat manibus, ictu verberaret. Quod cum vir Dei patienter sustineret, et ille percutere non desisteret, mox ei signum crucis fecit, statim eum daemon in terra adlisit, atque ante pedes sancti viri resupinum corruere fecit. Et eo usque debacchando laniavit, quousque eum in proprio sanguine involutum crudeliter discerpens, cruentaret. Sed vir Dei sanctus protinus oravit, et pristinae eum sanitati absque ulla dificultate restituit.

13. Nunc igitur non prisca, sed moderna; non vetera, sed novella; non vanis quibuslibet fabulis ficta, sed miracula veritatis indicio declarata, narrante venerabili viro *Benenato* presbytero, quemadmodum gesta sunt, veraciter comperimus.

Et ob hoc hujus in paginulae seriem breviter, sicut ad nos perlata sunt, adnotari omni cum veritatis studio procurabimus. Denique jam dictus fidelissimus vir retulit, dicens: dum de provincia Lusitaniae cum sanctissimo viro *Fructuoso* ad provinciam *Beticam* pergerem et imbriferi aëris immensas ac juges pluvias, utpote hyemis tempore, per multos dies indesinenter exhiberent, et ex multitudine imbrium, nimium flumina excrevissent, accidit die quadam puerulum cum caballo qui codices ipsius viri Dei gestabat, dum transmeare cum ceteris collegis suis nititur, in amnis fluenta profundissima cecidisse et diutissime barathro gurgitum cum ipsis libris demersum fuisse. Tandem igitur, et suffragante Domino, a lympharum discrimine ereptus, et crepidine alvei, madefactus licet, pertingere tamen meruit incolumis. Idem autem Sanctus vir paulo post eos pede proprio, ut ei semper mos erat, absque vehiculi juvamine properabat. Cumque ad suos pervenisset comites, dictum est illi quod omnes codices sui in aquam cecidissent. Ille vero in nullo penitus commotus, sereno vultu hilarique facie, absque aliqua moestitia ejici de marsupiis, et sibi praesentari praecepit. Sed ita eos reperit siccos, ut illos fluvialis liquor nullo modo contigisset, nec madidos humor, vel tenuiter, facere potuisset.

14. Aliud quoque mirabile factum, quod supradicto viro referente cognovi, silentio occultare non debeo. Quadam die, ipse *B. Fructuosus* devotionis implendae gratia, de civitate *Spalensi* ad *Basilicam* S. Gerontij navigio profectus est. Et dum ibidem desiderii sui vota adnitente Domino, devotus persolvisset, et vesperascente die, iterum redire, unde venerat, disposuisset, Nautae ipsi qui per longa spatia pelagi navim gubernaverant, fessi labore navigii, non solum quod vires ad gubernandam navim non habere se dixerunt; verum etiam quod diei pars extrema jam superesset, coeperunt querimoniari. Quibus ille ait: *Deprecor vos, ut accipiatis paululum cibi in refectionem, et quia lassi estis, vel paululum quiescatis, dum et ego officii mei impleo cursum. Nam et hoc quaeso, ut remos hujus navis tollatis, et sic paululum dormiatis.* Quibus

statim obedientibus, et juxta praeceptum remos naviculae auferentibus, vel etiam obdormientibus, illico Sanctus vir orans, et officium sacrum cum fratribus suis perfungens, nullo homine navim contingente, sed Dei sola manu gubernante, ad ulteriorem amnis ripam celeriter transmeavit. Nautae vero subito expergefacti supervacuas eidem viro inferebant querelas, dicentes: *Transfretemus jam, quia inter noctis tenebras non bene possumus navigare.* Quibus ille ait: *Nolite o filioli vos fatigare, quia absque vestro labore, Dominus nos ubi desiderabamus jam perduxit.* Qui cum surrexissent, atque se in alteram partem ripae fluminis esse conspexissent obstupefacti, turbatique mirabantur quidnam fecisset Deus.

15. Nam et aliud retulit, quod omnibus modis verum esse adfirmabat, dicens: Quadam Dominica die dum imbres procellosi inaestimabiliter essent, idem sanctissimus vir de civitate *Spalense* ad *Insulam,* quae sita est in territorio *Gaditano* pergebat. Quem dum multi cives praefatae civitatis, vel etiam Antistes ipsius urbis, obnixe ibidem retinere vellent, ut quia Dominicus dies erat, vel certe quia aëris non esset temperies, si non amplius, saltem usque post Missam, inibi sustinere annueret, quibus taliter respondisse fertur: *Nolite obsecro me retinere, quia Dominus direxit viam meam, sed si pro mea injuria satagitis, et aliquid pro ista pluvia formidatis, certissime sciatis, quia amplius hodie pluvia, quam usque ad secundam diei horam non erit.* Quod ita gestum omnes viderunt, qui praesentes fuerunt. Et postquam ille hora secunda navem conscendit, statim pluvia disiit, et usque in quartum diem, quandiu ad locum quo tendebat, peraccederet, non pluit, sed tribus diebus, juxta quod praedixerat, multa tranquillitas fuit. Unde conjicere possumus, quia tandiu minime pluit, quandiu Sanctus Vir navigans, ad locum destinatum perveniret. Cumque praefatam, sufragante Domino, *Gaditanam* ingressus fuisset Insulam, ex alia parte quasi Sol oriens inluminaturus *Spaniam,* aedificavit Sanctum, ope Domini, Monasterium, solitisque, coenobiali ritu, regularis illud instruxit exercitii rudimentis.

16. Denique in abdita, vastaque, et a mundana habitatione remota solitudine, praecipuum et mirae magnitudinis egregium fundavit cum Dei juvamine coenobium, et quod ab ora maris IX. M. distet, ei nomen dedit *nono*. Ibi (sicut a Religioso viro *Juliano* Presbytero, qui in eodem coenobio adolevit ex parvulo, fideli narratione cognovi, et breviter intimabo) tanto gloriosissimus et incomparabilis vir, rutilorum radians exemplo meritorum, ita ardore fidei accendit animos populorum, ut catervatim undique concurrente agmine conversorum immensus fieret chorus. Et nisi duces exercitus provinciae illius, vel circumseptus undique confinibus, Regi clamassent, ut aliquantulum prohiberetur, quod si fas fuerit permissionis, non esset qui in expeditione publica proficisceretur; innumerabilis sine dubio congregaretur exercitus Monachorum; ita ut non solum virorum sed etiam animi inflammarentur feminârum. Et cum in eodem Sanctae Congregationis loco accedendi aditus non esset mulierum, ordinem referam quemadmodum facta est Congregatio Puellarum.

17. Quaedam Virgo Sacratissima, nomine Benedicta, claro genere exorta, atque ex *Gardingo* Regis sponsa, ardore fidei, et flamma amoris Sanctae Religionis succensa, a suis occulte fugiens parentibus, sola ingressa est diversa eremi loca deserta, et sic per invia et ignota errando loca, tandem, duce Domino, appropinquavit ad Sanctam coenobii Congregationem. Non audens propius accedere, sed procul in deserto subsistens, suggessit per internuntios Sanctissimo Dei viro, ut ovem errantem de luporum faucibus liberaret, et in viam salutis dirigeret, et animam quaerentem Dominum spiritualibus disciplinis institueret, qualiter hoc a Domino, qui ovem perditam humeris suis reportavit, reciperet. Ille vero haec audiens immensas omnipotenti Domino retulit gratias, et jussit ei in eadem deserti sylva parvam facere mansiunculam. Et ut praefatus vir referebat, quia de senioribus nullus ad eam appropinquare audebat, sed ex nobis parvulis unusquisque vice sua, illi literas ostendebat, et substantiam ministrabat, et ita cum multa conjuratione suggessit, ut nun-

quam illi cibus aliquis portaretur, nisi cum Beatissimus Vir, licet media nocte, reficeretur, et ab eo sanctificatus illi dirigeretur. Haec nempe spiritualibus studis diligenter intenta, cum ejus fama per diversas terras fuisset laudabiliter propalata, tantus desiderii ardor inflammabat ceteras diversorum filias, ut undique alacriter confluerent eximia feminarum caterva, ita ut intra breve temporis spatium *Octogenarius* in Congregatione numerus Sacrarum Virginum compleretur. Quibus in alia solitudine more solito, construxit Monasterium. Tanta itaque in utroque sexu almifica florebat sanctitas, atque eximia crescebat fama perfectionum, ut viri cum filiis suis ad Sanctam se converterent Congregationem Monachorum. Matronae vero earum cum filiabus suis Sancto se sociarent consortio puellarum. Sponsus vero saepe dictae Virginis Domnae *Benedictae* cum dolore, et moerore ingenti flebiliter adversus eam, immissus perfida laboris invidia inimici, suggessit Regi. Sicque de praesentia Regis levavit judicem, qui inter eos examinaret judicii veritatem, Comitem nomine *Angelate*, qui venit ad Monasterium Virginum Regia procinctus auctoritate. Compulsus vero Praepositus Virginum, ut praefatam Virginem de Congregatione secernens, praesentaret qualiter Sponso suo responderet. Quae cum violenter fuisset egressa, ita oculos in caelum intendens reticendo intra se insistebat, ut faciem illius minime videret. Cumque ille adversus eam assereret, ita per gratiam Domini, Spiritu Sancto repleta, eum paucis adclusit verbis, ut ultra ei quid diceret non haberet. Tunc ipse judex dixit: *Dimitte eam Domino servire, et quaere tibi aliam uxorem.* Post haec eandem Sanctissimam Virginem jussit divina pietas, intra breve temporis spatium, de hoc saeculo migrare. Ita factum est per ineffabilem Domini electionem, ut quae in sancta conversatione cunctarum Sacrarum Virginum illarum praecesserat chorum, praecederet et in sancta conversatione ad supernam gloriam Regni caelorum, per eum qui vivit et regnat in saecula saeculorum. Amen.

18. Beatissimus vero *Fructuosus*, cum exemplo suo ex-

celentissimae Sanctitudinis coruscante splendiflua claritate cunctam illuminasset Spaniam, atque per singulas diversarum regionum Congregationes Monachorum adinstar innocui cordis sui perfectorum enutriisset agmina discipulorum, ita ut usque hodie nuperrime convertentes, per ordinem priorum discedentium Sanctorum seriem invicem suscipientes, illius antiqua quasi hodierna floreant exempla, et usque in finem mundi fructus ejus operis gignat, et gloriosa semper innovetur memoria, atque in regno caelorum, gregis ipsius multiplicentur quotidie agmina copiosa.

19. Postquam autem cunctam Sancti operis sui devotionem, suffragante supernae virtutis opitulatione, ad summam perduxit perfectionem, succendit eum immensus sancti desiderii ardor, ut partem occupans Orientis, novam arriperet peregrinationem. Cumque haec cum paucis electis discipulis clam pertractasset, et navem sibi ad subvectionem praeparasset, quam omni praedestinatione conscendens transfretaret ad Orientem, ab uno proditore detectus discipulo, egressionis aditum non valuit impetrare. Quid multa? Cum haec agerentur pervenit ad Regis illius temporis auditum. Formidans igitur Rex, et omnes prudentes, illi familiariter adsistentes, ne talis lux *Hispaniam* desereret, jussit eum sine aliqua molestiae perturbatione comprehendere, et ad se usque perducere. Cum autem eum perduxissent, atque cum nimia formidine illum custodirent; nocte igitur (ut fertur) habitaculi ostium in quo manebat missis extrinsecus catenis, et seris diversisque duris obserantes claustris, ipsi ibi insuper custodes permanebant. Cumque intempestae noctis silentio expergiscerentur, claustra procul abjecta, ostiaque patefacta cernebant. Ille vero per Sanctas Ecclesias orans securus pietatem Domini deprecabatur.

20. Post haec videlicet, licet invitus, contra voluntatem suam languoris moerore depressus, pertinaciter resistendo in Sede *Metropolitana* dono Dei, ordinatus est Pontifex. Tanto igitur suscepto honore, pristinam non deposuit conversationem, sed in eodem habitu, in eodemque solito abstinentiae

rigore persistens, residuum vitae suae tempus in eleemosynarum dispensatione, atque Monasteriorum consumavit aedificatione.

21. Iterum inter *Bracarensem* urbem et *Dumiense* Coenobium in cacumine modici montis praecipuum aedificavit Monasterium, ubi Sanctum suum humatum est corpus. Tanta illi fuit intentio in Sanctarum Ecclesiarum aedificationem, sicut viri Dei *Cassiani* Abbatis, ejus primi discipuli relatione cognovi, ut cum ante multo tempore suum praecognovisset sanctum imminere obitum, et cum multa illi esset coepta operatio aedificationum, propinquante scilicet vitae praesentis occasu, non solum diurno tempore, sine intermissione operabatur, sed etiam nocturnis horis, lampadibus accensis, in eodem opere perseverabat, ne de hoc saeculo discedens opus sanctum relinqueret imperfectum. Sicque, ope divina adjutus, cuncta quae fideliter coeperat, diligenter consummavit, et fideliter dedicavit.

22. Finis quippe termino propinquante, febre corripitur et cum per aliquos dies vi febrium teneretur, quadam die supputans tempus, a quo illi finis suus dudum fuerat praesagitus, invenit ipsum instare diem quo de hoc saeculo erat migraturus. Nunciavit adstantibus. Cunctis autem flentibus, solus ille exultabat, quia proculdubio sciebat quod ad caelestem sempiternamque gloriam properabat. Interrogantibus eum, si timeret mortem, respondit: *Non timeo plane, scio enim, quia et si peccator, ad praesentiam Domini mei ambulo.* Post haec jussit se ad Ecclesiam deportari. Et cum jam domus suae omnia haberet ordinata, unum vernulum suum nomine *Decentium*, qui illi bene a parvulo servierat, residuum habebat: jussit eum vocari, et imponens ei manum, ordinavit eum Abbatem in praecipuum *Turonio* Monasterium. Sic denique accepta legitime poenitentia, non est egressus de Ecclesia, nisi ibi ante Sanctum prostratus Altare, jacuit diem illum, et totum noctis spatium. At exurgente lucis crepusculo, expandens manus ad orationem, suum immaculatum et Sanctum in manibus Domini tradidit Spiritum, qui Sanctos suos

coronat per bonam confessionem. Ad Sacratissimum Sancti corporis ejus sepulcrum euntibus cunctis, perseverant signa virtutis; nam et infirmi ibi sanantur, et daemones effugantur, et quicumque moerens ejus invictum postulat auxilium, statim plenum a Domino petitionis suae consequitur fructum, praestante Domino Nostro Jesu-Christo, qui cum Deo Patre, et Sancto Spiritu, vivit, et regnat in saecula saeculorum. Amen.

De San Fructuoso hablan, entre otros:
Sandoval, al fin de las fundaciones españolas.
Salazar. 16 de Febrero.
Morales, lib. 12, cap. 35.

APÉNDICE VI.

Año de 690. 25 de Febrero. San Máximo, monje de Compludo.

De este monje, coetáneo de San Valerio, no conocemos más datos que los suministrados por el abad de San Pedro de Montes, Valerio, que nos refiere las revelaciones, que le hizo Máximo. Tráelos el tomo XVI de la *España Sagrada*, páginas 379-382, números 17, 18 y 19.

Son así:

| *De Maximo Monacho, qui Valerio visionem propriam retulit de Paradisi amoenitate, et de lamentis baratri.* |

17. Et ut de his duabus retributionibus saepedictis, manifestius pateat, quod modo (1) nostris temporibus per divinam comperi dispensationem, tuae procuro Sanctitudini intimare. Dum olim aduc adolescentulus a terra nativitatis meae flamma desiderii sacrae religionis accensus ad eadem quietis loca festinans fuissem egressus, contigit, ut in quadam magnae dispositionis Ecclesia, in qua erat plerumque congregatio Fratrum, aliquanto tempore commorassem. Inter quos erat quidam frater nomine *Maximus*, librorum Scriptor, Psalmodiae meditator, valde prudens, et in omni sua actione compositus, in cujus prae ceteris eram charitatis amore connexus. Provenit ut eodem tempore gravi invalescente aegritudine, corporali molestia percusus moreretur, et post multa horarum spatia, iterum reverteretur in corpore. Sic denique

(1) Alii Cod. quomodo.

pristinam recipiens salutem, mihi per ordinem referebat: statim ut egressus sum e corpore, susceptus sum ab Angelo lucis, cujus pulchritudinis comparationem non valeo enarrare: et perductus sum in amoenissimum locum, cujus venustissimi decoris speciem, nulla hujus mundi pars, nec verno tempore potest habere similem, nec ulla cogitatio ejus comparationem potest adhibere. Nam praeclara lux inenarrabili splendiflui candoris ibidem praefulgurabat claritate. Praecedens etiam ipse, et ego subsequens per ejusdem paradisi delicias, diversarum namque herbarum totus ille jocundissimus pagus varia immarcescibilium florum specie erat picturatus: rosarum rutilante rubore, liliorum praemicante candore, purpureo croceo, diversoque indiscreto colore, cuncta praefulgebant corusco radiante decore. Stupens cernebam hinc indeque perspicuos argium multiplices per totum dispositos nemorum saltus venustissimae admirationis vigore foecundos: vernansque micabat universarum ineffabilis pulchritudo eximiis praemicantibus rutilabat ligustris, atque egregia redolens mulcebat timiama suavitatis, nectareoque flumine aromatizans flagrabat ambroseus odor. Dum haec cuncta ceteraque inenarrabilia, quae nec os meum sufficit ad loquendum, nec cor meum cogitationibus queat comprehendere, insolito stupore mirarem; pervenimus in medium ejusdem siderei paradisi: ubi mirae pulchritudinis almificus decurrebat rivus. In quo venustissimi candoris aqua super argentea relucebat arena. Et sic ait ad me Angelus: *Gusta de hac aqua.* Erat enim egregii et inenarrabilis saporis, et velut balsamum fragrans. Iterum dixit: *Habet terra tua talem aquam?* Et ego rospondi: Terra illa nihil in se bonum habet. Et deducens me per illa amoenissima loca, pervenimus ad extremum. Itaque dixit mihi: *Placet tibi locus iste? aut si habet terra tua talem amoenitatem, vel si vis hic habitare?* Ego vero osculans pedes ejus, respondi dicens: Volo Domine hic semper tecum permanere, quia terra mea execrabilis, et infanda est, nihil in se bonum habens, nisi scandalum et perditionem.

18. Post haec perducens me ad extremum deficiente te-

rra, ostendit mihi horrendam atque terribilem abyssum. Erat autem excisa terra deorsum usque ad profundum inferni. Et dixit ad me: *Inclina modo aurem tuam in hoc praecipicio.* Et inclinans me ad illud horrendissimum profundum, nihil poteram videre, quia nebula tenebrosa ascendebat inde in altum, ut pro muro videretur ejusdem paradisi. Intendens igitur deorsum ascultabam: et nihil aliud audivi nisi ululatum, gemitum, lamentum, et luctum atque stridorem dentium; et foetor qui ascendebat intolerabilis et horrendus. Nimio namque pavore perterritus exclamavi ad eum dicens: Domine tene me, ne cadam. At ille dixit: *Ne timeas, quia non cadis modo. Surge nunc.* Cumque me erexissem, tremens et pavens adsisterem, dixit mihi: *Quid tibi magis placet ex his? Illa amoenitas quam prius vidisti, an iste infernus quem novissime intuitus es?* Et ego respondi: Hoc mihi placet, ut in ista amoenitate tecum permaneam, quia ad illum pessimum infernum nec respicere possum. Ille igitur dixit mihi: *Bene. Vadens modo revertere in domum tuam, et si bene egeris, beneque poenitueris, mox iterum | cum | reversus fueris in isto amoenitatis loco te suscipiam, et mecum permanebis usque in aeternum. Si autem nequiter egeris, et non poenitendo emendaveris vitam tuam, | mox dum iterum reversus fueris | statim in hujus pessimi inferni perpetuo praecipitaberis interitu.*

19. Ego vero haec audiens prostravi me ad pedes ejus, deprecans et dicens: Domine fac in me misericordiam, ut me ad terram illam iniquissimam non remittas, quia hic tecum esse desidero. Sed nec possum, ne scio ubi redeam. Et ille dixit: *Si non scis quo revertaris, ego tibi ostendo. Vides viam in monte illo? vade per illam. Et cum pertransieris ipsum montem, invenies tres viros; unum scribentem, alterum dictantem, tertium autem baculum tenentem. Cum autem perveneris ad eos, illum saluta qui baculum tenet, et ipse ostendet tibi viam, per quam ambules.* Haec audiens cum jam contradicere non auderem, direxi eadem via alacri velocitate et perveniens ad illos tres viros quos audieram, salutavi illum quem jusserat: et ostendens mihi dixit *Hac via perge.* Dum autem velociter car-

perem iter, subito aperiens oculos, et ecce colecta vicinitas mea exibentes exequias, corpusculum meum in medio positum funeris ex more reddebant officium. Qui statim ex infirmitate convaluit: et aliquanto tempore in hoc saeculo vixit. Agens demum poenitentiam iterum migravit e corpore.

APÉNDICE VII.

Año de 690. 25 de Febrero. San Bonelo, monje de Montes

Damos el calificativo de Santo al monje Bonelo, porque así le tienen en su religión, que celebraba su memoria en el convento el día 25 de Febrero.

De él se ocupa San Valerio en sus obras, que trae el Maestro Flórez en el tomo XVI de la *España Sagrada*, especialmente en los números 20, 21 y 22, páginas 382-384, que hablan de Bonelo.

Cuenta San Valerio del monje de San Pedro de Montes, lo siguiente:

| *Cui revelatio inferni facta est, et se apud Legionensem civitatem ad Sanctorum Martyrum corpora retrusit, ac ibidem dum haec Valerius scriberet permanebat.* |

20. Haec igitur | tuae | beatitudini narrans, aliud hujuscemodi simile reminiscor. Quidam religiosus, nomine *Bonellus*, olim ad me veniens, cum summi angoris moeroresque nunc tibi dicturus sum ante primi mei ergastuli fenestram, cuncta enarravit ad singula. Dicebat enim: quoniam cum pridem essem in arctissima retrusionis mancipatus claustra, et cum summa diligentia judicium Domini pertimescens me acerrima macerarem abstinentia, atque cuncta devotionis meae exercitia cum ingenti fungerem penuria; quadam vero die in extasi raptus ab Angelo perductus sum in amoenisimum jocunditatis locum: ibique introduxit me in cellulam ex auro purissimo, lapidibusque praemicantibus, atque diversis coruscantibus gemmis, et margaritis constructam: miro modo et ipsa species et in lateribus ejus hinc indeque in volumini-